

CLLU

AÑO 11
NÚMERO 106
JUNIO 1998
850 PTAS.



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Cuentos en Internet

Literatura infantil en Portugal
La fantasía heroica como evasión



8 480002 035132

Una colección recuperada

BIBLIOTECA ARALUCE

Para volver a leer
los libros de la infancia.

Para iniciarse en los
misterios de la fantasía
y la imaginación.

Para poner las obras
maestras al alcance
de todos.

TÍTULOS PUBLICADOS:

HISTORIAS DE SHAKESPEARE

TRADICIONES IBERAS

LAS MIL Y UNA NOCHES

LOS CABALLEROS DE LA TABLA REDONDA

LA ODISEA

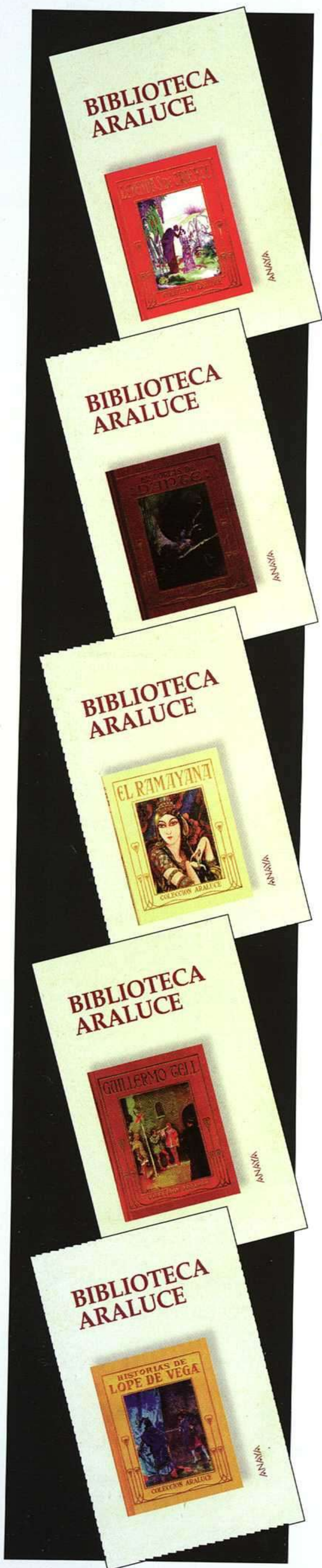
LEYENDAS DE ORIENTE

HISTORIAS DE DANTE

EL RAMAYANA

GUILLERMO TELL

HISTORIAS DE LOPE DE VEGA



CLIJ

RO-H 494

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

*Una mitad sí,
la otra no*

7

INTERNACIONAL

*Literatura infantil
en Portugal*

José António
Gomes

14

COLABORACIONES

*Cuentos en
Internet*

Daniel Becerra Martínez

24

LA PRÁCTICA

*Fin de semana
literario*

Alejandro Delgado

28

COLABORACIONES

Lectura

y conversación

Metáforas sobre la lectura III

Víctor Moreno

106

SUMARIO

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Cuentos en Internet

Literatura infantil en Portugal
La fantasía heroica como evasión

NUESTRA PORTADA

La única manera de conseguir que Anne Decis se estuviera quieta de pequeña era dándole papel y lápices para que dibujara. Y cuando no pintaba, ojeaba con avidez la serie de revistas ilustradas a las que estaba suscrita y anotaba cuidadosamente los nombres de los ilustradores que más le gustaban. Poco se debía imaginar entonces la joven Anne que acabaría siendo del gremio y trabajaría en España.

Desde hace tres años, la ilustradora francesa vive en Barcelona. La primera noticia que tuvimos de ella fue cuando ganó el concurso para hacer el cartel del Salón del Libro Infantil y Juvenil en 1996. Nos impactó aquel niño sentado, con su babero y cubiertos en mano, a punto de comerse un libro. No sabemos si todos sus sueños se han cumplido, pero el nuestro sí: queríamos que colaborara en la revista y lo conseguimos. Pasen y vean.

37

TINTA FRESCA

As tentacions de Ramón

Daniel Buján

(traducción al castellano en pp. 76-77)

41

AUTORRETRATO

Anne Decis

44

ESTUDIO

La fantasía heroica como evasión

Javier M. Lalanda

54

LA COLECCIÓN DEL MES

Poesía Plaza y Janés

Ana María Moix

56

LIBROS

78

AGENDA

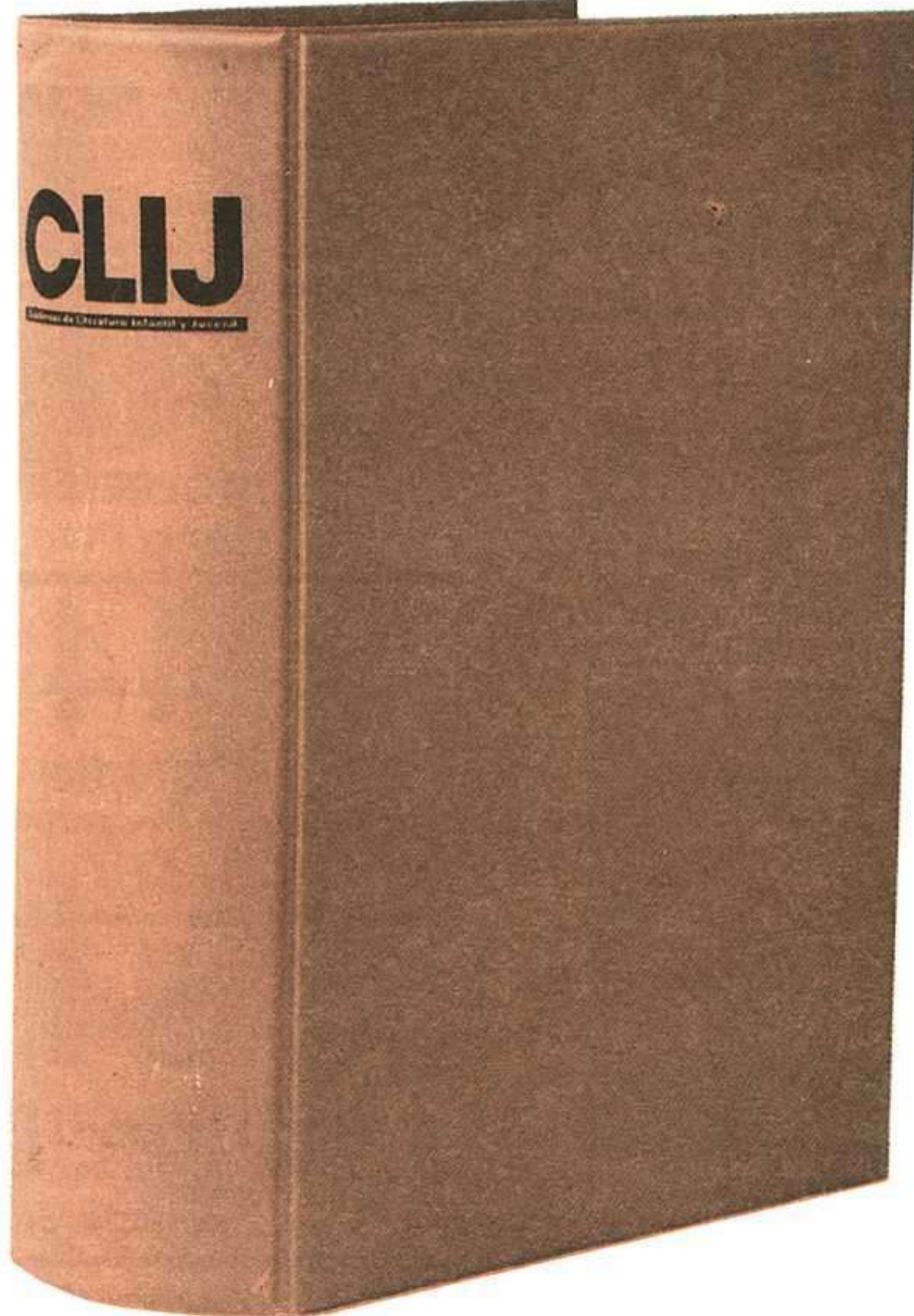
82

EL ENANO SALTARÍN

Libros interiores

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª
08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:

las TAPAS 1.100 ptas.*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso, más 450 ptas. gastos de envío.

talón adjunto.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora
Victoria Fernández

Coordinador
Fabricio Caivano

Redactora
Maite Ricart

Diseño gráfico
Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada
Anne Decis

Han colaborado en este número:
Gabriel Abril, Daniel Becerra Martínez, Daniel Buján, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu de Barcelona, Alejandro Delgado, Xabier Etxaniz, M^a Jesús Fernández, José António Gomes, Javier M. Lalanda, Teresa Mañà, Ana María Moix, Víctor Moreno.

Edita
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª. 08021 Barcelona
Tel. (93) 414 11 66
Fax. (93) 414 46 65
E-mail: revistacliij@racclub.net

Administración y suscripciones
Susana Sanz
Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 17:30 (de lunes a viernes).

Informática
Manuel López Naval

Impresión
Grafimarc, S.L.
Carretera del Mig 193-Nave 10
L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)
Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996.
Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Esta revista es miembro de
ARCE. Asociación de Revistas
Culturales de España.

Una mitad sí, la otra no

Hace veinte años el 50% de la población adulta española se declaraba no lectora. A la vista de los resultados del estudio *Los españoles y los libros*, dado a conocer el pasado mes de abril, parece que ese dato se ha convertido en una barrera insuperable: el 50% de los encuestados (mayores de 18 años, urbanos e instruídos) no leen nunca o raras veces. Es decir que, en veinte años, y pese los esfuerzos realizados desde las más diversas instancias a favor de la promoción de la lectura, las cosas no han cambiado.

El estudio ha sido realizado por la empresa Tabula V y dirigido por el sociólogo Amando de Miguel, por encargo de la Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libros (CEGAL) y bajo el patrocinio de la Dirección General del Libro del Ministerio de Cultura, y en él se indica que el dato quizá no resulte tan sorprendente, si se tiene en cuenta que «la mayor parte de la población entrevistada (51%) no ha pasado de la escuela primaria»; por ello, «más de la mitad de los lectores potenciales apenas cuentan con una mínima formación para leer». De modo que la mitad de la población adulta española tiene un bajísimo nivel cultural, y el paso

por la antigua EGB (ocho años de escolarización) ni siquiera les ha permitido adquirir una formación lectora suficiente. En este sentido, el estudio indica que «el talón de Aquiles de lo que para los críticos es el vacío cultural proviene de la poca estima por los libros que están transmitiendo los centros de enseñanza. El mundo estudiantil es el imperio de los apuntes y de las fotocopias. A los estudiantes ya no se les enseña a manejar fuentes

primarias y a buscarlas». La mayoría lee para aprobar y muestra un escasísimo interés por la lectura.

En cuanto al otro 50%, el de los «lectores», un 32% son lectores regulares (leen libros con cierta frecuencia) y un 18% son lectores ocasionales (leen libros de vez en cuando). Unos y otros declaran no haber leído más de cinco libros a lo largo del año (1997), aunque el 30% dice haber comprado más de cinco libros durante ese período, y un 23% lee siempre que tiene tiempo libre, como actividad preferente respecto a ir al cine o al teatro, hacer deporte o salir a cenar.

En cuanto al fomento de hábitos lectores, el informe apunta que la formación de los padres «es el factor más influyente para respirar un ambiente hogareño favorable a los libros». El 88% de los «lectores» cuyos padres tienen, al menos, título de Bachiller, reconoce que «el ambiente familiar les ha estimulado a leer».

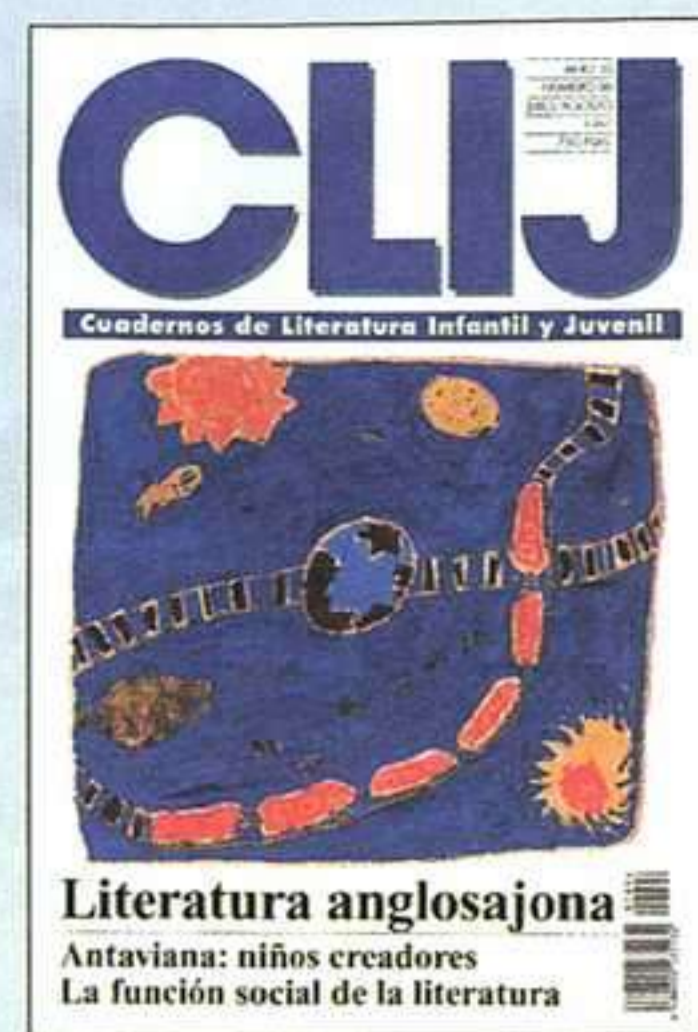
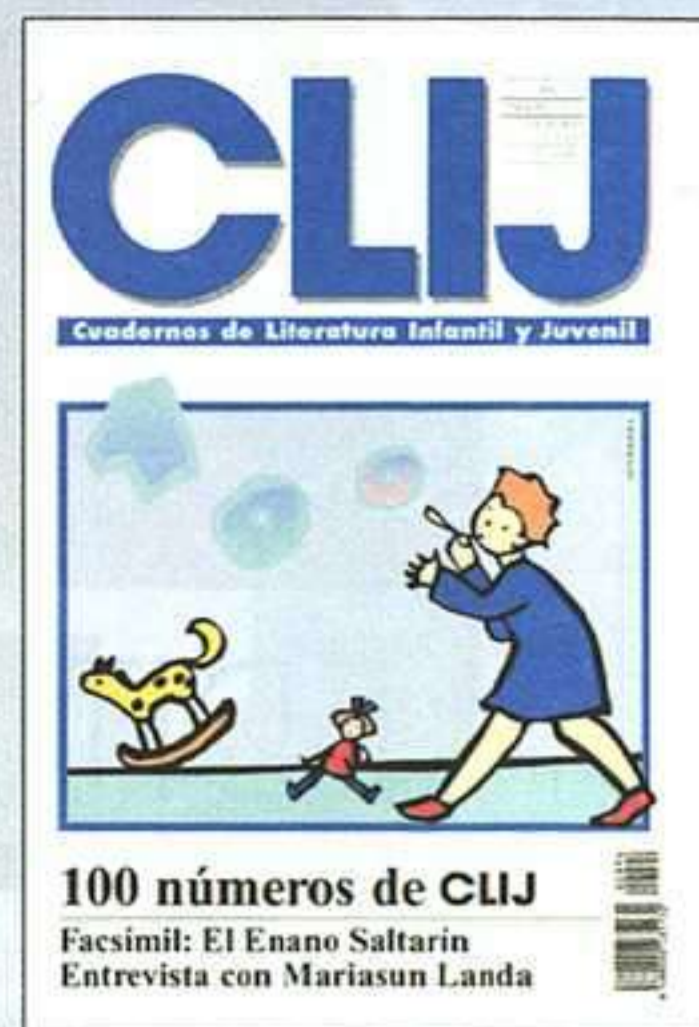
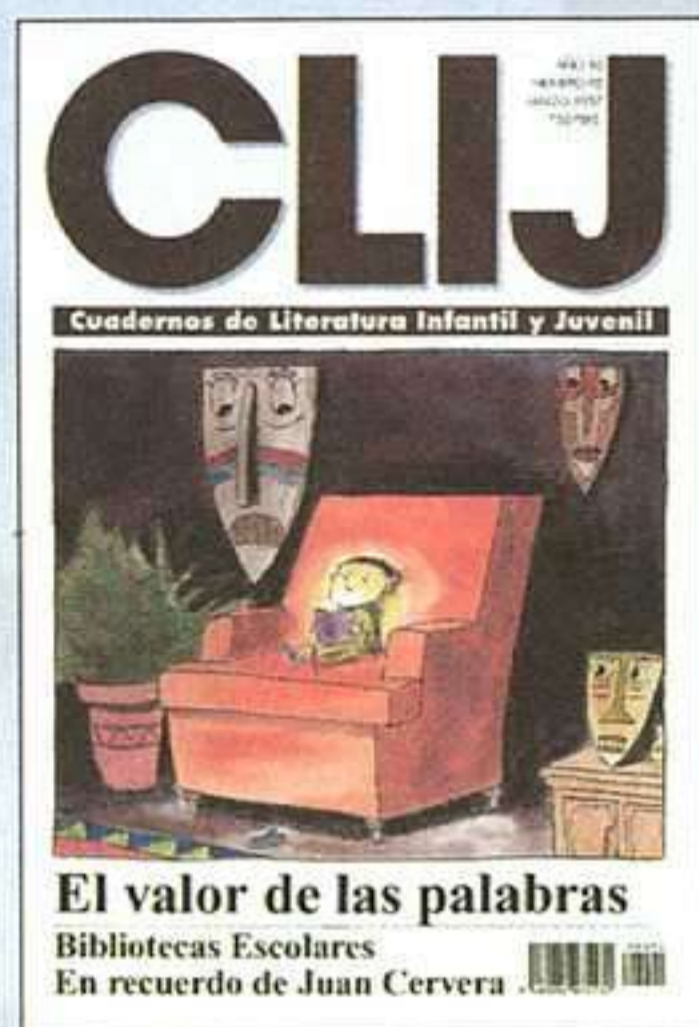
Ante los resultados de la encuesta debemos hacernos varias preguntas, pero sobre todo, una: ¿qué hemos hecho mal durante estos veinte años?. Para no quedarnos en lo negativo, añadiremos otra: ¿qué hemos de hacer desde ahora, para que los españoles sepan y quieran leer?

Victoria Fernández



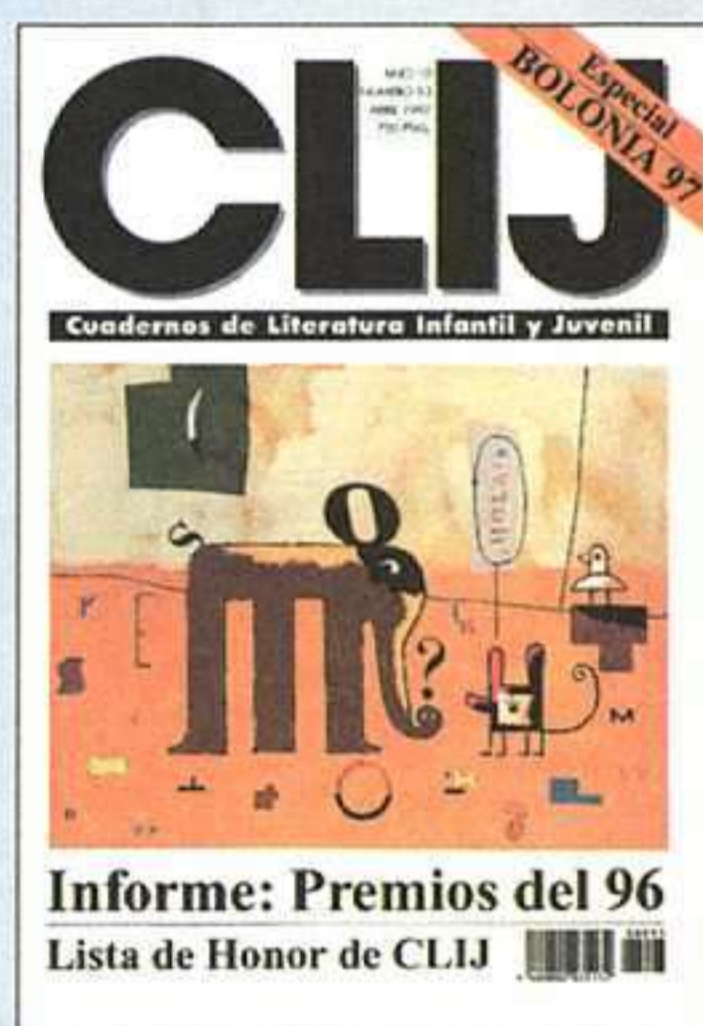
ANNA MIRALLES

Victoria Fernández



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



OFERTA ESPECIAL

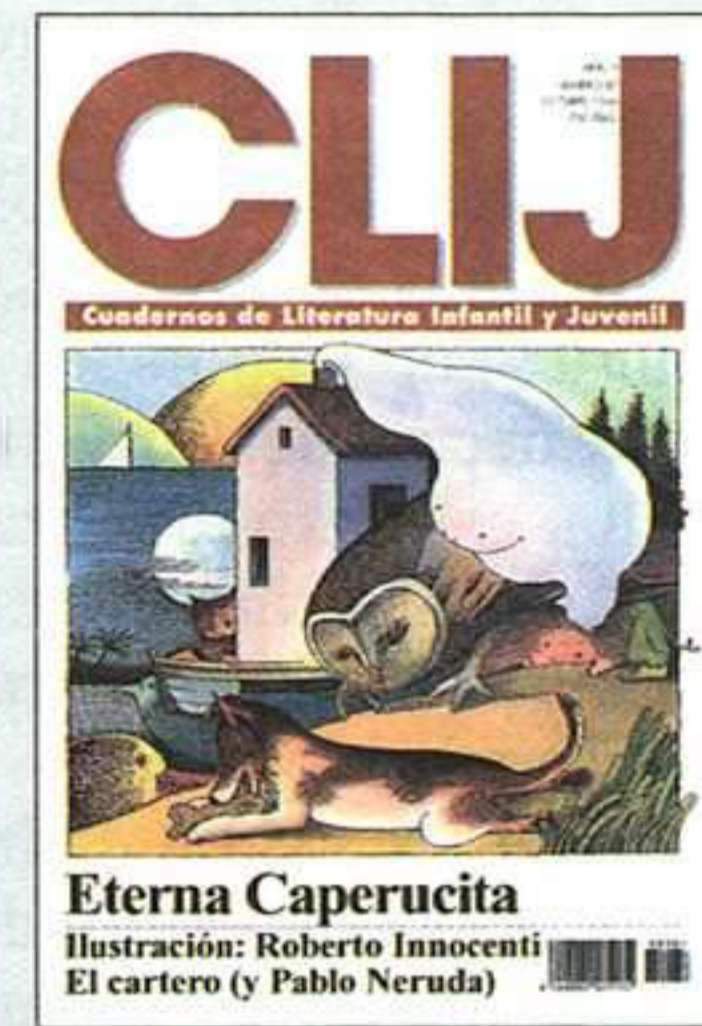
ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN

POR SÓLO 6.500 PTAS.

NÚMEROS SUELTOS: 700 PTAS.*

CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)



Recorte o copie este cupón y envíelo a :
EDITORIAL TORRE DE PAPEL

Amigó 38, 1º 1ª,
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Números atrasados

(Del 1 al 56 sólo disponibles:
32, 35, 36, 37, 39 y 48.)

- Panorama del año
- Premios del año

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso

(más 450 ptas. de gastos de envío).

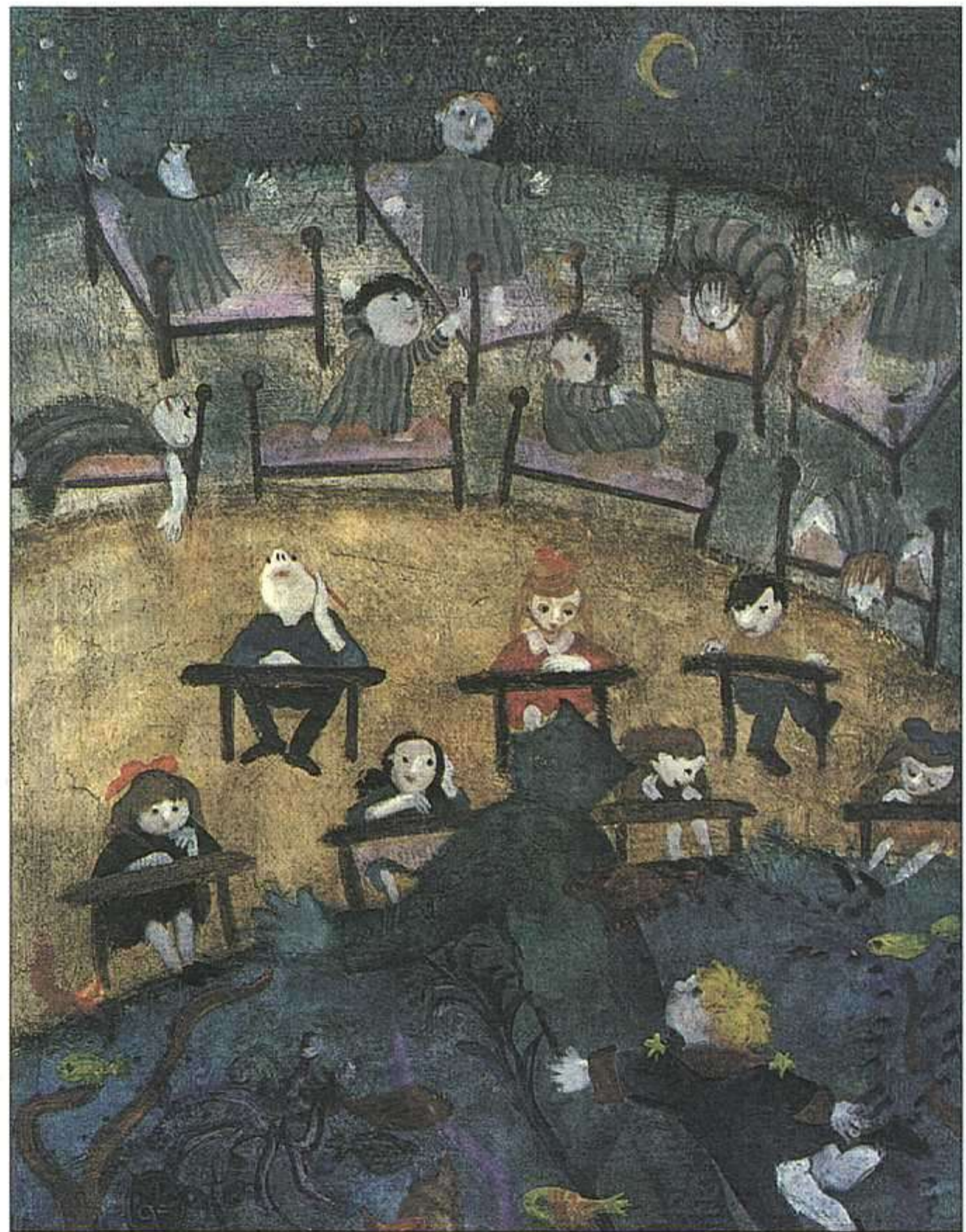
INTERNACIONAL

Literatura infantil en Portugal

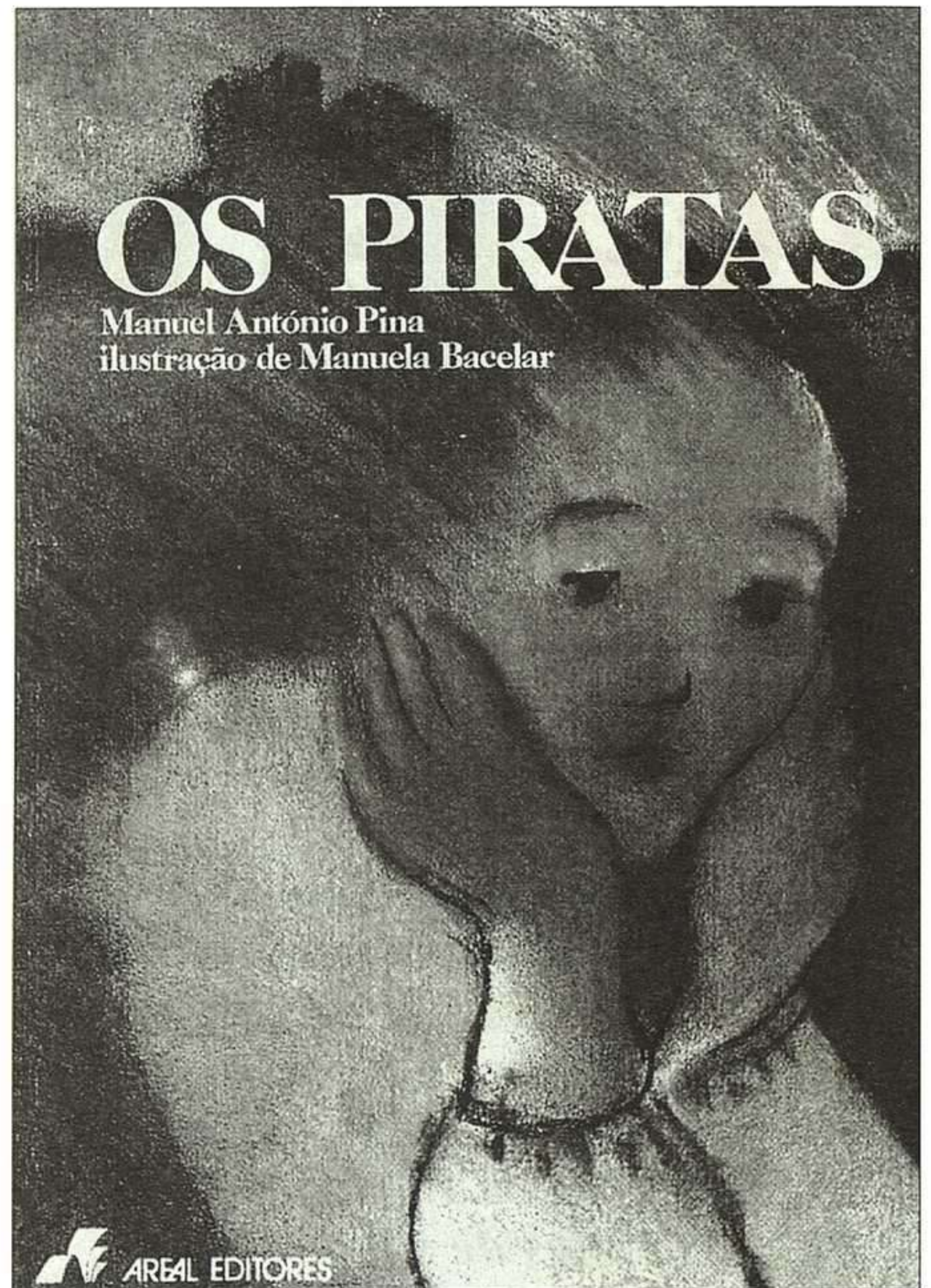
por José António Gomes*

Como anunciamos en el número anterior, ARCE (Asociación de Revistas Culturales de España) está llevando a cabo una campaña de promoción en Portugal de las publicaciones de sus asociados, entre los que se encuentra CLIJ. Durante un mes (del 10 de mayo al 10 de junio), un total de veinte librerías portuguesas han dedicado espacio preferente a la exposición y venta de estas revistas que reflejan el estado actual de la cultura en España. Como contrapartida, hemos creído interesante asomarnos al panorama de la

LIJ en este país vecino, tan cercano y tan desconocido. Se trata de un repaso de la producción de las últimas tres décadas, con especial hincapié en los autores e ilustradores más significativos.



MANUELA BACEJAR, ANTÓNIO E O PRÍNCIPEZINHO, DESABROCHAR, 1993.



Un balance de la literatura portuguesa para niños y jóvenes publicada entre el final de la década de los 50 y los años 90, obligaría a considerar obras de gran relieve, todavía hoy reeditadas y muy leídas, como las historias realistas de Ilse Losa y Matilde Rosa Araújo, los cuentos maravillosos de Sophia de Mello Breyner Andresen y de Luísa Dacosta, la narrativa, los textos dramáticos y la excelente poesía de Maria Alberta Menéres, así como el trabajo de autores de generaciones anteriores, ya desaparecidos, como Alves Redol, Adolfo Simoes Müller, Ricardo Alberty o Sidónio Muralha (véase el artículo de Miguel Vázquez Freire publicado en *CLIJ* 13).

Habría que mencionar también a los grandes escritores que dedicaron alguna atención al libro para niños, como el poeta Eugénio de Andrade que, en 1986, edita una magnífica colección de poemas inspirados en la tradición oral, *Aquela nuvem e outras*, libro ya traducido al español (*Aquella nube y otras*. Colección Ajonjolí. Hiperión, 1996).

Ante la imposibilidad de abordar las obras de estos autores, hemos optado por centrarnos en algunos de los nombres más significativos de las tres últimas décadas: António Torrado, Luísa Ducla Soares, Alice Vieira, Manuel António Pina, Álvaro Magalhaes, José Jorge Letria y António Mota. También ha-

remos referencia a algunos géneros particulares y a otros autores que interesaría estudiar si no estuviéramos limitados por el espacio concedido a este artículo.

Humor y nonsense

En António Torrado encontramos a uno de los más *talentosos* representantes de la literatura de humor (léanse, por ejemplo, *O jardim zoológico em casa*, 1975; *O elefante nao entra na jogada*, 1985; *Da Rua do Contador para a Rua do Ouidor*, 1990). Leída en voz alta, esta prosa de estilo cuidado, consciente de su riqueza de recursos, cautiva por el sabor

de cuento oral que la singulariza, sabiendo como pocas combinar las situaciones cómicas con la crítica (véase *O pajem nao se cala*, 1981), y en la que cabe resaltar un notable poder de observación de la realidad. Excelente cuentista, poeta y dramaturgo (*O adorável Homem das Neves*, 1984; *Toca e Foge ou a Flauta sem Mágica*, 1992; *Teatro às Três Pancadas*, 1995), Torrado se ha impuesto como una de las figuras de mayor relieve en nuestra literatura contemporánea, que publica en paralelo importantes obras de reflexión pedagógica, imbuidas de los mismos valores positivos que se reflejan en sus recopilaciones de textos de literatura popular y en sus innumerables cuentos.

También en Luísa Ducla Soares descubrimos un fino sentido del humor y un espíritu crítico que se manifiestan en sus historias para lectores de 8-10 años, como *O rapaz e o robô* (1995), en libros ilustrados para los más pequeños, como *Os ovos misteriosos* (1994), y en novelas juveniles realistas como *Diário de Sofia & Cª aos 15 anos* (1994). *Poemas da mentira... e da verdade* (1983) y *A gata Tareca e outros poemas levados da breca* (1990), evidencian el talento de esta autora para la poesía del absurdo y bienhumorada.

Lo fantástico y la exploración del lenguaje

De las tradiciones anglosajona y surrealista heredó también Manuel António Pina la atracción por el *nonsense*, asociándolo a una irreverencia inteligente y a un culto a la ironía, a la paradoja y al juego verbal, que suponen una exploración creativa de las ambigüedades y de los aspectos lúdicos del lenguaje. Estos rasgos caracterizan la que es una de las obras más originales del momento, que abarca el cuento infantil (*O País das Pessoas de Pernas para o Ar*, 1973; *Gigoes e Anantes*, 1974; *O Tépluqué*, 1976), el teatro (*Os dois ladros*, 1983; *O inventao*, 1987), la poesía (*O pássaro da cabeça*, 1983) y la novela juvenil (*Os piratas*, de 1986). En un texto publicado en el *Jornal de Letras, Artes e Ideias*, del 13 de abril de 1987, esta última obra mereció la siguiente valoración de Manuel Joao Gomes: «Ilustración fiel de

las grandes ideas del fantástico portugués. Tiene niebla y mar, islas y barcos, hombres y dobles. *Os piratas* es una de las más impresionantes narraciones sobre el tema del doble que he podido leer en portugués».

En Álvaro Magalhaes (que no esconde la influencia de Pina), encontramos una de las voces originales de las décadas de los 80 y 90. En su obra narrativa, una fantasía controlada se alía con el deslumbrante descubrimiento del mun-

do por parte de los personajes infantiles, mostrando el despertar de una mirada a la vez crítica y poética ante la realidad (*Isto é que foi ser*, 1984; *O menino chamado Menino*, 1987). Pobladas de personajes inspiradas en figuras reales, y marcadas ocasionalmente con toques de *nonsense*, algunas historias de este autor se distinguen por la experimentación con los límites del lenguaje cotidiano, en cuyo contrario, el lector descubre inesperados sentidos. Si en la novela *Maldi-*



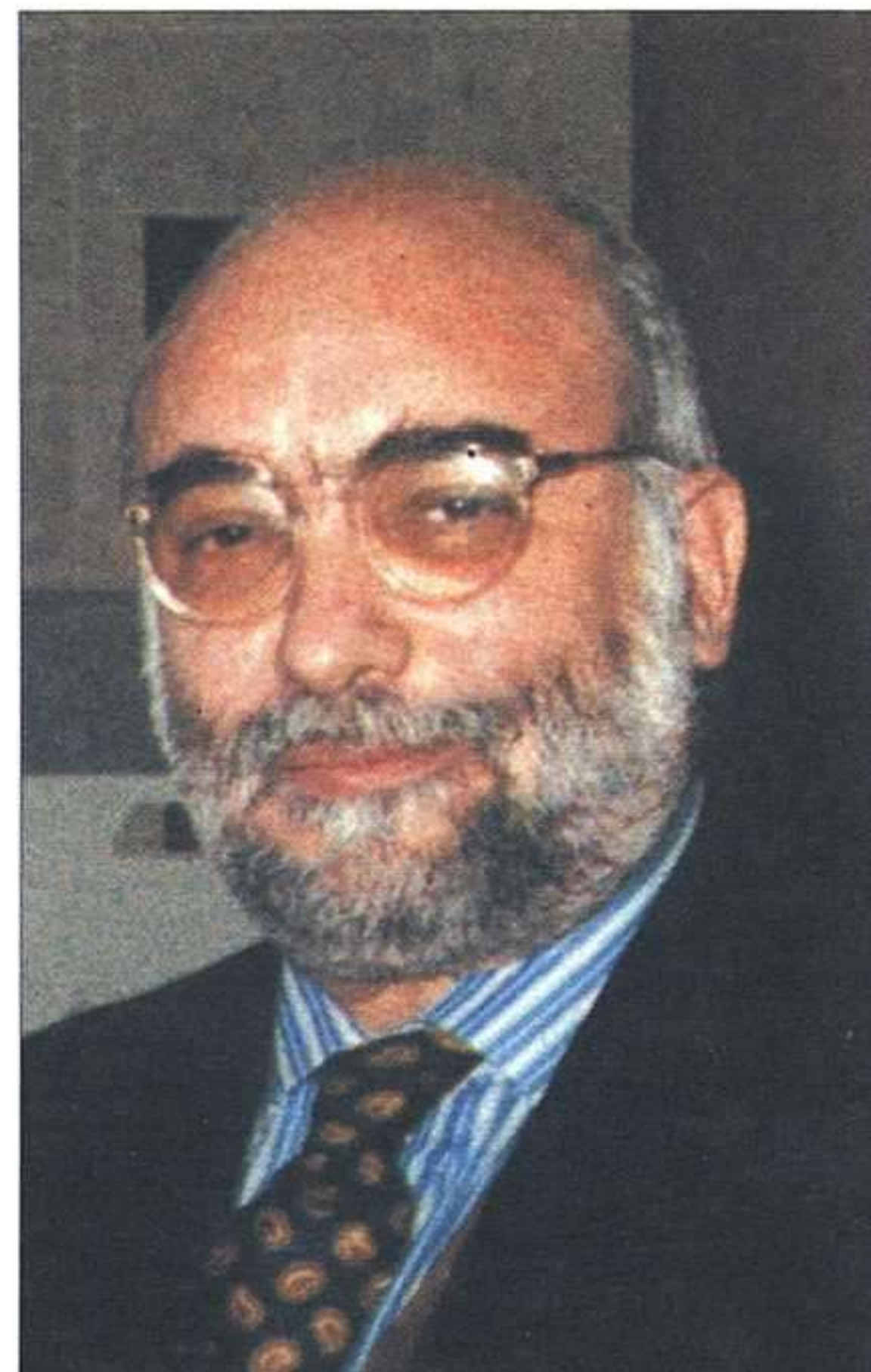
BAYARD CHRIST, A CASA DAS BENGALAS, EDINTER, 1998.



Alice Vieira.



António Torrado.



José Jorge Letria.

ta *Matemática!* (1989), encontramos una historia de rechazo de la escuela, mostrada como un lugar opresivo donde las más secretas aspiraciones de un joven se ven contrariadas, *Histórias pequenas de bichos pequenos* (1985) propone un conjunto de quince textos breves sobre animales, llenos de sentido humorístico y crítico, que han contribuido a popularizar su obra en gran medida. Además, en 1986, Magalhaes publicó *O reino perdido*, un conjunto de poemas de gran intensidad lírica que, en la búsqueda del regreso a una infancia perdida, nos coloca ante un universo la mayoría de las veces nocturno y cautivador, cargado de espiritualidad y poblado de animales fantásticos, niños, criaturas de comportamientos extravagantes y personajes de los cuentos de hadas.

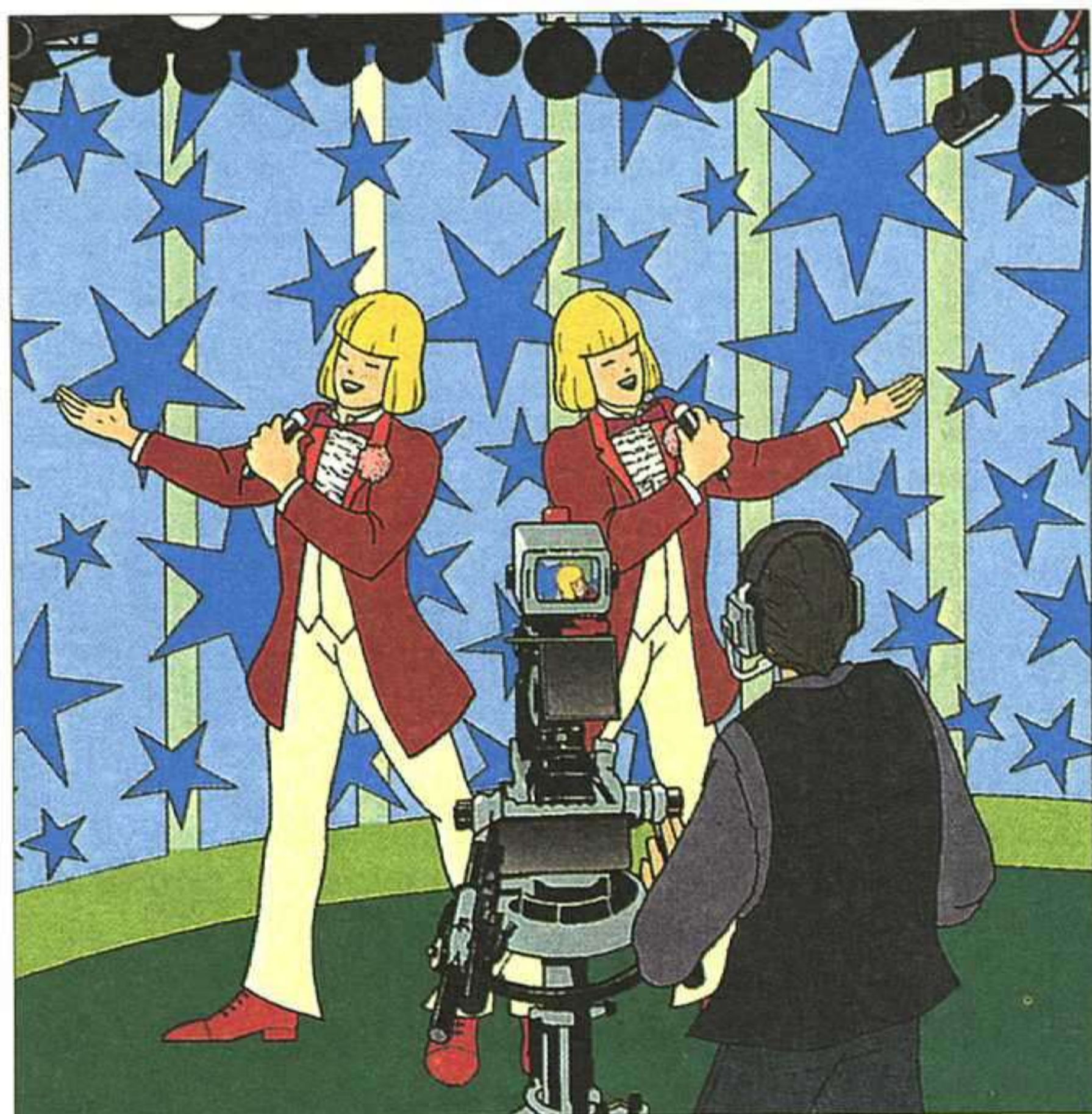
La novela histórica está representada por *O cavaleiro do vento* (1991) y por *A teia de um segredo* (1993), de José Jorge Letria. Un interesante autor, cuyo talento se reparte por diferentes modalidades literarias: desde el libro de cuentos (*Histórias do Arco-íris*, 1983; *Fadas contadas*, 1988) al poema largo (*A borboleta com asas de vento*, 1990; *No voo*

de uma palavra, 1991), pasando por el teatro (*O pequeno teatro I*, 1993), por la narrativa de fondo histórico y por los versos que logran acercar al lector los ecos de las rimas infantiles de tradición oral (*O livro das rimas tranquilas*, 1992). El mito del elixir de la eterna juventud es recreado por Letria en una narrativa de ambientación oriental, construida en forma de leyenda y escrita con una bella y limpia prosa. Exaltando el ideal de vida ascética, la entrega a un diálogo permanente con la naturaleza y sus criaturas, sin ceder a las tentaciones del poder y la vanidad humana, *O menino eterno* se ha impuesto como uno de los más hermosos libros de 1994, no sólo por la calidad del texto, sino también por la combinación entre el texto y las excelentes ilustraciones de Henrique Cayatte. Las preocupaciones ecológicas, una mirada tierna y a la vez crítica sobre la realidad, una creencia inquebrantable en el poder de los sueños y, en muchos libros, una apuesta por lo fantástico y un regreso a los viejos mitos fundacionales, son algunos de los ejes estructuradores de la variada obra de Letria, que

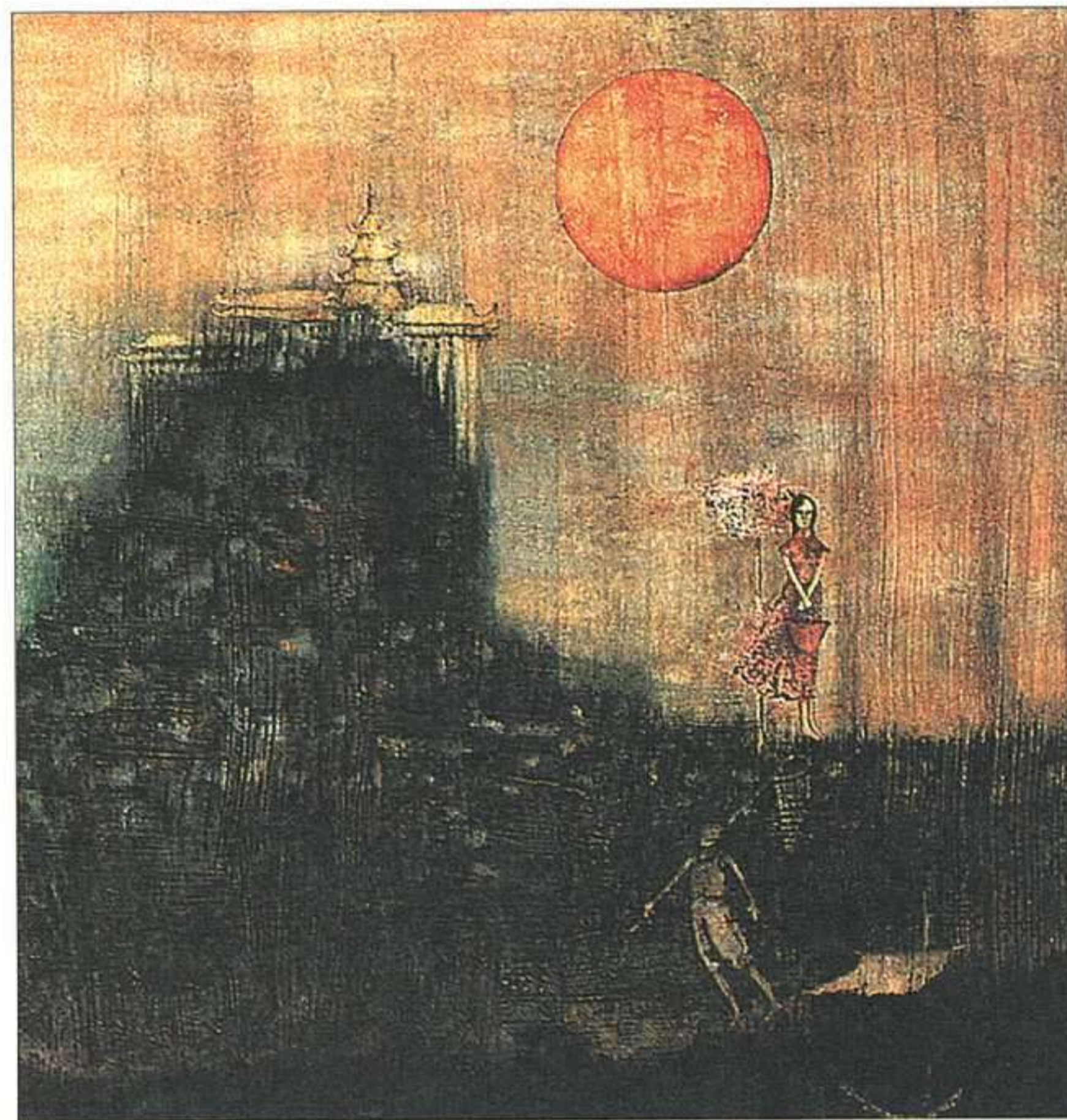
es sin duda una de las voces a tener en cuenta en el actual panorama portugués.

Narrativa juvenil

Pertenciente a una generación que comenzó a publicar algunos años después del 25 de abril de 1974, António Mota se ha revelado como uno de los autores más prolíficos de las décadas de los 80 y 90, sobre todo en el área de las historias protagonizadas por niños en edad escolar o por jóvenes adolescentes, como se puede observar en *O rapaz de Louredo* (1985), *Pedro Alecrim* (1988), *Pardinhas* (1988) y *Os sonhadores* (1991). La mayoría de estas narraciones muestra una imagen realista de la evolución reciente de los núcleos familiares de origen campesino, en una región pobre situada en el interior del Douro Litoral. Devolviendo la voz a artesanos, sacristanes, campesinos, mujeres astutas, artistas de circos pobres, ancianos cargados de memoria, rapaces descalzos y mocosos viviendo en aldeas de extraños nombres, el autor ha elevado a esos seres anónimos a la condición de sabios y héroes, abordando



ARLINDO FAGUNDES, UMA AVENTURA NA TELEVISÃO, CAMINHO, 1998.



NORONHA DA COSTA, A MENINA DO MAR, FIGUERINHAS, 1986.

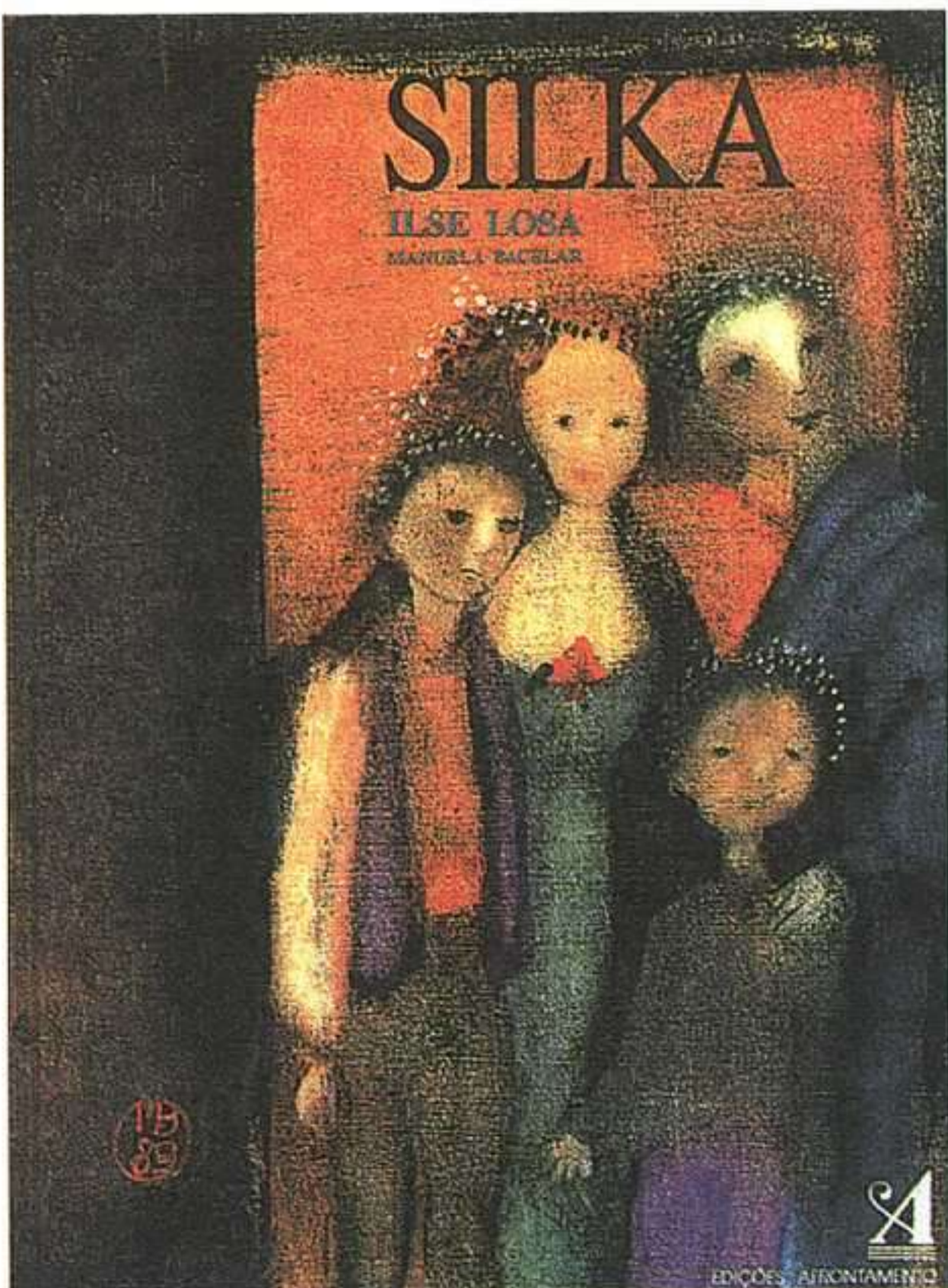
aspectos de gran actualidad, como las migraciones de los pueblos a los grandes núcleos urbanos, el contraste entre la vida en el campo y en la ciudad y la situación de los viejos en la sociedad moderna (véase, por ejemplo, *A casa das bengalas*, 1995).

Sin embargo, al hablar de literatura juvenil, hay que destacar especialmente la obra de Alice Vieira (*Rosa, Minha Irma Rosa*, 1979; *Flor de Mel*, 1986; *Viagem a roda do meu nome*, 2ª ed., 1987; *Ursula, a maior*, 1988; *Os olhos de Ana Marta*, 1990; *Caderno de agosto*, 1995). La gran categoría literaria de su narrativa le ha valido a la autora un creciente reconocimiento en Portugal, España (donde está traducida casi toda su obra), Alemania y otros países, y ha sido también el motivo de que fuera candidata al Premio Andersen en 1996 y en 1998. La formación de la identidad, el divorcio y la recomposición de la célula familiar, la mirada de los jóvenes sobre los valores adultos, la muerte, la función de la memoria y una visión crítica de la historia... son algunos de los temas abordados por Alice Vieira, un caso singular, tanto por lo que respecta a la construcción de estructuras narrativas y a los retratos de personajes, como al estilo literario.

Hablar de ficción para adolescentes implica abordar las novelas de misterio e investigación y otras historias sobre experiencias juveniles. En el primer apartado, cabe destacar la colección *Uma Aventura...*, de Ana Maria Magalhaes e Isabel Alçada, publicada a comienzos

de la década de los 80. Le seguirán otras, inspiradas tanto en la novela policiaca y de aventuras como en la obra de Enid Blyton, como *Mil e um Detectives*, de Carlos Correia, M. Alberta Menéres y Natércia Rocha, y *Os Super 4*, de António A. de Pinho y Pedro de Freitas Branco. Las treinta y nueve historias de Ana Magalhaes e Isabel Alçada (por ejemplo, *Uma aventura na televisão*, 1998), se apoyan en el gusto de los preadolescentes por las experiencias vividas en equipo. Escritas con un estilo fluido y protagonizadas por un grupo de niños de 11-12 años, con una acción esquemática en la que no faltan referencias de carácter histórico-cultural, nacionales o extranjeras, estas novelas han tenido una recepción entusiasta. Otras variantes del género —con temas más estimulantes (el amor, la muerte, el miedo, las relaciones con los adultos), mayor elaboración del punto de vista narrativo y personajes mejor definidos— tienen su mejor representación en las aventuras de la colección *Triângulo Jota*, de Álvaro Magalhaes, casi siempre de ambientación urbana, como, por ejemplo, *Pelos teus lindos olhos* (1997).

Sin olvidar, también, esa maravillosa novela de capa y espada de atmósfera se-



tecentista que es *As filhas do olho de vidro* (1996), de Alberto Oliveira Pinto, y las incursiones al pasado, en una especie de máquina del tiempo, efectuadas por los protagonistas de las novelas de fondo histórico que Magalhaes y Alçada han publicado en la colección Viagens no Tempo, como, por ejemplo, *Brasil! Brasil!* (1992).

Varias de las actuales novelas para jóvenes radican en una realidad que es familiar a muchos niños y adolescentes. António Mota narra, de forma no idealizada, las vivencias rurales de una cierta infancia y juventud muy portuguesa. La juventud urbana, por otra parte, aparece retratada en los libros de la ya citada Ali-

ce Vieira, y en las obras de Carlos Correia, Fernando Bento Gomes, Ana Saldanha o Alexandre Honrado.

En la producción de los autores mencionados se aborda con gran autenticidad el mundo de la infancia y la adolescencia: las relaciones familiares, los amigos, el despertar de la sexualidad y los deseos de afirmación juvenil. Presentados como héroes activos, los jóvenes se enfrentan al espíritu acomodado de los adultos y logran alcanzar los objetivos por los que luchan. Además, esta literatura no esconde la dureza y el sufrimiento existentes en la sociedad portuguesa de finales del siglo xx: la orfandad afectiva de algunos niños y adolescentes, la destrucción de los núcleos familiares, o la denuncia de las desigualdades sociales, la desertificación rural y la migración a las grandes urbes, o la vida cotidiana en las ciudades.

Libros ilustrados

En el terreno de la ilustración, nuevos valores como Teresa Lima, André Letria o Joao Caetano, han venido a enriquecer un panorama donde destacan Maria

Keil, Júlio Resende, Joao Machado, António Modesto, José Miguel Ribeiro, además de Manuela Bacelar, Ángela Melo y Henrique Cayatte, que fueron candidatas a los Premios Andersen en las convocatorias de 1994, 96 y 98.

Para los más pequeños (3-7 años), Manuela Bacelar (Manzana de Oro de la Bienal de Bratislava por el cuento *Silka*, de Ilse Losa, y Premio Nacional de Ilustración 1997 por la imágenes de *A Se-reiazinha*, de Andersen), ha dibujado álbumes que constituyen una excelente iniciación al gusto por la lectura, y en los que encontramos temas actuales como la atención a la diversidad del mundo y de los seres que lo habitan. Así, vale la pena conocer, dentro de la colección Tobias, los álbumes *O meu avô* y *O dinossauro* (1990), además de *Os ovos misteriosos* (1994), éste último con texto de Luísa Ducla Soares.

Un final abierto

Para acabar, diremos que de las líneas temáticas abordadas por la literatura más reciente, destacan hoy la denuncia del racismo, la promoción del conocimiento de otras culturas y la recuperación de nuestra memoria colectiva, así como las preocupaciones ambientales. En las obras dirigidas al público adolescente, se tratan también los juegos afectivos, los fantasmas de la droga y el desempleo y la lucha contra la alienación generada por la sociedad moderna.

Conocer la actual literatura para niños y jóvenes, implica también descubrir el humor de Catarina da Fonseca y de Clara Pinto Correia, disfrutar de la poesía y las novelas juveniles de Violeta Figueiredo, o seguir la narrativa juvenil de Teresa González y Rosário Pedreira.

Cada vez más sensible a un diálogo con otras culturas, la actual literatura portuguesa para la infancia y la juventud —de la que nos hemos limitado a sugerir sólo algunos aspectos— es una producción que urge descubrir y, sobre todo, dar a conocer a los niños y jóvenes de hoy. ■

* José António Gomes es profesor de la Escola Superior de Educação de Porto, crítico literario y actual presidente de la APPLIJ (Sección Portuguesa del IBBY).

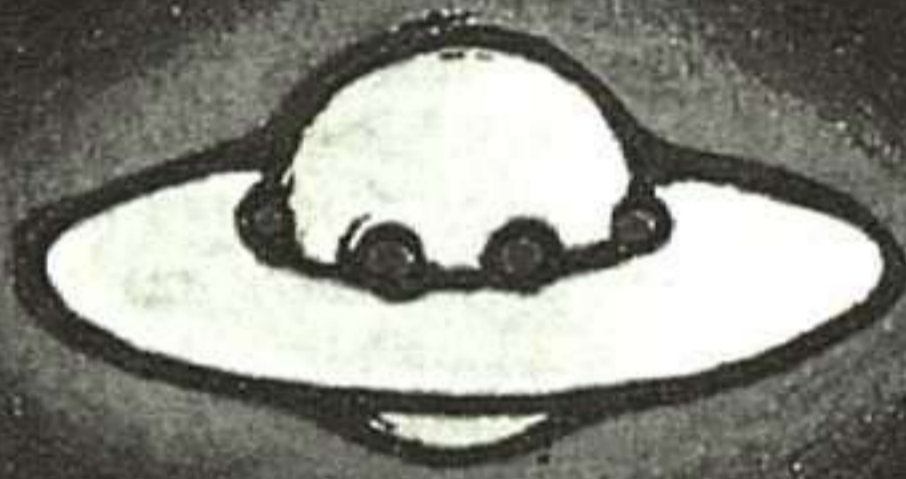


JOSÉ MIGUEL RIBEIRO, CADERNO DE AGOSTO, CAMINHO, 1995.

¿HAY ALGUIEN AHÍ?

JOSTEIN GAARDER

EL NUEVO LIBRO
DE JOSTEIN GAARDER



SIRUELA

Cuentos en Internet

por Daniel Becerra Martínez*

Nadie pone en duda a estas alturas el valor educativo y formativo de los cuentos populares. La escuela, en este sentido, ha asumido el papel de transmisora de este tipo de literatura a las nuevas generaciones, y los maestros, por lo tanto, necesitan prepararse el tema. En la biblioteca escolar deberían encontrar, pues, todo el material necesario, desde

cuentos, vídeos o casetes, hasta revistas y libros teóricos especializados, sin olvidar el acceso a Internet, donde hay muchas bases de datos sobre literatura tradicional. De todo ello trata este artículo, aunque se hace hincapié en las posibilidades que ofrece en este terreno Internet, con ejemplos y direcciones útiles, y con consejos para internautas primerizos.



APELES MESTRES, CUENTOS DE ANDERSEN, COMPAÑÍA LITERARIA, 1994.

Este artículo sobre literatura tradicional y biblioteca escolar quiere poner el acento en los recursos de todo tipo que puede ofrecer la biblioteca del centro al maestro que quiere explicar un cuento a sus alumnos, y a los alumnos que quieren leer o conocer un relato determinado.

La primera parte tratará del papel de la literatura tradicional en la escuela y, más concretamente, de la importancia de la biblioteca escolar como fuente de recursos sobre este tipo de literatura, y acerca de la organización de los diferentes soportes en la biblioteca. Se completará esta descripción con algunas actividades simples para trabajar la literatura tradicional y extraer el máximo provecho de este fondo de la biblioteca.

En la segunda parte, se abordará exclusivamente el tema de Internet como recurso para trabajar la literatura tradicional, y se ofrecerán ejemplos claros y direcciones interesantes, ya que es un aspecto menos difundido que requiere de una cierta orientación. Porque si es posible buscar información en Internet sobre literatura tradicional, el mismo procedimiento es válido para integrar todas las asignaturas escolares en una base de datos para uso de maestros y alumnos. Mostrar esta posibilidad es el objetivo primordial de este artículo.

La hora del cuento y la biblioteca

Todos estamos de acuerdo en el valor educativo y de formación que tienen los cuentos populares. Es un hecho que:

—Introducen al niño en la realidad social y lingüística de su comunidad.

—Crean un vínculo afectivo entre el adulto que explica o lee el relato y el niño que lo escucha.

—Introducen al niño en la palabra, el ritmo y los símbolos.

—Ejercitan la memoria.

—Desarrollan el ingenio.

—Ofrecen modelos de actuación y de conducta al niño ante situaciones y problemas reales, mediante la simbolización.

—Enseñan al niño a enfrentarse a sus problemas y a madurar interiormente.

La presencia de la literatura popular

en la escuela (en forma de hora del cuento, etc.) es debida, principalmente, a los beneficios pedagógicos que de ella se extraen y al hecho de que ésta ha perdido gran parte de su papel dentro del ámbito familiar. El ritmo de vida que llevamos, la televisión, etc., provocan que los momentos de ocio para explicar historias se pierdan, se olviden (esta tendencia está remitiendo últimamente gracias a los nuevos libros de cuentos, a las ma-

ratones... que hacen que los padres se den cuenta del interés que la narración oral provoca en los hijos).

No obstante, hemos de advertir que este traslado de competencias a la escuela puede acabar diluyendo el valor primordial de la literatura oral por diversos motivos:

—La intimidad que requiere este tipo de literatura se puede perder si siempre se cuenta en público. Así, el vínculo



APLES MESTRES, CUENTOS DE ANDERSEN, COMPAÑÍA LITERARIA, 1994.

afectivo deja de tener su valor más importante, al no encontrar respuesta el niño en su demanda de atención personalizada.

—Para contar un cuento se ha de tener bien claro qué es lo que se quiere transmitir y, a partir de ahí, se escogerá una u otra historia. La literatura tradicional tiene unos objetivos muy determinados (función y aspectos educativos de cada cuento), pero a menudo el maestro no se da cuenta de esto, y los explica porque son las historias más hermosas, cambiando los aspectos que no le parecen agradables, o contando versiones modernas sin ningún mensaje, como si fuesen plenamente tradicionales.

—Aprovechando su valor pedagógico, el cuento se convierte en una actividad evaluativa más. Esta es la manera segura de que los niños relacionen cuentos con trabajo y, por tanto, los rechacen.

—La moda de la integración: se bombardea a los niños con cuentos de diferentes países y culturas en un período muy corto de tiempo, sin una planificación lógica previa. Los cuentos tradicionales están llenos de estereotipos y adaptados a una realidad y una situación concreta. Sacarlos de este contexto puede provocar que no se entiendan o que el lector se forme ideas equivocadas o irrespetuosas sobre la cultura y situación

que se trata en ellos. Además, los niños pueden acabar confundiendo mitos, religiones y culturas si esta planificación no se lleva a cabo de forma adecuada.

—Los cuentos siguen estrechamente el desarrollo madurativo de los niños. Por tanto, la planificación ha de ser coherente con esta evolución.

Por lo demás, en todo momento se está hablando de una hora del cuento determinada para el grupo clase, lo que no significa que tenga que ser una actividad programada de manera inflexible. Existen días de lluvia, de excitación, de depresión colectiva... días en los que es maravilloso olvidarse de las pautas curriculares, la corrección política y las programaciones y contar el cuento más absurdo y memorable que se nos ocurra en el momento.

Si se hace una hora del cuento ya programada, se recomienda siempre la biblioteca como lugar para llevarla a cabo (si es una actividad esporádica, por supuesto que no). Y eso por varias razones:

—Porque se acostumbra tanto al profesor como al niño a utilizar este espacio.

—Porque se cambia de ambiente. Hay un rincón de la biblioteca con moqueta donde los niños se pueden sentar para escuchar el cuento. También se pueden llevar a cabo iniciativas escenográficas más elaboradas, como poner unos tron-

cos con una bombilla en medio, formando una hoguera, o llenar el techo de estrellas fluorescentes y apagar la luz, etc.

—Porque el ambiente de la biblioteca, lleno de libros, es el más adecuado para contar historias. Siempre se ha de recordar a los niños que el cuento lo pueden encontrar en un libro que hay en la biblioteca. También se puede coger el libro e ir mostrando las ilustraciones, o simplemente tenerlo cerrado, pero a la vista.

—Porque la biblioteca es un espacio de la escuela donde se pueden realizar actividades relacionadas con la búsqueda de libros, cuentos, personajes, etc., adecuadas para trabajar los cuentos de forma lúdica.

La biblioteca ha de ser el centro de recursos informativos de la escuela. Esto quiere decir que ha de ofrecer el material documental que se necesite a padres, profesores y alumnos, en cualquier soporte (libros, revistas, vídeos, casetes, CD-ROMs, vídeo-juegos, acceso a bases de datos en línea...).

En el caso de los cuentos, cualquier maestro tendría que encontrar en la biblioteca los que necesita, ya sea en formato libro, casete o cinta de vídeo, así como revistas especializadas y otros recursos informativos teóricos, como pueden ser bibliografías teóricas en libro o en bases de datos en línea. También los padres deberían poder acceder a este material, bien porque sus hijos se lo pedirán, o para aprender a contar cuentos. Y los alumnos, por supuesto, tendrían que encontrar todos los cuentos que los maestros les explican y mucho más material en la biblioteca (se ha de fomentar el autoaprendizaje, y no frenar el avance de las capacidades de cada alumno, porque también esto es enseñanza individualizada). En resumen, la biblioteca como centro de recursos ha de cumplir las siguientes funciones: fomentar el hábito de la lectura, el uso en los recursos de información y los hábitos de comportamiento e higiene en la biblioteca.

Por otro lado, la hora del cuento la pueden hacer, de forma alternativa, profesores y bibliotecarios, pero siempre manteniendo contactos para crear objetivos comunes que se complementen. Las iniciativas y propuestas que salgan de la biblioteca podrán ser mucho más lúdicas y sin objetivos pedagógicos con-



APELES MESTRES, CUENTOS DE ANDERSEN, COMPAÑÍA LITERARIA, 1994.



APELES MESTRES, CUENTOS DE ANDERSEN, COMPAÑÍA LITERARIA, 1994.

cretos. Por ejemplo, se puede hacer «El mes de los cuentos de miedo». Además de explicarlos los profesores o bibliotecarios, se puede dedicar una sesión a que los alumnos se expliquen cuentos entre ellos.

Explicar cuentos no ha de ser una tarea más de la escuela. El encanto, la magia de esta actividad no se puede empañar acompañándola de actividades como contestar cuestionarios y con diálogos posteriores sobre los aspectos sociológicos y morales que plantean estas historias populares. Los niños ya aprehenderán por sí mismos el sentido y las enseñanzas que el cuento encierra. En todo caso, sí que se ha de crear una ambientación y un clima antes de empezar el relato, que des-

pierten el interés del niño por el tema.

Todo ello no excluye que se lleven a cabo algunas actividades alrededor de la hora del cuento, como la elaboración de guías de lectura, ya sea para maestros, con material teórico y práctico de interés, o para los alumnos (en este caso es más conveniente que sean especializadas en un tema o en personajes concretos).

Otras propuestas pueden ser:

—Trabajar el vocabulario de los cuentos con canciones, trabalenguas...

—Cuento entre todos: se explica el mismo cuento que otro día, pero preguntando a los niños qué pasaba, porque no lo recordamos bien.

—Juegos de rol: aunque de momento tienen mala fama, es un fenómeno que

se está extendiendo mucho y, bien utilizado, puede servir muy bien para «jugar» con la literatura oral. No obstante, hay que tener cuidado porque requieren una implicación considerable y los niños no separan bien la realidad de la ficción. Si se utiliza, ha de ser con un cuento muy simplificado, tipo «Escoge tu propia aventura», con preguntas muy claras y dirigidas.

—Organizar cursos de cuentacuentos para padres: pensemos que los progenitores son nuestros mejores aliados para contar cuentos. Normalmente, ya se prestan a ello, y una buena manera de animarlos es hacer unas pequeñas sesiones para perfeccionar su talento natural.

En cambio, no recomiendo representar los cuentos. Creo que hay obras de teatro para niños muy adecuadas para ser representadas, mientras que los cuentos orales, entendidos así, se han de tratar de otra forma.

Organización del fondo bibliográfico

El fondo de literatura tradicional tiene unas características propias que lo hacen especial dentro de la biblioteca. En primer lugar, la literatura tradicional está pensada principalmente para ser narrada oralmente. Por lo tanto, es un fondo que no debería ser accesible para los alumnos, es decir, no tendría que estar en el apartado de libros de imaginación (o de lectura) de la biblioteca.

Esta cuestión se soluciona haciendo una valoración formal de los libros, es decir, de su aspecto. Por ejemplo: todos los cuentos de Grimm reunidos en un solo volumen sin ilustraciones y con letra pequeña se considera que es más adecuado para que el profesor se aprenda estas narraciones y las explique, que para que esté en medio de los cuentos del apartado infantil. Además, tenemos que pensar que muchos de estos cuentos, aunque con muchos dibujos, están destinados a ser narrados en voz alta a niños que no dominan todavía la lectura. Estos cuentos, traspasados a papel, quedan demasiado grandes para niños pequeños, y demasiado infantiles para lectores de más edad.

Este es un tema complicado, que se

intenta resolver con las adaptaciones, puesto que las hay para todos los públicos. Y, tanto los textos originales como las adaptaciones sería aconsejable que estuvieran juntas, en la misma estantería, para que el lector pueda escoger la que más le llame la atención en cada momento.

El problema aparece con las versiones, bien porque se cambia el cuento o se utiliza para crear una historia nueva totalmente diferente, aunque basada en la anterior. En este caso, los libros se ordenan por el autor de la obra nueva.

Como se ha comentado antes, si la biblioteca es un auténtico centro de recursos, se tiene que contar con todo el material que pueda servir para maestros, padres y alumnos. Así, al margen de los libros, se ha de contemplar la información audiovisual: tanto vídeos como casetes. En este sentido, se recomienda situarlos todos —libros, vídeos y casetes sobre cuentos tradicionales— en el mismo lugar. De esta manera, mirando los cuentos, los niños encontrarán también los casetes y películas disponibles. Evidentemente, se tendrían que adoptar medidas especiales de préstamo para estos soportes audiovisuales, como hacer copias o restringir el préstamo a los padres de los niños que lo pidan, ya que suele ser material caro y de uso continuo.

En cuanto a las revistas especializadas, son un material de consulta muy puntual y, en este caso, se recomienda seguir el procedimiento de la carátula y el sumario plastificados colocados en la misma estantería. Por otro lado, las revistas se guardarán en un almacén, pues ocupan mucho espacio, excepto el último número, que estará en el expositor de novedades, de cara al usuario. Sería conveniente pasar una hoja a los maestros anunciando su llegada con una fotocopia del sumario, con los temas de mayor interés subrayados.

En la biblioteca también deberían re-



APELES MESTRES, CUENTOS DE ANDERSEN, COMPAÑÍA LITERARIA, 1994.

cogerse los trabajos de los alumnos (revista de la escuela, etc.) y, de vez en cuando, hacerse exposiciones con ellos.

Por último, están los recursos informáticos. Aunque, de momento, el único recurso informático disponible en las escuelas suele reducirse a un ábaco, es conveniente tenerlos en cuenta ya que se irán introduciendo paulatinamente en el desarrollo de la enseñanza. Hemos de entender que, a pesar de nuestra posible incapacidad para trabajar con «esas monstruosas pantallas», cualquier niño de cinco años domina los fundamentos del manejo de programas. ¡Y no digamos los de 12 años! El maestro no puede vivir de espaldas a lo que mueve a sus alumnos y despierta su interés, y aprovechar estos intereses para educar a partir de ellos. A veces un niño de corta

edad presenta un trabajo hecho en ordenador que deja en muy mal lugar a las pobres fotocopias que utiliza su propio maestro. Esto es ya una realidad, y ni los maestros ni los bibliotecarios pueden ignorarlo a menos de que quieran quedar por detrás de sus propios alumnos.

Los recursos físicos, como los CD-ROMs, se pueden organizar por el mismo método que los vídeos y casetes, es decir, con una fotocopia de la carátula. No se recomienda prestarlos, ya que no se pueden hacer copias y suelen ser muy caros. En todo caso, se puede hacer préstamo para consulta restringida en el aula de informática con el profesor pertinente.

Los recursos en línea son magníficos para todos, pero también muy apetecibles. Es necesario que se forme a maestros (y estos a sus alumnos) en la recuperación de la información, pero el ordenador de la biblioteca conectado a Internet puede generar unas listas de espera mayores que las de la Seguridad Social.

A este respecto, lo más sensato es que este recurso, entendido como una herra-

mienta de información más, sea de uso exclusivo del bibliotecario para preparar *dossiers*, recuperar las páginas y bases de datos más interesantes para el maestro (sin caer en la vorágine de datos disponibles), y ofrecer una información concreta y especializada tanto a alumnos como a profesores y padres. Evidentemente, se tendría que concretar una política de uso, tanto si la consulta se hace de esta forma, como si es libre para cualquier usuario. Lo único a tener en cuenta es que Internet es un recurso más de información, complementario a los que ya existen en el centro; y que todos tienen derecho a esta información, es decir, que no es recomendable que una sola persona pueda pasarse media hora acaparando el ordenador, y que tampoco este recurso puede acabar

en un despacho para uso exclusivo del maestro.

En la segunda parte de este artículo se trata de forma extensa la búsqueda en Internet, ofreciendo métodos y direcciones de interés. Lo único que se recomienda básicamente aquí es que se cree una pantalla de Internet con iconos de acceso directo a las bases de datos de más interés o de uso continuo, para facilitar mucho la recuperación de la información.

Como punto final en este apartado, se recomienda encarecidamente que los maestros de cada área tengan una participación activa en la selección del fondo, y que todos conozcan qué hay y qué hace falta. Es contraproducente que el fondo seleccionado acabe en los despachos por varias razones:

—Porque los maestros ya no tendrán la necesidad de ir a la biblioteca.

—Si ellos no van, pierden el contacto con la biblioteca y, por tanto, la publicidad que podrán hacer de ésta a sus alumnos no será la adecuada.

—Porque el fondo no estará locali-

zado y, por tanto, nadie sabrá que existe.

—Porque el fondo no estará a disposición de toda la comunidad educativa, sino sólo de unos cuantos.

—Porque la biblioteca sólo dispondrá de obras obsoletas que hacen perder el interés a los usuarios.

—Porque el fondo caerá en el olvido por falta de uso y de dinamización (por ejemplo, no se incluye en guías de lectura).

—La biblioteca muere por falta de actualización y, por tanto, por la pérdida del interés que podría generar en sus usuarios.

Literatura popular on line

El tema del folclore no se trata en la escuela con toda la seriedad que requiere. Funcionamos demasiado a partir de modas, y así no nos planteamos seriamente el valor y el concepto de nuestra cultura y de la manera de implicar a los alumnos (la sociedad del futuro) en esta. Tendríamos que estudiar mejor nues-

tro patrimonio cultural para poder transmitirlo de forma adecuada, muy por encima de los nuevos valores foráneos que nos llegan y de la universalización de la cultura. No podemos contar cuentos populares de todos los países sin tener claro cuáles, porqué y de qué forma se trabajarán. No podemos tampoco cruzarnos de brazos ante todo el alud de culturas extrañas que nos llegan: a según qué edades no se comprenden estas diferencias tan enormes de culturas, de actuaciones, etc. También nos hemos de plantear si es preciso ofrecer a nuestros alumnos la cultura de los demás países antes de que comprendan adecuadamente la suya propia, o si se ha de hacer una planificación más coherente.

La biblioteca, como centro de recursos, tendría que ser el centro de la actividad escolar, ya que nos movemos en una sociedad donde la información circula, donde se potencia cada vez más el crecimiento y desarrollo personal, según el ritmo propio de cada alumno, en función de sus propias capacidades y circunstancias, es decir, la autoformación.



Excite:
www.Excite.com

mythology & fairytales domain http://www.jellico.com

**Fairytales, Grimm, Titan,
Roman, Greek, & VooDoo....**

Logos by Renascent Creations
Copyright © 1997

**EVERYTHING YOU SHOULD
KNOW TO ENJOY YOUR VISIT HERE**

THANKX TO STING WHO HAS SIGNED ON TO HELP
MAINTAIN THIS SITE

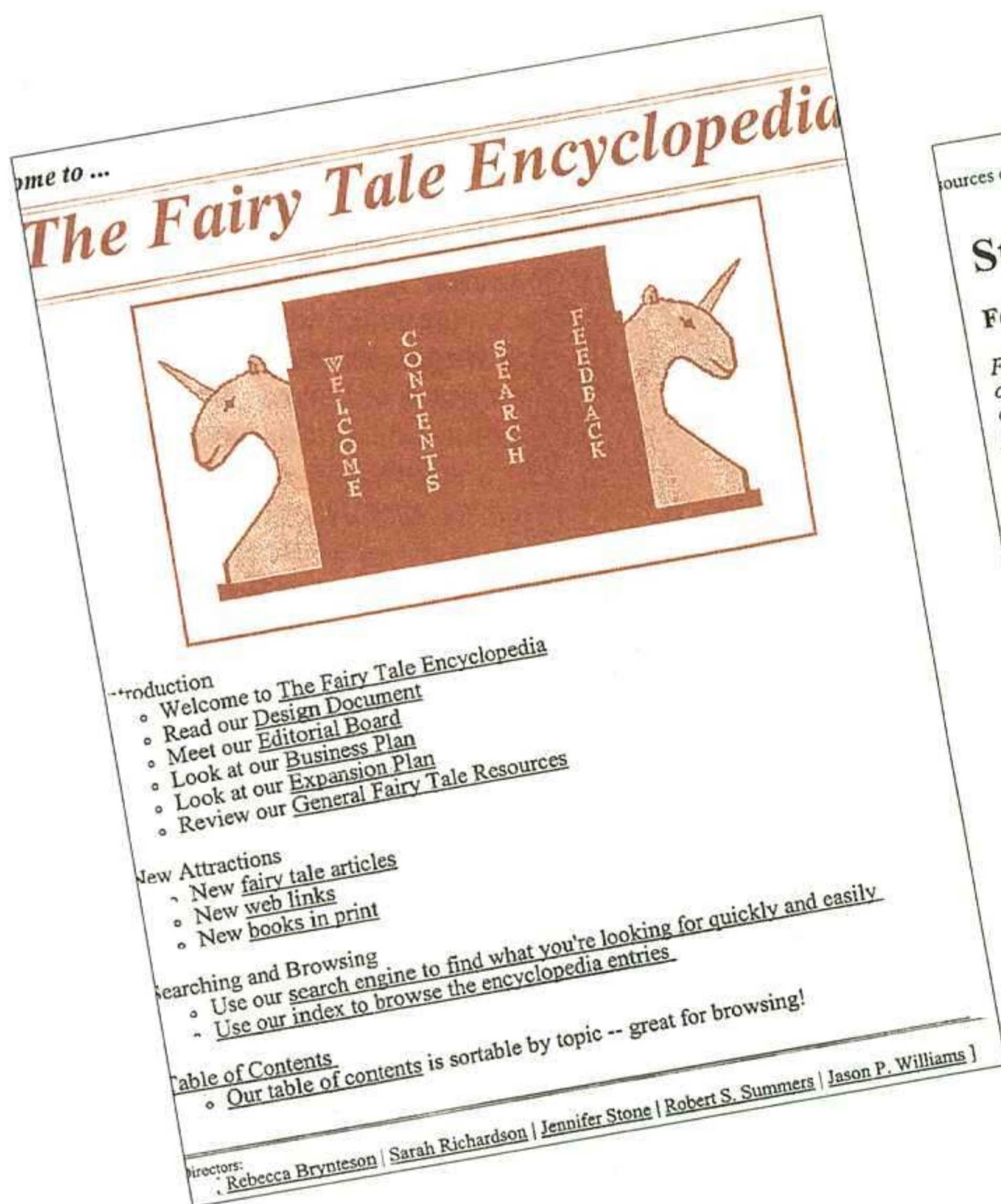
LINKS WERE UPDATED ON 11/23/97

HIT THE RELOAD AS I ADD LINKS ALMOST DAILY
I'M STILL SURFING LOW TOPICS SO COME BACK SOON

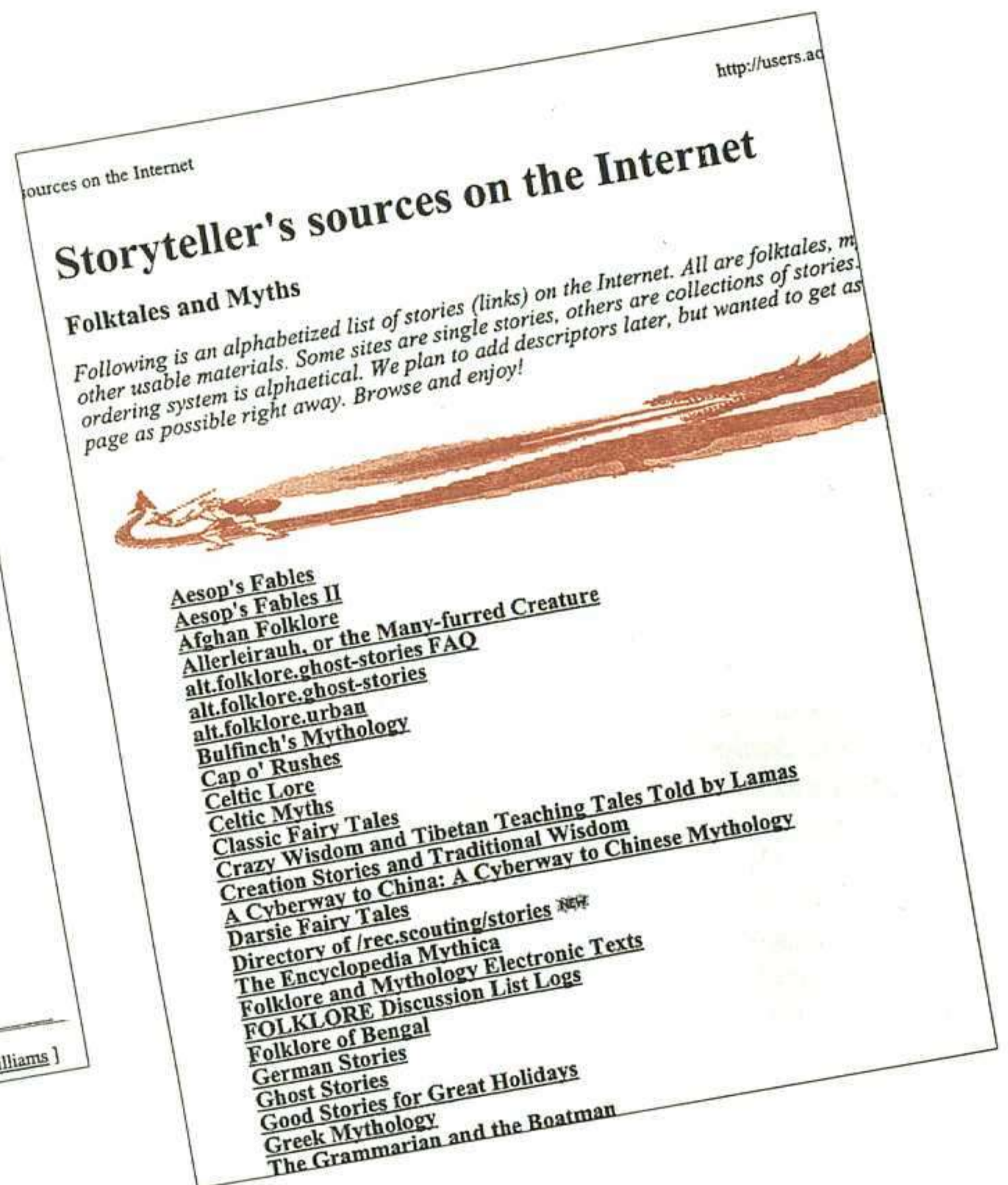
IF YA FIND A DEAD LINK OR
YA WOULD LIKE TO ADD ONE

SEND ME A URL!
DOKER@JELICO.COM

Main's Folklore, Fairytales, Myths & Mithology Domain (<http://www.jellico.com/doker/fairy>).



The Fairy Tale Encyclopedia (<http://www.sils.umich.edu/~srichard/ER/homepage.html>).



Storyteller's Sources on the Internet (<http://users.aol.com/storypage/sources.html>).

La información no solo se entiende como un montón de lomos de libros empapelando unas estanterías, sino que incluye muchos tipos de materiales, como vídeos, fotografías, revistas, CD-ROMs...

En cuanto a los materiales informáticos, el acceso a bases de datos en línea puede ser un aliciente (además de una preciosa ayuda) tanto para profesores como para alumnos.

En el caso de la literatura tradicional y el folclore, se aprecia un gran movimiento y un interés internacional creciente por este tipo de información. En nuestro territorio nacional, sin embargo, no existen iniciativas en favor de ampliar el panorama internacional con nuestra cultura literaria oral.

Desde aquí, aprovecho para reclamar la difusión y el estudio de nuestra cultura literaria oral como base para el conocimiento de nuestra realidad cultural y como puente hacia una literatura impre-

sa y un gusto por la lectura. La biblioteca, como lugar idóneo para fomentar actividades en este sentido, se tendría que potenciar como centro de recursos para poder ofrecer una información y unas propuestas vivas que hagan dinamizar la actividad educativa de nuestro país.

Como ya expliqué en la primera parte de este trabajo sobre literatura tradicional en la escuela, los recursos en línea pueden ser un gran aliado nuestro a la hora de ofrecer una educación de calidad y adaptada a los tiempos que corren. En muchos casos, se observa que los propios alumnos saben más sobre recursos informáticos que sus profesores, y este mero hecho debería ser suficiente acicate para plantearse el tema con una cierta imperiosidad.

Buscar información en Internet puede ser complicado para las personas que comienzan y que no saben exactamente qué buscar ni cómo hacerlo. El gran pro-

blema de Internet es el gran volumen de información que existe en ella y, por tanto, a menudo nos encontramos con que la dificultad consiste precisamente en no perdernos saltando de una página a otra hasta olvidar el objetivo que nos llevó a realizar la búsqueda.

En este apartado del artículo se muestra el uso de la red en un caso concreto: la literatura tradicional, aunque en Internet el profesor o el bibliotecario puede encontrar información sobre otras muchas materias del currículo. Y lo que se mostrará con ejemplos es cómo buscar, qué se puede encontrar y direcciones interesantes, aunque hay que tener en cuenta que éstas últimas están sometidas a cambios constantes.

Los objetivos del trabajo son:

—Animar a la comunidad docente a sacar provecho de este gran instrumento pedagógico.

—Demostrar que es muy sencillo uti-

lizar los ordenadores para realizar una búsqueda en Internet.

—Mostrar parte de lo que puede aportar Internet en el trabajo de profesores y alumnos.

Ruta para navegantes

Antes de empezar a navegar por Internet habría que tener en cuenta una serie de cuestiones previas:

—Es muy fácil perderse en Internet, saltando de página en página, así pues es aconsejable buscar siempre una información cuanto más concreta mejor. Una vez la tengamos, entonces podremos perdernos en alguna base. En el ejemplo que presento, la información ha sido ordenada *a posteriori*. Para reunir la toda se ha tenido que ir saltando de una página a otra, volver para atrás, tomar otro camino, desechar páginas sin interés, etc.

—Hay que pensar que Internet no es un recurso exclusivo del profesorado: es necesario formar a los alumnos en el uso de la información y, por tanto, que estos tengan acceso a la red es básico. Un lugar adecuado para ello sería la biblioteca.

—Es muy recomendable crear iconos hacia las direcciones de Internet más importantes o de más uso, es decir: que en las opciones de uso del ordenador (procesadores de texto, hojas de cálculo, etc.) aparezca un icono general de «Internet», de manera que al hacer *clic* sobre él salga una pantalla general con los nombres o dibujos de estas bases de uso continuo (por ejemplo, las de Children's Literature Web, PIE, etc.), y sea posible el acceso directo, sin necesidad de escribir la dirección. A partir de ahí, nuestros movimientos ya vendrán encadenados.

—Todas las bases de datos que aparecen en este artículo han sido halladas saltando de unas a otras, es decir, hay accesos directos y no hace falta poner las direcciones. De todas formas, ofrezco estas direcciones por si alguien quiere ir directamente a una de las páginas de este trabajo.

A continuación, se detalla, a modo de guión, los pasos a seguir para realizar la búsqueda de las bases de datos.

•Cómo empezar: los buscadores.

Como se ha comentado antes, ante to-

do hay que decidir lo que se quiere buscar exactamente. Luego, existen unas *Yellow Pages* (*Páginas Amarillas*) de Internet, en papel, que son exactamente eso: las direcciones de Internet ordenadas por apartados temáticos con una pequeña descripción de las bases. Por supuesto, no son exhaustivas (es decir, no están todas las bases), son caras y se desfasan pronto, pero pueden servir para orientar nuestra búsqueda.

El primer paso son los buscadores, unas herramientas que ayudan a buscar por cualquier materia o palabra en Internet. Existen varios, como Ole y Ozu (España), Altavista, Yahoo, etc. Yo he optado por Excite (véase il. pág. 19) para este ejemplo. Las direcciones para acceder a ellos son similares: **www. (nombre del buscador).com**.

Como se puede ver en la pantalla señalado con un círculo, la búsqueda se puede hacer por las palabras que nos interesen. Lo más complicado es encontrar las adecuadas para no pasarse ni quedar corto. Por ejemplo, si en este caso se hubiese buscado solo por Folk, se habría obtenido una gran cantidad de bases de datos sobre música *folk*, no adecuadas en nuestra búsqueda. A medida que se ponen palabras, el buscador también propone unas cuantas que considera relacionadas.

Hemos hecho varias búsquedas: Literature & Folklore, Myth & Folklore, Fairy Tales, etc. Los resultados aparecen según una valoración de pertinencia, de más a menos, y vienen acompañados de un pequeño resumen de la base, que resulta de gran utilidad a la hora de escoger.

•Recursos en Internet sobre folclore.

Una de las búsquedas dió como resultado una base de datos que me pareció adecuada para comenzar (leyendo los resúmenes sobre su contenido): Folklore, Myths, Mythology & Fairytalesdomain (<http://www.jellico.com/doker/fairy>). Y acerté de lleno, porque esta página es una puerta a las bases de datos que hay en Internet sobre folclore. Así, nos ofrece un listado organizado por apartados: Fairytales & Fables; Folklore & Myth's; Mythology; Magazines & Books; Legends; Superstitions & Voodoo; Prophecy & Predictions; Misc. En cada apartado hay los nombres de las bases de




La historia real de una familia que viajaba en el *Titanic*







Recuerdos de una infancia en el Bilbao de los años cuarenta


**Click Here
For Advertising Information
WebConnect**




Tales to Tell

Choose a story category by clicking either on the text or the pictures:

<u>Rhymes & Nonsense</u>	<u>Fables & Animal Stories</u>	<u>Stories from Everywhere</u>	<u>Heroes & Adventure</u>
			




**Best of
the Net**




**Discussion
Rooms**

**Tales
to Tell**



**Kid
Stuff**



**Parent
Stuff**

[back to thekids.com homepage](http://www.thekids.com/homepage)

Tales to Tell (<http://www.thekids.com/kids/stories>).

datos, con acceso directo ¡sólo haciendo clic encima con el ratón! (esto se llama enlaces o *links*).

Otra de estas bases de datos es la siguiente: Askeric Infoguide (Folk and Fairy Tales) (gopher://lib.nmsu.edu:70/00/subje...ducation/.childlit/.internet/.folk).

La pongo como ejemplo porque, a pesar de una presentación no tan espectacular como otras, es extraordinariamente completa. De hecho, nunca hay que fiarse de la presentación de las páginas en Internet, porque engaña mucho.

•Página de recursos para maestros y bibliotecarios.

Especializándonos un poco más, encontramos la:

Fairy Tale Resource Page for Teachers and Librarians (<http://www.ualberta.ca/~mshane/title.html>).

Como se explica en la introducción, «esta página está orientada como una guía de recursos para los profesionales dedicados a la explicación o la enseñanza de cuentos a los niños. La mayor parte de la información no está dirigida al uso de los alumnos, sino de los profesores y bibliotecarios para ayudarles a desarrollar mejor su tarea».

Cada localización tiene enlaces en la página concreta y una pequeña descripción de esta. Hay apartados de cuentos para contar, de recursos, de asociaciones... Como muestra, ofrezco el apartado de recursos, muy atractivo: El arte de explicar cuentos; el uso de la literatura infantil en el aula; los niños primero (vídeos infantiles sobre literatura infantil); o los hermanos Grimm y la evolución de los cuentos (teoría sobre los cuentos de los hermanos Grimm, simbología...).

•Otras páginas de interés:

—La enciclopedia de los cuentos: The Fairy Tale Encyclopedia (<http://www.sils.umich.edu/~srichard/ER/homepage.html>). Incluyo esta primero porque es la más general. Está muy bien y es un buen recurso. Ofrece cuentos completos, artículos sobre los cuentos, teoría, bibliografía, novedades...Lo más destacable es que no presenta un listado de bases de datos o de temas de interés cerrado a los cuales se puede acceder, sino que su consulta puede ser como la del catálogo de una biblioteca: hay un listado alfabético de títulos o una «Tabla de contenidos». Este tipo de búsqueda nos da la oportunidad de pedir aquello que queremos. Por ejemplo, cuentos relacionados con madrastras, manzanas envenenadas, duendes, ranas encantadas, etc. Al cuento de *La Cenicienta*, por ejemplo, se puede acceder a partir de: baile, hadas, madrina, zapato de cristal, reino, ratones, deseos, madrastras, hermanastras, príncipe.

—Teoría de los cuentos. Se pueden encontrar dos de especial interés: Fairy Tales Origin and Evolution (<http://easyweb.easynet.co.uk/~cdaae/fairy>). Esta base está referenciada en todas las bases consultadas. No ofrece el texto del cuento, sino el comentario teórico del mismo. El problema es que el número de cuentos es muy limitado (*Caperucita Roja*, *Cenicienta*, *La Bella Durmiente*, *Blancanieves*, *La Bella y la Bestia*, *Barbazul*).

No obstante, es una página muy interesante, y su apartado de *links* (enlaces) está muy bien seleccionado.

La otra base de datos interesante es: Sources for the Analysis and Interpretation of Folk and Fairy Tales —Recursos para el análisis y la interpretación de los cuentos— (<http://shoga.wwa.com/~callison>).

Esta página solo ofrece enlaces, no aporta información sobre cuentos concretos. La bibliografía está dividida según diferentes visiones o corrientes teóricas de los cuentos: general, psicoanalítica, feminista, literaria, niños y juventud, la segunda parte de la vida, culturas específicas.

—Páginas para cuentacuentos. Muchos cuentacuentos profesionales crean páginas con sus experiencias, recursos y recomendaciones. Todas son interesan-

tes, pero hay una página más general: Storyteller's Sources on the Internet (<http://users.aol.com/storypage/sources.html>), que ofrece enlaces directos a todas las bases de datos sobre cuentacuentos que hay en Internet y que están aquí referenciadas.

Luego, por ejemplo, podemos acceder a la página de uno de los cuentacuentos: Aaron's Storytelling Page (<http://www.aaronshp.com/storytelling>), que es muy completa y práctica para aquellos profesores que se inician en la explicación de cuentos. Aquí podemos encontrar: Regalos de historia (diversos cuentos para explicar); ¡Cuenta un cuento! (guía para nuevos cuentacuentos); La historia interior (artículos de interés); La biblioteca del cuentacuentos (títulos recomendados por el autor) y otros recursos.

•Ejemplo de navegación: la web de literatura infantil.

En este último apartado, he querido dar un ejemplo directo de hasta dónde se puede llegar en una búsqueda en Internet.

Nuestra referencia será la Children's Literature Web (<http://www.acs.ucalgary.ca/~dkbrown/index.html>).

Esta es una página que abarca todo el abanico de literatura infantil. Es muy general y ofrece una amplia gama de posibilidades, desde los premios de literatura infantil hasta una selección de libros, pasando por críticas de libros, grupos de discusión, recursos para padres, maestros, cuentacuentos, escritores e ilustradores, etc.

Creo que esta página tendría que estar de forma permanente en nuestro ordenador con un icono de acceso directo, ya que a partir de esta se puede contactar con el resto de páginas.

Buscando un apartado específico dentro de la pantalla, en este caso el de Resources for Teachers (recursos para maestros), aparece una pantalla con recursos de acceso directo. Estos vienen destacados con un ramo de flores cuando el autor considera que son de especial interés. Destacan las de crítica de libros, las que ponen en contacto directo autores con alumnos y maestros, y las que ofrecen recursos didácticos para tratar la literatura en la escuela.

Si vamos un poco más lejos, el apar-

tado de Folklore, Myth and Legend (<http://www.acs.ucalgary.ca/~dkbrown/storfolk>) resulta especialmente interesante para encontrar textos completos de los cuentos e historias en la web. Los enlaces que ofrece van desde páginas sobre la historia o autor concretos, como *Los cuentos de Grimm* o *Blancanieves* (hay muchas versiones y estudios sobre el cuento), hasta recopilaciones de historias temáticas o generales. Hay resúmenes de cada una de las páginas para no demorar la búsqueda metiéndonos en cada una. El ejemplo que he escogido, porque es el mejor realizado y el más ilustrativo, es el Tales to Tell (<http://www.thekids.com/kids/stories>), que incluye: Rimas y cuentos del absurdo; Fábulas e historias de animales; Historias de todo el mundo; Héroes y aventuras. Los dibujos y la presentación son fabulosos, como se puede apreciar en la historia escogida, *The Curious Monkey*, del apartado «Stories from everywhere».

Epílogo

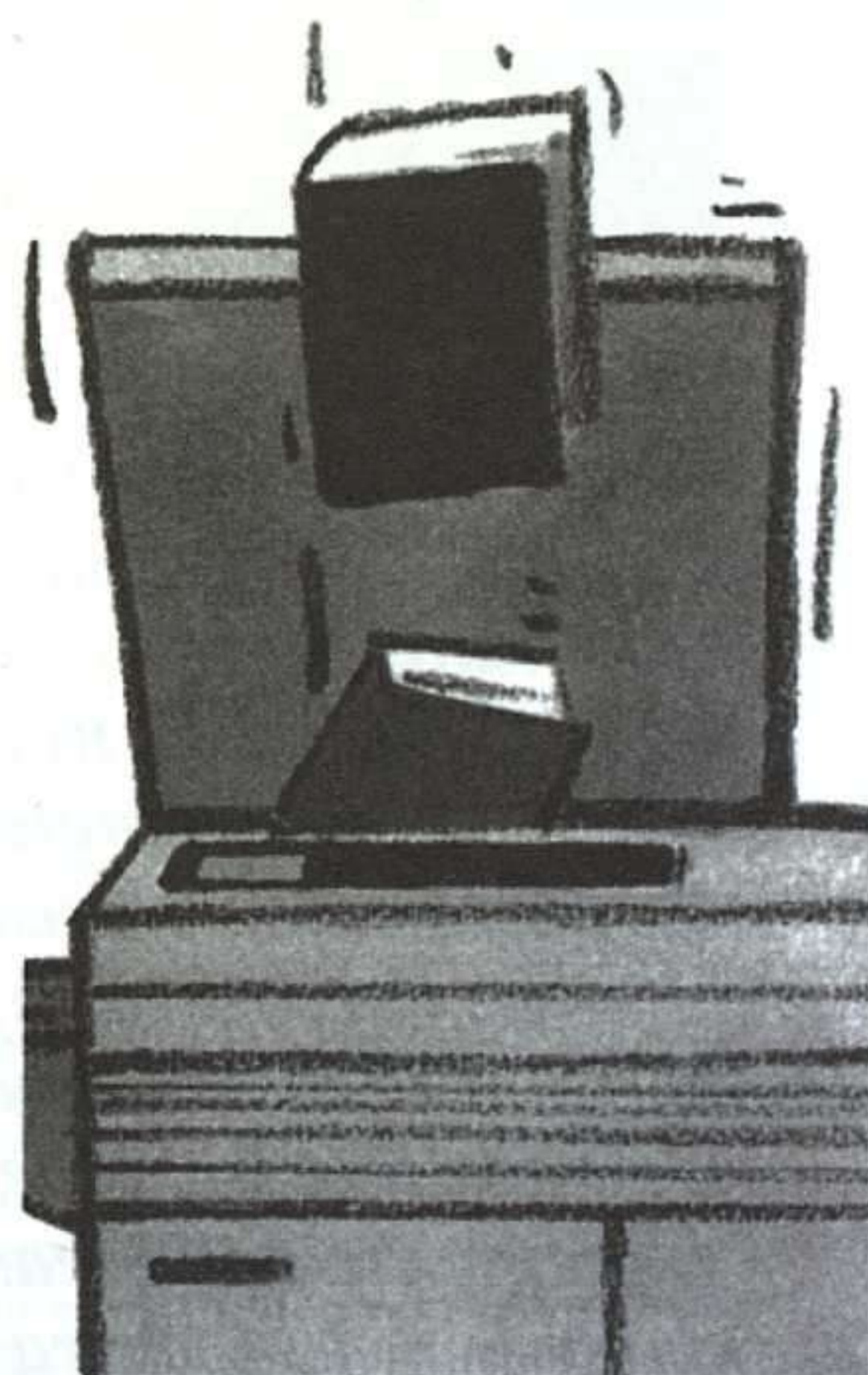
Internet puede ser un caramelo demasiado atractivo tanto para profesores como para los alumnos. En el caso de que se consiga que este recurso informativo esté al alcance de todos (biblioteca, y no despachos de profesores), se tendría que marcar una política de uso, ya que es muy fácil pasarse horas y más horas buscando información o, simplemente, curioseando en las páginas de ocio o enviando mensajes por correo electrónico. Internet es un recurso más de consulta, complementario al material que ya tenemos a nuestro alcance.

De los ejemplos que he ofrecido, simplemente hacer notar que no existen suficientes ni buenas páginas españolas sobre educación o sobre literatura tradicional. En este último caso, se puede constatar que existe un gran interés y un movimiento muy extenso a nivel mundial, y que nuestro excelente patrimonio cultural bien merece ser compartido y aprovechado creando una web de literatura tradicional española. ■

*Daniel Becerra es bibliotecario, maestro y asesor de bibliotecas escolares.




Centro Español de Derechos Reprográficos



Fin de semana literario

por **Alejandro Delgado***



Cerca de cuarenta estudiantes de secundaria de Cartagena participaron en un fin de semana literario, bautizado como ¡Maldita la hora en que se me ocurrió meterme en esto!!!, junto a escritores y especialistas en literatura infantil y juvenil. El objetivo del encuentro era que los jóvenes expusieran libremente sus ideas sobre el libro, la lectura y la cultura en

general, y surgieran líneas de actuación, a seguir por las bibliotecas, para promover la lectura entre este sector denominado adultos jóvenes (14-20 años). Entre las conclusiones, destaca que los adultos jóvenes no quieren limitarse a leer literatura juvenil, y que agradecen las propuestas de ocio inteligente y creativo, aunque son muy pocas las que se les hacen.

La Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Cartagena organizó, a través de las Bibliotecas Municipales, un fin de semana literario que, bajo el lema ¡Maldita la hora en que se me ocurrió meterme en esto!!!, reunió a 40 estudiantes de secundaria y a especialistas, autores y editores de LIJ, para hablar de los intereses literarios y culturales de los jóvenes. El encuentro tuvo lugar los días 16, 17 y 18 de enero pasado en el CAR Infanta Cristina de Los Narejos.

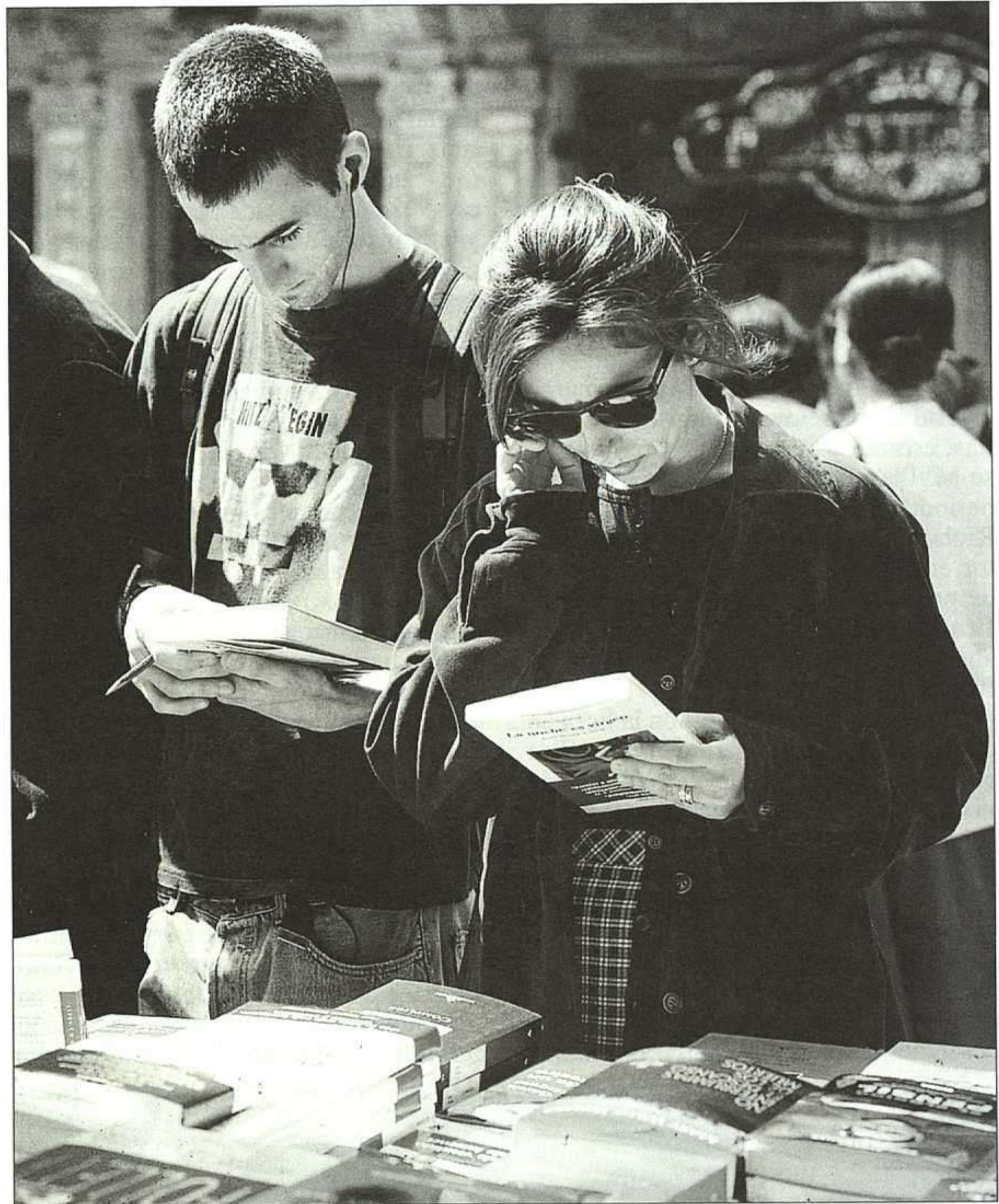
Los jóvenes tienen la palabra

El segmento de adultos jóvenes (14-20 años), a diferencia de lo que sucede con niños y adultos, ha sido tradicionalmente olvidado por la biblioteca pública, aunque esta ignorancia ha sido recíproca. Por otra parte, apenas existe investigación profesional al respecto, lo que obliga a plantear cada tentativa de aproximación a estos potenciales usuarios como experimento, susceptible o no de éxito. Es decir, desde la biblioteca se desconoce al adulto joven.

El trabajo que desde hace dos años realizan las bibliotecas de Cartagena y, de manera más específica, la «Rafael Rubio», muestra, no sólo intuitiva sino también numéricamente, que el de adultos jóvenes es un buen segmento, siempre que se le ofrezca el tratamiento y el servicio adecuado.

Después de estos años de trabajo de campo parece, pues, adecuado, no sólo exponer los resultados obtenidos, sino someter éstos a revisión y crítica, así como abrir líneas de futura investigación. Con este objetivo se organizó ese fin de semana literario, para obtener datos que permitan trabajar en nuevas direcciones: ¿qué lee el adulto joven? ¿Por qué no lee en el grado que sería deseable y qué otras preferencias culturales tiene? ¿Cuáles son sus necesidades informativas y de ocio? ¿Son lo suficientemente críticos y creativos? ¿Qué esperan de la biblioteca?

Además, se pretende que a estas preguntas, y a otras que puedan surgir en el curso del debate, den respuesta, no los especialistas, sino el propio adulto joven, cuyo protagonismo se olvida con



ANA PEYRI.

frecuencia en beneficio de otros interlocutores, si no menos autorizados, sí menos implicados directamente en el problema, en su calidad de adultos.

En tercer lugar, sin embargo, el encuentro pretendía la confrontación de la opinión de los adultos jóvenes con la de los adultos, con el objeto de comprobar la eficacia de esta última.

Por otra parte, la dimensión teórica y el beneficio técnico que pueda conseguirse del presente proyecto no dice nada contra el carácter lúdico del mismo. Antes al contrario, uno de los objetivos prioritarios era mostrar que el debate y la crítica pueden darse en un contexto voluntario, creativo y alejado del ambiente académico y escolar. Por ello, la ubicación, física y de concepción, del

encuentro fuera de los circuitos habituales de la cultura.

Por último, de la iniciativa se esperaba extraer unas conclusiones que constituyeran la base para difundir los logros conseguidos, caso de haberlos, a través de diferentes medios: publicaciones generales y especializadas, impresión de resultados para su difusión entre los interesados, convocatoria de especialistas para discutir acerca de tales resultados, entre otras iniciativas.

Las bibliotecas municipales de Cartagena participaron no sólo en la organización, sino en la preparación de los temas de debate con los adultos jóvenes participantes.

Con el objeto de evitar arbitrariedades, las bibliotecas no se implicaron en

la selección de los adultos jóvenes asistentes, sino que se solicitó la colaboración de los centros de enseñanza de la ciudad para escoger a los estudiantes que acudieron al encuentro literario.

Días de convivencia y discusión

Además de los jóvenes, participaron en este fin de semana literario Jesús Ballaz, escritor y editor; Pepe Colubi y José M^a Plaza, periodistas y escritores; el periodista y realizador de TVE Jorge Rioboó; Antonio López Campillo, doctor en Física y Química y colaborador de programas de radio y televisión; M^a Cruz Delgado, profesora, escritora y animadora a la lectura; y Kepa Osoro Iturbe, profesor y crítico.

Del fin de semana ¡Maldita la hora en que se me ocurrió meterme en esto!!! se esperaba, no sólo conocer el punto de vista de destacados especialistas, sino, sobre todo, el de los propios interesados, los jóvenes. De las conclusiones que se alcanzaron se está dando la mayor difusión posible.

El encuentro empezó con los cuentos Rosa Zaragoza y Alberto Soler, que hicieron versiones de cuentos clásicos infantiles de manera humorística. Los

demás participantes también improvisaron, en distintos grupos, sus cuentos. Esto generó un alto grado de participación, cooperación, capacidad para comunicarse y para manifestar sentido del humor.

Luego, tuvo lugar la intervención de Jesús Ballaz sobre la función social de la literatura, que no provocó debate puesto que se trataba de una charla informativa. Sin embargo, los participantes aprendieron a leer textos con mayor sentido crítico. Kepa Osoro habló sobre el personaje y, en este caso, se produjo una brillante discusión acerca del actual sistema de enseñanza. Los jóvenes lo consideran aburrido, burocrático, poco creativo. Los profesores se defienden apelando al hecho de que se encuentran sujetos a directrices. Sin embargo, se necesita alguna solución, para evitar caer en una enseñanza monótona y carente de interés y motivación.

Jorge Rioboó y Antonio López Campillo se refirieron a la traslación de un texto a imágenes y presentaron vídeos ilustrativos. El debate posterior se centró en la cuestión de la prioridad de uno u otro medio y, además, los ponentes enseñaron a los jóvenes a utilizar técnicas para expresarse visualmente.

También hubo juegos de animación cultural a cargo de M^a Cruz Delgado.

Con un carácter eminentemente lúdico, el alto grado de participación y el entusiasmo con que acogieron las propuestas dejaron patente la creatividad de los jóvenes y su voluntad de participar en proyectos inteligentes e imaginativos. Resultó fundamental el hecho de que también los adultos se prestaron a jugar.

Por su parte, José María Plaza habló sobre la función del escritor, y en la polémica posterior se puso de manifiesto que limitar a los jóvenes a la llamada literatura juvenil es un error de bulto. Un joven es capaz de leer cualquier cosa, siempre que se encuentre cercana a sus intereses. Los temas juveniles, el lenguaje juvenil, etc., son más bien un invento de editoriales, autores, profesores, etc., se concluyó.

La historia de la música popular en los últimos 50 años fue el tema que abordó Pepe Colubi. Con ayuda de fragmentos musicales, mostró el interés de los jóvenes por conocer otros tipos de cultura, no estrictamente actuales, ni estrictamente limitados a la cultura oficial que se enseña en los centros.

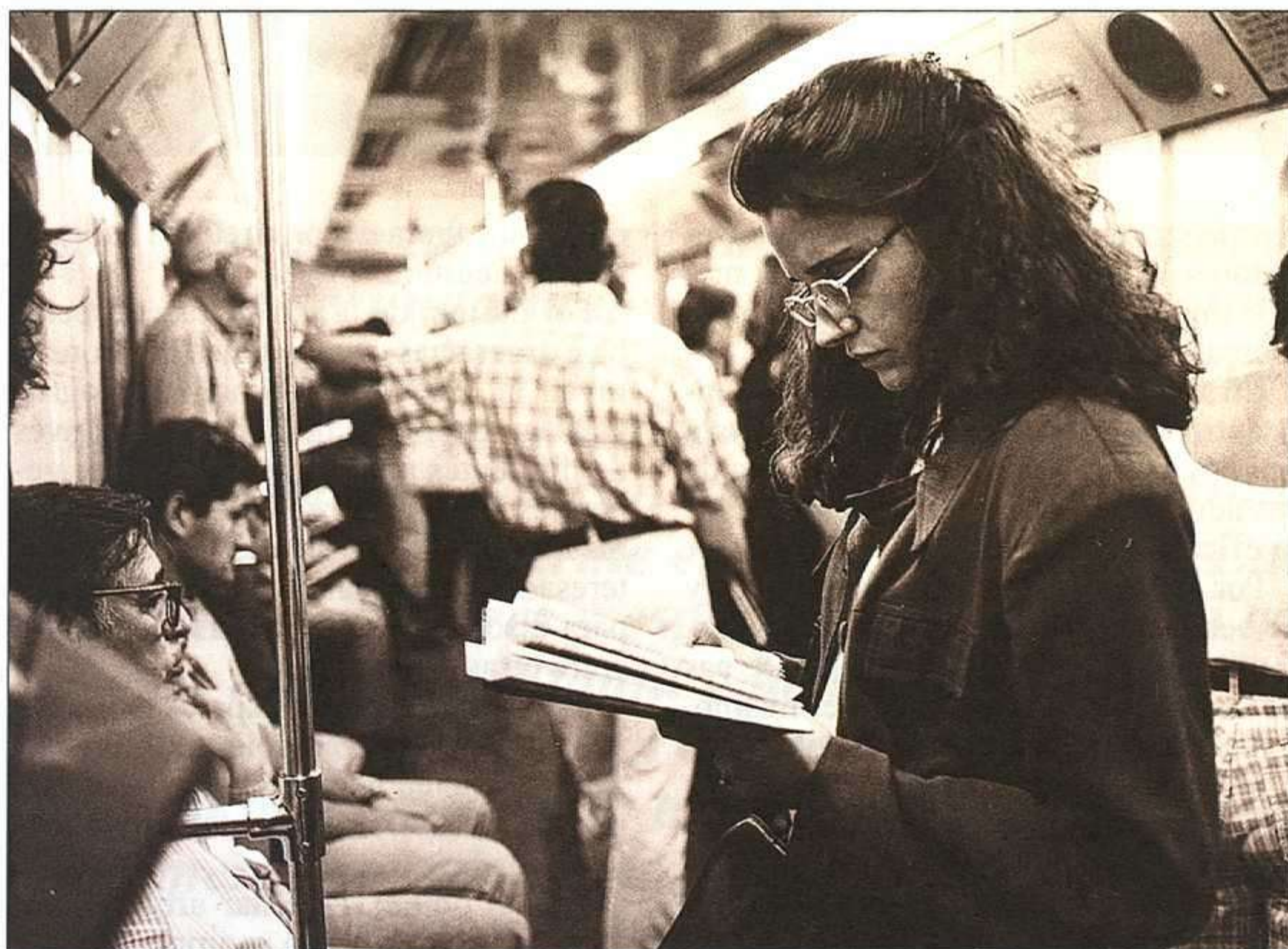
Tan importantes como las conferencias fueron las conversaciones informales mantenidas en los horarios de descanso, comida, etc., y que aportaron tantas ideas como las intervenciones oficiales. A ello contribuyó el hecho de que los adultos fueran tratados en condiciones de igualdad con los jóvenes.

Conclusiones

Obviamente, las presentes conclusiones, a las que se dará la mayor difusión posible, se basan en la experiencia sobre un grupo reducido de jóvenes, pero podrían extrapolarse, con bastante probabilidad, a todo el colectivo.

—Los jóvenes poseen sobrada capacidad para expresar su opinión de manera inteligente. Si no lo hacen, es porque no se les suele conceder la palabra.

—Los jóvenes poseen una alta capacidad creativa y de cooperación, pero no se les permite utilizarla. Poseen conciencia social y les preocupa el mundo en el que viven. Agradecen propuestas de ocio inteligente que no se le ofrecen. A modo de ejemplo, durante el fin de



ANA PEYRI

Lo que opinaron quienes estuvieron

«Quiero que se repita. Las charlas se han hecho un pelín pesadas. Parecía que algunos escritores nos iban a vender su libro. El de seguridad es un irrespetuoso e infame hombre. Pero después de todo quisiera que esto mismo o algo parecido se repitiese el año que viene».

«El arte es aquella parte de nuestra alma que nos atrevemos a reflejar mediante unas humildes letras, una canción, una reflexión. Yo, que amo el arte y lo necesito como el aire que ahora estoy respirando, ya no soy la misma. Algo dentro de mis entrañas me indica que ahora poseo un ingrediente nuevo en mi ser: esta inolvidable vivencia. Es maravilloso poder conocer a gente que son el reflejo de tus emociones, de tus anhelos. Tanto esos escritores afeerrados a sus obras de arte como esos chicos que, como uno mismo, sienten dentro de ellos que la literatura es una luz. Mis más sinceros agradecimientos a aquellas personas que con su esfuerzo han convertido en realidad un proceso tan educativo como éste. Ha sido una experiencia muy constructiva en mi vida que siempre llevaré dentro en mi carrera de las letras. Debe repetirse, debemos seguir difundiendo este mensaje a los jóvenes: Lee, ama la literatura».

«Este fin de semana, además de aprender, he comprendido lo maravillosa que puede llegar a ser la literatura y, sobre todo, compartir las opiniones y pensamientos con tan buena gente. Pero tras tan sólo dos días, creo que a todos se nos ha quedado un mal sabor de boca. Ha sido inolvidable, y creo que deberíamos repetirlo (si pudiese ser, con algo más de tiempo, para no ir tan acelerados y saturados). Nada más. Bueno sí. Algo más. Gracias por brindarnos estas tan buenas oportunidades y por demostrarnos una vez más que el arte es increíble. No lo olvidaré».

«Todo lo que se pueda decir de esta convivencia tiene que ser bueno. No puede haber nada pésimo en algo hecho con tan buenas intenciones y maravilloso fin. Ha estado muy bien, ha sido una experiencia muy gratificante porque se ha podido, al mismo tiempo, conocer a gente nueva y además con las mismas inquietudes literarias que yo. Porque es difícil encontrar gente con la que se pueda hablar y aquí se ha conseguido. Quiero dar las gracias a todos los que han hecho posible que esto se realizara. De lo único que me puedo quejar es de que ha sido muy corto y es difícil poder coger confianza en tan poquito tiempo. Lo demás, genial. Los escritores y periodistas, estupendos y super sociables».

«Los ponentes que hemos participado —entre el 16 y el 18 de enero— en el encuentro ¡Maldita la hora en que se me ocurrió meterme en esto!!!, en torno a la literatura juvenil, celebrado en el CAR de Los Narejos, queremos agradecer la iniciativa de reunir a los jóvenes *enganchados* con la lectura y darles la oportunidad de dialogar y debatir sobre los libros.

La experiencia no sólo ha sido positiva para los chavales —como así nos lo han manifestado—, sino también para todos nosotros. Regresamos satisfechos de haber participado en este encuentro. Actividades de este tipo son desgraciadamente poco frecuentes, por lo que os pedimos que sigáis organizando estos encuentros que contribuyen a la comunicación entre los jóvenes y los adultos de distintos campos profesionales (autores, editores, periodistas, profesores, etc.) y a la reflexión sobre el libro y la lectura.

La labor de la biblioteca cartagenera merece mención especial, pues ha realizado una magnífica labor de intendencia, coordinación y control del rigor en el trabajo».

semana se recogieron 30 firmas pidiendo la creación de actividades literarias en las bibliotecas.

—El sistema educativo español está fuertemente burocratizado, de manera que hace perder cualquier tipo de interés por el aprendizaje.

—Los jóvenes aceptan con la misma naturalidad cualquier soporte informativo que aporte algo interesante; en este caso, el vídeo y la música.

—Es necesario que el adulto no se mantenga al margen ni en condiciones de superioridad respecto al joven: comer o jugar con ellos resulta tan fundamental como la investigación teórica.

—No se puede hablar de literatura juvenil ni limitar a los jóvenes a ésta. Cen-

trarse en la literatura juvenil es hacer el juego a editoriales y profesores, y olvidarse del usuario real, el joven, que tiene intereses más amplios.

Por lo que respecta a las medidas que deberían tomar las bibliotecas, a la vista de los resultados del fin de semana literario, pueden enumerarse, en filigrana:

—Resulta urgente la creación de un programa serio y permanente de ocio inteligente y creativo destinado a los jóvenes. Dicho programa debiera verse completado por la debida investigación teórica.

—Resulta necesaria la propuesta de colaboración con los centros de enseñanza, no sólo como intermediarios, sino como lugares gravemente limitados

para ofrecer propuestas educativas realmente motivadoras.

—Debe tenderse a regularizar las actividades que promuevan el ocio inteligente y la creatividad.

—Debe tenderse a minimizar todo lo posible la burocratización en el trato con el joven y a maximizar el clima de tolerancia. El contacto entre el adulto y el joven resulta fundamental.

—Deben seguirse criterios técnicos rigurosos y alejados de las imposiciones de otros protagonistas (editoriales, autores, profesores...) distintos al joven. Esto incluiría desde la selección de fondo hasta el análisis documental. ■

* **Alejandro Delgado** es bibliotecario en la Biblioteca «Rafael Rubio» de Cartagena.

Lectura y conversación

Metáforas sobre la lectura III

por Víctor Moreno*



Tercera entrega de las reflexiones de Víctor Moreno sobre la lectura y, más concretamente, sobre las metáforas que se han utilizado para cantar las virtudes de tal actividad. En este caso, pone en duda que leer a los clásicos pueda ayudarnos a ser más sensatos y racionales, y desmonta una de las imágenes sobre el tema, concretamente la que asocia la lectura de todos los buenos libros a una conversación con los hombres más ilustres de otros siglos que fueron sus autores.



«Retirado en la paz de estos desiertos, con pocos, pero doctos libros, juntos, vivo en conversación con los difuntos y escucho con mis ojos a los muertos». ¹
Francisco de Quevedo

El origen de esta metáfora quevedesca está, como es sabido, en Plinio. Este dijo en latín que «in bibliothecis loquuntur defunctorum immortales animae». Es decir: «En los libros nos hablan las almas de nuestros antepasados». Se trata de una frase con mucha fortuna. Ha sido tantas veces repetida que me pregunto si ese machaconeo textual no será el signo de su fracaso más calamitoso. Porque la frase es de una obviedad helada. Un libro escrito por un antiguo ¿de qué va a hablar? Este detalle plantea un debate tan apasionante como estéril: si las frases más celebradas de la historia lo que celebran no será, quizá, la más descarnada de las obviedades. Claro que ahondar en ellas es muy complicado, porque, en ocasiones, lo más difícil es justificar lo claro.

Los clásicos, esos muertos que ¿nos hablan?

Es lógico que, quienes han recibido una formación libresca, sientan una piadosa inclinación hacia los clásicos. Pero,

una cosa es pasarse las horas huroneando en Platón y, otra muy distinta, derivar de este cortejo la sabiduría esencial de la vida y la humanización absoluta del género humano.

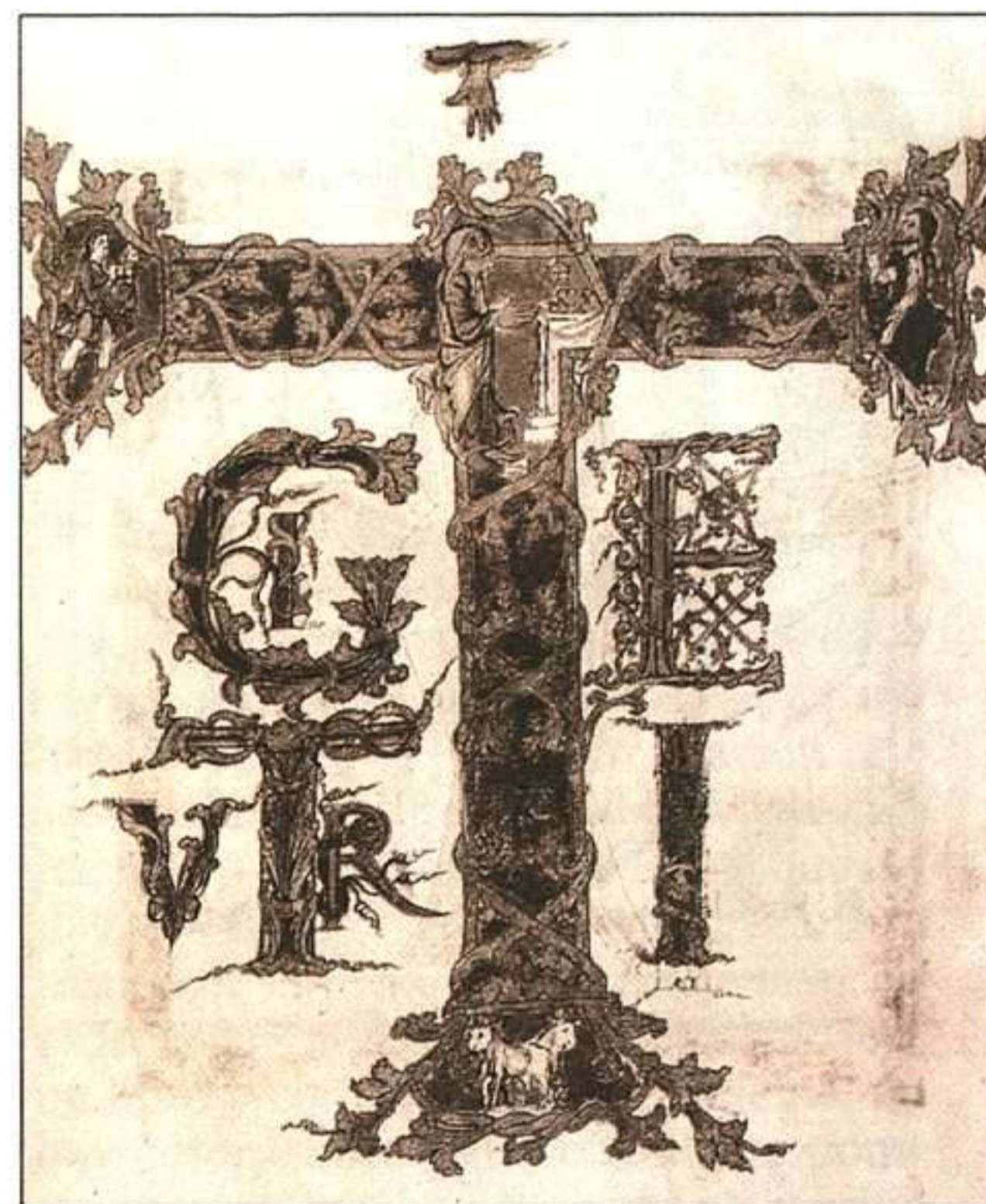
En este sentido, la confidencia de Emilio Lledó resulta, es verdad, tan conmovedora como enigmática: «Sin diálogo con el pasado dejaremos de ser hombres» (en *ABC*, 4 de noviembre de 1994), dice el autor de *El silencio de la escritura*. Al releer esta frase, que podemos encontrar en Hegel —ver sus *Escritos pedagógicos*— y en el Juan Mairena de Machado, pienso en algunos seres cercanos con quienes me he relacionado en la vida y que nunca accedieron a paladear un gozoso sintagma de Aristóteles ni de Montaigne. Y me pregunto con cierto congojo en el ánimo: ¿No eran hombres? ¿Eran menos que hombres, como diría Primo Levi? Y yo, ¿era más hombre por mi manifiesta inclinación a leer a Marco Aurelio en lugar de Conan Doyle como hacía mi vecino?

En esa misma línea de críptico pensamiento, aunque mucho más sugerente, se mueve Félix de Azúa, cuando sostiene que: «La única grieta, (...) que todavía nos permite asomarnos al mundo de la verdad verdadera de lo inactual es la voz de los muertos. Atendiendo a esas voces, y aun cuando para nosotros casi todo cuanto dicen es ya casi por completo incomprensible, podemos atisbar algún lejano eco de nuestro origen y de nuestro destino final. Eso y no otra cosa es la lectura. Pero la voz de los antiguos se apaga. Nos estamos alejando de ella a enorme velocidad. Dentro de poco es



posible que ni siquiera sea fácil acceder a ellos». ²

Félix de Azúa en este artículo señala dos tipos de leer: uno, bueno; otro, malo. Leer —en su sentido verdadero y auténtico— «es consultar con los muertos». Y esta consulta es buena porque afecta al ser, a lo real, no a lo que pasa, sino a los que nos pasa. Esa consulta es «eficaz» porque, paradójicamente, es inútil e improductiva en el plano de la



actualidad ¿económica? Y es que nada como un clásico —ajeno a lo actual pasajero— para despertar las verdaderas dimensiones de la realidad subjetiva.

En cambio, leer —en su sentido falso y malo— es el modo de leer que caracteriza al lector de hoy. Yo, tú, él, nosotros, vosotros y ellos. Todos somos falsos lectores. Porque nuestro modo de leer buscando algo, sea un dato, una evasión, un entretenimiento, «equivale a no leer en absoluto. Lo que se lee se consume en su pura actualidad (...) Hoy día el libro se ha convertido en una herramienta eficaz para sacar mayor rendimiento del presente, es decir, para aumentar la eficacia de la aniquilación». ³ Leemos para aniquilar lo mejor de nosotros mismos. ¡Mira que somos masoquistas! Azúa sostiene que la auténtica lectura

tendría que ser «un antídoto de la eficacia, como destructor de actualidades».

En definitiva, nadie —ni Azúa siquiera; Lledó, no sabemos; Sánchez Ferlosio, quizá— lee para sumergirse en esa ineficacia. Nadie lee para hacer submarinismo metafísico en las cavernas del ser, ese buen tipo que todos llevamos endosado en los intersticios del bazo. Y es que estamos tan obsesionados por sacar rentabilidad a lo que leemos, que no sabemos leer. La verdad es que ese apeti-



toso modelo de lector, que reivindica Azúa, más que infrecuente, es inexistente. Hoy, al lobatonillo de Diógenes lo que le resultaría difícil de encontrar no sería un hombre, sino un lector de verdad verdadero.

Este modo de razonar, además de paradójico, es curioso. Por un lado, se constata que el trato con los muertos ilustres es algo ineficaz e improductivo en el nivel de lo actual. Y, sin embargo, en el plano metafísico, la lectura de un clásico es de una eficacia sorprendente, mucho más que el psicoanálisis. Azúa dice que «nuestra vida es demasiado corta para que podamos acumular experiencia, y ello nos obliga a recurrir al auxilio de los muertos, si es que queremos entender algo».⁴ Bueno, cada cual tiene la experiencia que se ha ganado y en cuanto a lo de entender algo, ¿entender qué? ¿Que nos vamos a morir? ¿Que salimos de casa y a ella regresaremos? To-



do esto es pura exageración piadosa. En su propio tiempo, el bueno de Marco Aurelio ya decía: «El que ve lo de ahora ha visto todo cuanto hubo desde la eternidad y cuanto habrá hasta el infinito, pues todo tiene igual origen y aspecto».⁵

Azúa explica la inapetencia lectora actual de la gente, porque está agusanada por la eficacia. En todo lo que emprende busca rentabilidad, incluso leyendo a Pérez Reverte. En cambio, ¿qué puede obtenerse de modo inmediato leyendo a Plutarco? Nada. Es verdad. Por eso esta lectura inútil, ineficaz e improductiva es la única, grande y libre; porque afecta directamente al cogollo del ser real y a la sensibilidad metafísica de su miocardio. Leer a los clásicos es una actividad que nada tiene que ver con la guarrindonga actualidad, de ahí la carga ética que conlleva su trato. ¿Sí? ¿No? A mi me parece que no, pero, de momento, dejó mis cartas argumentativas sin descubrir. Solo recordaré que hay muchos que se creen a sí mismos seres independientes y emancipados por haberse leído a Hegel, cuando lo único que han hecho es atarse los cordones de los zapatos.

Pienso que las relaciones entre realidad y actualidad son mucho más complicadas que lo que se insinúa en estos modos de leer. Por experiencia sabemos que en lo eficaz siempre se cuela la ineficacia y ésta en aquella. Nada es químicamente puro. Lo real atraviesa lo actual y lo actual lo real. El sujeto no funciona por compartimentos estancos. Si, por otro lado, el intelectual que corteja a los clásicos y escribe en periódicos es capaz

de distinguir nítidamente entre actualidad (algo nefado, negativo) y realidad (lo íntimo, lo verdadero), ¿por qué no puede hacer la misma gimnasia higiénica el hombre de la calle, lea o no lea a los clásicos ni a Sánchez Ferlosio? Ser consciente de la existencia de estos modos de leer —coexistentes en toda persona—, ¿nos ahorrará sufrir la influencia destructora de la lectura eficaz y productiva? Y otra cosa. Si leo a Montaigne para escribir un artículo periodístico sobre este ensayista, ¿cómo tendré que calificar esta lectura, de eficaz o ineficaz, de productiva o de realmente improductiva?

Por lo que leo, observo que, con respecto a los clásicos hay demasiadas genuflexiones y demasiada hipocresía. Yo no sé si se leen mucho o poco. Tampoco sé, si uno lee a Diderot o a Chamfort para cultivar su alcachofa interior o se hace con pretensiones de escribir, *a posteriori*, un ensayo con el que ganar unos actualísimos réditos. Pero se lean o no, no me atrevería a sacar conclusiones maniqueas y absolutas de dicho acto. Así como no me creo la explicación rocambolesca de Antonio Gala que veía en



la inapetencia lectora la causa de la corrupción política y de los nacionalismos (*El Mundo*, 23 de abril de 1995), tampoco me trago el apetecible como falso

chupito de que si leyeramos a los clásicos seríamos todos mucho más sensatos y racionales.

Existe una indeclinable tendencia a presentar a los clásicos como unos dechados de virtud y de que todo lo hicieron mucho mejor que los hodiernos: pensaron con mayor clarividencia. Imaginaron con más fantasía. Describieron mejor los horrores y los placeres de la

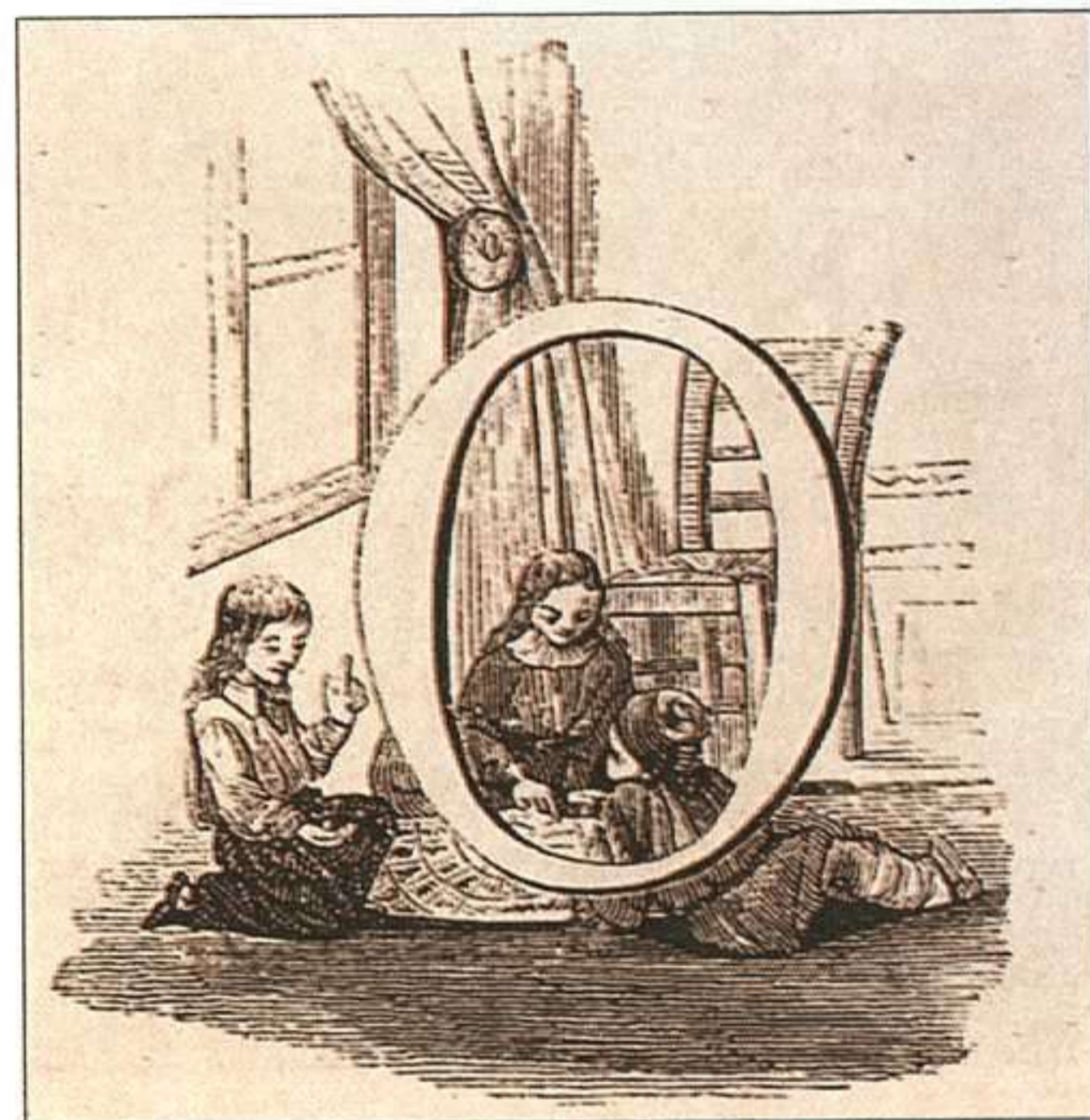
¿Lo fue? Lo único que sabemos es que las ocas siempre tuvieron pico.

Ante estas soflamas, no estaría de más reflexionar sobre este fragmento de la escritora y ensayista Ingebor Bachmann: «No se nos ocurrirá aferrarnos al mundo de las ideas de los clásicos o al de otra época, porque ya no puede dar la medida para nosotros: nuestra realidad, nuestras luchas se han hecho otras. Por muy radiantes que nos lleguen pensamientos aislados de tiempos anteriores, si los llamamos a dar testimonio, lo hacemos para apoyar nuestros pensamientos de hoy. Tampoco se nos ha de ocurrir considerar todo como realizado porque hace cuarenta o cincuenta años aparecieron unos cuantos grandes espíritus. No sirve para nada seguir encomendándoles el pensar como si fueran nuestras estrellas fijas. No sirve para nada apoyarse en lo digno de admiración que se ha creado en estas últimas décadas. De ellas se ha de aprender sólo que no vayamos a parar la misma disputa peligrosa (...) El efecto de cambio que surge de obras nuevas nos educa para una nueva percepción, un nuevo sentir, una nueva conciencia».⁶

¿Leer es como charlar con el autor?

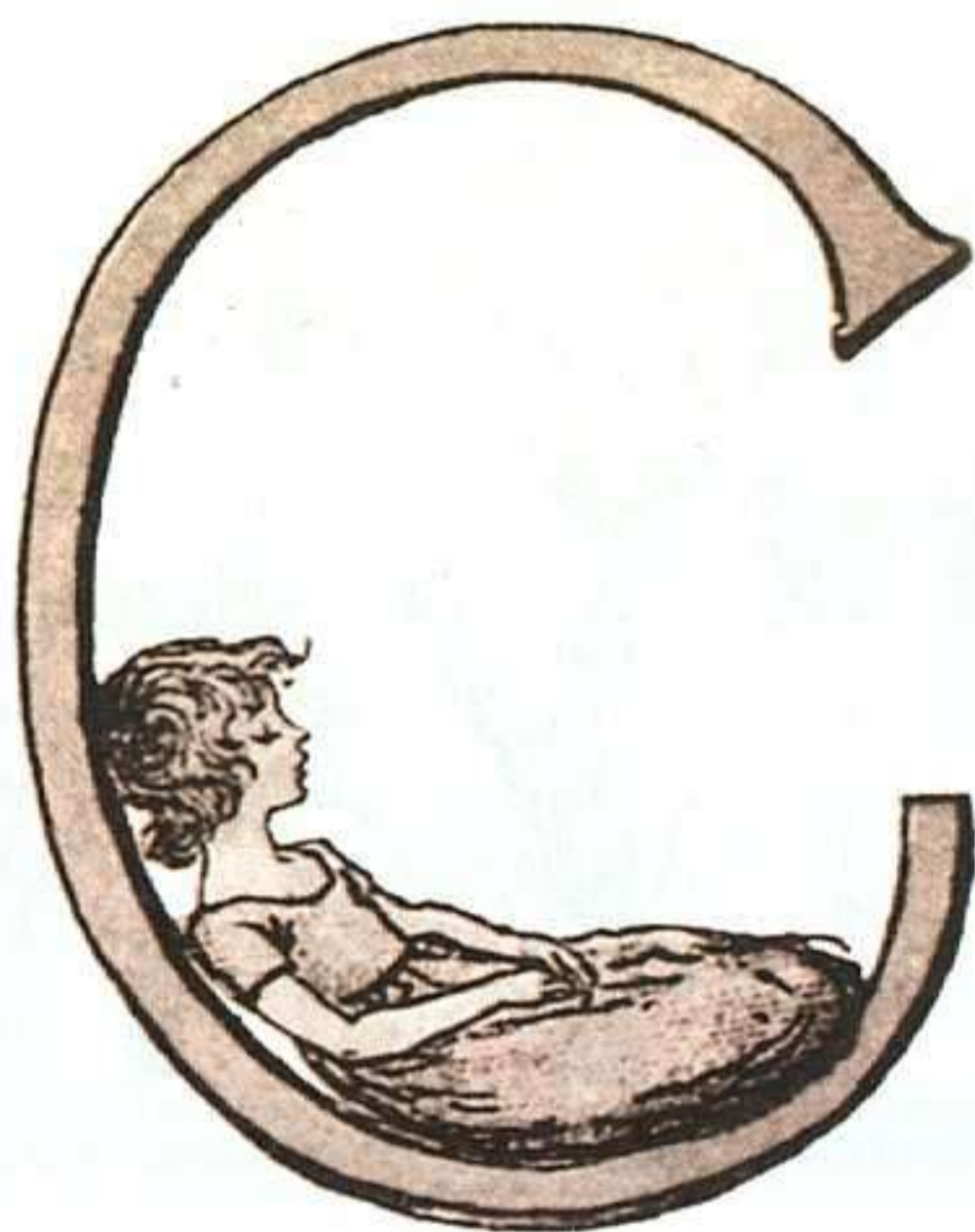
He aquí una de las fórmulas clásicas que ha gozado de cierta perennidad honorable: «La lectura de todos los buenos libros es como una conversación con los

existencia que cualquiera de los que hoy emborronan el papel de ciertos libros. ¿Qué quieren que les diga? A mi me parece lamentable la utilización de los clásicos para poner a horcajadas de asno a los escritores de hoy. El amor loco por los clásicos puede jugarte malas pasadas conceptuales. Recuerdo la que le sucedió a un escritor de izquierdas, el cual no tuvo empacho alguno en elevar la existencia de los clásicos a la categoría de un cabaret (supongo que montado por empresarios de derechas). «Leer a un clásico —escribía— rejuvenece e instruye, alivia y excita, entretiene y libera». Curioso dictamen en escritores que alardean de izquierdismo político. Porque eso mismo suele afirmar el pensamiento reaccionario militante: el pasado siempre fue mucho mejor que el presente.



hombres más ilustres de otros siglos que fueron sus autores». Desde Descartes —de él es la frase entrecomillada— no ha habido cogito ambulante que la haya gurguritado alguna vez. Algunas personas llevan tan lejos la comparación que sostendrán que este tipo de conversación lectora es mucho más interesante que todas las conversaciones que podamos mantener con nuestros semejantes, en especial si son familiares. Pues, entre leer un libro y conversar con un pariente, no hay color, sobre todo, cuando se comprueba que no hay cosa más aburrida que una conversación entre parientes.

Ahora bien, seamos precisos. En la lectura nadie conversa con nadie. No es posible semejante milagro. Iría contra las más elementales leyes de la física. Para que exista dicha conversación se necesitan, como mínimo, dos tertulianos. Y en la lectura, que se sepa, solamente hay uno. El lector. El lector es el único espécimen que puede platicar, paliquear y prorrumpir en sollozos, en pensamientos o en flatulencias de todo tipo. Y, con toda seguridad, ninguno de esos efluvios verbales, caso de que se den, sufrirán contrarréplica alguna. Diga lo que diga, eso será lo exacto, lo pertinente y lo verdadero. Nadie se atreverá, ni siquiera el autor, a discutirle una coma ni un fonema. Es completamente falsa y ridícula la imagen de presentar la lectura como «esa suerte de conversación clandestina, en la que el lector y autor, ambos





a la misma altura, se intercambian sus impresiones, se alimentan mutuamente o se contradicen a solas». Esta descripción es puro camelo. Si algo no se conviene a la retórica del libro es, precisamente, asociarlo con una conversación, más o menos callada y susurrante.

La diferencia esencial entre el libro y los amigos no consiste en que aquel contenga la sabiduría de todos los clásicos reunidos y el amigo sea el más ignorante de los hombres. No. La diferencia está en el cómo se establece la comunicación o la conversación en uno y otro caso.

En la lectura estamos a merced de lo que se diga el libro. Pendientes de sus pensamientos, de sus imágenes, de su lenguaje, de su belleza, de la lectura o de la crueldad que emanan de una escena, de un personaje, de una idea o de una metáfora. Ahí enfocamos toda nuestra mirada y nuestro sentimiento. Nadie nos puede interrumpir, ni nadie nos podrá echar en cara absolutamente nada. Porque estamos más solos que la luna. En esta situación sólo es posible el monólogo. Y no se piense mal, porque, como apunta sabiamente Renard, «la certeza de no estar solo consuela también en un cementerio».⁷

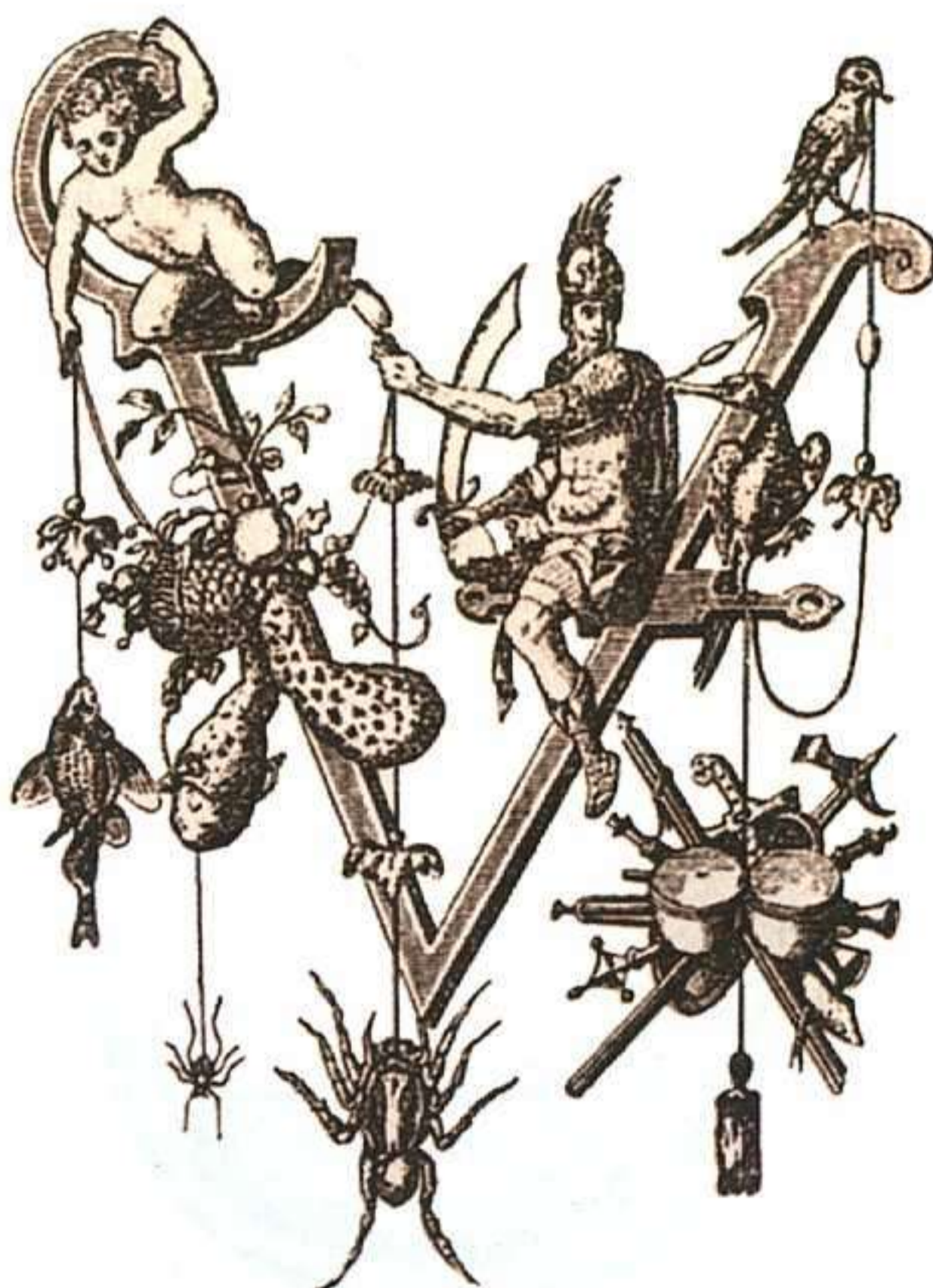
En la conversación, en cambio, lo que sucede de verdad es que no paramos de charrar, de despistarnos, de irnos a los cerros de Babia, de volver a la luna de Valencia y de no enterarnos lo más mínimo de lo que nos decía nuestro amigo porque no le escuchábamos. Y si le es-

cuchábamos, y no nos gustaba lo que decía, cortarle de cuajo y dejarle a dos velas de Ravel con la palabra en la boca. Dejamos de escucharlo, para, simplemente, oírlo. Pues, como apunta Bierce, la conversación es, con frecuencia, pero no siempre, «esa feria donde se exhibe la mercancía mental menuda, y donde cada exhibidor está demasiado preocupado en arreglar sus propios artículos como para observar los del vecino».⁸

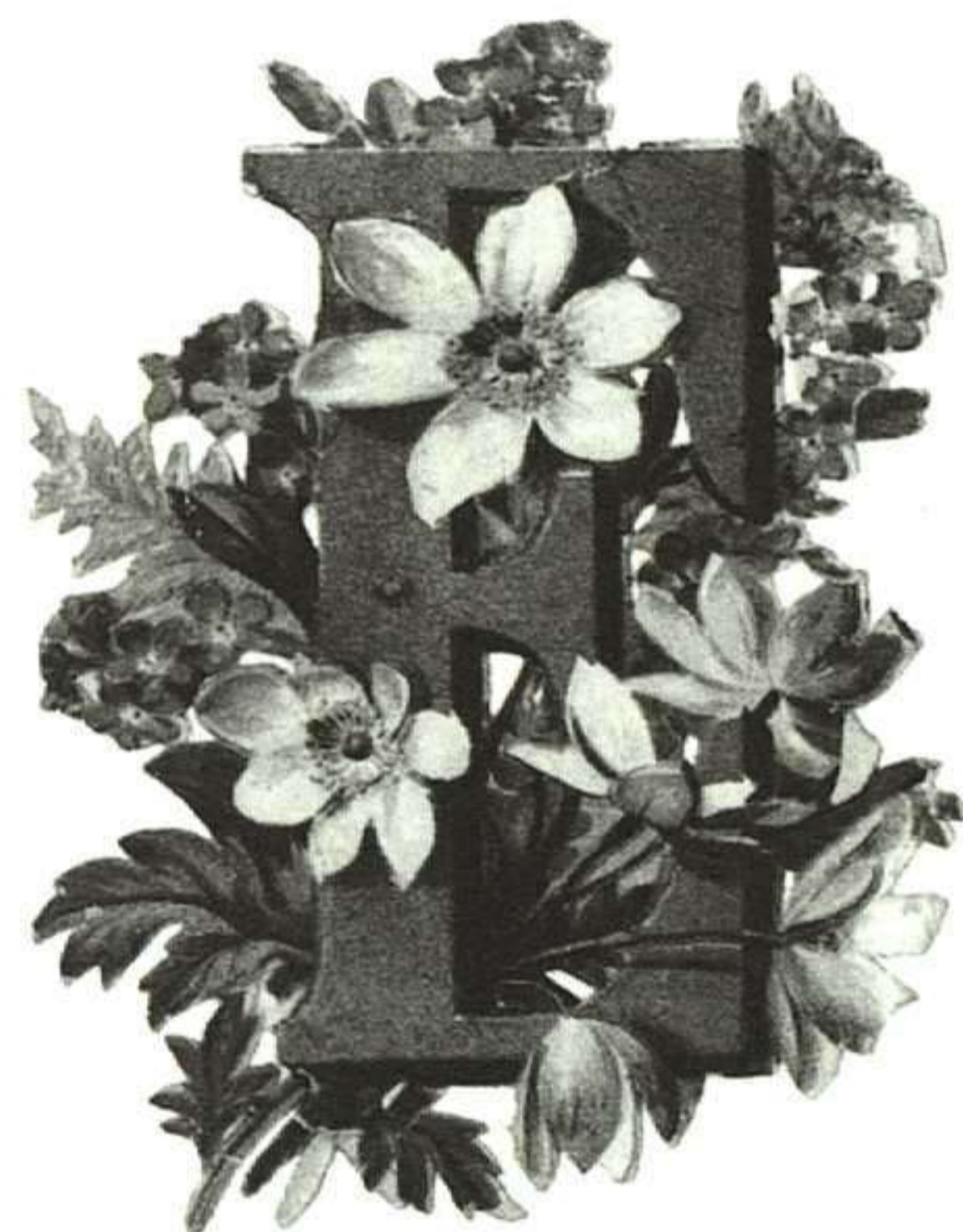
Proust y la metáfora en cuestión

Seguramente es Marcel Proust quien con mayor contundencia ha rechazado esta metáfora. Para Proust, la virtud de la lectura está situada justamente en el lado opuesto de la conversación: en el aislamiento y el ensimismamiento del lector. Definirá la lectura como «ese milagro fecundo de una comunicación en el seno de la soledad».⁹

Proust enfatiza la dimensión solitaria y silenciosa de la lectura. Se lee, sugiere, para defender la soledad, la separación de los otros, esa región oscura, misteriosa y apartada donde la inspiración se hace posible y donde la mente traba-



ja sólo sobre sí misma; ese espacio silencioso donde uno no está expuesto, sino recogido, donde no hay que responder a los otros, donde no hay disipación sino concentración espiritual (cuando la



hay, claro, y se está leyendo, es de suponer, a un clásico).

Para Proust, los amigos —con quienes normalmente conversamos; con los enemigos discutimos— están muy bien para emborracharse e ir al burdel, pero de ningún modo sustituirán a los libros. La experiencia le enseña que conversar es sinónimo de dispersión de las facultades mentales; por el contrario, «el maravilloso milagro de la lectura» las activa, por tratarse de una comunicación en absoluta soledad.

Más aún. Afirma que cuando se lee podemos sentir la presencia de las ideas de otras personas (?), pero estamos solos. Nada, ni nadie podrá importunarnos la efervescencia interior. Desarrollamos nuestro yo con una mayor sensación de verdad que si estuviéramos pensando por nosotros mismos. Lo insinúa Proust y es una idea que, con toda seguridad, Schopenhauer¹⁰ no admitiría, pero ahora estamos hablando de Proust.

La conversación nos llega mediante voces, sonidos, gritos, gestos y muecas

de todo tipo. Por ello, el encuentro espiritual se ve amortiguado. El pensamiento, al convertirse en pensamiento hablado, se deforma. En la conversación si no hay confianza, hasta el genio más genuino puede fracasar estrepitosamente



en su deseo de reflexionar. El «estado espiritual» —al que tantas veces hace referencia Proust— solamente puede conseguir en una atmosfera ajena a las vibraciones humanas.

La verdadera vida espiritual es siempre solitaria. Pessoa abunda en lo mismo cuando sostiene: «No hago visitas, ni estoy metido en ninguna sociedad -ni de salones, ni de cafés. Hacerlo significaría sacrificar mi unidad interior, entregarme a conversaciones inútiles, robar tiempo si no a mis raciocinios y a mis proyectos, por lo menos si a mis sueños, que son siempre mucho más hermosos que la conversación ajena».¹¹

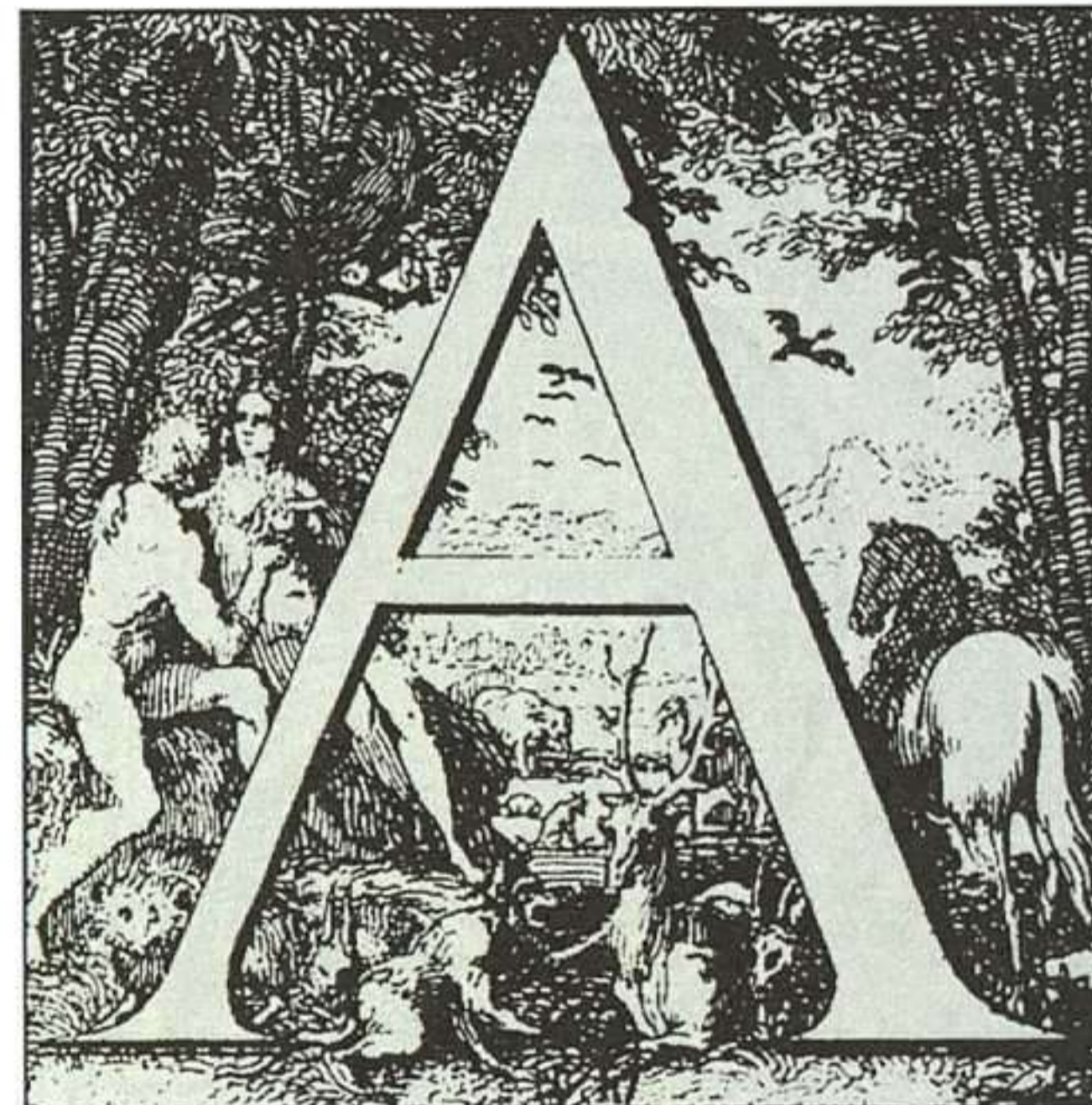
¿Qué decir a todo esto? ¿Suena a misticación? Bueno. Es posible que haya escritores que tengan esa fuerza irresistible y abandonen el bullicio exterior para entregarse golosamente a su tarea. Pero, también los hay, quizá muchos más, como aquel escritor, del que decía el cáustico Samuel Johnson: «Sabiamente se alejó del bullicio de la vida lo justo como para ser capaz de encontrar el camino de vuelta con facilidad, no fuera que al cabo de la soledad se le antojara tediosa».¹²

Proust lleva tan lejos la incompatibilidad física y conceptual entre leer y conversar, que no se inmuta lo más mínimo en airear un soberbio prejuicio: definir

como escritores inferiores a aquellos que descollaban en la conversación. Baudelaire también participaba de este lugar común. En una ocasión, habiendo elogiado la calidad de conversador y de conferenciante de Poe, advirtió acto seguido: «No era como se dice un buen hablador, que es una cosa terrible». Algo en lo que el propio Poe¹³ no estaría muy conforme.

De acuerdo con Proust, el lector sería el que suspende la conversación y se retira al silencio y a la soledad, al interior, al lugar donde se está en disposición de recibir porque no se tiene, porque no se sabe, porque no se espera. Por eso, para devolver la salud al espíritu, «lo que hace falta por tanto es una intervención que, proviniendo de otro, se produzca en cambio en nuestro interior; un estímulo desde luego de otra mente, pero recibido en perfecta soledad. Y ya hemos visto que ésta era precisamente la definición de la lectura, y que sólo a la lectura se ajustaba».¹⁴

Curiosamente, la idea de «conversar con los textos» tiene en Proust un carácter peyorativo. Según él, lo hacen quienes tienen con los libros una relación de «insania lectora». Y son insanos lectores quienes pretenden apropiarse de algo que está en los textos: el feticista se apodera de sus elementos exteriores; el pedante sus elementos anecdóticos y el dogmático se apropia de su verdad. Conversar con los textos es una relación que no produce nada, pues, el lector adquiere



re algo, que había en el texto, de una forma puramente exterior.

Por mi parte, no comparto esta interpretación tan sesgada e ignoro por qué ciertos escritores e intelectuales se empeñan en que el resto de los mortales hagan lo que ellos demuestran no hacer nunca: leer sin prejuicios. O leer como depredadores, urracas —como reconoce, menos mal, el escritor Tournier— o coleccionistas de ocurrencias ajenas. Es una actitud un tanto inaudita, ya que si algo se sabe de verdad es que no hay bicho viviente, sea lector o no, que no lleve a sus espaldas enquistada una joroba estupenda de prejuicios. Y si no tiene prejuicios, es porque tampoco tiene ideas, que es posiblemente lo mejor que le pueda suceder al ser humano, como contaba E. Kästner en su novela Fabian, o R. Walser en Jakob von Gunten.

Por otro lado —¿cuál era el otro?—, existen optimistas que aseguran la conveniencia de la lectura para poner en cuestión los propios prejuicios. Mentira gorda. ¿Quién lee con esa intención? ¿Quién lee para confrontar la salud envidiable de sus prejuicios con la imposura de los prejuicios de los demás? Puede que convirtamos la lectura en una divertida confrontación de prejuicios, pero de ahí a aceptar que las prevenciones de los demás sean mejores que las propias, va un abismo. ¿Quién está dispuesto a cambiar sus prejuicios por los prejuicios de los demás? Bueno, es cierto. Admito que, algunas veces, somos



espléndidos y leemos para aquilatar cómo los prejuicios de los demás valen un pimiento, que hasta ahí llega nuestra generosidad intelectual.

Ya sabemos cómo ocurre dicho milagro, de ahí que yo lo diga sin rubor alguno: los libros que más me gustan son aquellos que dicen muy bien lo que yo pienso, pero no sé expresar. No dudo de que ante la lectura el ser humano sea capaz de abrirse a mundos de fantasía jamás soñados por él, pero, en lo tocante a cuestiones existenciales e ideológicas, de las que uno se siente amo y señor feudal, sostengo que es más cerrado que una ostra de las Molucas. ¿Por qué?

Escuchar y leer

Entre escuchar y leer, Italo Calvino opta, como Proust, por lo segundo, porque dice que «escuchar a alguien que lee en voz alta es muy distinto de leer en silencio. Cuando lees, puedes pararte o saltarte frases; el ritmo eres tú quien lo decides. Cuando lee otro es difícil hacer coincidir tu atención con el ritmo de su lectura: la voz va o demasiado rápida o demasiado despacio».¹⁵

Escuchar nos pone en relación con los otros; desplaza nuestro punto de vista hacia los demás. Escuchar es más social que leer, que sigue perteneciendo al reducto de lo individual. Si uno lee, si uno sigue sus propios ritmos, se despista me-

nos. Y si lo hace, puede volver sobre sus pasos, cosa que no sucede en el acto de escuchar. Este requiere más atención y, por lo tanto, más tensión. Te obliga a salir de tí mismo y a conocer otros ritmos, distintos de los propios.

Puede que los sentimientos, incluso los pensamientos, del lector y del oyente se parezcan o sean idénticos. Puede, acaso, que necesariamente haya que nombrarlos con los mismos términos, con las mismas metáforas. Sin embargo, poco o casi nada, tiene en común: quien escucha se sumerge en un trance, se encadena al flujo oral del narrador. El lector, en cambio, puede examinar detenidamente, volver atrás, reparar en detalles, comparar, aventurar hipótesis, objeciones varias. Ya se sabe que la deconstrucción se inventó en Yale, pero se venía practicando desde el parvulario.

Hay personas que no quieren que les lean nunca, pero les encanta leer a los demás lo que ellos escriben. Son sordos a la tonalidad de los otros. Escuchar resulta siempre mucho más complicado que leer para uno mismo. Siempre lo ha sido. Oír es fácil, porque es involuntario. No exige decisión alguna de la voluntad. Basta con poner la oreja. Escuchar es resultado de una educación cívica. Es raro que quien no tiene en cuenta a los otros, escuche. Y, menos aún, si no nos gusta ni lo que dice, ni cómo lo dice.



Por eso, leer en voz alta en el aula es una tarea necesaria y difícil. Necesaria porque nos somete a una disciplina de saber escuchar. Difícil porque nos obliga a mantenernos en tensión, siempre pendientes del ritmo del otro. Escuchar es tener en cuenta al otro. Escuchar cómo leen los demás es un opaco o brillante ejercicio de paciencia y de humildad. La voz de los demás es distinta a la propia. A través de ella intercambiamos más de lo que suponemos y, a veces, menos de lo que sospechamos.

Sobre este aspecto, leer en voz alta, cabría recordar aquello que decía Borges: «Yo creo que si uno está leyendo silenciosamente, y llega a un pasaje elocuente, ese pasaje lo conmueve a uno; y uno tiende a leerlo en voz alta (...) Yo creo que un pasaje bien escrito obliga a la lectura en voz alta».¹⁶ La indicación no es nueva. Ya Hermann Hesse lo había advertido: «Sorprendentemente, el efecto de muchos libros aumenta cuando son leídos en voz alta. Pero eso sólo es válido para poesías, relatos breves, ensayos cortos de forma depurada y obras parecidas. Leyendo bien en voz alta se puede aprender mucho, sobre todo se agudiza el sentido del ritmo de la prosa, base de todo estilo personal».¹⁷

Y llegados hasta aquí, tal vez convenga recordar que, a veces, ni merece la pena leer, ni escuchar, ni conversar, ni siquiera oír a los otros. Porque bastante tenemos con la propia caja de resonancias para soportar los ruidos ajenos, aunque provengan de las voces de los clásicos. Lo cual no es óbice para no echar en saco roto aquel consejo de R.L. Stevenson: «Si lo deseas, puedes leer a Kant tú solo; pero una broma tienes que compartirla con alguien más».¹⁸ En eso estamos. ■

*Víctor Moreno es profesor y escritor.

Notas

1. Francisco de Quevedo, soneto «Desde la torre» en *Poesía original completa*, Barcelona: Planeta, 1981. Edición, introducción y notas de José Manuel Bleca.
2. En *Cuadernos de Pedagogía 216* (julio-agosto, 1993). Monográfico sobre «Leer y escribir».
3. Ídem.
4. Ídem.
5. *Meditaciones*, Madrid: Alianza, 1985, pág. 79.
6. *Problemas de la literatura contemporánea*, «Cuestiones y pseudocuestiones», Madrid: Tec-

Llévate



Y paga SÓLO



Ésta es la forma que tiene Edelvives de celebrar con los niños y las niñas su 10.º aniversario: regalando un libro de Ala Delta por la compra de dos. Para que continúen disfrutando de la colección de Literatura Infantil que les hace sentir toda la pasión, emociones, sensaciones y experiencias que ellos necesitan.

¡Ah...!, y tienes hasta el 30 de junio para recomendársela a tus alumnos. ¡Hazlo por ellos!



COLABORACIONES

nos, 1990, pág. 15. Nietzsche confesaba que «en el fondo son poquitos los libros antiguos que cuentan mi vida; entre ellos no están los más famosos» («Lo que debo a los antiguos», en *Crepúsculo de los ídolos*, Madrid: Alianza, 1973, pág. 38).

7. J. Renard, *Pensar no basta*, Barcelona: Península, 1996, pág. 64.



8. A. Bierce, *Diccionario del diablo*, Madrid: Biblioteca del Dragón, 1996, pág. 41.

9. *Sobre la lectura*, Valencia: Pre-Textos, 1989, p. 37.

10. Véase A. Schopenhauer, *Escritos literarios*, Madrid: Lipari Ediciones, 1995.

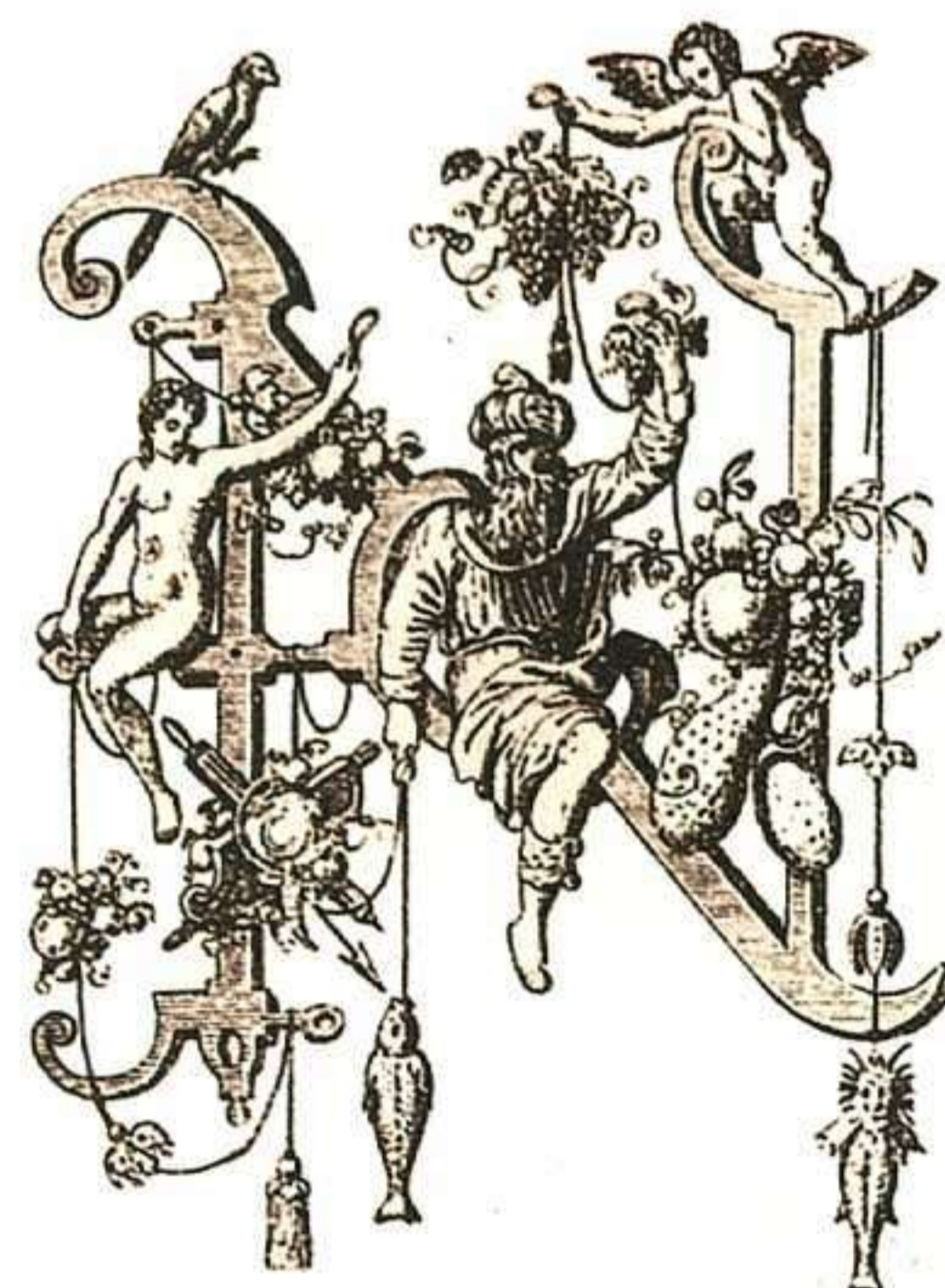
11. Fernando Pessoa, *Máscara y paradojas*, Barcelona: Edhasa, 1996, pág. 88. Edición de Perfecto E. Cuadrado. El pensamiento de Nietzsche sobre este particular es similar: «No nos estimamos ya bastante cuando nos comunicamos. Nuestras vivencias auténticas no son en modo alguno charlatanas (...) En todo hablar hay una pizca de desprecio. El lenguaje parece, ha sido inventado, solo para decir lo ordinario, lo mediano, comunicable. Con el lenguaje se vulgariza ya el que habla. De una moral para sordomudos y otros filósofos» («Incursiones de un intempestivo», en *Crepúsculo de los ídolos*, pág. 103).

12. S. Johnson, *Vidas de los poetas ingleses*, Madrid: Cátedra, 1988, pág. 63. Edición de Bernd Dietz.

13. Véase sus opiniones sobre la conversación en E. A. Poe. *Ensayos y críticas «Marginalia»*, Madrid: Alianza, 1973, págs. 259-260. Traducción e introducción de Julio Cortázar.

14. Proust, *Sobre la lectura*, p. 48.

15. Italo Calvino, *Si una noche de invierno*, Barcelona: Bruguera, 1983.



16. Jorge Luis Borges-Osvaldo Ferrari, *Diálogos*, Barcelona: Seix-Barral, 1992.

17. *Escritos literarios* (tomo 1), Madrid: Alianza Tres, 1983.

18. *Virginibus puerisque y otros ensayos*, Madrid: Alianza, 1994.

**PARA ESTOS NIÑOS
VIVIR ES UNA LOTERÍA.
TANTO, QUE SU SUERTE
TAMBIÉN DEPENDE
DE UN CUPÓN.**



Ruiz Nicolí

Desde
1981

trabajando con el tercer mundo

Las circunstancias en las que les ha tocado vivir a los niños del Tercer Mundo exigen de todos nosotros una respuesta. No les podemos abandonar a su suerte. Ayuda en Acción trabaja en el impulso y la realización de Proyectos de Desarrollo Integral para las comunidades más desfavorecidas. Infórmate. Envíanos el cupón y entre todos podremos llevar la esperanza a quienes más lo necesitan.

Actúa. Apadrina un niño. (91) 559 70 70. (93) 488 33 77.

LLEVAMOS 15 AÑOS TRABAJANDO
PARA CAMBIAR SU SUERTE.

SI, DESEO RECIBIR MÁS INFORMACIÓN SIN COMPROMISO.

Nombre _____

Dirección _____

Localidad _____ Provincia _____

C.P. _____ Tel. _____

28 / Tutor, 27. 28008 Madrid. Tel. 559 70 70.

3 / Balmes, 32. 3.º. 08007 Barcelona. Tel. 488 33 77.

Ayuda en Acción

**Ayuda
en
Acción**

TINTA FRESCA

Daniel Buján



Si hablar de uno mismo resulta pedante, escribir sobre uno y encima publicarlo en una revista, es labor que resulta extraordinariamente difícil de realizar a no ser que uno se esconda tras un personaje ficticio, tenga suficientes años como para estar por encima de humanas miserias o pueda poner por delante la excusa de que fue un encargo. He estado pensando en optar por la primera salida, indudablemente más artística, y crearme un personaje de leyenda a imitación de don Ramón del Valle Inclán, pero no me he atrevido. Mi mujer me preguntaría mosqueada quién era esa princesa rusa muerta de tisis un mes antes de casarse conmigo, mis hijos insistirían en acompañarme a desenterrar el tesoro que supuestamente había escondido en una isla tras varios años de vida de pirata, y a mis padres no les sentaría nada bien el que, como la Bella Otero, otra artista de

la impostura familiar, jurase ser hijo de una bailadora gitana y un oficial griego.

Así que optaré por la tercera vía, justificaré el hablar de mí en el hecho de que así me lo pidieron, y diré la pura, aburrida y cotidiana verdad.

Soy natural de La Coruña, bibliotecario de profesión y padre de familia. Vivo actualmente en Brión, un hermoso municipio situado entre Santiago y Noia, adonde nos hemos trasladado la familia no mucho tiempo ha. Escribo por placer, en ratos libres, últimamente muy escasos, y estoy seguro de que ahora, que vivo en el campo, lo haré con más tranquilidad y sosiego. Me gusta leer, tanto o más que escribir, y me gustan los libros en cualquiera de sus formas. Me gusta entrar en librerías y hojear las novedades, me apasiona el libro antiguo, me gustan por su forma, por su papel, por sus ilustraciones, por su encuaderna-

ción. Me gustan los libros por multitud de cosas, pero sobre todo por lo que cuentan. Por eso también escribo, porque es una forma más de viajar en las historias, más individual quizá, pero tan apasionante como la lectura.

He publicado muchos artículos y algún libro sobre estos temas: las bibliotecas, el grabado, los libros antiguos..., y sólo una obra de narrativa, *A pirata Penamoura*, que fue premio O Barco de Vapor 1996.

Bibliografía

A pirata Penamoura, Madrid: SM, 1997.

As tentacions de Ramón

por Daniel Buján

Mira que che é listo o demo. Que ben sabe que cando un corazón se namora amolece, e faise maleable, e vive como entre nubes, cos pés lonxe da terra. E que é moi fácil enganalo e levalo polo mal camiño.

Tódalas mañás recibe dos seus correspondentes na terra listas dos últimos namorados, que le detidamente logo de repasa-los xornais.

—¡Que fagan vi-lo diaño Benedicto! —dixo un día.

Benedicto era un pequeno diaño, de só douscentos anos, aínda estudante de primaria.

— Bos días Benedicto —díxolle cando chegou—. Teño un pequeno traballo para tí. Tes que ir tentar a un colexio alá enriba, nun lugar que se chama Brión, un rapaz que acaba de namorarse. Iría eu mesmo, pero ultimamente botei moita barriga, e meterme nun disface de neno cústame cada vez máis. Ando todo o tempo afogado e estou desexando voltar pronto ó inferno para podelo quitar. Se me fas ben o traballo falarei co teu profesor para que che aprobe as prácticas de primeiro, que creo que levas dezasete anos suspendendoas.

— Agradezo a confianza —respondeulle o diaño—. Procurarei tentar coa miña mellor vontade. Aínda que confeso que son novato e este é o meu primeiro traballo na terra. Non sei eu se saberei compracerlo.

—Non te preocupes —contestoulle o demo maior, que tiña gran sabedoría—. Hoxe non é problema tentar a ninguén. Se os demos temos nestes días algún problema está máis ben na competencia, que hai tanta e tan ben feita, que a maior

parte dos tentados teñen gran problema en escoller en cal das tentacións caer. Cos rapaces, o cine e a televisión fannos xa a maior parte do traballo. Échelle-la cabeza de tantas tonterías que cando chegamos nós xa temos case todo o camiño andado. Tí faime caso, ponte a mirar seguido a televisión, e verás como che han sobrar ideas.

E así foi como o diaño Benedicto embarcou para o mundo dos mortais, e como os vellos lugares onde repousan os restos de Santa Minia recibiron un día do alegre e fermoso mes de abril a inesperada e nunca desexada visita das incansables forzas do mal

Alí, alleo ó interese que estaba a esperar no mundo subterráneo, o Ramón vivía, ou máis ben soñaba que vivía, entre as doces nubes de algodón dun sentimento que o sacudira coa forza dun incontrolable furacán: o amor. Benedicto non tardou moito en facerse o seu amigo.

—Esa rapaza de alí, coa chaqueta verde, é María —díxolle un día o Ramón ó Benedicto—. É a rapaza máis bonita e máis simpática do colexio e a verdade é que me gusta moitísimo —confesoulle—. Estou todo o día a pensar nela. Ven, voucha presentar, e así podo acompañala un pouco.

—Ti toleas —exclamou o Benedicto—. Como se nota que neste de mulleres non tes experiencia ningunha. Se che gusta esa rapaza e queres gustarlle a ela tes que simular xusto o contrario. Tes que mostrarte duro e distante, e facer como se desprezáse-las mulleres, que un home non debe nunca expresa-los seus sentimentos. ¿Ou é que ti non ves televisión, nin vas ó cine? ¿Onde ves ti que un

heroe de verdade sorría e se poña a falar docemente cunha moza? Tes que facer como o Clint Eastwood das vellas películas, ou como Conan, e miralas coma se non fosen máis co descanso do guerreiro. Ti faime caso a min que disto sei moito. Esta fin de semana procuraremos ver tódolos vídeos posibles de Van Damme, Schwarzenegger, Bruce Willis e dous ou tres máis dos máis machos. E logo imos ensaiar algunhas caras de estreñido, a ver que tal se che da.

E así foi como o pobre Ramón, que ata entón sempre buscaba estar con María, e parolar con ela, pasou, polo desgraciado consello do diaño, a non facerlle nin caso, e mesmo cando pasaba diante dela, musgaba os ollos e puña xesto de comando americano que vén de matar, con só as súas mans e un cortaunllas, dous mil vietnamitas, trescentos chinos e vinte asesores rusos.

—Debe estar enfermo —diciálles María a Noa e a Eva, as súas amigas— xa nunca vén falar comigo e anda todo o día a poñer unhas caras rarísimas, coma se lle doesen os dentes.

O tempo mentres ía pasando e o Ramón comezaba a decatarse de que o de poñer cara de granito non funcionaba moi ben e de que María, en lugar de caer rendida ós seus pés estaba cada vez máis distante. O diaño Benedicto, rápido de reflexos, antes de que se desanimase, atacou de novo.

— De tódalas maneiras —dixo como pensando en voz alta—, penso eu que no teu caso o de poñer cara de home duro non vai ser suficiente. Eu non quería dicircho, pero paréceme a min que estás un pouco gordo de máis, e esa é a verdadeira razón de que a María non se na-



ANNE DECIS.

more aínda de ti. Porque dime, ¿viches algunha vez na televisión algún protagonista de película que fose gordo? E se algunha vez aparece é para que se rían del, que tódolos actores gordos son actores cómicos. E xa non che digo nos anuncios, que son o verdadeiro reflexo dos valores a seguir no camiño da vida. Repara ben nos corpos que aparecen na publicidade de iogures, ou de comida lixeira, ou de bebidas, ou de aparatos de ximnasia, ou de case todo. ¡Que liñas! ¡que esvelteza!

Pobre Ramón. Aquilo comezaba a ser un calvario para el.

—Hoxe só vou comer a sopa, mamá,

que quero adelgazar un pouco —dixo aquel día na mesa.

—¿Que non queres comer este bistic con patacas? ¡Co que me custou compralo! ¿Ti cres que a carne a regalan nunha tómbola? ¿E que demos é iso de adelgazar? Non me tolees, que bastantes problemas teño como para escoitar parvadas. ¡Preocuparse por adelgazar á túa idade! ¡O que me quedaba por oír!

—¿Que se pode facer cunha nai así? —protestaba compunxido o Ramón ó día seguinte.

—Algo sempre se pode facer, —diciálle o Benedicto—. Por exemplo non come-lo bocadillo da merenda, nin o que a

túa nai che manda para tomar no recreo a media mañá. Pero ocórreseme unha solución para complementa-lo medio réxime que vas seguir: facer pesas. Así conseguirás ademais un corpo varudo e musculoso. Ramón vai ser dende agora a túa meta espiritual. Cara de vacuidade mental e musculatura inchable. As mulleres morren por unha boa musculatura.

—Pois a Masa, que eu saiba, non lles gustaba demasiado.

—Iso é porque era verde, que a xente éche moi racista

Entre os bocadillos abandonados e o exercicio que tódalas noites o pobre facía ás agachadas, o Ramón en quince



ANNE DECIS.

días perdera cinco quilos e a metade do seu espírito e das súas forzas.

—Agora si que estou segura de que está enfermo —diciálles María ás amigas—. ¿Non vedes como adelgazou? ¿E como anda que parece que vai arrastrando os pes? ¡Que pena de rapaz! ¡Tan encantador como era! Se mesmo estaba empezando a gustarme. ¡Pero agora volveuse tan raro...!

Mentres, o demo seguía a engana-lo pobre Ramón, facéndolle ve-las cousas do revés do que eran.

—Non podes desanimarte agora que estamos tan cerca do éxito —diciálle—. ¿Ti fixécheste como sempre queda pendente de ti canto pasas por diante? Non hai dúbida de que a tes enfeitizada, pero posiblemente sexa un pouco tímida. Hai que darlle un pouco máis de impulso para que se anime.

—¿E que podo facer, se nin forzas me quedan?

O demo non sabía que inventar. Aproveitando que o Ramón estaba nos ósos convenceulo de que tiña que parecerse a unha estrela de rock duro, desas que saían na tele rodeadas de rapazas berrando coma tolas. ¡E hai que ver que paciencia tiña o pobre namorado!. ¡Que ben levou o do pelo longo, e mesmo o das arandelas no nariz! Pero iso de non lavarse e de

dicir cousas en inglés e frases «profundas» resultáballe moi difícil.

—¡Epatación do miasma acomodaticio! ¡Mai beibi! —berráballe á María por indicación do diaño, cando pasaba xunto a ela—. ¡Ou iea!

—¡Ai, meu Deus! —diciía compunxida a rapaza ás súas amigas—. Agora mesmo desvaría.

—Hai que recoñecer que o teu aspecto non é moi feliz —confesoulle o Benedicto despois de que nunha semana o Ramón perdese os poucos amigos que lle quedaban—. Se cadra a María non é moi afeccionada á música. Pero eu vin fai pouco varios anuncios de perfumes, que non sei como non pensei antes nelles. Botas unhas pingas e, por onde pasas, as mulleres fan tolerías e van caendo derretidiñas. Ti déixame que che vou facer unha selección dos que parecen máis efectivos.

Afeito ós cheiros do inferno, o Benedicto non tiña demasiado gusto na elección e na mestura de colonias.

—Agora si que estou segura de que o Ramón ten algo grave —comentaba María cada vez máis preocupada—. ¿Non vos fixastes como apesta? Sabe Deus que medicamentos lle deben estar a botar no corpo.

¡Hai que ver que malo é o diaño! Dous

nenos felices cando estaban xuntos e agora a sufri-los dous polos malos consellos dun falso amigo. Menos mal que Santa Minia, que tamén era rapaza, e non gustaba que se fixesen tales falcatrudas na súa vila, decidiu intervir para que María e Ramón volvesen ser amigos.

Vestiuse de nena con trenzas e foi primeiro falar con María.

— ¡Pobre rapaz ese amigo teu! —díxolle—. Debe estar a pasalo moi mal coa súa enfermidade. Se tan amigo era teu, paréceme a min que deberías facer un esforzo para axudalo. ¿Por que non intentas falar con el?

Logo, aproveitando un momento en que o diaño deixara só ó Benedicto para ir buscar uns vídeos de Bruce Lee, fáloulle clara e directamente.

—Ere-lo rapaz máis memo que coñezo. ¿A onde pensas ti que vas intentando se-lo que non es? ¿A ti María gústache polo perfume que leva e polos seus pendentes, ou gustache por que é boa rapaza e boa amiga? ¿Que che fai pensar que as mulleres son diferentes e lles gusta o que ten o pelo máis longo e os músculos máis gordos ou o que bota máis perfume? Hai que ver que tontiño es.

Así que Ramón deu en pensar e razor un pouco, curtou o pelo, lavouse ben para saca-los restos de perfume, volveu coloca-lo sorriso que antes sempre levaba na cara e decidiu, sen que o demo o soubese, ir falar coa María, que pola súa parte tomara paralela determinación.

— Tíñasme moi preocupada —díxolle ela.

—Foi a gripe asiática —díxolle o Ramón, que non se atrevía a confesar o tonto que fora—. Este ano a algúns dálles así de forte.

— Pois foi unha gripe ben rara —contestoulle María—. Alédome de que estas xa curado. Así poderás vir ó meu aniversario, que é a semana que ven.

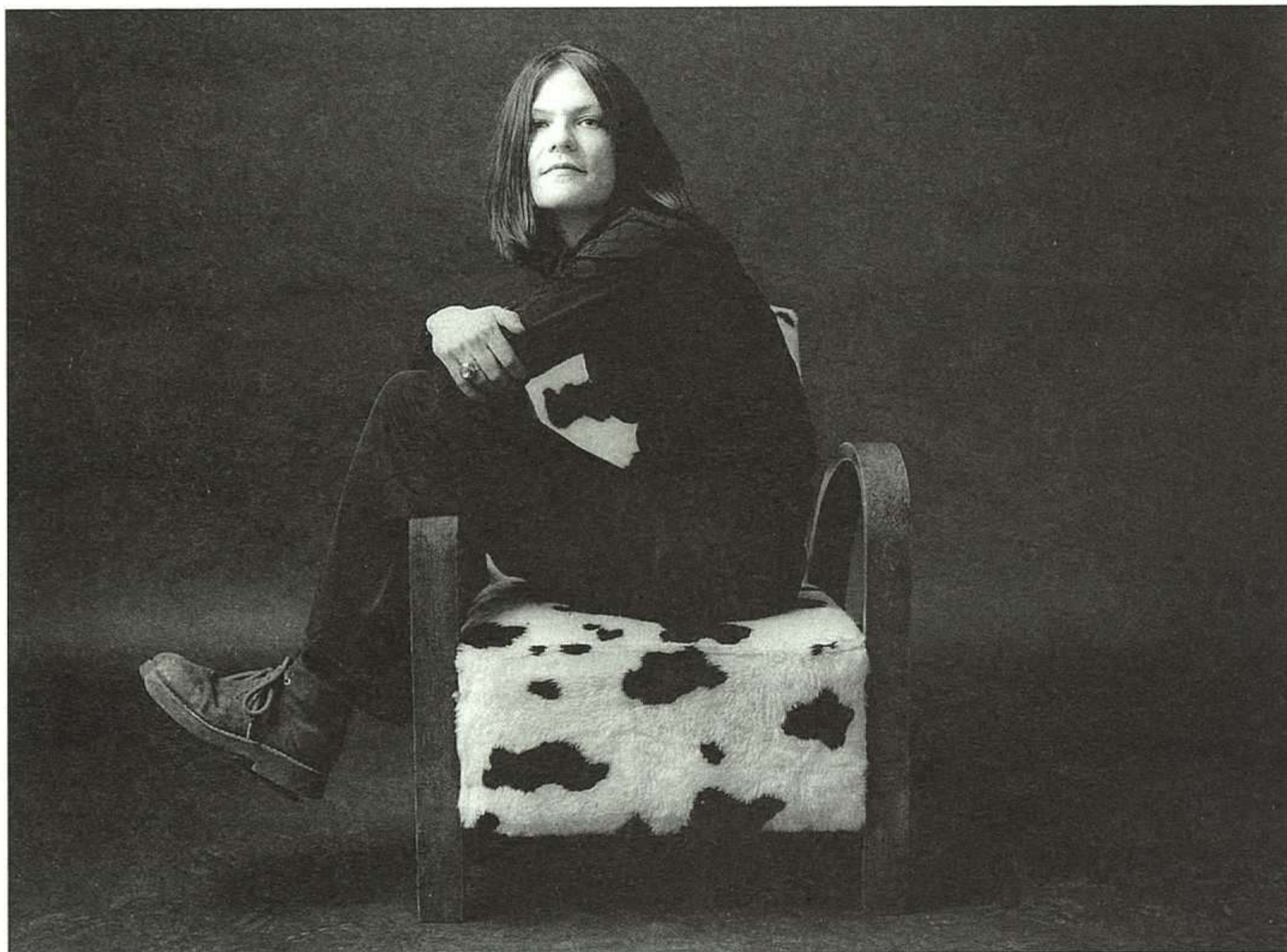
—Irei encantado —contestou radiante o Ramón.

—Pois ven abrigado, no te vaia coller de novo esa gripe do demo.

Non sabía María ata que punto estaba acertada. Os dous felices afastáronse a falar polo camiño que vai ata a estrada, mentres o Benedicto, que os vira dende lonxe e adiviñara o seu fracaso, rabiaba, que é o que fan os demos cando non lles saen ben as cousas.

AUTORRETRATO

Anne Decis



Que recuerde, siempre he dibujado. Existen fotos donde se me ve a los 2 años, en el suelo y en pijama, llenando toneladas de papel con tizas de colores. Según mi madre, no era exactamente el tipo de niña quieta y reservada, y la única manera de conseguir que estuviera tranquila era haciéndome dibujar en algún rincón o dándome un *puzzle*. Aún hoy, si me dan un rompecabezas me transformo en una verdadera autista. Me olvido del resto del mundo, de comer y beber hasta que el *puzzle* está terminado.

También participaba en concursos de dibujo. Un día, en uno de ellos, gané árboles para mi pueblo. Desde entonces, crecen allí unos bellos cedros de Líbano, mucho más altos que yo.

Crecí suscrita a las revistas (muy ilustradas) de la editorial francesa Bayard, desde mi infancia hasta los 18 años. A los 8 años tenía un cuaderno donde apuntaba los nombres de los ilustradores que prefería. Entre ellos, había tres españoles: Fernando Puig Rosado, Ulises Wensell y Roser Capdevila. Fueron ellos, seguramente entre otros, quienes influyeron en mi deci-

sión de dedicarme a esta profesión. Pero el verdadero *clic* se produjo viendo una exposición de alumnos-ilustradores de la Escuela de Estrasburgo. Me dije: «Sí, eso es exactamente lo que quiero hacer». Entonces cursé el bachillerato de Arte y Literatura y pasé la prueba de acceso de la Escuela de Artes Decorativas, de la cual salí diplomada cinco años después.

Pronto hará tres años que resido en España, en Barcelona, dedicada a esta profesión que reúne cuatro de mis amores: las historias, las imágenes, los niños y el dibujo. Sigo mirando libros y revistas infantiles y acordándome de los nombres de los que, de una forma u otra, me *tocan*, esperando yo misma *tocar* el corazón de los niños a través de mis imágenes.

Bibliografía

- Así se hicieron amigos*, León: Everest, 1996.
- Cuando todos dormían*, Barcelona: Edebé, 1996.
- El cuervo Ricardo*, Barcelona: Edebé, 1996.
- Un regalo para Jesús*, Madrid: SM, 1996.
- Me duele la lengua*, Barcelona: Edebé, 1997.
- ¿Quién ha robado mi trono?*, Madrid: Bruño, 1997.
- Papá & Mamá son invisibles*, Madrid: Bruño, 1998.



ESTUDIO

La fantasía heroica como evasión

De los orígenes hasta Robert E. Howard

por **Javier M. Lalanda***



Ilustración de Cobos para *Perdidos en Venus* de Edgar R. Burroughs, aparecida en el suplemento de ABC, Blanco y Negro en 1935.

El artículo propone un itinerario informal por la fantasía heroica desde sus orígenes hasta los forjadores contemporáneos del género, con especial hincapié en la obra de Robert E. Howard, el creador de héroes como Conan, Kull o Solomon Kane. Lalanda, destacado especialista en el tema, comienza trazando las diferencias entre fantasía heroica y ciencia-ficción, para luego detenerse en los antecedentes, características y evolución de este tipo de literatura fantástica. Si los primeros ejemplos de fantasía heroica son los libros de caballerías, los modelos actuales remiten a Jack London, Henry Rider Haggard y Edgar Rice Burroughs, entre otros.

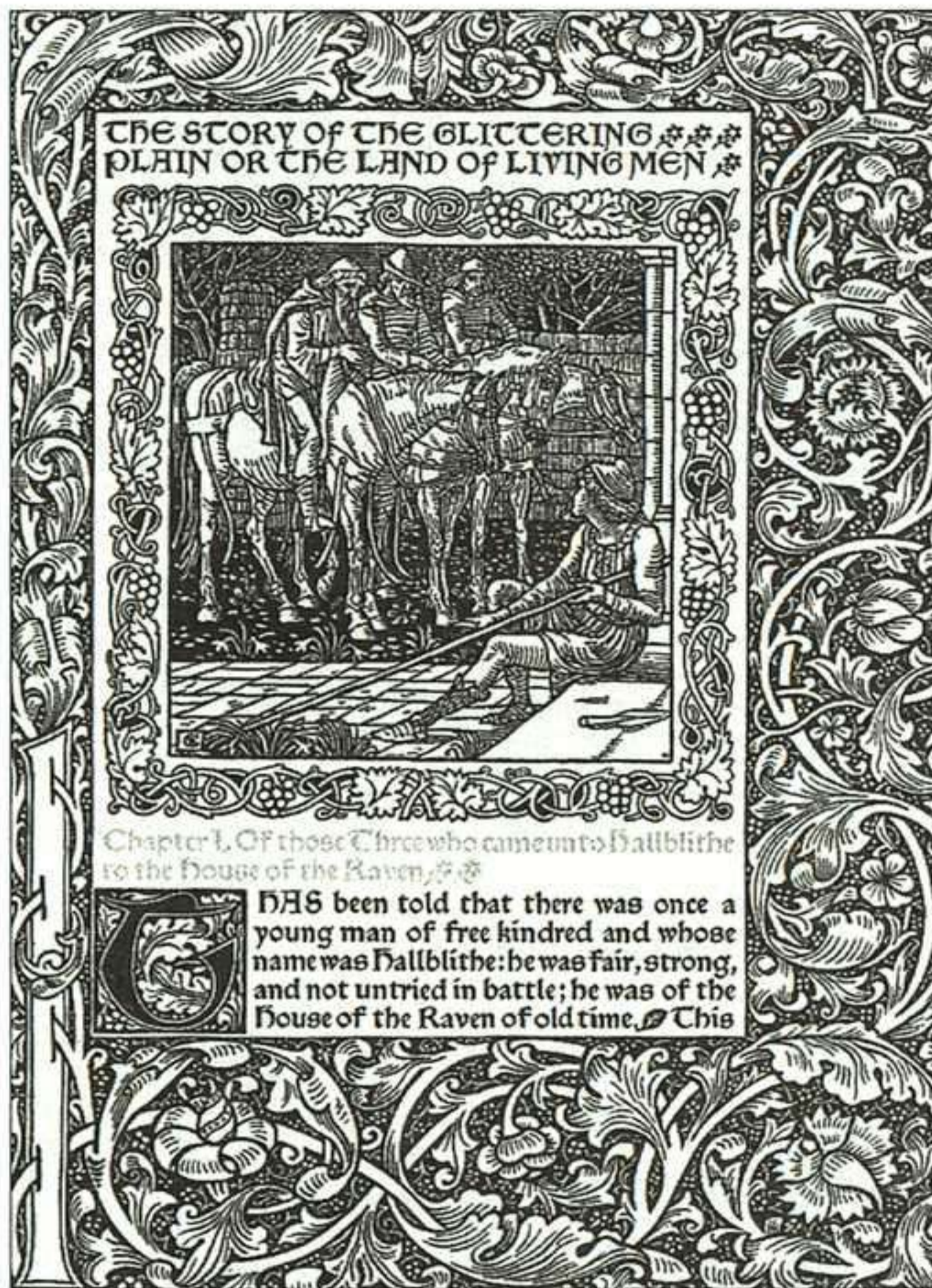


Ilustración de Walter Crane para *The Story of the Glittering Plain* (1854) de Williams Morris.

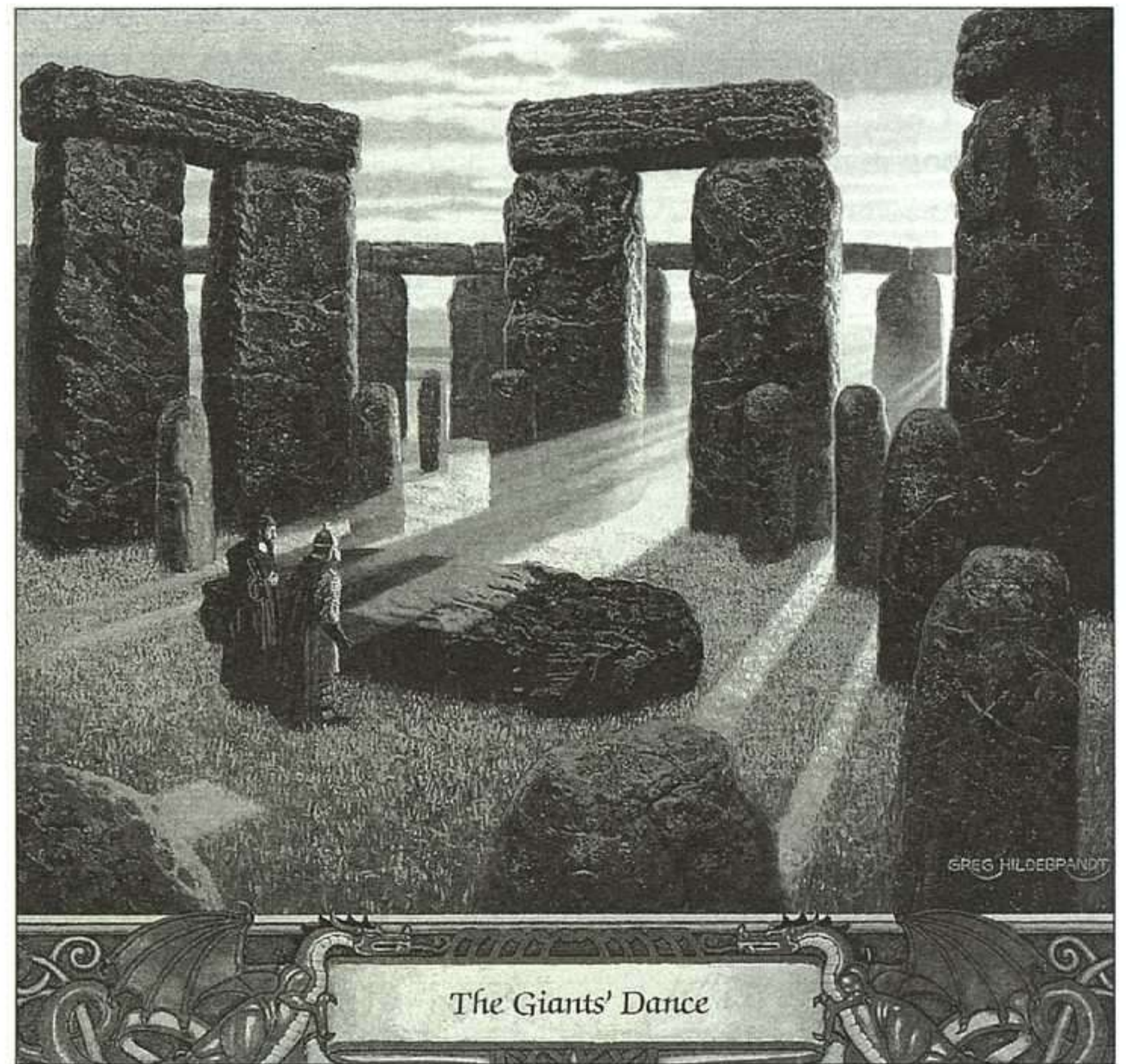


Ilustración de Greg Hildebrandt para el calendario *Mary Stewart's Merlin* (1984).

El presente estudio define la fantasía heroica como un género que hunde sus raíces en el pasado, apoyándose en conceptos derivados de la mitología y de la épica, en contraste con las historias de ciencia-ficción que extrapolan la realidad actual y hacen hincapié en sus características científicas y tecnológicas. Veremos cómo esta referencia al pasado no es sólo una vuelta a los orígenes del fenómeno literario sino, lo que es más importante, que define las características psicológicas de los forjadores del género, una evasión de la realidad actual, quizá una remodelación de la misma, reforzada por un culto a la individualidad reflejada en el resurgir del héroe. Si los primeros ejemplos de fantasía heroica en prosa son los libros de caballerías, proseguidos a finales del siglo XIX por William Morris, los modelos actuales se remiten, no sólo en la forma sino en el anhelo por los mundos que fueron, a Jack London, Henry Rider Haggard y Edgar Rice Burroughs, entre otros. De éstos a Robert E. Howard, que siente sus escritos más como un recuerdo de sus

propias vidas pasadas que como meras ficciones, en contraste, casi rebelión, con el mundo moderno, no hay más que un paso.

Diferencias respecto a la ciencia-ficción

Aunque las historias de fantasía heroica pertenezcan al contexto de la literatura fantástica, será necesario concretar, antes que nada, cuál es el dominio literario en el que se desarrollan. Tanto si se considera el género de ciencia-ficción separado de la literatura fantástica como si se le supone uno de sus apartados, su diferencia con la fantasía heroica estriba en el hecho de que, aun trabajando ambos con materiales provenientes de la realidad, el primero extrapola hechos de la realidad actual a un ambiente futuro, mientras que el segundo remite este tipo de hechos a un momento pasado o paragonable con un intervalo histórico de nuestro pasado. Si en la ficción científica desarrollamos una historia a partir de

planteamientos actuales relacionados con la medicina, la biología, la política, la física, la sociología o la técnica, en la fantasía heroica nos vemos obligados a regresar a modelos arcaizantes por los que, así suponemos, pasó la historia de nuestro planeta. Si el discurso de la ciencia-ficción explora a partir de planteamientos actuales las posibles trayectorias de éstos, su evolución temporal, el de la fantasía heroica nos remite a sociedades de tipo tradicional. En ambos casos se trabaja con el mismo criterio de plausibilidad que, si en el primero se arroja con desarrollos científicos, procede, en el segundo, de una deformación o adaptación de conceptos históricos o mitológicos conocidos.

Por tanto, si en la ciencia ficción el punto de partida se halla en la sociedad tecnologizada que impera a partir de la segunda mitad del siglo XIX, en la fantasía heroica éste se encuentra justamente en lo opuesto: cualquier sociedad de nuestro pasado, occidental europea o no, dominada por ciencias o conocimientos de tipo empírico o filosófico-especulativo y,

por supuesto, totalmente destecnologizada. Como sabemos, en la hibridación de ambos géneros se encuentra la llamada *space opera* que, aun reconociendo la realidad de futuro del hecho científico y tecnológico, plantea un substrato con visos históricos apoyado en sociedades terrestres o extraterrestres, por lo general de tipo feudal o bajo un poder absoluto, frecuentemente tiránico, desarrolladas gracias a la ciencia y a la tecnología. Recordemos que si los héroes de la primitiva ciencia-ficción son inventores en su mayoría, como el protagonista de la *Aelita* (1922) de Alexei Tolstoi, los de la fantasía heroica se corresponden estrechamente con los modelos provenientes de una larga tradición literaria que hunde sus raíces en la mitología, la epopeya, las canciones de gesta y los libros de caballerías.

De todo lo expuesto se deduce un hecho evidente, que la ciencia-ficción o fantasía científica se degrada con el tiempo, pues lo que expone puede quedar invalidado después de escrito, bien por la irrealidad comprobable del hecho en sí (como, por ejemplo, las supuestas invasiones de seres extraterrestres acaecidas en una fecha futura ya apuntada por el escritor de ciencia-ficción, que el tiempo se encargará de desmentir), o porque la propia ciencia lo convierte en obsoleto, como sucede con buena parte de las novelas de Julio Verne. Sin embargo, la fantasía heroica (*anticuada* desde un principio, y el lector lo sabe) se mantiene constante a lo largo del tiempo.

Características del género

Una vez definidas las diferencias fundamentales básicas que separan los respectivos contextos de la ciencia-ficción y de la fantasía heroica (de futuro, tecnológico y científico, el de la primera, con veleidades históricas de pasado, el de la segunda) veamos cómo el entorno de esta última define sus principales características. Por lo general, la sociedad aparece constituida en las tres clases propias de las sociedades tradicionales que se prolongaron en la sociedad medieval europea: la de los sacerdotes (*oratores*), la de los guerreros (*bellatores*) y la de los trabajadores (*laboratores*). También es posible que se dé una clasificación más fina,

más precisa, que convierta a los guerreros en caballeros, encontrándonos, por tanto, con una fantasía caballeresca. El poder que rige nuestras sociedades de ficción suele ser autocrático o teocrático, según que el gobernante recabe sus funciones para sí o se ampare en un orden sacerdotal que acaba dominándole. Si el poder no es absoluto se amparará a su vez en principados, feudos, tribus, auténticos detentadores del mismo, siempre que el grado de dispersión del poder no se concrete en la existencia de ciudades-estado como las del Próximo Oriente antiguo, de la Grecia clásica o del Renacimiento italiano. Esta descentralización de poderes permite la existencia de fronteras imprecisas y siempre cambiantes, permeables a la acción de bandas armadas o de individuos que guerrearán o contrabandearán entre ellas, ofreciendo sus servicios como mercenarios y que son el perfecto prototipo de lo que será el bárbaro, heredero de los guerreros a sueldo que, originarios de la periferia de la antigua Roma, mantendrán durante cerca de tres siglos la pujanza de sus legiones.

Como recurso, los autores de fantasía

heroica pueden emplear, dando una vuelta de tuerca, un desplazamiento en el tiempo de estas condiciones indicadas. Después de un cataclismo, en un futuro, estos autores pueden recrear un ambiente de fantasía heroica, como sucede en *Andrax*, el cómic de Jordi Bernet, en la serie *Shannara* de Terry Brooks o en las novelas de Sterling Lanier protagonizadas por el héroe Hiero (la primera fue *Hiero's Journey*, allá por 1973, aún inédita en España) de suerte que la temática de ciencia-ficción se enlaza con otra de fantasía heroica definida por el comportamiento y entorno de sus personajes.

Antecedentes

En el ambiente que he dado en llamar de «épocas pasadas» surgirá la figura del héroe protagonista de las historias de fantasía heroica. Dos serán, por tanto, los modelos que influyen en la concepción de su perfil.

El primero de ellos procede del mundo antiguo, donde los héroes se hallan próximos a los dioses, y la religión y el sentido



TIM HILDEBRANDT, LA SERPIENTE DE URÓBOROS, EDAF, 1992.



Dominical de John Carter en Mars (23 de agosto de 1942) de Edgar R. Burroughs.

de lo divino, de lo numinoso, impregnan el horizonte histórico y narrativo. Las épicas griega (*Iliada*, *Odisea*), mesopotámica (*Poema de Gilgamesh*, *Enuma Elish*), india (*Mahabharata* y *Ramayana*) y germánico-nórdica (*Eddas*, aunque escritas en plena Edad Media, y más relacionadas con la mitología que con la épica, pues su elaboración remite a épocas más arcaicas) proporcionan una urdimbre de aventuras dominadas por una concepción aventurera que no es sino una manifestación en lo literario de un concepto religioso impersonal, que proviene de la creencia en la omnipotencia del destino. Obsérvese que, desde las correspondientes perspectivas de estas diferentes épocas, las obras citadas solamente podrían enclavarse dentro del género (y esto es una clasificación actual) de «aventuras», en absoluto fantásticas, pues les parecían muy plausibles a quienes las leían o, mejor, las escuchaban recitadas.

El segundo se da en la Edad Media,

que supone una cristalización de estos modelos bajo el crisol, en Occidente, de las tradiciones célticas, y, en Oriente, de la sincretización que supone la reelaboración de diferentes materiales épicos en el llamado *Libro de los Reyes* persa, por los alrededores del año 1.000. La Edad Media, en absoluto estanca o refractaria a las corrientes literarias del resto del mundo, reelabora todos los materiales de épocas anteriores sometidos en su forma al claro predominio de la prosa, pero bajo el barniz ideológico del cristianismo que, para endulzar los abusos de la segunda clase social, la de los guerreros, mudará ésta en la de los caballeros, reasumiendo para la investidura caballeresca rituales presentes en el mundo antiguo (los *maryannu*, guerreros de elite presentes en Asia Menor ya desde el segundo milenario a. C., y los fenianos, especie de milicia que tenía a su cargo la defensa de Irlanda en un entorno temporal cercano al del nacimiento del cristia-

nismo, debieron de tener algún tipo de iniciación, del mismo modo que sabemos que, en el Japón feudal, el código *bushido* de los samurais procedía de un sincretismo del budismo zen con el shintoísmo) hasta los últimos tiempos del mundo romano (el culto de Mitra, rival del cristianismo, tuvo numerosos adeptos en las legiones).

Tanto entre los atributos de estos guerreros como entre los de los caballeros errantes, descubrimos las características de los héroes modernos: fuerza física, fortaleza moral, valor a toda prueba, generosidad, altruismo, desprecio del riesgo, desapego por la vida tranquila y amor por la vida errante. Es típico tanto del historial del héroe de fantasía heroica como del caballero errante comenzar desde lo más bajo de la escala social e ir escalando los peldaños del poder hasta convertirse en rey. Así mismo, las historias caballerescas cederán a las historias de fantasía heroica una de sus caracte-



Ilustración de Frank C. Pope para *The Cream of the Jest* (1927) de James Branch Cabell.

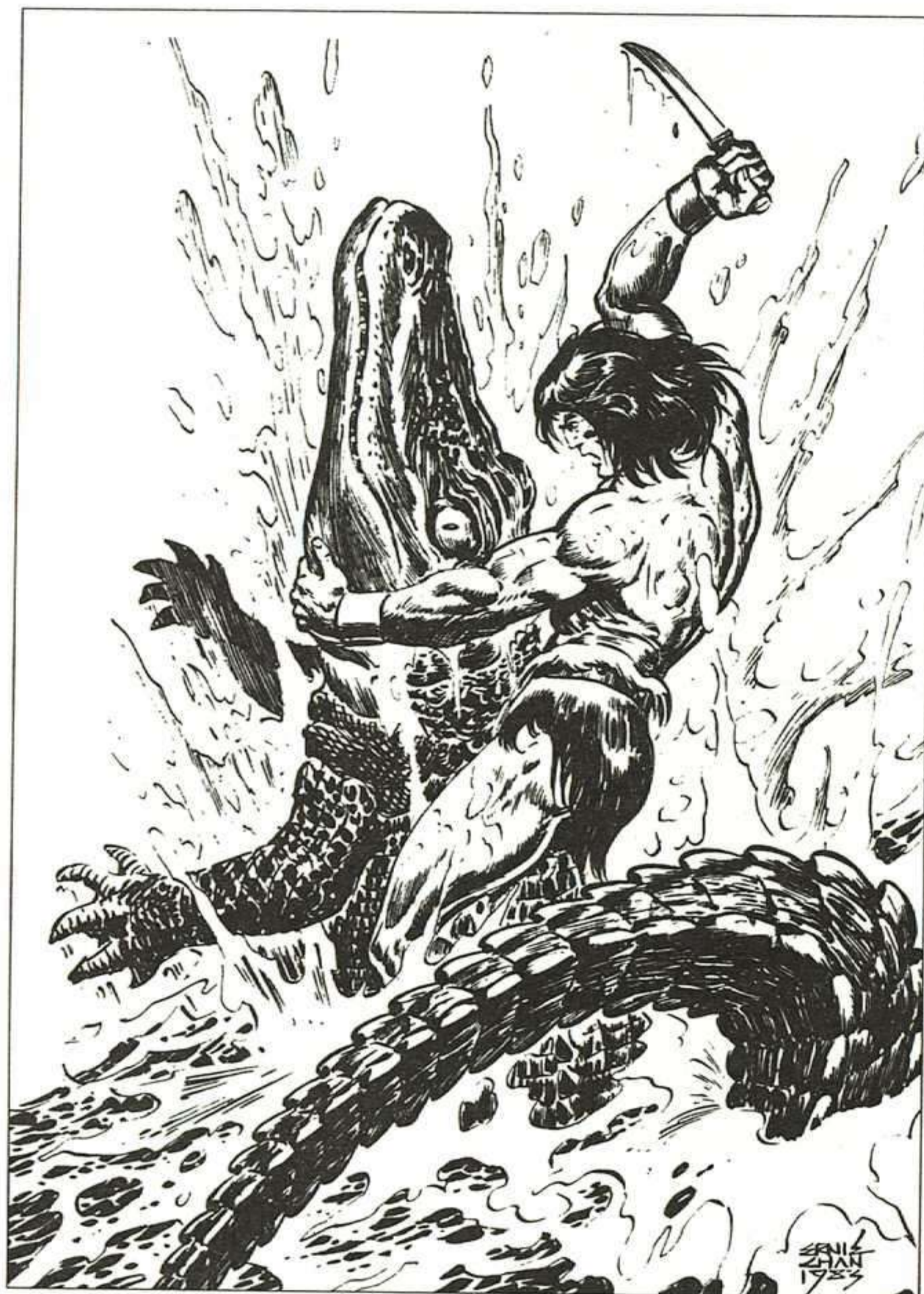


Ilustración de Ernie Chan para el cómic *La espada salvaje de Conan*, Planeta, 1982.

rísticas más notables: enorme dispersión e imprecisión geográficas, pues la geografía que las domina viene a ser una fusión de los antiguos conocimientos que proceden del mundo clásico y de los que se están descubriendo hasta el Renacimiento, de suerte que todo ello ofrece una amplia libertad a la fabulación (recuérdense las inexactitudes de los historiadores de la Antigüedad, como Heródoto o Plinio el Viejo).

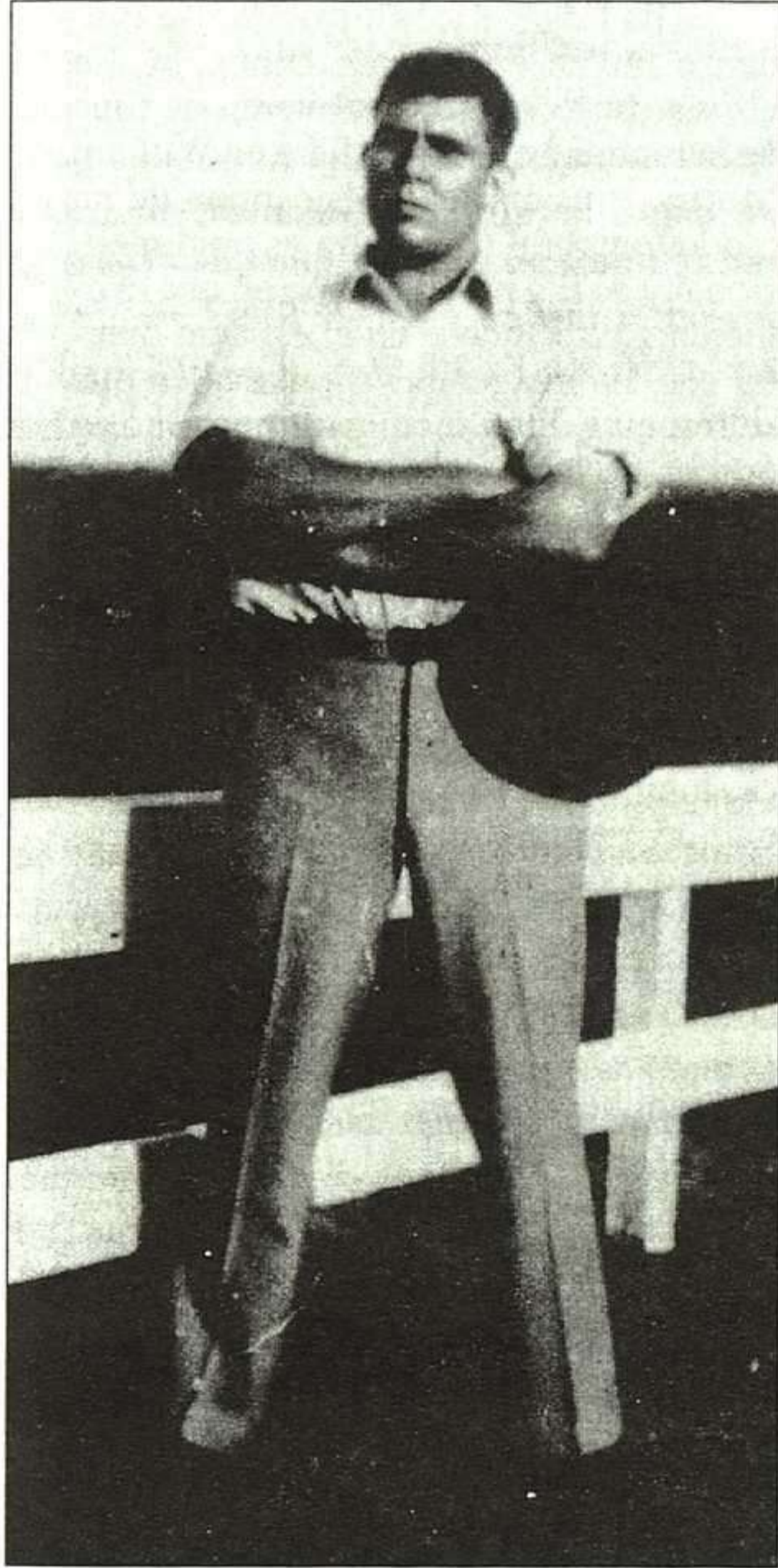
Este tipo de historias, las caballerescas, ya en pleno siglo XVI sufrirán los embates de los críticos de su tiempo, influidos por el aristotelismo escolástico, que niegan sus valores achacando que tanta fantasía sólo sirve para apartar a los lectores de sus obligaciones, que son un semillero de malos ejemplos, que es-

tán mal escritas o que su prosa carece del respaldo de los cánones poéticos de la Antigüedad, que sólo concedían valor a la épica y al drama, siendo permisivos con la poesía y excluyendo, por vulgar, el empleo de la prosa. Críticas que, curiosamente, han vuelto a ser adoptadas por los detractores contemporáneos de la fantasía heroica.

Forjadores contemporáneos

Con el ocaso de la sociedad caballerescas, que ya había comenzado en el siglo XIII, y el ascenso de la burguesía, las historias caballerescas serían postergadas, quedando solamente en vigencia entre las clases aristocráticas, hasta su

resurgimiento en pleno siglo XIX por obra y gracia de dos británicos: Alfred Tennyson, que recrea la literatura artúrica en obras como *The Idylls of the King*, desarrollada de 1859 a 1886; y William Morris (1834-1896), antiguo militante de los primeros tiempos del socialismo y defensor, después, de la Edad Media como modelo nostálgico económico y social contra los excesos de la sociedad industrial, que emplearía en su abundante producción, tanto en prosa como en verso, un estilo poético y arcaizante, responsable, entre otros, de su posterior uso por autores como E. R. Eddison, creador de la magnífica y extensa novela *La serpiente Uróboros* (*The Worm Ouroboros*, 1922), quien, a su vez, influiría en J.R.R. Tolkien.



Robert E. Howard a los 26 años.



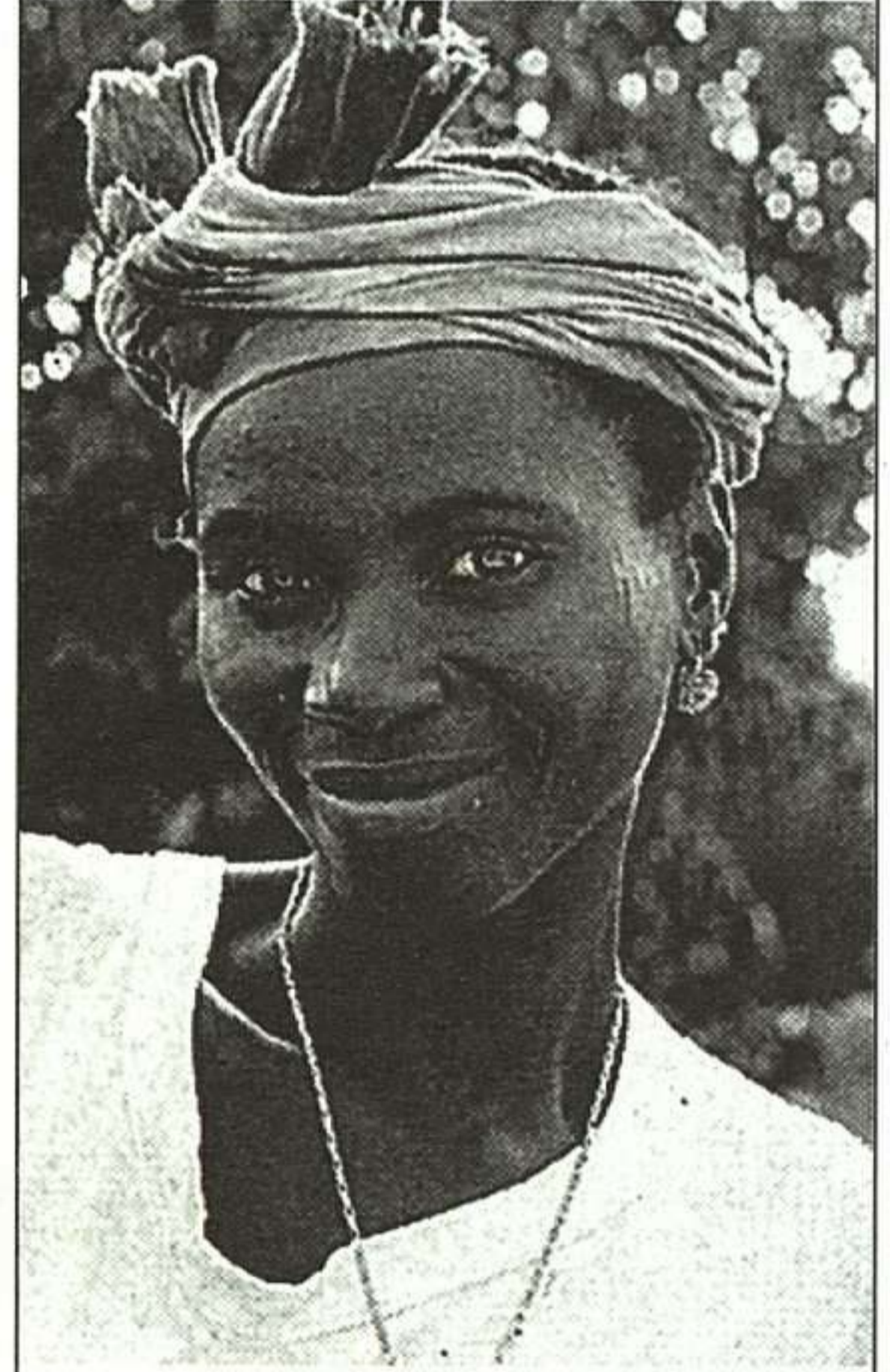
James Branch Cabell (arriba) y Henry Rider Haggard.

Hasta aquí, lo que denominamos fantasía heroica se ha enclavado básicamente en un contexto social medieval que, a finales del siglo XIX, se supone ya retrógrado. Pero con el advenimiento de Jack London (1876-1916) y de Henry Rider Haggard (1856-1925) recibirá, respectivamente, dos aportaciones que no abandonará jamás: el individualismo, aunque no insolidario, de sus personajes y el tratamiento propio de la «gran aventura», pero también, sobre todo con el último de los autores citados, la novedad que supone la inclusión a partir de entonces, como veremos, de una temática que será enorme fructífera hasta los años 40 del presente siglo: la de «razas perdidas», que se solapa en ocasiones con argumentos propios de la fantasía

heroica y de la ciencia-ficción, como la serie de Pellucidar (1914-1942) escrita por Edgar Rice Burroughs —que se desarrolla en el interior de una Tierra poblada por hombres y animales prehistóricos, y es visitada en uno de sus episodios, *Tarzán en el Centro de la Tierra* (*Tarzan at the Earth's Core*, 1930), por uno de sus héroes más conocidos—, o buena parte de las novelas de Abraham Merritt (1884-1943).

En efecto, es imposible explicar la idiosincracia psicológica de la posterior fantasía heroica sin el ejemplo de Jack London, que define una profundidad desconocida hasta entonces en la ficción fantástica de aventuras heroicas. Sus personajes, como él mismo, que predicaba una amalgama de marxismo y dar-

pacamat gràcies jarejef
 merci terimah kasi
 aarama tatenda bantiox
 obrigado
Gracias
 Thank you jarejef
 terimah kasi eskerrik asko
 tatenda jaarama obrigado



... a todos los que
 hacen posible que
 el mundo cambie

Gracias
 por colaborar con nosotros

Manos Unidas

Comité Ejecutivo:
 Barquillo, 38-3º. 28004 Madrid.
 Tel.: 308 20 20. Fax: 308 42 08

winismo social teñido de connotaciones nihilistas derivadas de Nietzsche, son anímicamente fuertes, indomables y se revuelven contra la sociedad en que les toca vivir. El protagonista de *Antes de Adán* (*Before Adam*, 1906) y sobre todo el Darrell Standing de *El vagabundo de las estrellas* (*Star Rover*, 1915), que recuerdan sus anteriores vidas, darían paso a los personajes de las obras finales de Henry Rider Haggard (ciclos de Ayesha y de Allan Quatermain) y a los de Robert E. Howard, tipificados éstos en los episodios de la temática designada por los norteamericanos como *racial me-*

mory (su traducción sería «memoria ancestral»), buena parte de ellos protagonizados por James Allison, el héroe de *El valle del gusano* (*The Valley of the Worm*, 1934). Por otra parte, el antes mencionado Allan Quatermain se topa en buena parte de sus viajes por África con razas perdidas, por lo general antiguas colonias de pueblos de la Antigüedad, como le sucederá al Tarzán de Edgar Rice Burroughs o al Solomon Kane de R.E.Howard.

Recapacitemos sobre el hecho de que nada tiene de extraño que Tarzán y John Carter, los dos personajes más impor-

tantes de Edgar Rice Burroughs, se evadan o huyan del mundo conocido. En ellos se aprecia ese sentimiento de fuga de la realidad que ya se diera en William Morris, evasión que se encamina de un modo temporal (la lectura es unidimensional y se rige por el tiempo en que evoluciona, poblándose en el espacio mental con las imágenes visionarias en que se resuelve dicha lectura) a momentos o épocas en que la humanidad (así lo debían de creer R.E.Howard y E. R. Burroughs) vivía una vida más plena, no cuestionada por los opresivos poderes fácticos de hoy día. Si Tarzán es el descendiente de un lord inglés que decide abandonar la civilización y vivir en África, John Carter es un ex capitán del Ejército de Virginia, un confederado derrotado por nordistas, arrebatado de un modo misterioso al planeta Marte, quizá por la propia divinidad de la guerra, como se apunta en la primera entrega de la serie, *Una princesa de Marte* (título original de su publicación en revista: *Under the Moons of Mars*, 1911). Detengámonos un momento y comparemos estos personajes con los ya apuntados: Darrel Standing, de Jack London, y Allan Quatermain, de H. Rider Haggard.

Darrel Standing, encerrado en una camisa de fuerza que le produce un estado de privación sensorial, viene a decirnos que la vida no tiene importancia, pues el hombre ya ha vivido y vivirá cien vidas antes de extinguirse. Las dos últimas aventuras, cronológicamente hablando, de Allan Quatermain, *El antiguo Allan* (*The Ancient Allan*, 1920) y *Allan y los dioses del hielo* (*Allan and the Ice-Gods*, 1927), que también son las últimas escritas por su autor, resumen, respectivamente, dos aspectos de sus anteriores vidas: por el tiempo de la dominación asiria en Egipto y en una sociedad de cazadores-recolectores del Paleolítico final, vidas que el explorador Quatermain recuerda gracias al trance en que le sumen los vapores de la misteriosa hierba *taduki*.

Los héroes de Robert E. Howard

En referencia al sentimiento de evasión de una realidad que se siente como incómoda, decía Tolkien en el ensayo

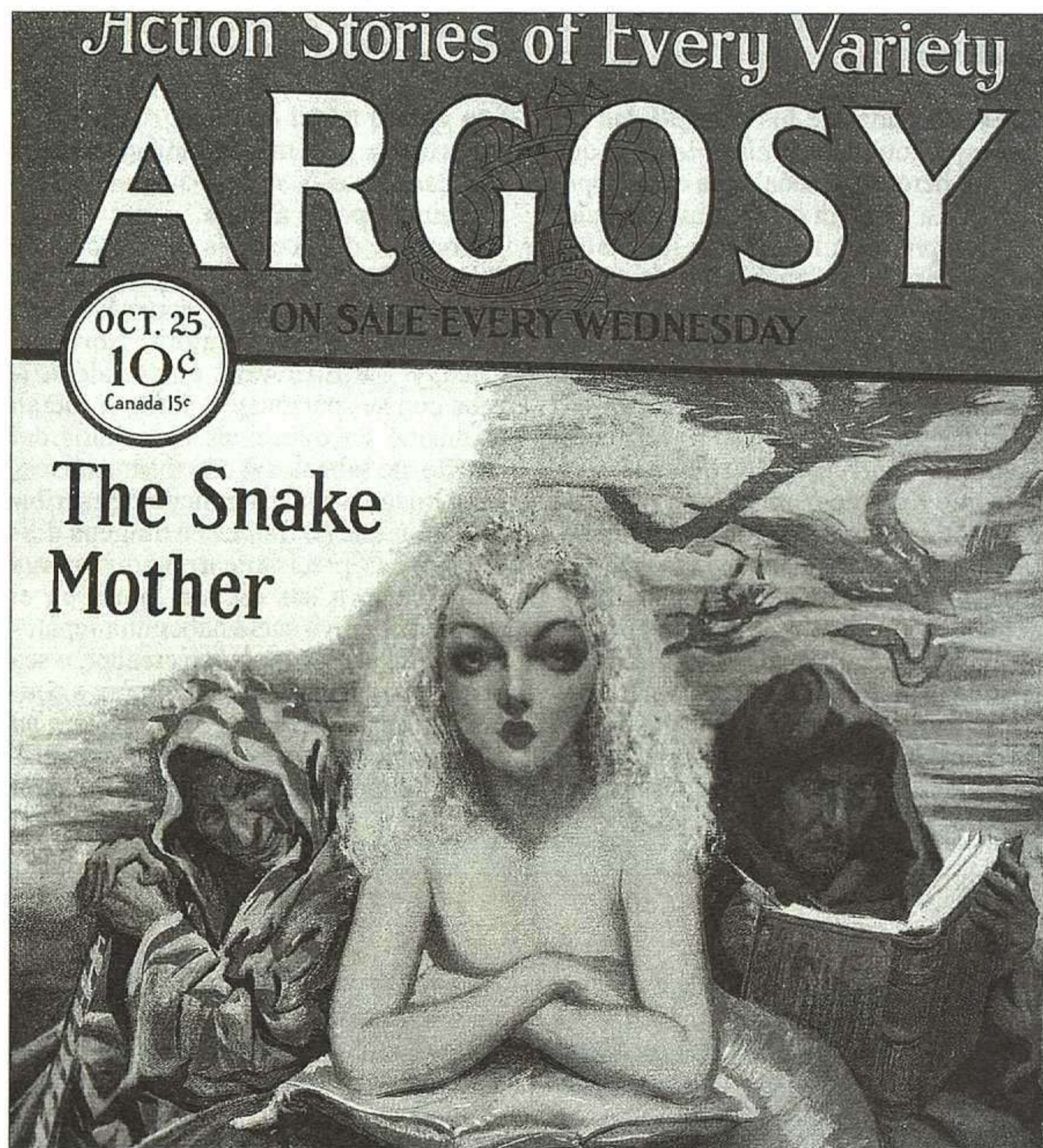


Ilustración de George Barr para *Red Nails* (Clavos Rojos) de Robert E. Howard.

«Sobre los cuentos de hadas», que estudia la creación de mundos imaginarios («On Fairy-Stories», 1939), ampliado más tarde para ser incorporado al volumen *Árbol y hoja* (*Tree and Leaf*, 1964), y lo cito casi textualmente, «que nadie confundiera la fuga del prisionero (el lector que se siente prisionero de la realidad agobiante) con la huida del desertor (el que se desentiende de la realidad)». Para él, por tanto, el evadirse de la realidad, que a él pudo parecerle aburrida, opresiva y tiránica, no es algo censurable, no es una fuga, una deserción de los deberes cotidianos, sino necesario.

Llegados a este punto habría que recordar la excelente novela del norteamericano (y, curiosamente, «sureño», como recalcan Clute y Grant en su reciente *The Encyclopedia of Fantasy*, 1997) James Branch Cabell (1879-1958), *The Cream of the Jest: A Comedy of Evasion* (1917), que se desarrolla a dos niveles: el de la realidad, representado por el escritor Felix Kennaston, a quien puede identificarse con el propio Cabell, y el de la fantasía onírica, donde aquél se convierte en Horvendile, un personaje ambiguo enamorado de Etarre, una dama evanescente que siempre encuentra de manera puntual e imprevista en diferentes momentos del pasado y que, finalmente, parece ser Kathleen, la propia esposa del autor.

Pues bien, este sentimiento de evasión, que es uno de los principales motores de la creación en el campo de la literatura fantástica se refuerza, en el caso de R.E.Howard, con la componente añadida de algo que se parece a la rebelión. Recordemos que la mayor parte de sus personajes de ficción, los que más célebre le hicieron tras su muerte —aunque poco le dieron a ganar en vida, dominada ésta por los vaivenes económicos que siguieron a la caída en 1929 de la Bolsa de Wall Street—, viven o vivieron en épocas antiguas (Kull, James Allison, Conan, Bran Mak Morn, Turlogh O'Brien, Solomon Kane), excepción hecha de Esaú Cairn, que se proyecta como John Carter al planeta Almuric en la novela del mismo nombre. Como los antiguos caballeros errantes, los orígenes de estos héroes son oscuros: Kull es un atlante que huye de su patria y llega a ser soberano de la potente Valusia; Conan, después de ladrón que,



Portada de la revista Argosy (25 octubre de 1930), donde apareció la primera entrega de *The Snake Mother*, una de las novelas más famosas de Abraham Merritt.

suponemos, sólo roba a los ricos, es soldado de fortuna, pirata, soldado y rey de Aquilonia; Turlogh O'Brien es expulsado de su clan y vagabundea piráticamente; de Solomon Kane solamente conocemos su empeño en vengar los agravios hechos a los débiles y en hacer justicia.

Gobernados por un código propio de honor, se caracterizan por la sobriedad, la poca complacencia en placeres frívolos (dicho sea de paso, el Conan literario es menos procaz que el Conan adaptado a los cómics), como Kull, soberanamente aburrido en su trono de Valusia, y el desprecio por las formas de vida modernas, que han apagado la llama de la aventura. Todos ellos salvan al mundo de seres

sobrenaturales que buscan imponer su imperio. Valgan unos pocos ejemplos: en la novela *Conan el Conquistador* (su título original fue *The Hour of the Dragon*, 1935-1936), Conan deshace la conjura de Xaltotun, impidiendo que el mundo regrese a la época de la antigua Acheron, de la que aquél había sido su rey-brujo; Kull se halla siempre en guardia contra las conjuras de los prehumanos hombres-serpiente; en el relato fragmentario «The Shadow of the Hun» todo indica que Turlogh O'Brien deberá acabar con un descendiente de Gengis Khan que ansía conquistar el orbe conocido.

Pero no se trata aquí de una genialidad de R.E.Howard, o de una expresión lite-

raria de lo que alguien podría llamar «tendencias paranoides», sino de una concesión a cierto tipo de revistas *pulp* norteamericanas de los años 30, las del género denominado *weird menace*, que crearon héroes tan señalados como Operator 5, La Sombra o Doc Savage, quienes siempre terminaban con los malignos planes de los malvados de turno, planes que no se circunscribían a ámbitos locales sino que poseían repercusiones mundiales. Pues bien, quizá el ejemplo más relevante en el caso de R.E.Howard sea el que se concreta en su novela corta *Rostro de calavera* (*Skull-Face*, 1929), en la que Kathulos, un antiguo mago de la Atlántida, desea conquistar el mundo.

R.E.Howard, al igual que la mayor parte de los autores *pulp*, que siguen, posiblemente sin ser conscientes de ello, las normas que regulan la *descriptio* de un personaje, se complace en dotar a sus héroes de rasgos anímicos y características constantes; dichos personajes son tan ágiles como una pantera, sus múscu-

los son como resortes de acero, y sus ojos, por lo general azules, se asemejan a dos fuegos que ardieran al otro lado de una gruesa pared de hielo. Además, no soportan la más mínima injusticia para sí o para otros, y suelen lavar en sangre cualquier tipo de afrenta.

Como se deduce de la lectura de *One Who Walked Alone* (1986), especie de biografía novelada que recoge los años de amistad entre su autora, Novalyne Price, y... R.E.Howard, éste se identificaba con sus personajes, como si fueran él mismo en diferentes momentos del pasado, no sabemos si efectivamente reales o imaginarios. Este modo de escribir del autor, que no titubea en ninguna descripción, es, precisamente, lo que otorga gran fuerza a sus escritos, pues en el proceso creativo suele haber una separación entre el escritor como creador, o sea el que imagina las historias que va a contar, y el escritor como técnico, que ya pone en marcha esas historias y se imagina el mejor modo posible en que pue-

de describirlas. Esta separación, por lo general, suele ser percibida por el lector, que descubre las técnicas y recursos del escritor. Sin embargo, en el caso de R.E. Howard es como si tal separación no existiera, como si el proceso creador se transformase íntegramente en escritura, sin sufrir los filtros y convenciones del escritor que actúa tras él. Esto explica que las historias de R.E.Howard tengan más el carácter de crónicas, como si él no las inventase, como si hubiera estado presente mientras tenían lugar. Por eso nos gustan.

Curiosamente, esta biografía, *One Who Walked Alone*, se ha convertido en una reciente película, *The Whole Wide World* (1996), dirigida por Don Ireland y distribuida por Sony, donde el actor Vincent D'Onofrio da vida al propio R.E. Howard. Esperemos no tardar mucho en verla. ■

* **Javier M. Lalanda** es doctor en Filología Hispánica y especialista en literatura fantástica y cabaleresca.

Bibliografía

- Brooks, Terry, *La espada de Shannara*, Barcelona: Acervo, 1982 (Grupo Ceac/Timun Mas está reeditando actualmente los diversos volúmenes del ciclo de Shannara).
- Burroughs, Edgar Rice, *Una princesa de Marte*, Barcelona: Laertes, 1987.
- Tarzán en el centro de la Tierra*, Barcelona: Juventud, 1994.
- Eddison, Eric Rücker, *La serpiente Uróboros*, Madrid: Edaf, 1992.
- Enuma Elish* (*Poema babilónico de la Creación*), Madrid: Editora Nacional, 1981 (edición de F. Lara Peinado y M. García Cordero). Reeditado recientemente por editorial Trotta.
- Firdusi, *Shah Name* (*Libro de los Reyes*). Pueden consultarse dos selecciones: *The Epic of the Kings. Shah-Name, The National Epic of Persia*, Londres: Routledge & Kegan Paul, 1985 (ed. de R. Lévy); y *Il Libro dei Re*, Milán: Mondadori, 1989 (ed. de Gabriella Agrati y M^a Letizia Magini).
- Gilgamesh, Poema de*, Madrid: Tecnos, 1988 (edición de F. Lara Peinado).
- Goodstone, Tony, *The Pulps*, Nueva York: Chelsea House, 1970.
- Haggard, Henry Rider, *Allan Quatermain*, Madrid: Anaya, 1992.
- El antiguo Allan*, Buenos Aires: Acme, 1952.
- Allan y los dioses del hielo*, Barcelona: Obelisco, 1987.
- Howard, Robert Ervin, *Almuric*, Madrid: Miraguano, 1987.
- El valle del gusano*, Barcelona: Martínez Roca, 1986.
- Rostro de calavera*, Barcelona: Martínez Roca, 1987.
- Las aventuras de Solomon Kane*, Madrid: Anaya, 1994.
- Conan el Conquistador*, Barcelona: Martínez Roca, 1996.
- Hutchison, Don, *The Great Pulp Heroes*, Nueva York: Mosaic Press, 1996.
- London, Jack, *Antes de Adán*, Barcelona: Ediciones 29, 1977.
- El vagabundo de las estrellas*, Barcelona: Ediciones 29, 1975.
- Mahabharata*, París: Flammarion, 1988 (edición y selección de M. Birdeau y J.-M. Peterfalvi).
- Morris, William, *El bosque más allá del mundo*, Madrid: Miraguano, 1987.
- Price Ellis, Novalyne, *One Who Walked Alone*, West Kingston (Rhode Island): Donald. M. Grant, 1986.
- Ramayana*, Madrid: Bergua, 1970.
- Snorri Sturluson, *Textos mitológicos de las Eddas*, Madrid: Editora Nacional, 1982 (edición de Enrique Bernárdez). Reeditado parcialmente por Miraguano.
- Tolkien, John Ronald Reuel, *Árbol y hoja*, Barcelona: Minotauro, 1994.
- Tolstoi, Alexei, *Aelita, or the Declin of Mars* (traducción inglesa de la versión original rusa de Leland Fetzer), Michigan: Ardis, Ann Arbor, 1985.

a b c d e f

g h i j k l

m n ñ o p

q r s t u

v w x y z

Liber 98

Del 29 de Septiembre al 3 de Octubre de 1998

Palacio núm. 4. Fira de Barcelona

PROMUEVE:

FEDERACIÓN DE GREMIOS
DE EDITORES DE ESPAÑA.

CORRESPONDENCIA:

Federación de Gremios de Editores de España
Juan Ramón Jiménez, 45-9º izqda. 28036 Madrid.
Tel.(91) 350 91 05 -350 91 03. Telefax.(91) 345 43 51

PATROCINAN:

Ministerio de Educación y Cultura.
Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas

Generalitat de Catalunya.
Departament de Cultura

Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX)
Ajuntament de Barcelona. Institut de Cultura
Centro Español de Derechos Reprográficos (CEDRO)
Gremi d'Editors de Catalunya

ORGANIZA:



Fira de Barcelona



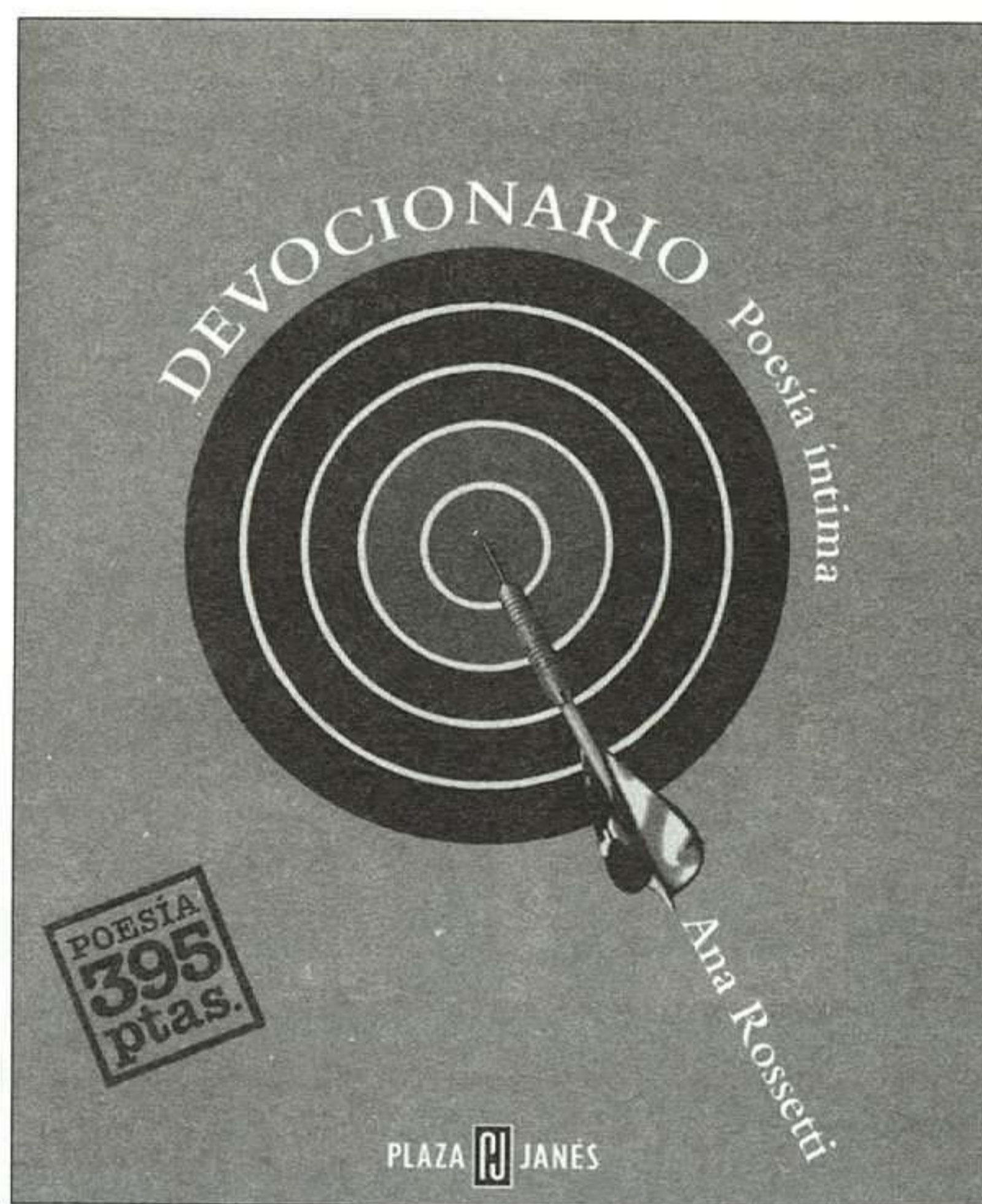
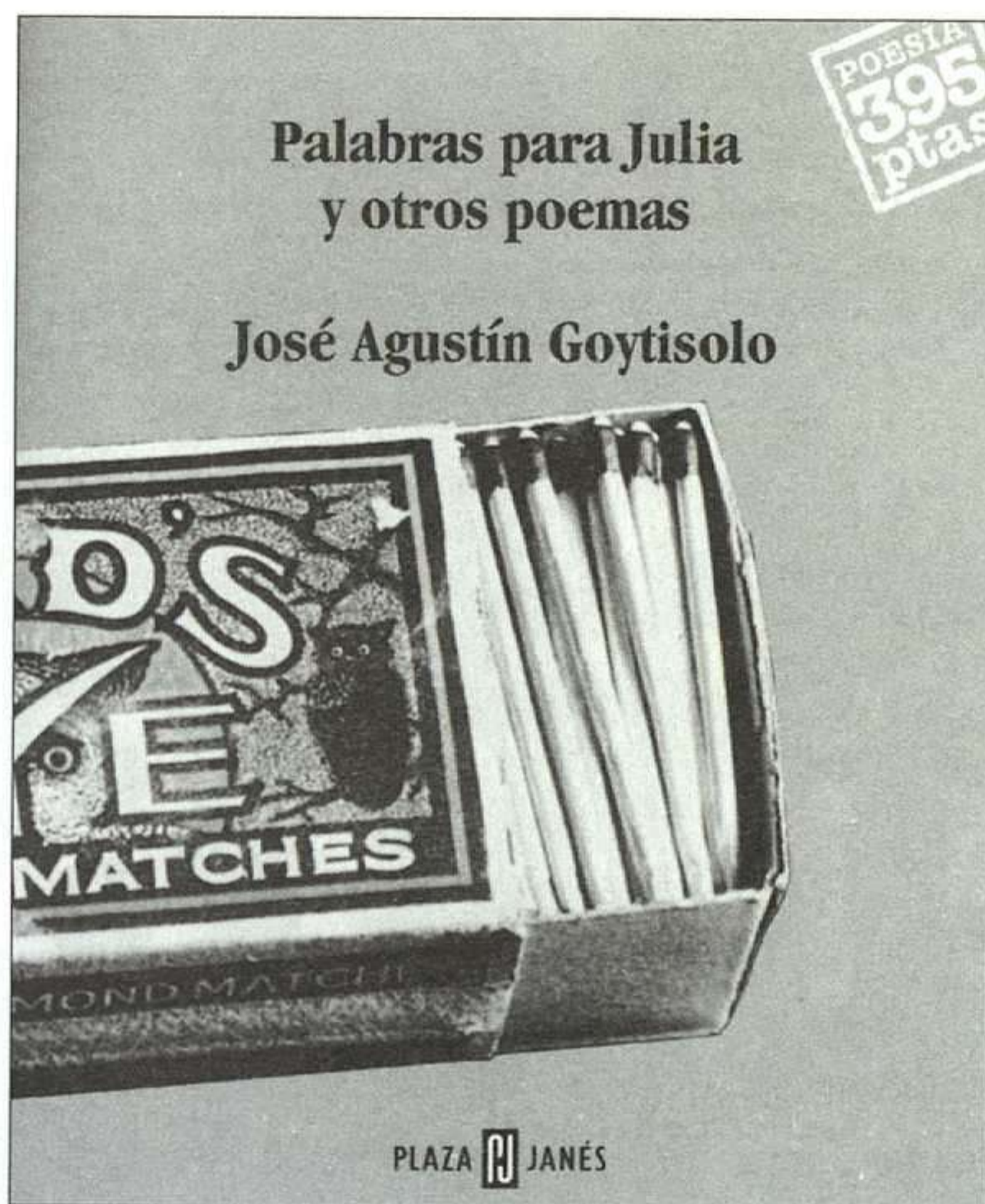
Liber 98

Feria Internacional del Libro
Fira Internacional del Llibre
International Book Fair

LA COLECCIÓN DEL MES

Poesía Plaza y Janés

por Ana María Moix*

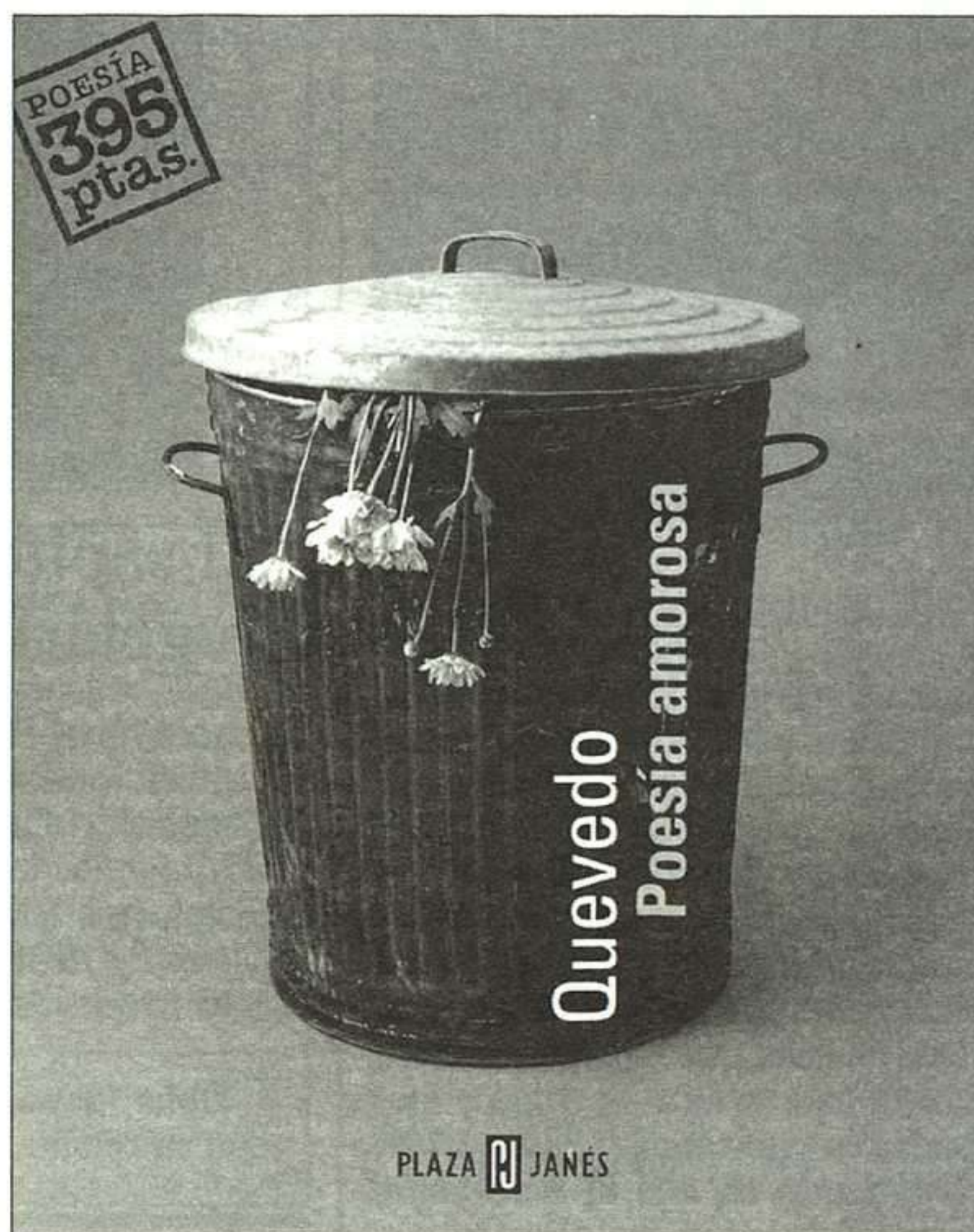


La colección de bolsillo Poesía Plaza y Janés ha surgido con el propósito de eliminar la *supuesta* distancia existente entre creación poética y público lector. La publicación de una serie de libros de poemas de autores clásicos y modernos de indiscutible calidad (tales como Federico García Lor-

ca, Francisco de Quevedo, Manuel Vázquez Montalbán, Jaime Gil de Biedma), a un precio asequible, intenta acercar la obra de los poetas más representativos de ayer y de hoy al lector común, injustamente apartado, en nuestra opinión, del placer emocional e intelectual de la lectura poética.

Desacralizar la poesía

Poco a poco, en las sociedades modernas industrializadas, dominadas por la competitividad laboral y el valor del mercado, ese lector común, al que todo empuja hacia la uniformidad, ha sido imbuido de la falsa creencia de que la



poesía es un quehacer artístico al que sólo tiene acceso un escogido círculo de mentes excelsamente cultivadas. Esta dura realidad social, unida a la crisis de la edición de poesía —desde siempre más desfavorecida desde el punto de vista económico, pero prácticamente asfixiada en los últimos años—, ha conseguido crear una distancia absolutamente ilógica entre el público lector y una de las actividades humanas más satisfactorias que siglos de cultura y civilización ponen a su alcance: la de compartir, a través de la lectura, la experiencia del mundo y del sentir de la existencia expresada a través de la palabra de los poetas.

Con objeto de intentar eliminar dicha distancia, el equipo responsable de la colección ha puesto especial esmero en cuidar el diseño de las portadas (labor de Jordi Larscorz y Marta Borrell) y en la presentación de los textos poéticos. En este sentido, se ha optado por prescindir de anotaciones, prólogos y cualquier tipo de aparato crítico: los poemas se acompañan, sencillamente, de una breve biografía del autor. Nuestra intención es intentar enfrentar al lector con

una experiencia artística desligada por completo de toda áurea académica y erudita, siempre añadida posteriormente a la labor del poeta y ajena a la obra en sí. Todo ello responde simplemente a un claro propósito: hacer que el lector pierda el miedo a no comprender lo que está escrito con los mismos sentimientos y las mismas palabras que todos llevamos dentro.

Sin embargo, desacralizar la poesía no implica vulgarizarla ni utilizarla con fines demagógicos. No pretendemos confundir lo *asequible* con lo facilón, ni lo *comprensible e inteligible* con lo prosaico y la baratija cultural. De ahí que es firme voluntad del equipo editorial atender con sumo cuidado tanto la labor de selección de textos, realizada por profesionales sobradamente responsables (las antologías de Pablo Neruda y de Juan Ramón Jiménez, de próxima publicación, son obra del poeta y académico Pere Gimferrer), como del siempre difícil y con frecuencia poco loado trabajo de traducción.

Uno de los empeños que con mayor ilusión acomete la colección de bolsillo Poesía Plaza y Janés es tratar de conse-

guir que estos libros de poemas se arruguen, se manchen y se desencuadernen en manos de lectores jóvenes. Con esta finalidad, la elección de títulos programados incluye la obra de grandes cantantes de nuestra época. No hay duda de que buena parte de la poesía actual no circula editada en libro, sino grabada con las voces y las músicas de los cantantes, grupos y bandas de alcance internacional, cuyos lenguajes forman parte de los rasgos de identidad de la población joven mundial. Así, a la reciente publicación de *Una plegaria americana*, de Jim Morrison, seguirán poemas y canciones de Kurt Cobain, Leonard Cohen y Tom Waits, entre otros. Nombres de poetas actuales que, como Catulo, Rosalía de Castro, Antonio Machado, Pier Paolo Pasolini, A. Ginsberg, Julio Cortázar, Antonin Artaud —por citar algunos de los autores ya publicados o a punto de publicar—, presentan una visión del mundo y del hombre que el lector tiene derecho a conocer. ■

*Ana María Moix es escritora y directora de la colección de bolsillo Poesía Plaza y Janés.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

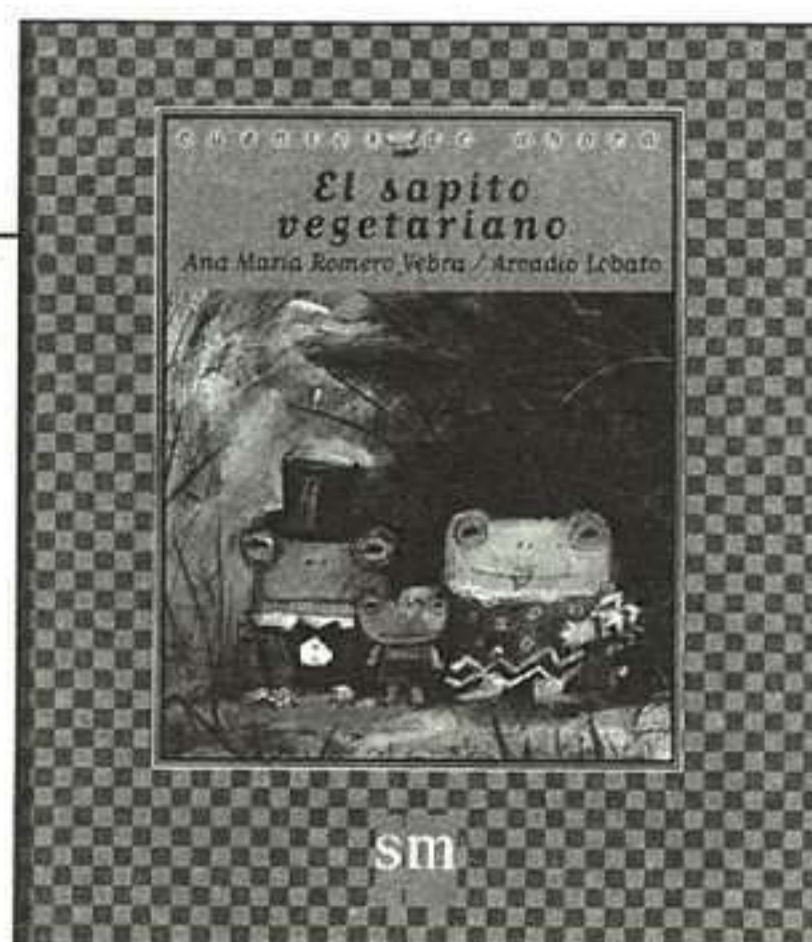
Historia sin fin

Iela Mari.

Ilustraciones de la autora.
Colección Sopa de Libros, 20.
Editorial Anaya.
Madrid, 1997.
775 ptas.

Con imágenes y sin mediar una palabra se pueden contar bastantes cosas. Pero hacerlo sobre la cadena alimentaria (*Come que te como*) y sobre el ciclo vital (*El huevo y la gallina*), con un diseño seductor e impactante como lo hizo la autora italiana Iela Mari en estos dos cuentos, es algo digno de elogio. Ambas historias, que aparecen ahora reunidas en este álbum de Anaya, fueron creadas en unos años (1980 y 1969, respectivamente) en que la innovación en la sintaxis de la imagen era algo que inquietaba lo suficiente como para romper barreras y, por ello, estos temas genuinamente *darwinistas* quedan más cerca del arte que de la ciencia.

Con imágenes segmentadas, ángulos frontales y planos detalle, la autora logra la inmediata identificación con los personajes protagonistas —la pantera del primer cuento y la gallina del segundo—, y así el lector se lanza a devorar página tras página hasta llegar a un final que, por supuesto, no existe, ya que se trata de cuentos circulares que permiten siempre volver a empezar. Magnífica lectura inagotable para prelectores. *Núria Obiols*.



El sapito vegetariano

Ana María Romero Yebra.
Ilustraciones de Arcadio Lobato.
Colección Cuentos de Ahora, 21.
Ediciones SM.
Madrid, 1998.
695 ptas.

Doña Sapo está preocupadísima con su retoño porque no le come na-

da de nada. Y el caso es que, por un conflicto moral gastronómico, el sapito protagonista de este cuento decide hacerse vegetariano. Eso de comerse a sus colegas de charca no le apetece nada y por eso acaba engullendo hojas de junco y vegetales varios. Eso es lo que cuenta —rima va, rima viene— Ana María Romero.

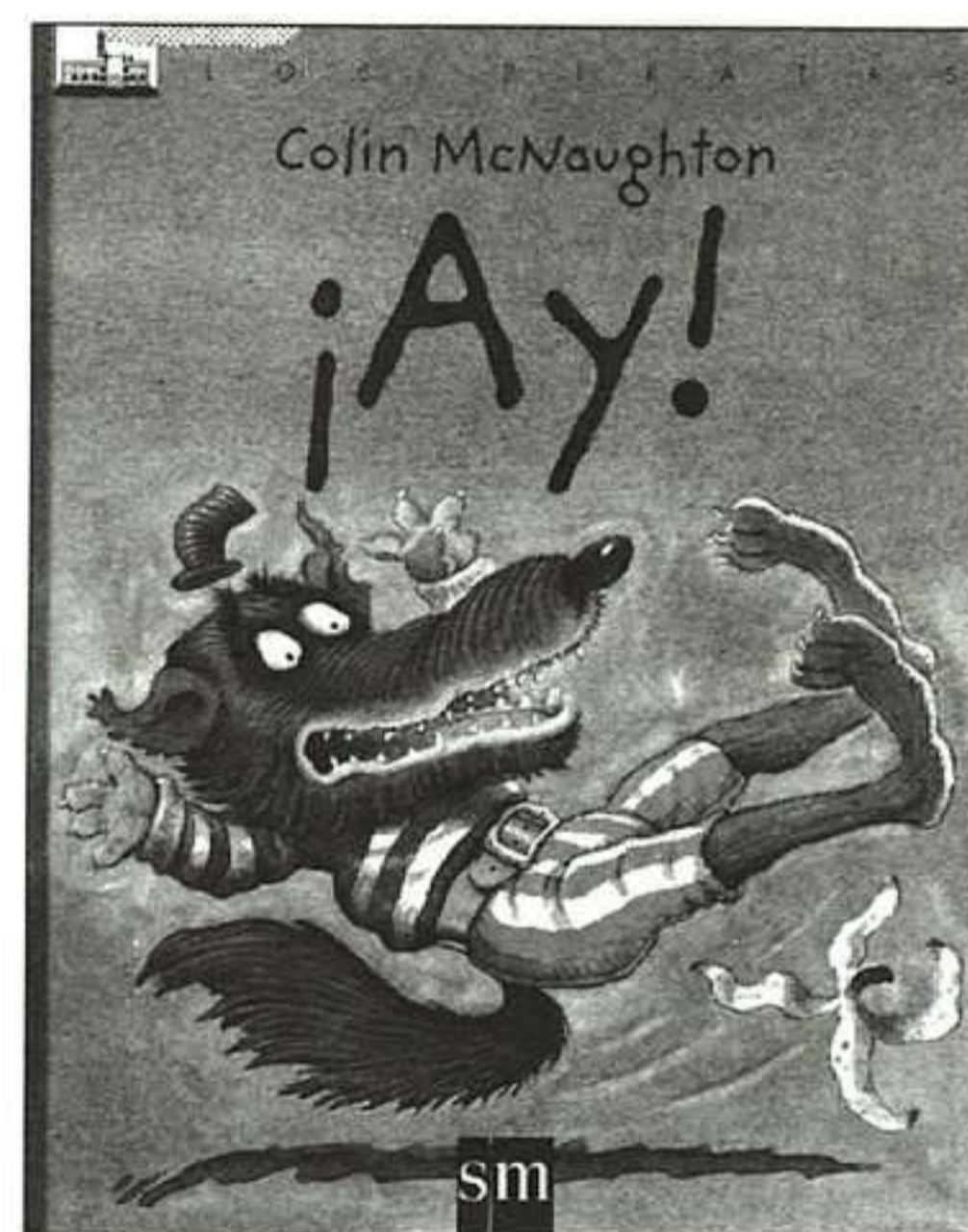
Y a Arcadio Lobato podemos imaginarlo sumergiendo el pincel en una charca cualquiera, repleta de animalitos como los del cuento, y logrando así el perfecto e idóneo colorido para tan peculiar contexto. Verdes, ocre y sendos derivados, magníficamente mezclados, parecen extraídos de algunos paisajes venecianos. Cada página es un pequeño cuadro, y en cada cuadro hay un millón de seductoras manchas, desafiantes garabatos, que provocan la asociación inmediata con la obra de Paul Klee. Un placer para los sentidos. *Núria Obiols*.

¡Ay!

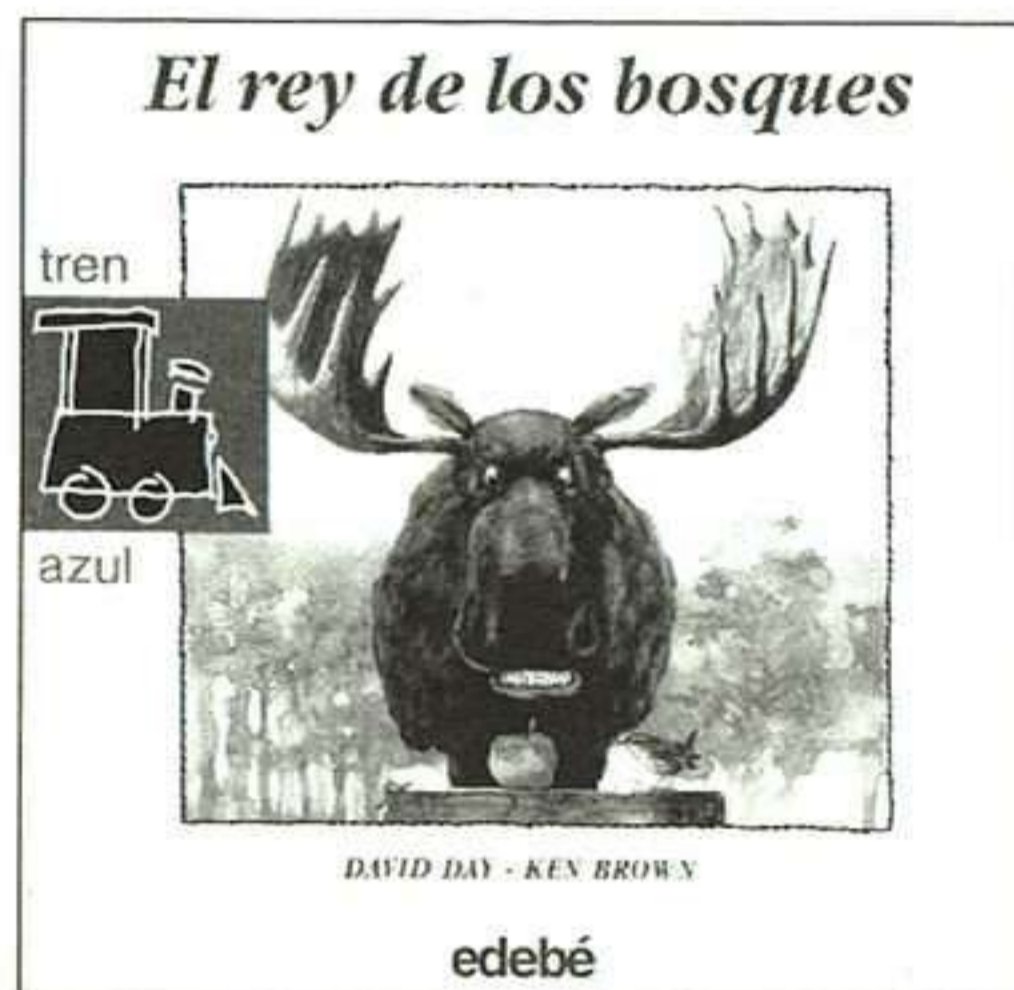
Colin McNaughton.
Ilustraciones del autor.
Traducción de Isabel Cano.
Colección Los Piratas de El Barco de Vapor.
Ediciones SM.
Madrid, 1998.
1.125 ptas.

Tolo es un cerdito al que le pasan cosas muy curiosas. Un día provoca las mil y un trastadas, mientras hace pases especiales con su balón. Otro día le persigue un lobo feroz, ávido de revivir la historia de Caperucita. Al otro, se deslista tanto que ni se da cuenta de los tropezones que el lobo va dando detrás de él. Y, por último, se dedica a asustar a todo el que se le pone por delante.

Los cuatro cuentos de esta serie del cerdito Tolo tienen todos los ingredientes para conquistar a los lectores más pequeños: un texto sencillo, un humor blanco y fácil, aliñado con un segundo plano irónico perfectamente comprensible en las ilustraciones, y muchos ma-



lentendidos entre los personajes. Y todo ello es posible porque, tal y como el autor dijo en cierta ocasión, su sentido del humor continúa siendo el mismo que cuando tenía cuatro años. Ello conlleva innumerables ventajas, como el ser capaz de ponerse en la piel de sus lectores y acertar a la primera. Lo que demuestra el gran prestigio y aceptación que tienen sus libros. *Núria Obiols*.



El rey de los bosques

David Day.

Ilustraciones de Ken Brown.
Traducción de Anna Gasol.
Colección Tren Azul, 30.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1998.
595 ptas.
Existe edición en catalán.

En medio del bosque, un pájaro diminuto, el Papamoscas, se dispone a comer una manzana. Pero llega el cuervo y se lo impide diciendo: «Yo soy el rey del bosque. Y esta manzana es mía». Cuando el cuervo va a comer la manzana, llega el águila y le dice lo mismo. Pero el águila tampoco podrá comerse la manzana: llega el lobo y dice que el rey de los bosques es él. Y después llegará el oso, y después el gran alce... Sin embargo, el Papamoscas, que ha estado observando, tendrá una osada reacción que sorprenderá a todos y le permitirá recuperar la manzana.

Excelente cuento encadenado sobre uno de los temas más habituales de la literatura infantil y también más próximo a las preocupaciones de los niños de estas edades: la relación entre pequeños y grandes. El texto, fácil de leer, narra una historia positiva y estimulante, y va acompañado por unas ilustraciones de corte realista, muy expresivas, que permiten identificar y comparar perfectamente a los animales protagonistas. Muy recomendable para primeros lectores, resulta también muy adecuado para contar a los niños que todavía no leen, que disfrutarán igualmente de esta historia a través de sus imágenes.

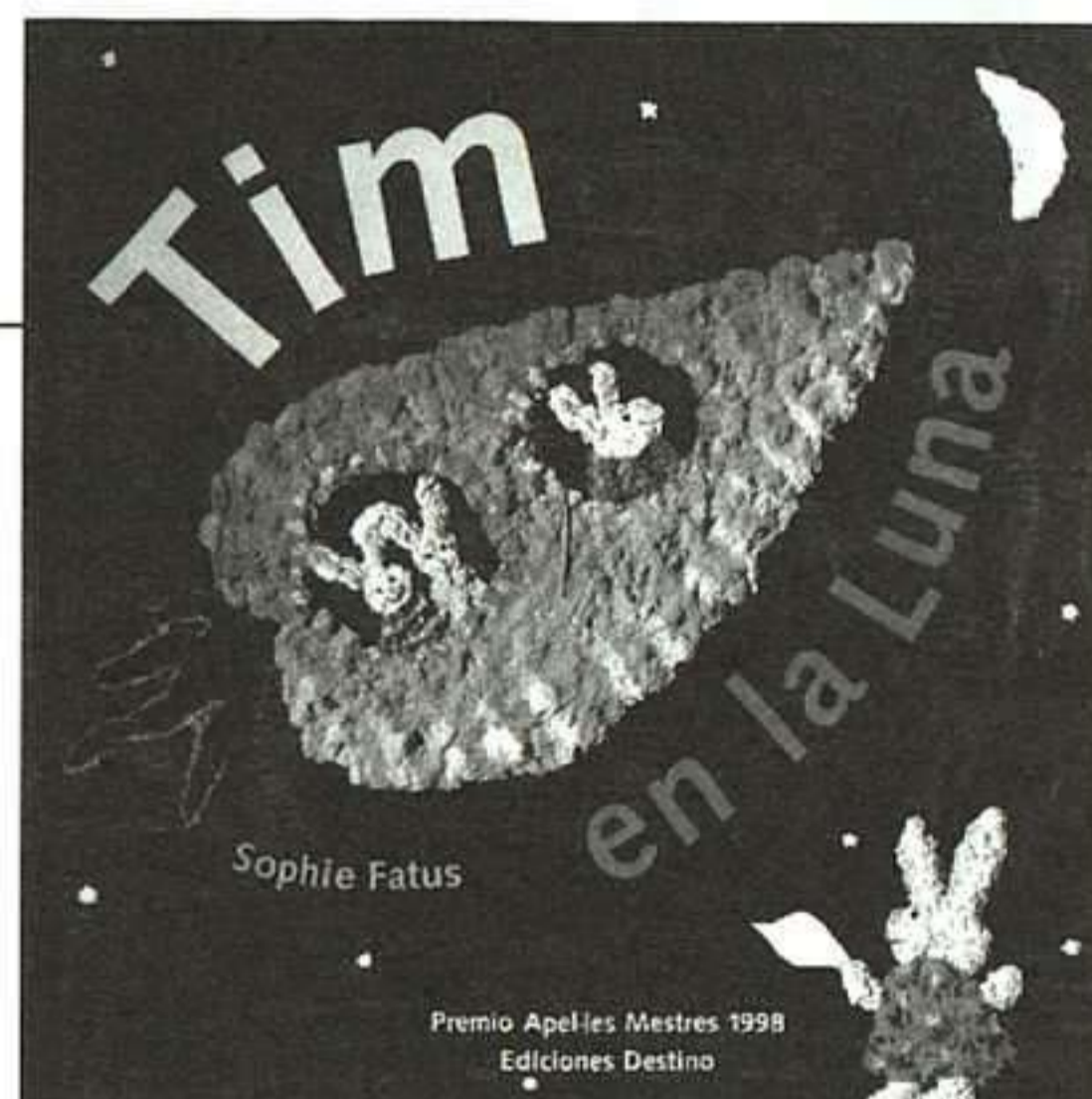
Tim en la Luna

Sophie Fatus.

Ilustraciones de la autora.
Traducción de Margarida Trias.
Editorial Destino.
Barcelona, 1998.
1.500 ptas.
Existe edición en catalán.

¿Quién le iba a decir a Tim, un conejo padre de familia, que pronto asistiría a una fiesta lunática?. Estaba tan tranquilo, cuando de pronto cayó una nave en su jardín de la que salió un curioso alienígena: un conejo azul. Y como Tim era muy bueno, le ayudó a reparar la nave. En recompensa, Tim y sus hijos fueron invitados a una fiesta en la que no faltaron ni espectáculos ni manjares.

Y para ilustrar esta historia sencillísima, unos cuantos *collages*, malgrado arte que parece que sólo sobre-



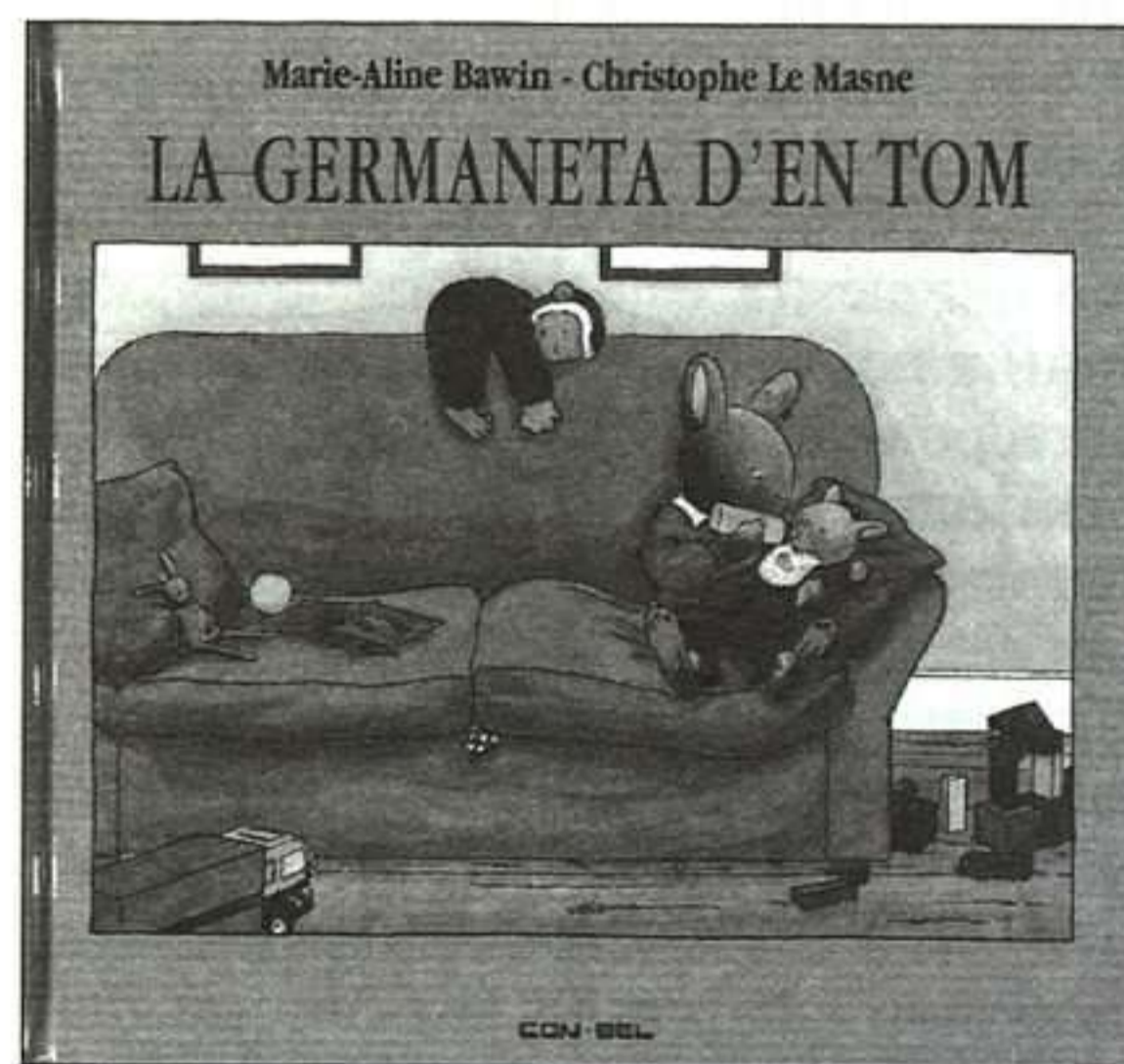
viva gracias a los premios Apel.les Mestres. El único problema —desde la perspectiva del pequeño lector— es que, una vez publicados, no se puede hacer con ellos lo que más apetecería: hurgarlos, toquetearlos y sentirlos con las manos. Por el contrario, tenemos que disfrutarlos con un liso y monótono papel impreso, eso sí, en este caso deleitándonos en unos rudos y eficaces contornos, unas buenas dosis de color y una correcta composición, que le dan el toque de gracia a la aventura de Tim. *Núria Obiols.*

La germaneta d'en Tom

Cristophe Le Masne.

Ilustraciones de Marie-Aline Bawin.
Traducción de Alliance Française.
Colección Con-Bel.
Editorial Esin.
Barcelona, 1998.
1.200 ptas.
Edición en catalán.

El misterio que suscita la llegada de un hermano, hasta entonces sólo sospechada por la abultada figura de mamá, es el eje argumental de esta historia de una familia de conejitos. Y el narrador es ese hermano a la expectativa de tan inquietantes acontecimientos. Nos lo cuenta todo: el embarazo, la súbita visita a un siempre frío y desconcertante hospital, los preparativos de la llegada, hasta los inevitables celos superados con la adquisición de la responsabilidad como hermano mayor.



El libro forma parte de una serie de cuatro títulos (*En Tom va a l'escola*, *En Tom canvia de casa*, *En Tom a l'hospital*), y presenta unas ilustraciones que, sin ser innovadoras ni originales, están muy bien trabajadas con acuarelas, que dan a la obra un tono clásico y cálido muy adecuado, y también están repletas de detalles sencillos pero efectivos para deleitarse en su contemplación. En definitiva, una historia recurrente con unas buenas ilustraciones. *Núria Obiols.*

DE 6 A 8 AÑOS

La bruixa que havia nascut del vinagre

Marie-François Grillo-Kanter.
Ilustraciones de Pep Montserrat.
Traducción de Eva Navarrete i Bachs.
Colección Petit Esparver, 74.
Editorial La Magrana.
Barcelona, 1997.
750 ptas.
Edición en catalán.

El padre de Adrià y Lluïsa ha creado sin querer una bruja que se instala en el sótano de la casa y se dedica a hacer travesuras —poner azúcar en el salero, cambiar los grifos del agua, conseguir que el frigorífico caliente y el horno congele etc.— de las que las que siempre se culpa a los niños. Éstos, desesperados, acuden a las páginas amarillas y allí encuentran la dirección de un centro, SOS-Maléfica, donde les ayudarán a exterminar a la molesta inquilina.

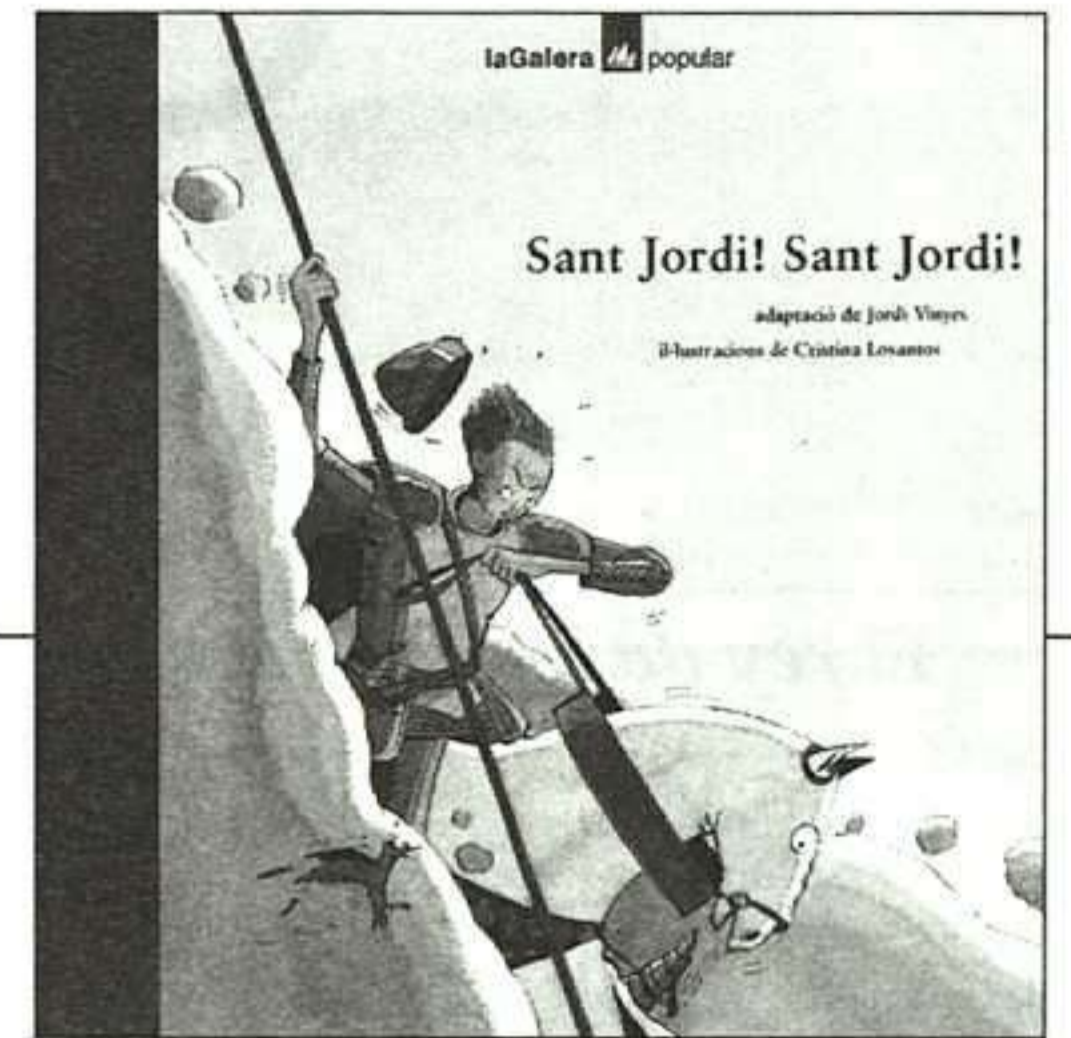
Las brujas ya no asustan a nadie, como demuestra esta historia, que juega con humor y desde una óptica renovadora, con uno de los personajes más carismáticos de la literatura tradicional. Ayudan en este empeño, las ilustraciones de Pep Montserrat, de trazo grueso, algo caricaturescas, que juegan con elementos del cómic y con las angulaciones para conseguir mayor expresividad. Una obra divertida, inteligente en su modestia, que resulta fácil de leer para los que tienen algo de soltura en este menester.



Sant Jordi! Sant Jordi!

Jordi Vinyes (Adapt.).
Ilustraciones de Cristina Losantos.
Colección Popular, 35.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1997.
1.190 ptas.
Edición en catalán.
Existe versión en castellano.

La Galera decidió recuperar muchos recuerdos de un baúl muy populachero y, entre ellos, cómo no, no iba a faltar una de las leyendas más emblemáticas: la del *cavaller Sant Jordi*. Este, dispuesto a combatir la injusticia de un dragón *zampaniños*, salva a la princesa y le entrega una rosa del rosal nacido de la sangre del dragón.

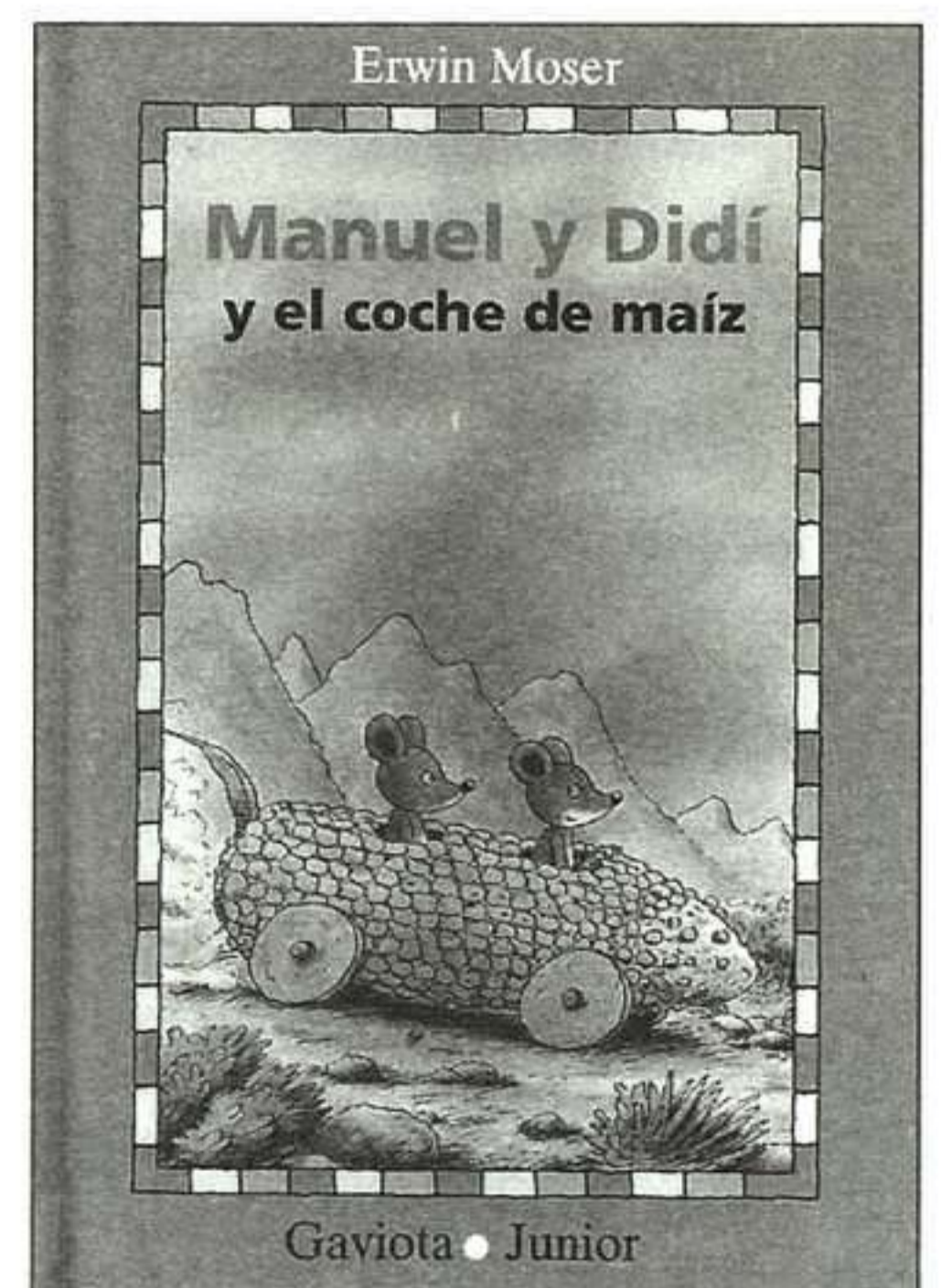


Y el acierto está tanto en la adaptación como en las ilustraciones. La leyenda, aunque no compleja, queda en su justa medida de sencillez y comprensión. No necesita más. Y las ilustraciones... ¿qué decir de Cristina Losantos? Como en todas sus obras, precisa, exacta, pulcra y fiel a un estilo muy propio que abrió fronteras desconocidas en el momento en que irrumpió en la ilustración. Acercó una nueva forma de plantear las imágenes que hoy en día ya se ha consolidado en todas sus obras, y que, con acierto y un alto dominio de la técnica, enriquecen el panorama. Si esta chica no existiera, alguien tendría que inventársela. *Núria Obiols*.

Manuel y Didí y el coche de maíz

Erwin Moser.
Ilustraciones del autor.
Traducción de Silvia Bardelás.
Colección Gaviota Junior.
Editorial Gaviota.
Madrid, 1997.
725 ptas.

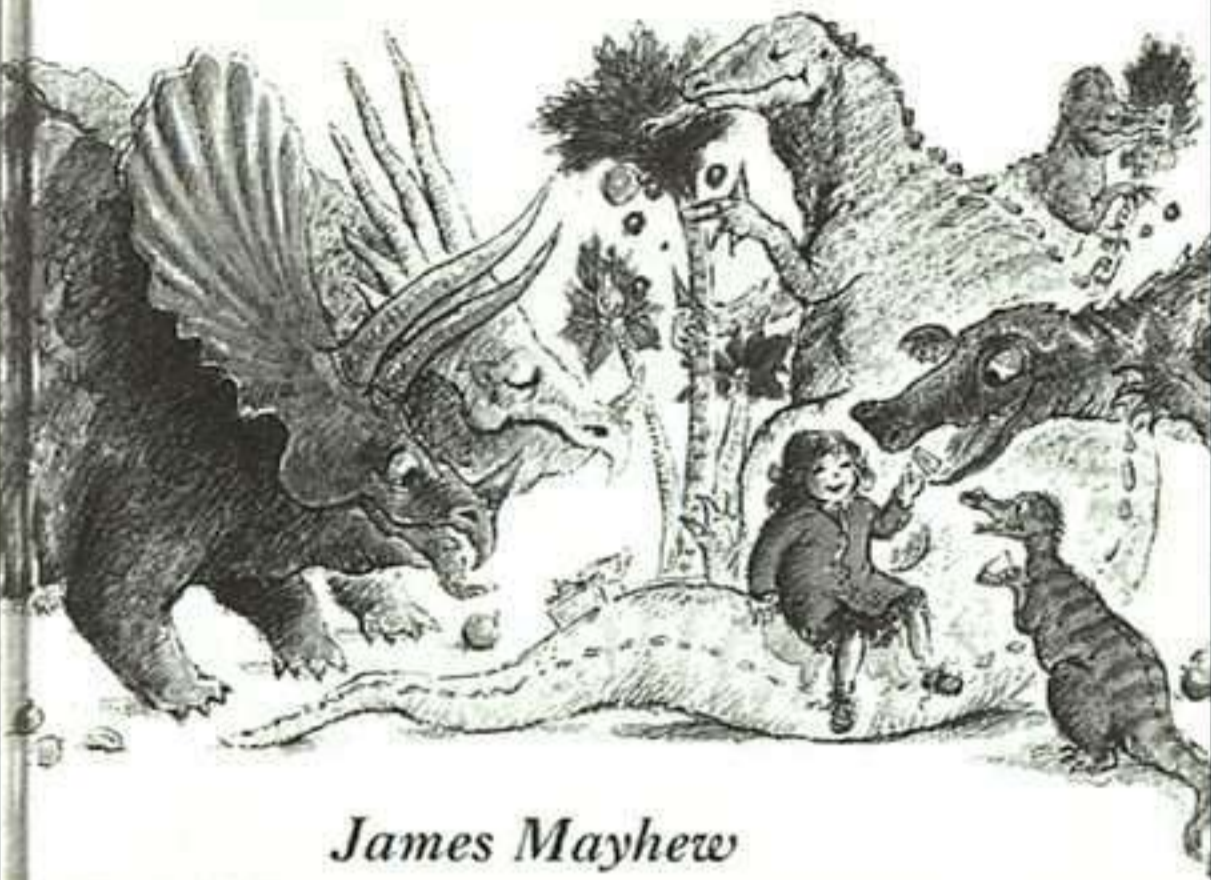
Más aventura ratoniles de esta pareja que es ya toda una institución en el mundo de la literatura infantil. Son apenas anécdotas lo que nos cuenta el autor-ilustrador en cada episodio, pero todas rezuman humor, ingenio, dulzura, buenos sentimientos, amor a la naturaleza. Y la ingenuidad de las situaciones está perfectamente recogida en los dibujos, presentados en viñetas, una por página, donde hasta el mínimo detalle está mimado y aporta algo a la historia. Pero, ¡cuidado!, porque también ocurren cosas debajo de las viñetas y el texto, en ese espacio en blanco que Moser tan bien sabe aprovechar para crear his-



torias paralelas con insectos como protagonistas.

En resumen, un librito delicioso, de un diseño impecable, y con unos textos sencillos que se leen muy bien gracias, en parte, a la tipografía grande y clara. Y, puesto que las aventuras de los dos ratones ocurren en otoño, los colores y las situaciones así lo reflejan.

Carlota y los dinosaurios



James Mayhew

Carlota y los dinosaurios

James Mayhew.

Ilustraciones del autor.
Traducción de Xavier Borràs Calvo.
Editorial Serres.
Barcelona, 1998.
1.600 ptas.

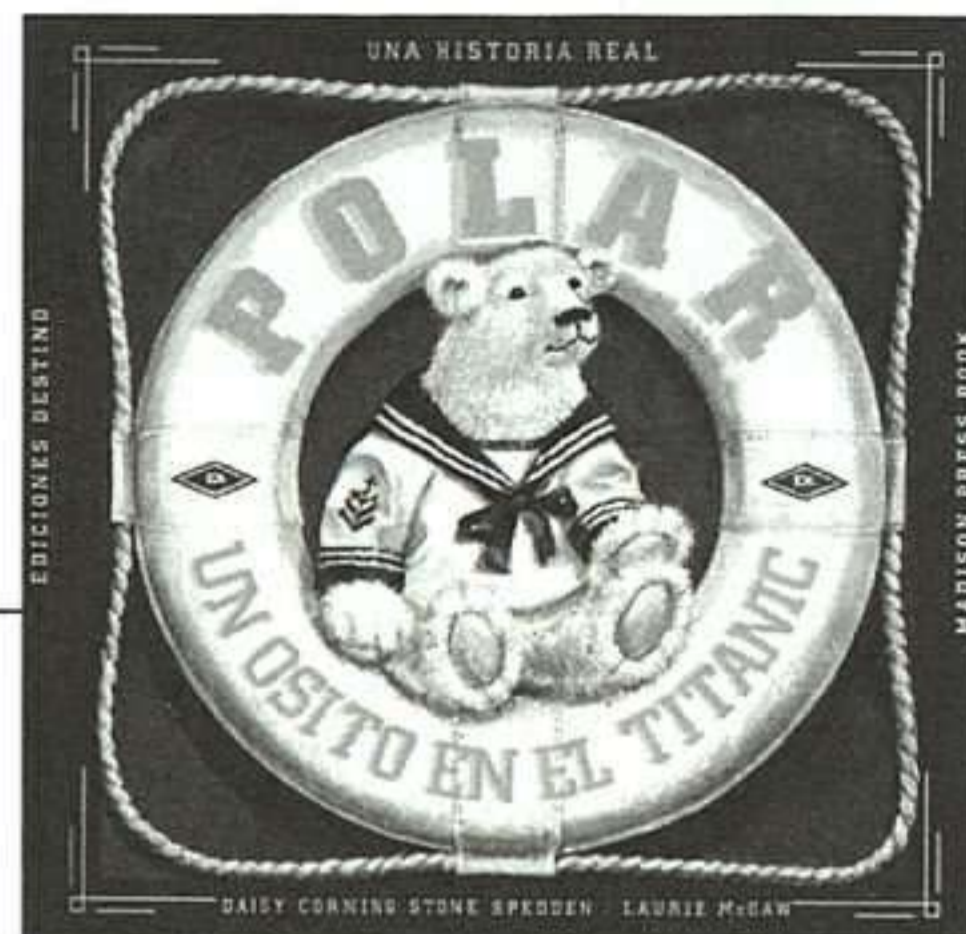
Nuestra amiga Carlota, que tiene la rara habilidad de colarse en los cuadros y dialogar con los personajes como lo demostró en los anteriores títulos — *Carlota descubre a los impresionistas* y *Carlota y Monna Lisa*—, riza ahora el rizo y, de visita en el museo de historia natural, da un salto en el tiempo y se persona en pleno período jurásico. Una vez allí, ayuda a un pequeño Hadrasaurio, un dinosaurio vegetariano, a encontrar a sus padres. Luego, todos tendrán que huir del temible *Tyrannosaurus Rex*, que se conformará en esta ocasión con comerse el pastel de carne de Carlota, en vez de zamparse a la niña. ¡Si lo llega a saber Spielberg, se ahorra un montón de víctimas en su *Jurassic Park*!

James Mayhew repite aquí la fórmula que le sirvió para introducir a los niños en el goce del arte de la pintura, pero esta vez con el propósito de llamar la atención de los más pequeños sobre estos animales prehistóricos. Aquí la estrategia no era necesaria desde el punto de vista didáctico, pero le funciona bien como pretexto argumental. El resultado es un desfile de coloristas y alegres dinosaurios, llenos de expresividad y buenos sentimientos, que no dudamos divertirá a los lectores. En la última página del álbum, hay un glosario con todos los dinosaurios que Carlota conoce en su aventura.

Polar. Un osito en el Titánico

Daisy Corning Stone Spedden.
Ilustraciones de Laurie McGaw.
Traducción de Carles Urritz.
Editorial Destino.
Barcelona, 1998.
2.900 ptas.
Existe edición en catalán.

Si todo el mundo habla del Titánico, ¿cómo no se iba a dar una parte del pastel a los más jóvenes? Aunque la manera de hacerlo no sea la archiconocida historia de los amantes atrapados en una lucha de clases de supervivencia naval, sino un cuento escrito por una madre a su hijo, Douglas. Los dos personajes reales y de clase social alta. El niño tenía un pequeño oso de peluche, y precisamente éste es el narrador de los viajes de su amo, incluido el más peligroso: el naufragio del Titánico, del que, gracias a su *status*, regresaron sanos y salvos a Nueva York. La historia acaba bien, y son la



introducción y el epílogo —repletos de fotografías de la auténtica familia protagonista— los encargados de entrar en más detalles al margen del cuento: cómo era la familia Spedden, cómo fue la infancia de Douglas, siempre con su inseparable osito, y el desgraciado accidente de automóvil en el que falleció con sólo nueve años.

Lo más interesante de este libro, mitad cuento, mitad álbum, es la inteligente opción formal elegida por la ilustradora, Laurie McGraw que, por otra parte, es una fórmula muy cultivada en la ilustración americana y británica: hacer una crónica de lo que se cuenta, con una detallada documentación. Objetos, retratos y fotografías reales, combinadas con ilustraciones, aportan a este cuento un valor histórico y documental realmente curioso y original. *Núria Obiols*.

Caperucita Roja (tal como se lo contaron a Jorge)

Luis María Pescetti.
Ilustraciones de O'Kif.
Colección Alfabeta Infantil.
Editorial Santillana.
Madrid, 1998.
675 ptas.

Para entretener a Jorge, su padre le cuenta el cuento de Caperucita Roja. Lo que no sabe es que Jorge, mientras escucha sus palabras, va construyendo su propia historia de Caperucita, que tiene más que ver con los superhéroes y las aventuras galácticas que con el original.

El libro ofrece, pues, dos versiones del cuento: la «oficial» y la que se imagina Jorge, y lo hace a través de un divertido planteamiento visual, con ilus-

traciones que toman recursos del cómic, como los «bocadillos» en los que se muestran las imágenes que el texto produce en cada uno de los protagonistas. Un libro simpático y fácil de leer a primera vista que, sin embargo, necesita la complicidad de unos lectores medianamente maduros, capaces de entender la propuesta humorística del autor.



DE 8 A 10 AÑOS



Iria e a lúa

Oli.
Ilustraciones de Fino Lorenzo.
Colección Merlín.
Editorial Xerais.
Vigo, 1997.
950 ptas.
Edición en gallego.

Iria es una niña pequeña a la que le agrada contemplar la luna desde el balcón de su casa. Le gusta ver cómo asciende por el cielo y cómo cada día presenta un aspecto distinto. Pero lo que más le gusta es escuchar las historias que le cuenta su abuelo, que hablan de los sueños, seres pequeños y transparentes que viven escondidos tras las estrellas y, en cuanto oscurece, descienden en busca de personas con las que compartir la noche.

También habla el abuelo de otros seres, los Magos de las Palabras, que son capaces de recoger y contar los sueños más hermosos.

La sencilla historia está complementada con numerosas ilustraciones a todo color, en las que se mezclan diversas técnicas y resultan muy originales. *M^a Jesús Fernández.*



Xalop, Bori-Bori i el lladre Butxacotes

Enric Lluch.
Ilustraciones de A. R. Crespo y E. Soler.
Colección Tucán, 116.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1998.
840 ptas.
Edición en catalán.
Existe versión en castellano.

Xalop y Bori-Bori son los reyes de dos países vecinos que siempre están en guerra. En medio de una de las re-friegas, Bori-Bori decide dar por acabada la guerra: su hijo, el príncipe heredero, tiene anginas y le urge volver al castillo para estar con él. En vista de ello, el rey Xalop levanta también el campamento y se va. En el camino de vuelta a casa, los dos son asaltados por el bandido Butxacotes y, cuando por casualidad se encuentran, en cueros y humillados, deciden ir juntos en busca del ladrón.

Disparatado cuento humorístico, en el que se superponen dos historias paralelas —las de los dos reyes— que se repiten punto por punto. La gracia del relato reside precisamente en esa repetición, y en la sucesión de situaciones similares, persecuciones y reacciones de los personajes que, aunque siempre rozando el absurdo, el autor ha sabido utilizar para transmitir interesantes ideas sobre el pacifismo, el sexismo y la desigualdad social. Obra finalista del Premio Edebé de literatura infantil.

Atea kox-kox

Juan Kruz Igerabide.
Ilustraciones de Jesus Lucas.
Colección Xaguxar, 83.
Editorial Elkar.
San Sebastián, 1997.
820 ptas.
Edición en vasco.

Un día tres niños hacen amistad con un peregrino quien, a cambio de un bocadillo, les narra un cuento y les regala un poema escrito. El segundo día ocurre lo mismo, pero cuando vuelven a verle el tercer día, el peregrino se ha marchado... dejándoles un cuaderno con sus cuentos y poemas. Los siete cuentos y otros tantos poemas del cuaderno muestran las vivencias del peregrino, su infancia, juegos, etc., dando lugar a un libro con una gran variedad de temas y estilos y, quizá por ello, con una cierta irregularidad en la calidad del conjunto.

Aunque ameno y entretenido, este libro tiene también la virtud de acercarnos un poco más a la poesía, de mostrarnos el lado placentero de la literatura. Las cuidadas ilustraciones de Jesus Lucas contribuyen a facilitar la lectura. *Xabier Etzaniz.*





Un vikingo en el jardín

Annie M.G. Schmidt.
Ilustraciones de Teresa Novoa.
Traducción de Marc Lepître.
Colección El Barco de Vapor, 102.
Ediciones SM.
795 ptas.

Tía Patente descubre, cavando en su jardín para plantar perales, un feo jarrón que resulta ser en realidad una urna de sacrificio de los vikingos. Aquella misma noche, el sacerdote vikingo se persona en su casa, proveniente del más allá, para reclamar el preciado objeto. Y todo se complica horriblemente porque la buena señora ha regalado el jarrón al doctor que, de momento, no quiere devolvérselo. Toda la ciudad se verá conmocionada con la aparición del señor de los cuernos en la cabeza.

El humor grueso, la fina ironía, incluso el *nonsense* son elementos que la autora neerlandesa maneja con atino para construir esta historia absurda, delirante en algunos momentos que, a buen seguro, divertirá a los lectores de esta edad. Teresa Novoa, que ha demostrado siempre versatilidad en su trabajo, opta aquí por el dibujo caricaturesco, aunque contenido, que casa muy bien con el texto.

El cas misteriós de la lletra malalta

Mercé Viana.
Ilustraciones de Anna Miralles.
Colección El Micalet Galàctic, 57.
Editorial Bromera.
Alzira (Valencia), 1998.
850 ptas.
Edición en catalán.

Esta obra, con la que Viana ha ganado el premio Vicent Silvestre, crítica en clave de humor, aquellas actitudes obsesivas que coharten las libertades propias y de los demás, y que conducen a abusos de poder etc. La historia se desarrolla, además, en dos planos: el mundo de los humanos y el de las letras, tan íntimamente relacionados. El caso es que desde que el país tiene ministro de Las Buenas Letras, obsesionado por la buena cali-



grafía y, sobre todo, por la de la letra eme, la población se ve obligada a aplicarse en todo lo que escribe. Poco a poco, crece su fobia a la caligrafía y a la letra eme en concreto. Esa es la razón de que la letra eme enferme, se deprima casi hasta morir. Sus compañeras de abecedario buscarán la ayuda de dos magas bastante peculiares para solucionar el problema.

El tema de reflexión está servido aunque, eso sí, a través de un texto imaginativo, lleno de humor, con un personaje central muy bien dibujado, y con figuras secundarias de notable interés, como las dos magas. El vocabulario, el juego con los dos planos de la acción, el lógico desenlace, todo contribuye a dar cuerpo a esta historia no exenta de fantasía.

He decidido llamarme Max

Brigitte Smadja.
Ilustraciones de Gabriela Rubio.
Traducción de Javier Franco.
Colección Gaviota Junior.
Editorial Gaviota.
Madrid, 1997,
725 ptas.

Brigitte Smadja es una escritora tunecina afincada en Francia, país en el que es toda una celebridad entre su público al que, obra tras obra, demuestra conocer muy bien. Aquí aborda un tema recurrente en la LIJ: los celos de los hijos únicos ante la llegada de un nuevo miembro a la familia. Solo que la autora lo trata con imaginación, ternura y mucha psicología.

La protagonista es María, una niña de siete años que vive feliz y contenta, mimada por sus padres. Sin embargo, cuando recibe la noticia del embarazo

de su madre, reacciona cambiándose el nombre por el de Max. Así, consigue que los niños de su clase la dejen entrar en el equipo de fútbol pero, sobre todo, logra la atención de sus mayores. El desenlace resulta feliz e inesperado. Con lenguaje desenfadado, y con gran espontaneidad, la autora reproduce situaciones, actitudes con las que es fácil identificarse. Las ilustraciones de Gabriela Rubio, con algo de caricatura, arrojan perfectamente este texto fresco y fácil de leer.



DE 10 A 12 AÑOS

A serea do deserto

Xavier López Rodríguez.
Ilustraciones de Marifé Quesada.
Colección Obradoiro.
Editorial Alfabeta/Obradoiro.
Vigo, 1997.
750 ptas.
Edición en gallego.

Relato escrito en primera persona, en el que la niña protagonista narra sus recuerdos del verano anterior, que tienen como punto central la presencia de una niña saharauí, Tawala, que ha venido a pasar unos meses con la familia. La atracción y la curiosidad que la pequeña siente por Tawala, por sus peculiaridades basadas tanto en su distinta cultura como en el hecho de ser algo mayor, se mezclan en ella con un cierto resentimiento producido por los celos de una hija única que se resiste a compartir el cariño de sus padres, sus atenciones y deferencias.

Todo esto nos lo cuenta la protagonista utilizando su lenguaje ingenuo y, cuando lo que narra no le resulta especialmente favorecedor, recurre al truco de decir que aunque los demás dicen que ocurrió de esa manera, ella ya no se acuerda. Además de la figura de Tawala, el relato nos muestra a una familia actual como tantas otras, que vive en una ciudad y que se desplaza a la casa familiar de la aldea en época de vacaciones.

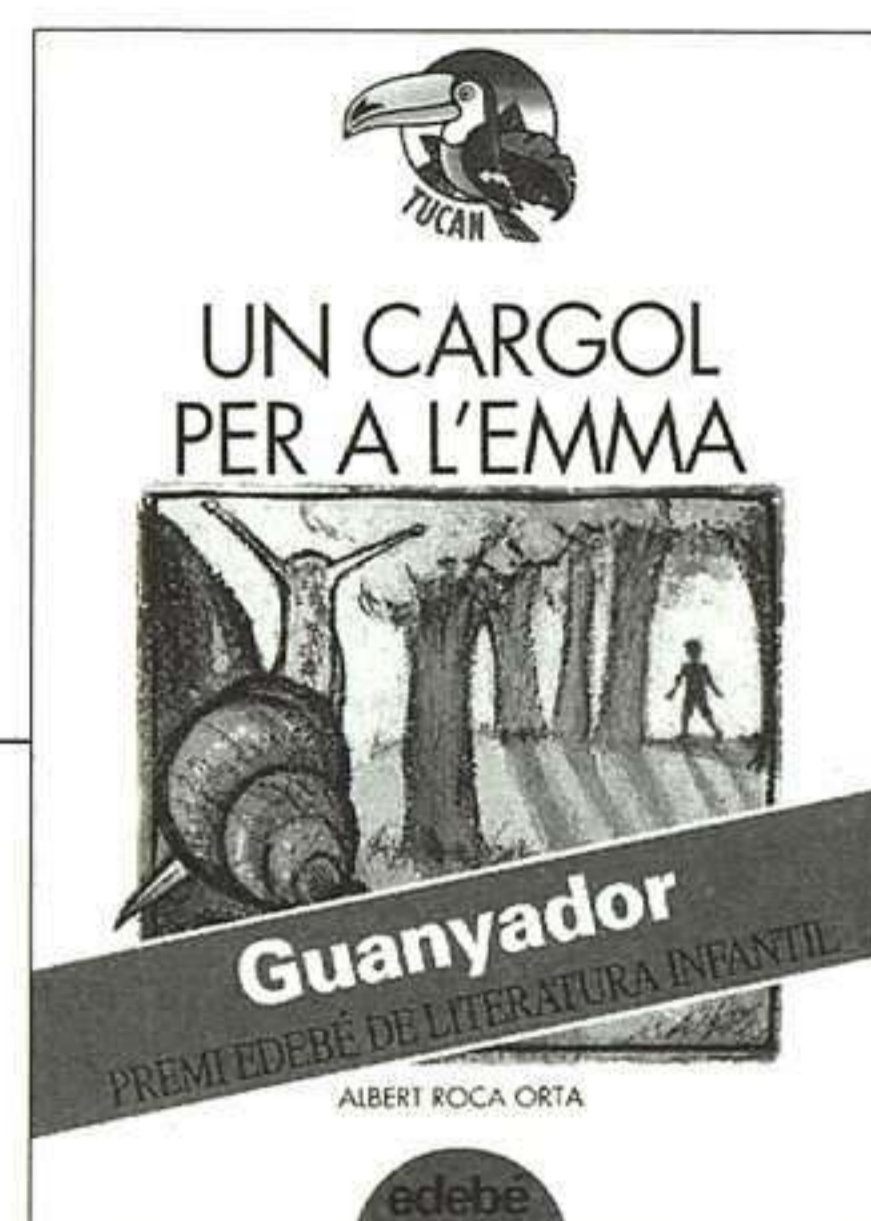
El autor, como ya ha demostrado en anteriores ocasiones, tiene sin duda gran facilidad para expresar el pensamiento infantil y lo hace con gracia, humor y sensibilidad. *M^a Jesús Fernández.*



Un cargol per a l'Emma

Albert Roca Orta.
Ilustraciones de Gemma Sales.
Colección Tucán, 115.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1998.
840 pesetas.
Edición en catalán.
Existe versión en castellano.

Marcel vive en un pueblo catalán con su madre, que es viuda, y con el señor Fabrizio, un italiano refugiado que se encarga de la huerta familiar. También frecuenta mucho su casa el doctor Ramon Cistell, que quiere casarse con su madre, y al que Marcel considera ya casi como un padre. Además, el niño tiene a Emma, compañera de clase y su primer amor, y a Joan, un joven del pueblo que le quiere como a un hermano. Todo está



bien, Marcel es feliz, pero de pronto estalla la guerra.

Excelente relato, ganador del Premio Edebé de literatura infantil, en el que se narra, a través de los ojos de un niño, el nacimiento de una guerra. Escrito en un registro ingenuo y vital, como corresponde al punto de vista infantil desde el que está narrado, es un relato pausado y bien articulado, en el que el autor —debutante en la literatura— plantea una situación idílica en la que se van introduciendo, poco a poco, pequeños elementos perturbadores, que van dando al lector las claves para entender un conflicto que supondrá, para todos los personajes de la novela, la pérdida del paraíso. Muy interesante.

Erramun eta Mirentxu

Joxe Arratibel.
Ilustraciones de Alvaro Matxinbarrena.
Colección Igela, 31.
Editorial Erein.
San Sebastián, 1997.
900 pesetas.
Edición en vasco.

Joxe Arratibel es conocido en las letras vascas por su recopilación de cuentos populares *Kantu zaharrak*. Ahora, en esta su segunda obra, nos ofrece otros tres cuentos populares que no se habían incluido en la primera. *Erramun eta Mirentxu*, el cuento que da título al libro, es una versión de la conocida historia de *Hansel y Gretel*, de los hermanos Grimm, con algunas modificaciones típicas de la oralidad.

Osinaldeko gizon beltza y *Zaku-lukainka*, en cambio, no son tan conoci-

dos, y los temas que tratan (la infidelidad de la esposa y una broma un tanto macabra), puede que sean la causa de no haber sido publicados hace unos cuantos años.

El encanto de la narración, la llamada a la complicidad del lector y las ilustraciones a color de Matxinbarrena, hacen que la lectura de estos cuentos sea un auténtico disfrute. *Xabier Etxaniz.*





La clau mestra

Pepa Guardiola.

Ilustraciones de Pep Brocal.
Colección El Vaixel·l de Vapor, 82.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1997.
815 ptas.
Edición en catalán.

Tremenda sorpresa se lleva Paulí cuando llega a su casa y no es capaz de reconocer los muebles que hay en ella. Solo su habitación y la de su hermana permanecen iguales. El hecho es que sus padres han ordenado una mudanza y no los han avisado, porque están terriblemente ocupados y apenas coinciden con sus hijos. Eso es, al menos, lo que piensa Paulí, al que su nueva casa y su nuevo *cole* no gustarán nada. Están en una urbanización ultramoderna, toda controlada por ordenador, pero donde la gente no se preocupa más que de sus manías y obsesiones. Paulí sospecha que hay algo raro en todo ello, y acaba por descubrirlo.

Aunque no es una novela sin fisuras, lo cierto es que Guardiola construye una contundente trama que nos engancha desde la primera página, y que nos hace compartir la desazón, la perplejidad que siente el protagonista ante una serie de extraños hechos que han transformado su vida cotidiana de manera irreversible. Y, sin dejar de ser un relato de aventuras, el libro es también una llamada de atención sobre nuestro ritmo actual de vida, con padres ocupados hasta las tantas en sus absorbentes trabajos, y niños con una agenda de actividades más llena que la de un *yuppie*.

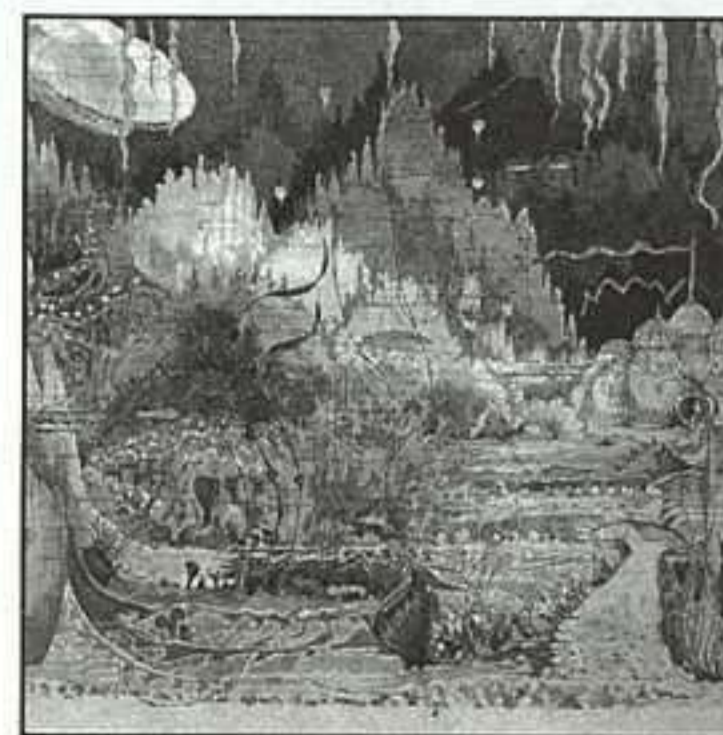
Roverandom

J.R.R. Tolkien.

Ilustraciones del autor.
Traducción de Luis Domènech y Ramon Ibero.
Editorial Minotauro.
Barcelona, 1998.
1.900 ptas.

Los amantes de Tolkien están de enhorabuena porque, setenta años después de haberse escrito, se publica ahora esta historia fantástica sobre un perro, Rover, que muerde a un brujo y se ve convertido en un can de juguete, que el escritor inventó para su hijo Michael. En su momento, en 1936, los editores rechazaron el manuscrito, en parte porque esperaban de Tolkien una continuación de la exitosa *El Hobbit*. Ahora, dos estudiosos del autor de *El Señor de los Anillos*, Cristina Scull y Wayne G. Hammond, han

ROVERANDOM



J.R.R. TOLKIEN

EDITADO POR CHRISTINA SCULL & WAYNE G. HAMMOND

rescatado este cuento delicioso, apto para todas las edades, poblado de extraños magos, dragones, y otras criaturas —el Hombre de la Luna, una vieja y sabia ballena— que se mueven en increíbles mundos —en la Luna, bajo el mar— que Tolkien construye con riqueza de detalles, pero a través de un lenguaje sencillo, no exento de fino humor.

Es una pequeña joya en la bibliografía de Tolkien, quizá no de la envergadura de otros títulos, pero con un encanto especial al que no son ajenas las ilustraciones que el escritor hizo especialmente para la obra, entre las que destaca la del fondo del mar, todo un trabajo de filigrana. La magnífica edición de Minotauro arroja convenientemente este libro que no debe faltar en nuestra biblioteca.

Renata juega al pringate, al balón y etcétera, etcétera, etcétera

Ramón García Domínguez.

Ilustraciones de Javier Zabala.
Colección Ala Delta, 222.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 1998.
735 ptas.

Ramón García Domínguez, ante la presión de sus lectores que le pedían un continuación de *Renata toca el piano, estudia inglés y etcétera, etcétera, etcétera* —Premio Ala Delta 1992—, nos obsequia ahora con este nuevo título, en el que es la propia protagonista quien nos explica sus aventuras, no como chica ocupada en mil y una actividades extra-escolares, sino como niña que tiene tiempo para jugar. Las dos obras son como la cara y la cruz de una moneda. Si en la primera se dibujaba, y se denun-

ciaba, una situación por la que pasan muchos niños: la sobrecarga de ocupaciones y deberes; en esta entrega se reivindica el derecho a jugar que tiene la infancia, se cantan las bondades del juego imaginativo, del que no necesita de juguetes a pilas o electrónicos, y del juego compartido con los mayores.

Renata nos cuenta, cuatro años después, la magnífica semana que pasó con sus amigos en el pueblo de su abuelo Quintín, la Semana Divertida que se organizó en su escuela, en substitución de la Semana Cultural, y un montón de otras cosas divertidas, siempre a través de un lenguaje fresco y directo.



DE 12 A 14 AÑOS

Lidia, reina de Palestina

Uri Orlev.

Traducción de Noemí París.
Colección Cuatro Vientos, 118.
Editorial Noguer y Caralt.
Barcelona, 1998.
840 ptas.

A Lidia se le junta todo: la separación de sus padres y el estallido de la II Guerra Mundial. Ella es una niña que vive en Rumanía de manera confortable y que a raíz de estos hechos, descubre que es judía y lo que ello significa. Su padre será el primero en abandonar el país y luego lo hará ella rumbo a Palestina, para vivir en un *kibutz* hasta que su madre llegue. En este tiempo, madurará, aprenderá a compartir, el valor de la amistad, etc. Pero, en el fondo, seguirá siendo la niña cabezota, revoltosa, mimada e inteligente de siempre, la que quiere llegar a ser actriz.

No es un libro dramático sobre la guerra o el genocidio judío, aunque ese es el trágico telón de fondo de esta novela escrita en primera persona, con toda la espontaneidad de alguien que tiene poco más de 10 años. Uri Orlev, el escritor israelí al que se concedió el Premio Andersen en 1996, ha sabido encontrar el tono, el registro adecuado para servirnos esta autobiografía llena de ingenuidad, humor, sentimientos encontrados, descubrimientos, ilusiones, esperanzas...



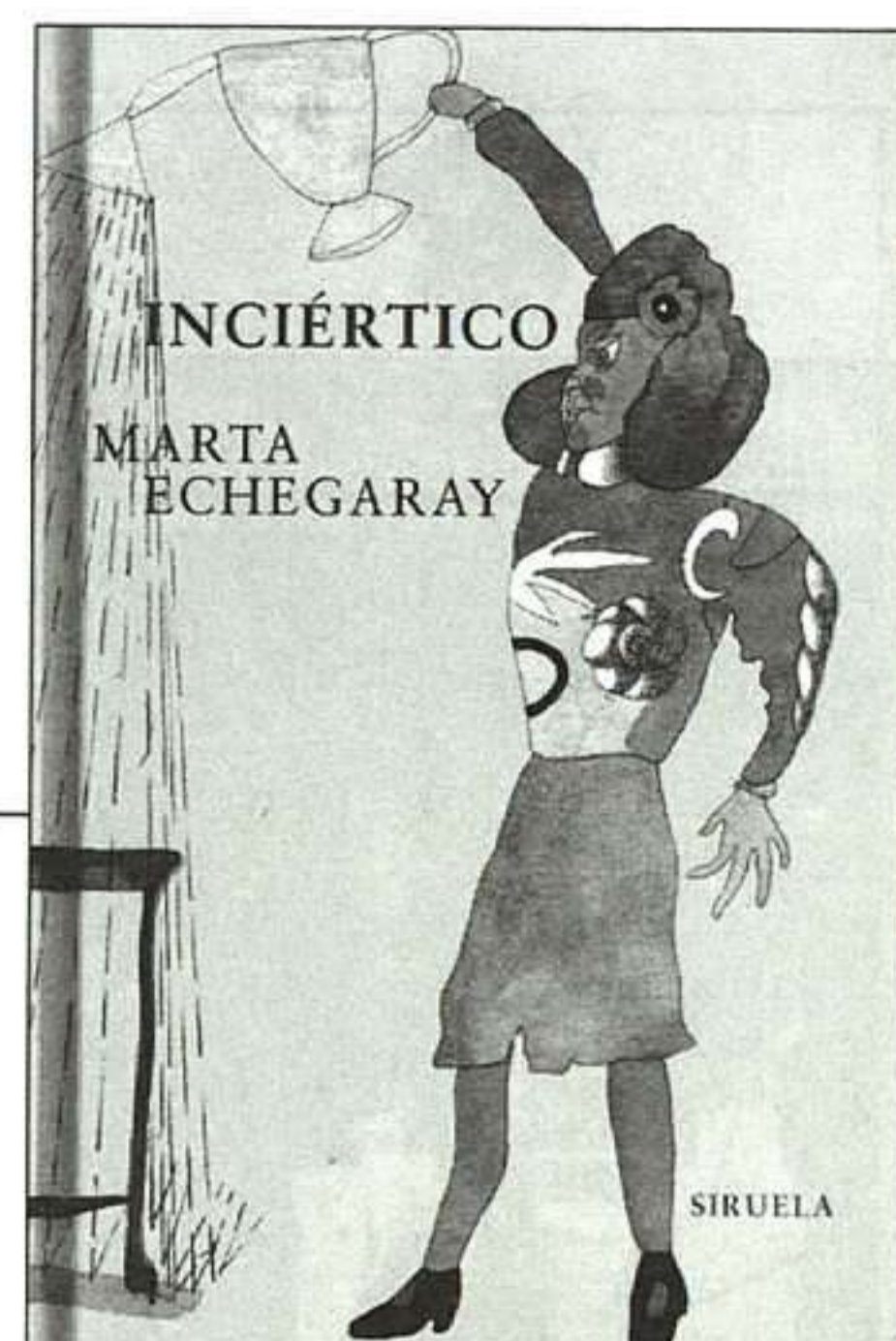
Inciértico

Marta EcheGARAY.

Ilustraciones de Jorge Castillo.
Colección Las Tres Edades, 60.
Editorial Siruela.
Madrid, 1998.
1.550 ptas.

El día que cumple 12 años, Marisol recibe como regalo una barca. En ella se embarca un día, con su tortuga Kikí Pralinééé, su cesta de comida, su cuaderno de dibujo con los lápices de colores, su diario, su armónica y su libro de cabecera: *Alicia en el País de las Maravillas*. El caso es que se duerme y, cuando despierta, se encuentra perdida en medio del océano, en un curioso archipiélago de islas-palabras, gobernado por un no menos curioso personaje: el rey Azeta.

Así comienza este delicioso relato,



deudor de *Alicia* y de la mejor tradición del *nonsense*, en el que la autora, que hace gala de una auténtica maestría en el arte de jugar con las palabras, pone en pie una ingeniosa y divertida historia, basándose precisamente en eso: en las palabras y en su poder para comprender el mundo, para nombrarlo, para discutirlo, para imaginarlo... Para, en definitiva, crecer como personas, que es lo que conseguirán los protagonistas -la niña que está dejando de serlo y Azeta, el adulto incompleto- al final de su encuentro. Un magnífico relato para niños con buen nivel lector y también para adultos.

La dama de la gàbia de ferro

Víctor Mora.

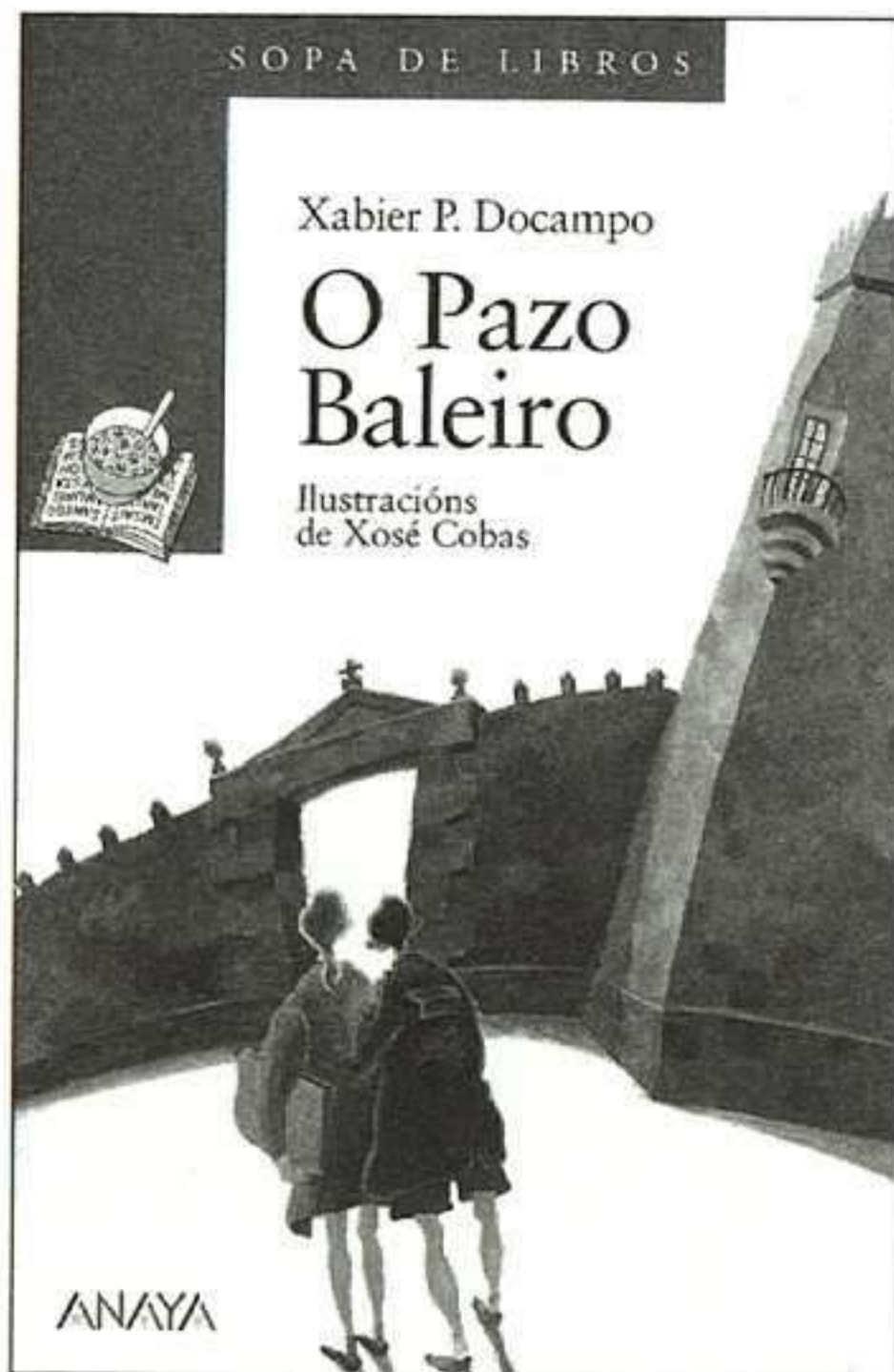
Colección L'Odissea, 89.
Editorial Empúries.
Barcelona, 1997.
990 ptas.
Edición en catalán.

Con esta novela de aventuras, Víctor Mora estrena una serie protagonizada por un soldado almogávar, Bernat de Bellasort, hijo adoptivo de un barón, más conocido como Cor d'Acer (Corazón de Acero). Estamos en pleno siglo XIV y Bernat, después de ayudar a constituir el ducado catalán de Atenas, se dirige de nuevo a Barcelona. Solo que en tierras húngaras, se detiene a ayudar a una condesa húngara prisionera de los mongoles que ocupan su castillo. Su hermanastro la ha traicionado y ahora pretende que se case con el cabecilla mongol que se ha atrevido a desobedecer a su Khan invadiendo Hungría. Como todo caballero que se precie, Cor d'Acer se dejará llevar

por su valentía y afán de justicia, pero también por su corazón.

Aventura, exotismo, traiciones, misterios, combates y algún apunte histórico y cultural son los elementos que tan bien mezcla Víctor Mora para dar cuerpo a este relato que se lee sin prisa, pero sin pausa. No falta tampoco el humor y, sobre todo, una galería de personajes suficientemente atractiva que secunda muy bien al notorio protagonista, y en el que las mujeres tienen preponderancia. Después de este episodio, en el que dejamos a Bernat camino de Mongolia, Mora nos ha preparado *El castell de lava negra*, con más peripecias del soldado almogávar.





O Pazo Baleiro

Xabier P. Docampo.
Ilustraciones de Xosé Cobas.
Colección Sopa de Libros, 2.
Editorial Anaya.
Madrid, 1997.
825 ptas.
Edición en gallego.
Existe edición en castellano.

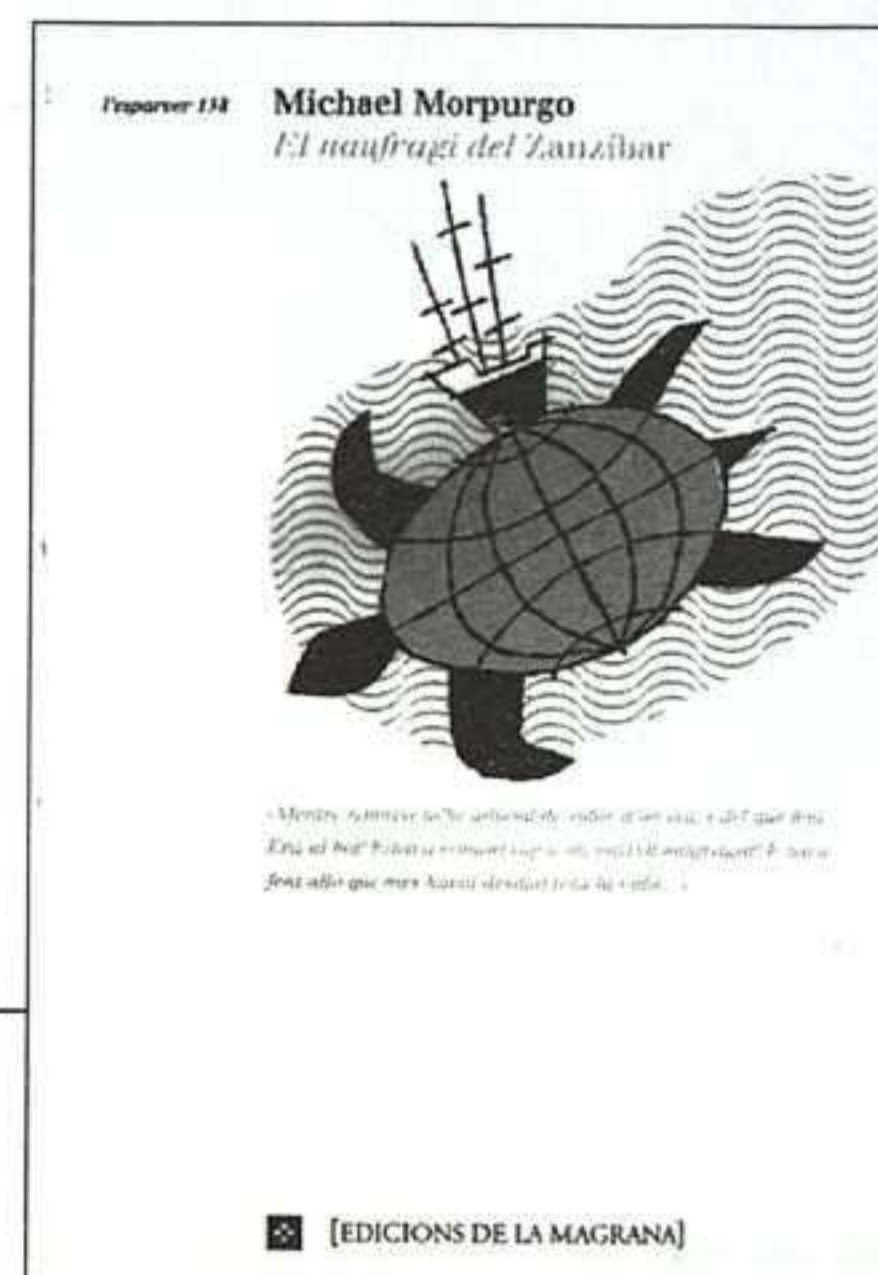
Excelente carta de presentación de esta nueva colección es el haber incluido entre sus primeros números este relato de Xabier P. Docampo. Se trata de una novela en la que podemos encontrar muchas de las claves que han hecho de este escritor uno de los más interesantes de la literatura gallega para niños. En primer lugar, estamos ante un relato de misterio, una compleja historia que se va desvelando poco a poco a través de una trama perfectamente articulada, que nos muestra a un escritor que domina el equilibrio narrativo. Gracias a ese equilibrio, el lector va recibiendo los datos que los protagonistas van descubriendo en su investigación y que descubren una oscura historia del pasado en la que se mezclan amores contrariados, ambiciones desmedidas, secretos familiares, intrigas..., hasta que finalmente los datos encajan y el misterio se resuelve.

Por otra parte, la creación de los personajes protagonistas —cuatro niños y un anciano, que son quienes llevan a cabo las investigaciones— y de sus relaciones, nos ofrece otra faceta bien conocida de este autor: su capacidad para crear personajes de gran personalidad, utilizando en su caracterización dosis de humor, ironía, ternura... Pero quizás lo más singular del presente libro sea la calidad del lenguaje empleado, riguroso y preciso, con unos diálogos llenos de «vida» que definen a los personajes, y con unas partes descriptivas muy sugerentes y eficaces. Muy interesantes también, aunque de pequeño formato, son las ilustraciones que complementan la historia. *M^a Jesús Fernández.*

El naufragi del Zanzíbar

Michael Morpurgo.
Traducción de Fina Marfà.
Colección L'Esparver, 138.
Editorial La Magrana.
Barcelona, 1997.
975 ptas.
Edición en catalán.

Laura Perryman ha muerto pero ha dejado a sus parientes, sobre todo a su sobrino nieto Michael, un diario donde explica cómo el *Zanzíbar*, un barco, salvó a su familia y a todos los que vivían en esa isla del archipiélago de Scilly (entre el Canal de la Mancha y el Canal de Bristol) de la miseria. Ella tenía entonces 14 años. Su hermano gemelo Billy se había embarcado en un buque rumbo a Norteamérica, y en casa las cosas iban mal. Las



vacas de la familia habían muerto o no daban ya leche, una terrible tormenta había destrozado casi toda la isla y muchos, incluidos sus padres, pensaban en emigrar. Laura, en medio de tanto desastre, se empeñó en salvarle la vida a una tortuga. En su fuero interno sabía que el mar se lo agradecería. Y así fue. El *Zanzíbar* naufragó y con las mercancías que llevaba el barco, los isleños pudieron subsistir.

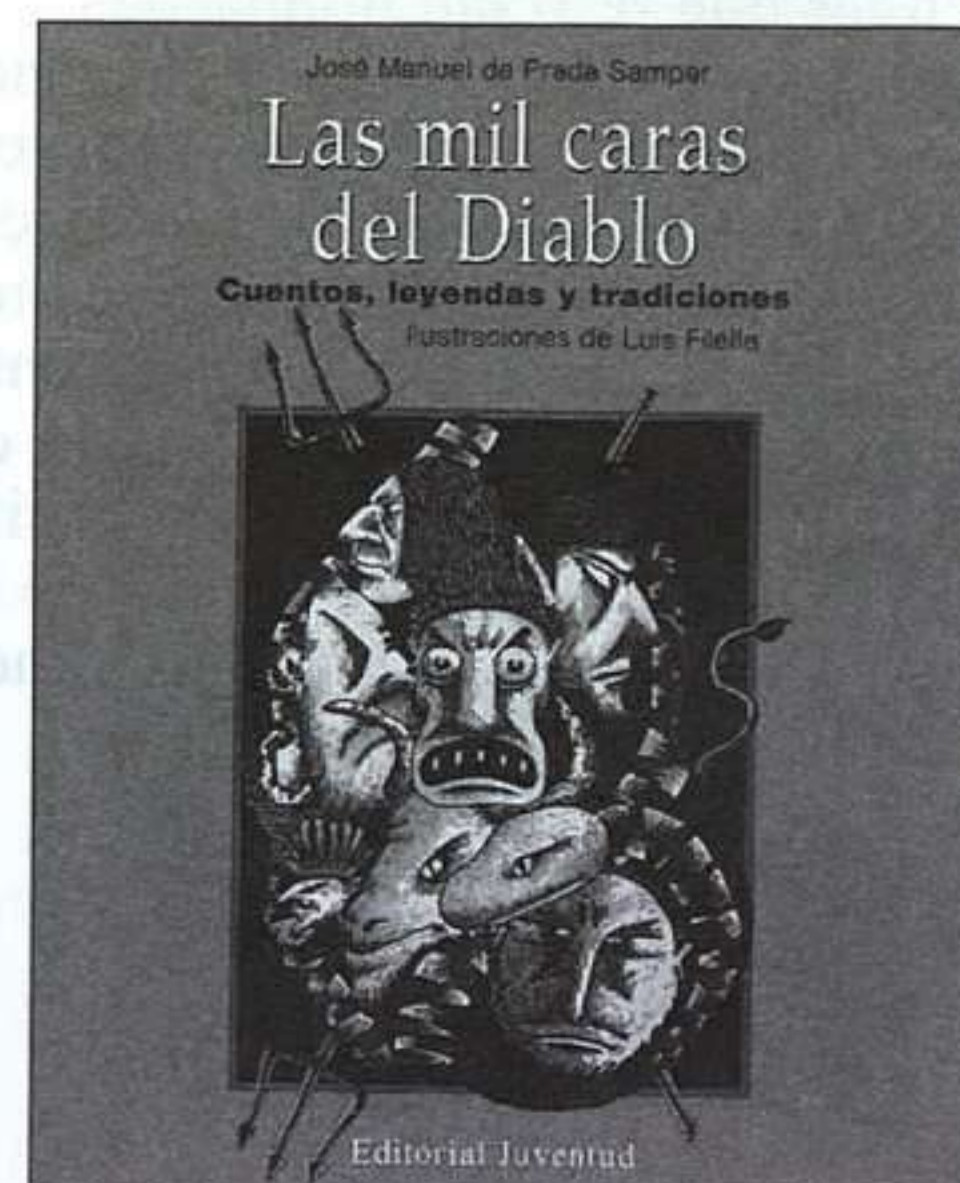
Hermosa historia, narrada con sensibilidad y con fuerza por este autor que no nos extrañaría que fuera el mismo Michael del relato que hereda el diario de su tía abuela. Los conflictos familiares, la lucha por la supervivencia en la isla, el salvamento de la tortuga son hechos que se cuentan con descarnada sinceridad, pero con esperanza. Una lectura que deja huella.

Las mil caras del diablo. Cuentos, leyendas y tradiciones

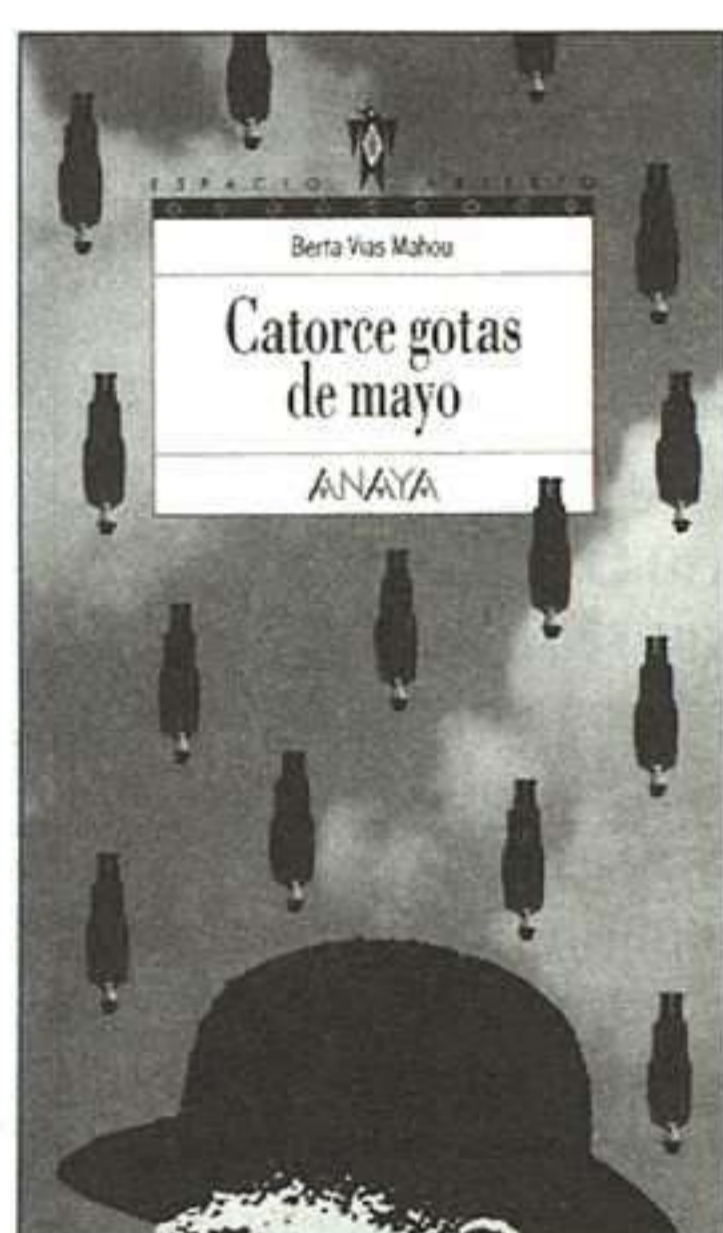
José Manuel de Prada Samper.
Ilustraciones de Luis Filella.
Colección Cuentos Universales.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1998.
2.950 ptas.

Este libro es notable por varios motivos: por su edición y formato —casi álbum, con tapa dura y sobrecubierta—, por su contenido y por las ilustraciones de Filella, que nos ofrece aquí uno de sus mejores trabajos. Y es que el tema es agradecido: el Diablo, Satanás, Lucifer, Maligno, el Príncipe de las Tinieblas, por citar solo algunos de los nombres con los que se conoce al que reina en el Infierno, visto desde 56 relatos que representan el acervo de más de treinta culturas distintas de Europa y América.

En la selección que ha hecho José Manuel de Prada, recopilador de literatura oral, ha optado por relatos en los que el diablo es el personaje principal. Pero el trabajo de Prada no se ha limitado a escoger el material, sino que ha vuelto a narrar las historias con un lenguaje accesible a los lectores de hoy en día. El resultado es un libro fascinante, que nos descubre las mil y una caras del diablo, al que vemos luchando contra Dios, comprando el alma de infelices mortales o, y esto es menos habitual, como justiciero y protector. Una obra que merece un lugar de honor en nuestra biblioteca, y en la que lectores de distintas edades pueden encontrar gozo.



MÁS DE 14 AÑOS



Catorce gotas de mayo

Berta Vias Mahou.
Colección Espacio Abierto, 60.
Editorial Anaya.
Madrid, 1998.
925 ptas.

Alex -Alejandra- acaba de cumplir 14 años y es una gran experta en espiritismo, adivinaciones, ocultismo y demás artes paranormales, gracias a su abuelo, un conocido espiritista. También es una divertida compañera de peripecias para Bici y el Negro, dos chicos de su clase con quienes comparte un incipiente y confuso primer amor. Los tres deciden un día asistir, desde un escondite, a una de las sesiones semanales que organiza el abuelo, en la que se producirá el primero de una serie de extraños asesinatos en los que se verán implicados.

Divertida y fresca novela policiaca, en la que tiene tanto interés la trama criminal, bien organizada y narrada con soltura, como la relación entre los tres personajes protagonistas, adolescentes de viva inteligencia y gran sentido del humor, que consiguen despertar la simpatía y la curiosidad del lector desde las primeras páginas. Una lograda primera novela, de lectura muy entretenida.

Triangelu hautsia

Txema Garcia-Viana.
Colección Ostiral, 9.
Editorial Alberdania.
Irún, 1998.
1,500 pesetas.
Edición en vasco.

Martin Agerreberri es un médico de Tolosa que durante la guerra carlista ayuda tanto a los de un bando como a los del otro. Esa actitud le llevará a ser perseguido por ambas partes, por lo que decide emigrar a América. Allí, pronto se ve envuelto en una aventura en busca de un tesoro, que le lleva también a intentar aclarar las misteriosas muertes ocurridas en una expedición anterior.

Novela de aventuras, ganadora de Premio Labaien, tiene todos los elementos necesarios para ser del gusto



de los jóvenes. Se lee de un tirón, es atractiva, tiene un argumento interesante y un lenguaje ágil y ameno. Mezcla de novela de piratas, aventuras en el Amazonas, un poco de amor y algo de intriga, es un cóctel apetecible y agradable para los amantes del género de aventuras. *Xabier Etxaniz.*

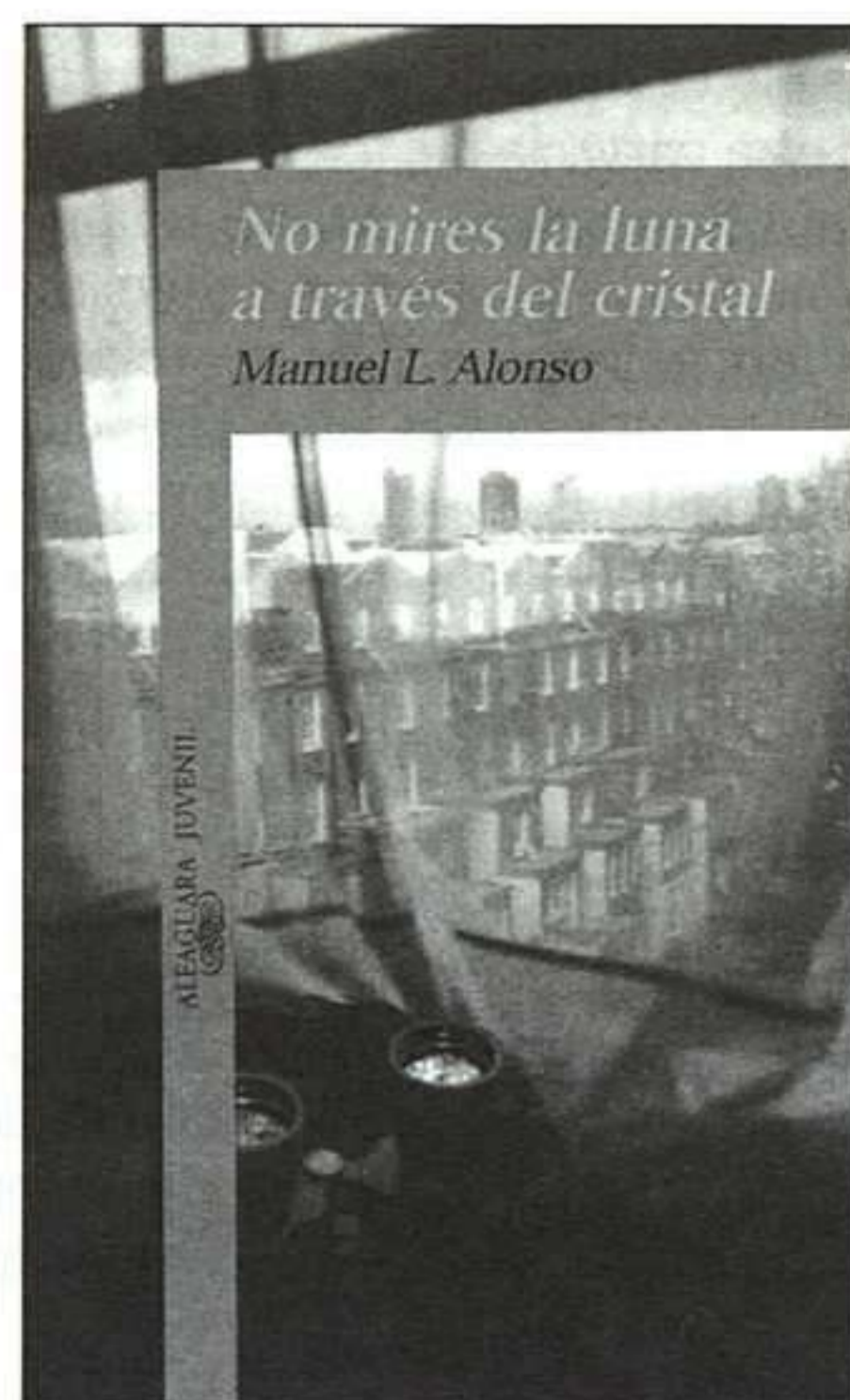
No mires la luna a través del cristal

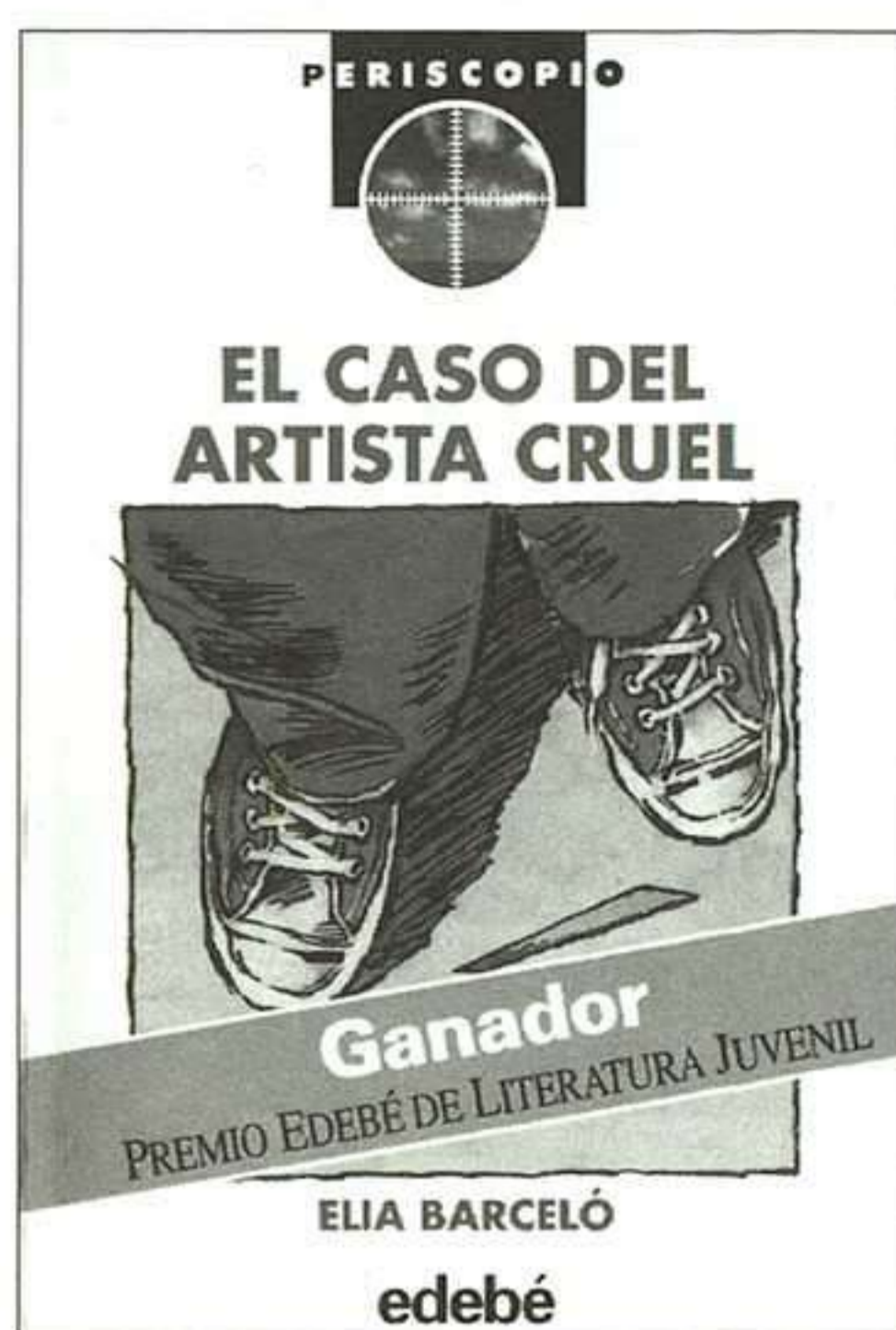
Manuel L. Alonso.
Colección Juvenil.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1998.
960 pesetas.

Mario está atravesando una dura adolescencia. Chico *problemático*, con una atracción que ni él mismo se explica por el lado oscuro de la vida, ya ha pasado por el psicólogo tras un confuso contacto con el mundo homosexual, pequeños robos y otras transgresiones. Poco comunicativo, su vida transcurre entre los estudios y la relación con un par de amigos, y largas horas dedicadas a las dos únicas cosas que le resultan gratificantes: escribir cuentos de terror y cartearse con Araceli, una chica desconocida que ha despertado su simpatía y confianza. Un día observa, desde su ventana, a una nueva vecina que ha llegado al barrio. Y ve algo en ella que no le parece normal y que le intranquiliza.

Sin saberlo, acaba de conocer a una bruja.

Un entretenido relato de terror, bien medido y narrado con agilidad, que juega con la conocida fórmula de introducir en la normalidad un elemento inquietante y desestabilizador, que servirá, en este caso, para que el protagonista descubra su lado positivo y avance en su difícil proceso de maduración.





El caso del artista cruel

Elia Barceló.

Ilustraciones de Constantino Gatagán.

Colección Periscopio, 64.

Editorial Edebé.

885 ptas.

Existe edición en catalán.

Irene, una estudiante española en Innsbruck, tiene que hacer un trabajo sobre arte para el instituto, junto con sus compañeros Ian y Karl. Los tres jóvenes entran así en contacto con Kurti Innauer, un polémico pintor, famoso por el tremendismo de su obra, siempre relacionada con lo macabro, y por su alcoholismo. A causa de esta relación se verán involucrados en un caso de asesinato.

Interesante y muy bien tramada novela policiaca, ganadora del Premio Edebé de literatura juvenil. Cumpliendo las reglas del género, la autora entra rápidamente en materia -presentación de los protagonistas; el asesinato-, para centrar todo el relato en una investigación que avanza imparable hasta el final, entre pistas, sospechas, indicios, cabos sueltos, despistes y sorpresas. Cuestiones todas ellas que los lectores *viven* a la vez que el joven trío protagonista —chicos bien dibujados, que resultan simpáticos y creíbles—, lo que provoca la estimulante sensación de saber tanto como la autora y de poder, incluso, resolver el caso antes de que se acabe la novela. Pero faltan los detalles. Y en su descubrimiento, bien dosificado, basa Elia Barceló el suspense que mantiene la intriga hasta el final. Una novela muy entretenida.

El misterio Velázquez

Eliacer Cansino.

Colección Paralelo Cero, 20.

Editorial Bruño.

Madrid, 1998.

850 ptas.

Ese niño que aparece en *Las Meninas*, apoyando su pie sobre un perro, es Nicolás Pertusato, un enano que llegó a la Corte de Felipe IV procedente de Italia y que fue ayuda de cámara, cargo inusual entre los de su condición. Él es el protagonista de esta novela que nos desvela las incógnitas que encierra esa obra cumbre del pintor sevillano. A saber: la identidad verdadera del hombre que se halla a la derecha, detrás de la mujer enana, Maribárbola, con el rostro casi desdibujado; y el autor de la Cruz de Santiago pintada sobre el pecho de Velázquez.



Tras una primera parte en la que Nicolás explica el destino triste que corrían los de los de su condición en aquella época y, más concretamente, su aventura particular, la novela se centra en *El misterio Velázquez*, es decir, en las extrañas circunstancias que rodearon la realización de este cuadro sublime, plasmación compleja del espacio, la luz y el retrato de grupo. Porque todo tiene un precio, y Velázquez tuvo que pagar el suyo por la *inspiración* que le permitió crear tamaño obra de arte.

Personajes de verdad para una ficción magníficamente tramada y resuelta, en la que hay misterio sí, pero también un cuidado retrato de los sentimientos del protagonista, así como una perfecta recreación de la vida en la corte. Una obra —ganadora del Premio Lazarillo— fascinante y difícil de olvidar.

Perdido Edén

Jorge Ordaz.

Colección Jóvenes del Bronce, 2.

Ediciones del Bronce.

Barcelona, 1998.

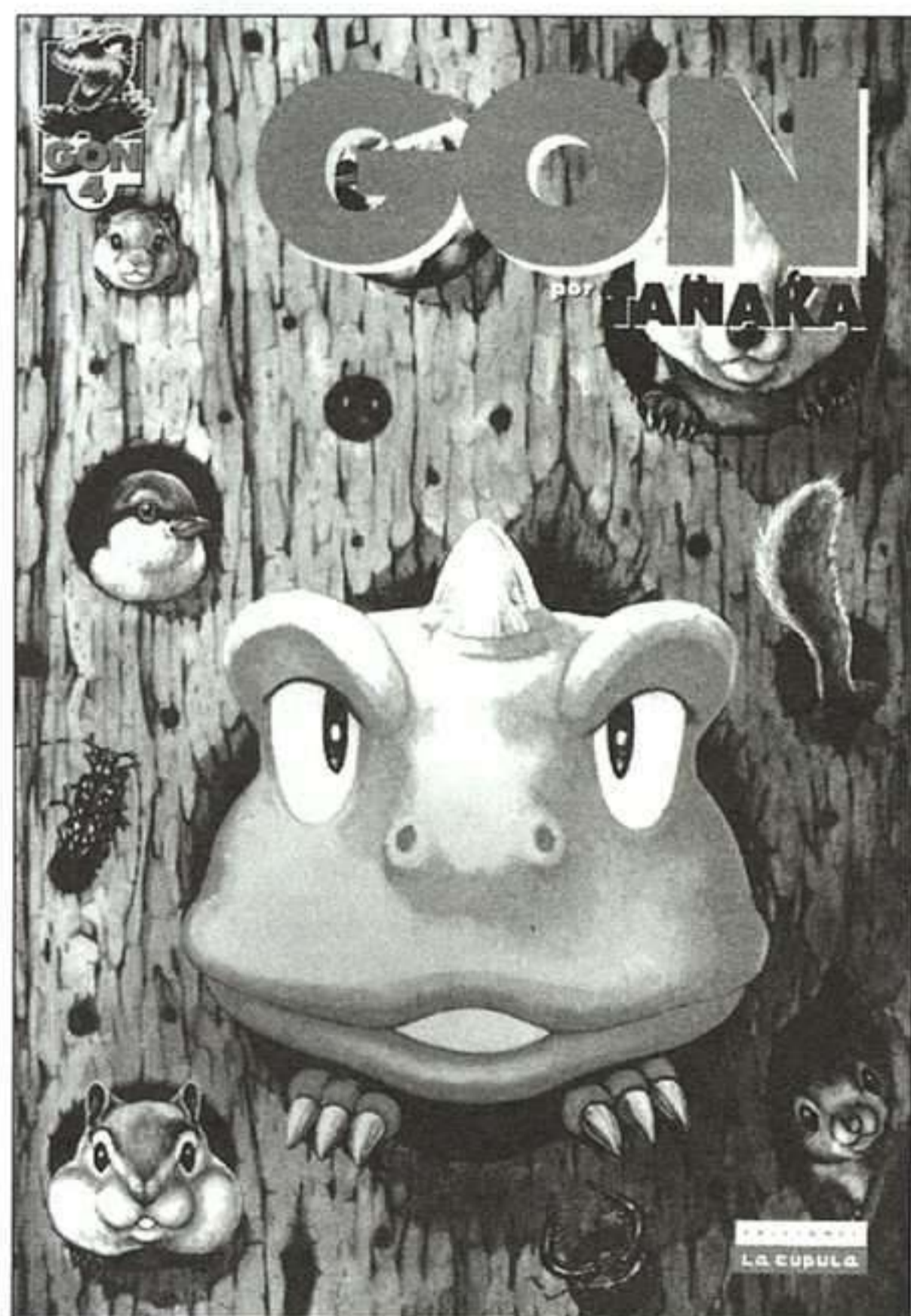
1.250 pesetas.

Recién cumplidos los 13 años, Javier se traslada con su padre, viudo, desde su Asturias natal a Filipinas. El motivo: reactivar el negocio que la familia Villamil tiene desde antiguo en Manila y que en los últimos años, por tristes avatares familiares, han tenido desatendido. Corre el año 1896 y, tras unos primeros meses de normalidad, que para el chico son de auténtica novedad y descubrimiento, Javier y su padre vivirán uno de los episodios más trágicos que marcaron aquél fin de siglo español: la pérdida de Filipinas.

Interesante novela, de muy oportuna publicación en este año de celebración del centenario de la Generación del 98,

que puede resultar útil para situar a los jóvenes lectores en un contexto histórico de escasa relevancia en los planes de estudio. Sirva o no a este propósito, la novela es, sobre todo, un entretenido y ameno relato, en el que el autor ha sabido conjugar, con gran acierto y con una prosa limpia y directa, una excelente documentación sobre el conflicto político de Filipinas, con una trama argumental llena de intriga y salpicada por las siempre intensas vivencias de un protagonista adolescente.





Gon

Guión y dibujos de Masashi Tanaka.

Colección Gon, 4.
Editorial La Cúpula.
Barcelona, 1998.
1.095 ptas.

La puesta en escena de *Gon*, cómic japonés innovador y visualmente impactante, es el vehículo utilizado por el dibujante Masashi Tanaka para llegar a un público ávido de fuertes emociones. *Gon* es un pequeño dinosaurio que, en solitario, recorre un mundo repleto de animales y peligros. Sin embargo, *Gon* no se deja amedrentar por su entorno y sobrevive siendo el más fuerte.

Este es el cuarto volumen que se publica de las aventuras de *Gon* en nuestro país y en el podemos comprobar la gran destreza de Tanaka, que no sólo consigue ilustrar con realismo todo lo referente a paisajes y animales, sino que crea un hilo narrativo de inusual fuerza teniendo en cuenta que no utiliza diálogos para contarnos las historias de este pequeño héroe. *Gabriel Abril*.

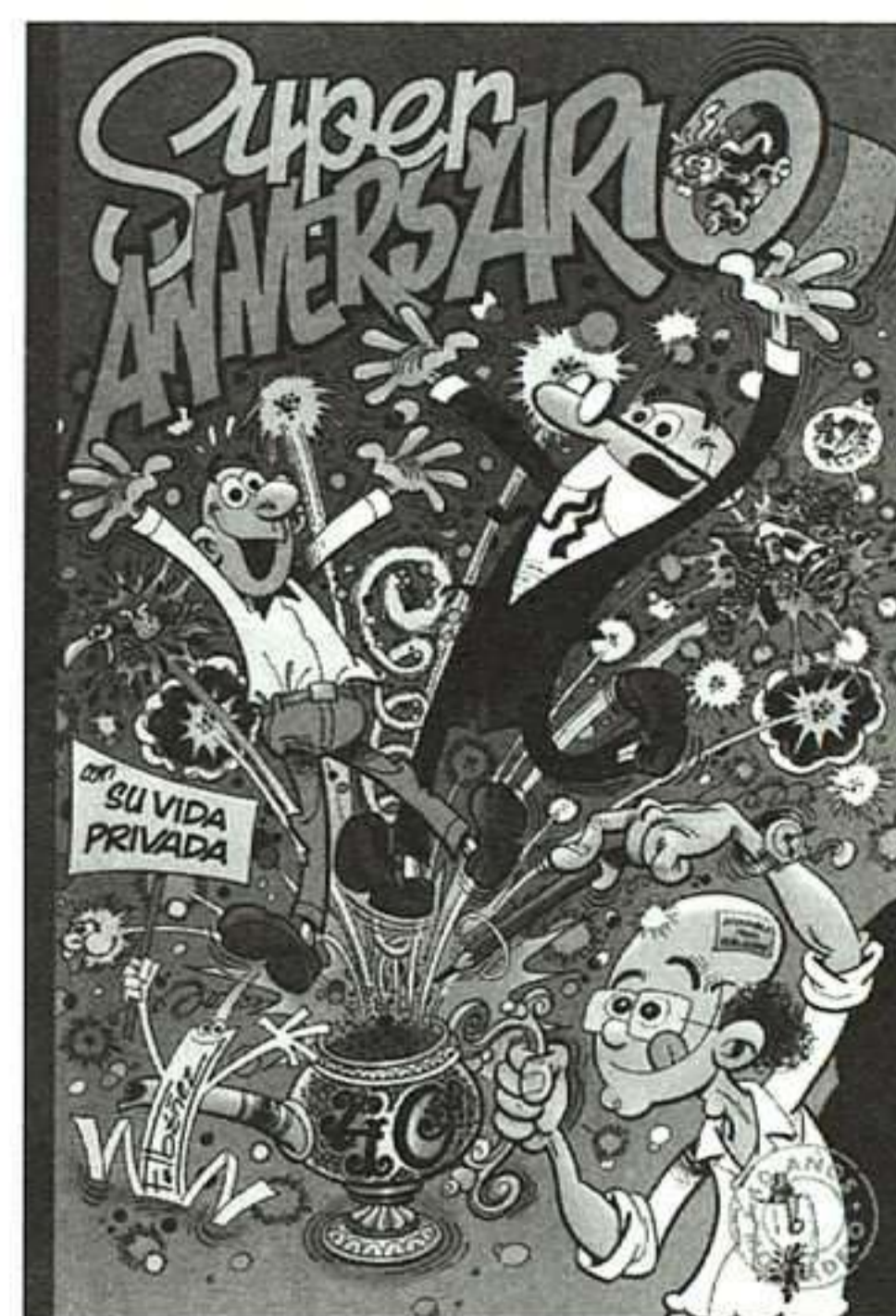
■ A partir 14 años.

Mortadelo y Filemón. Super Aniversario

Guión y dibujos de Francisco Ibañez.

Ediciones B.
Barcelona, 1998
1.750 ptas.

Resulta difícil decir algo nuevo de Mortadelo y Filemón a estas alturas. Los personajes que hace cuarenta años creara el dibujante Francisco Ibañez son hoy objeto de múltiples homenajes y alabanzas. Y no es para menos. Después de publicar sus cómics en varios idiomas y distintos países, Ibañez ha decidido por fin mostrarnos la cara oculta de los agentes de la TIA: su vida privada. Y no puede haber mejor motivo que esta conmemoración para recordar las vicisitudes que este autor, uno de los pocos ilustradores de la época más clásica del



tebeo español que sigue en activo, ha pasado a lo largo de estos años. Desde 1958, en que Mortadelo y Filemón aparecieron por primera vez en las páginas de *Pulgarcito*, su presencia en los kioscos y librerías ha sido constante. Este libro, en formato que recuerda a los clásicos tomos *Super Humor* que editó en su época Bruguera, recoge las primeras aventuras del dúo de detectives, la ya comentada vida privada (la última historia) y un recorrido por todos los personajes que Ibañez creó hace ya algunos años: El botones Sacarino, 13 Rue del Percebe o Pepe Gotera y Otilio entre otros. *Su vida privada* ha sido publicada también por separado en formato álbum. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 12 años.

Jonas Fink. La Juventud

Guión y dibujos de Vittorio Giardino.

Colección Cimoc, 150.
Editorial Norma.
Barcelona, 1998.
1.300 ptas.

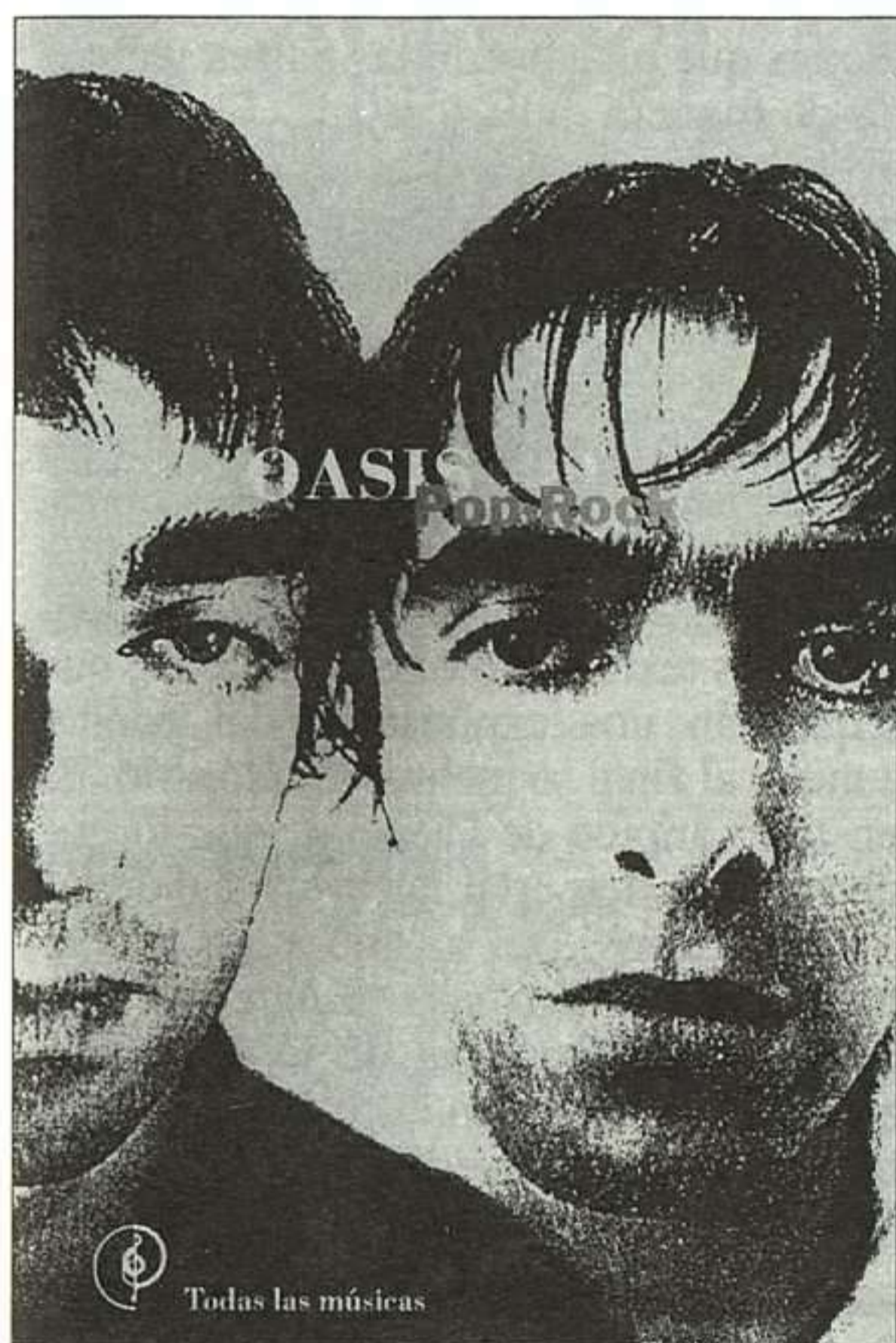
Vittorio Giardino es uno de los máximos exponentes de la denominada *línea clara* que aun sigue en activo. El castigado panorama que los 90 augura a todo autor que no comulgue con superhéroes y *comic-books* no ha supuesto que Giardino, aunque cada vez con más problemas para dar salida a sus obras, haya abandonado la ilustración. La historia de *Jonas Fink* da comienzo en la Praga de 1950, cuando nuestro protagonista es un niño y ve como su padre, acusado de actividades antisocialistas, es encarcelado. Comienzan así las aventuras de *Jonas* que sobrevive por sus propios



medios en un mundo del que desconoce todo. En este álbum, el tercero de la colección, titulado *La juventud*, Giardino vuelve ha mostrarnos todo su potencial como ilustrador y su más que probada eficacia como narrador. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.

MÚSICA



Oasis

Nando Cruz.
Colección Todas las Músicas.
Editorial La Máscara.
Valencia, 1998.
1.495 ptas.

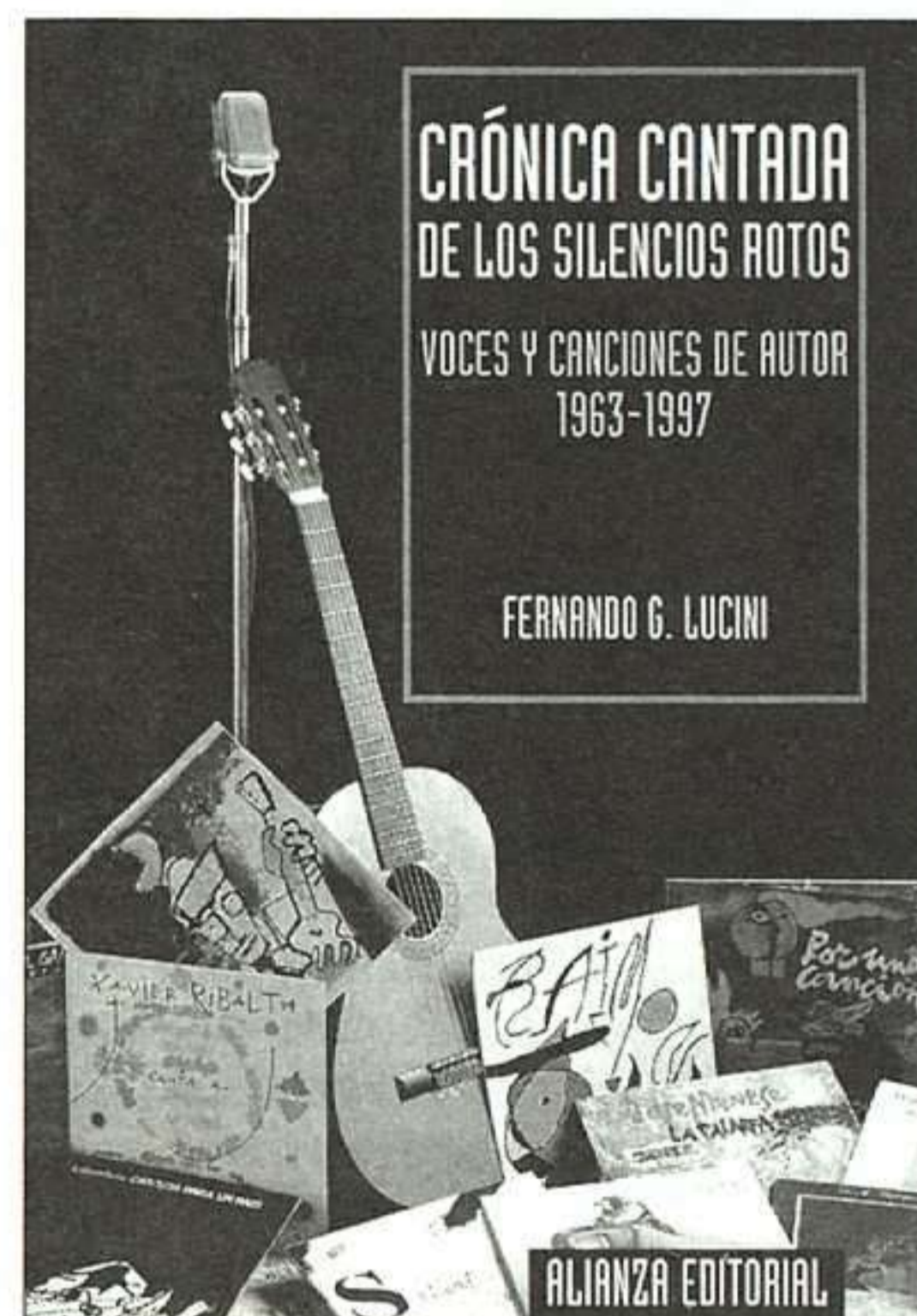
Oasis, el grupo de pop más controvertido del momento, es el protagonista de esta completa biografía que el crítico musical Nando Cruz ha publicado con editorial La Máscara. La vida de los rebeldes hermanos Gallagher, eje que mueve a miles de fans de todo el mundo y repleta de polémicas apariciones ante la prensa, suspensiones de conciertos y un millar de anécdotas más, fundamentan este repaso a los que figuran ya como una leyenda de la música actual. El libro se completa con abundantes fotografías, muchas de ellas tomadas en sus visitas a nuestro país, y una documentada discografía y videografía que cierra el libro. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 14 años

Crónica cantada de los silencios rotos

Fernando G. Lucini.
Alianza Editorial.
Madrid, 1998.
3.600 ptas.

A través de sus propias vivencias personales, el escritor Fernando G. Lucini hace un recorrido por las canciones que fueron banda sonora y fiel reflejo de la transición política y social de nuestro país. Raimon, Serrat, Sisa, Sabina o Aute, son algunos ejemplos que Lucini cita como constantes referentes, aunque a lo largo de las más de trescientas páginas de este volumen tenga cabida la casi totalidad de los cantautores que alguna vez pisaron un escenario. El autor tampoco olvida que la consecución de los autores-cantantes ha continuado en la actualidad gracias a los denominados *nuevos cantautores*, y a ellos dedica el



último capítulo de este libro que se completa, además, con unas páginas centrales a color, en las que se muestran portadas de algunos discos emblemáticos y un anexo biográfico de los cantantes más importantes. *Gabriel Abril.*

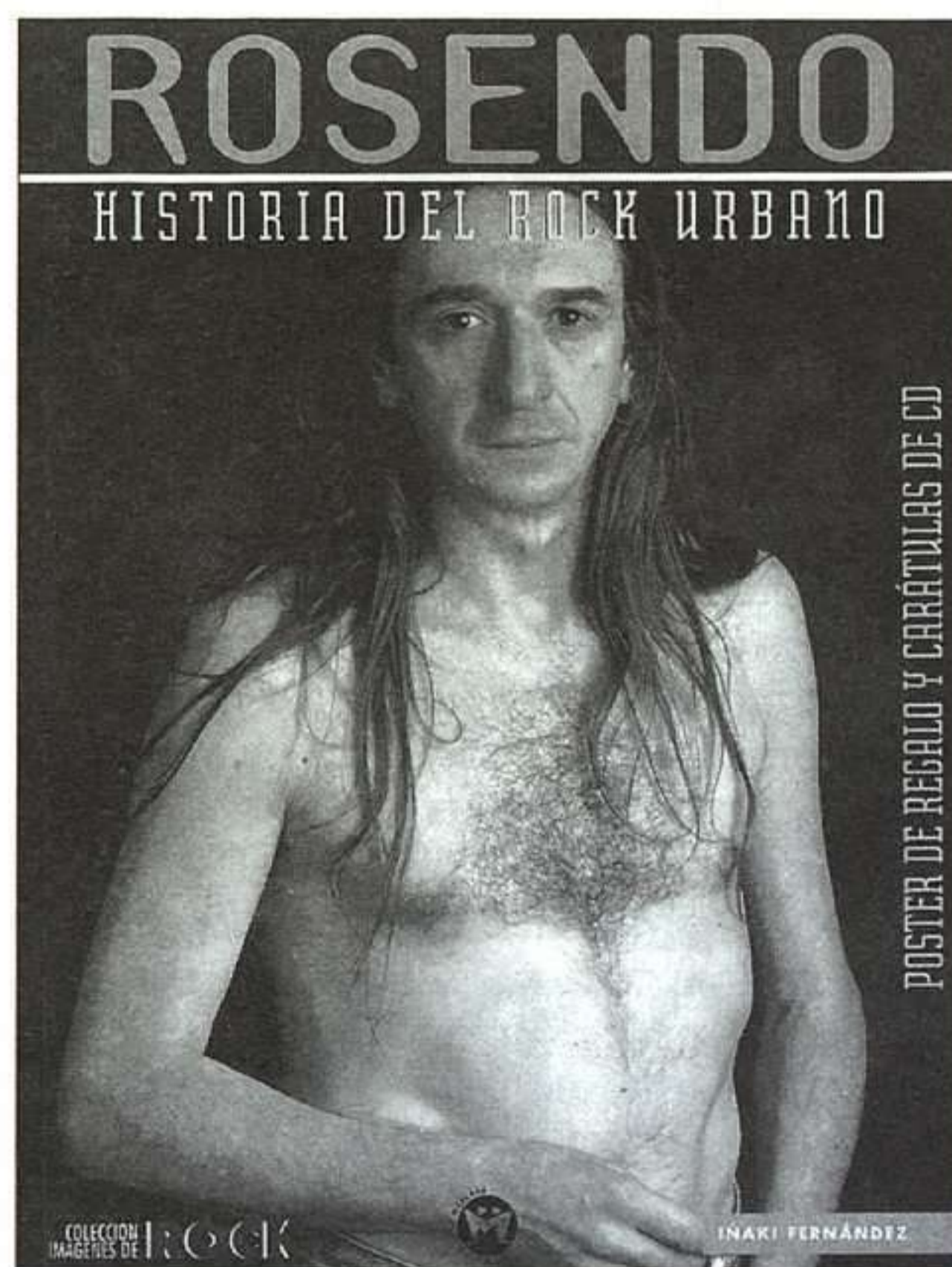
■ A partir de 14 años

Rosendo

Iñaki Fernández.
Editorial La Máscara.
Valencia, 1997.
1.475 ptas.

Si en el número *CLIJ 103* hacíamos referencia al *rock* urbano más actual de la mano de Extremoduro, esta vez le toca el turno a Rosendo, el *alma mater* de este movimiento. Reconocido autor de canciones y fundador de grupos como Fresa, Ñu y, sobre todo, Leño (el grupo de *rock* urbano por excelencia), el guitarrista y cantante de Carabanchel es reconocido por muchos de los músicos que hoy triunfan en el panorama nacional como una de sus grandes influencias. Rosendo ha conseguido, en veinticinco años de carrera, una discografía que comprende un disco con Ñu, tres con Leño, nueve en solitario y una banda sonora (*Dame algo*, de Héctor Carré).

En el libro que nos presenta la Editorial La Máscara, firmado por Iñaki Fernández, se desgrena paso a paso todas las anécdotas que ha generado una vida



entera dedicada al *rock and roll*, así como un exhaustivo repaso a una de las discografías más completas que ha dado el pop español. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 14 años

CIENCIAS

Océanos

Miranda Macquitty.

Traducción de Fernando Bort Misol.

Colección Biblioteca SM Tridimensional.

Ediciones SM.

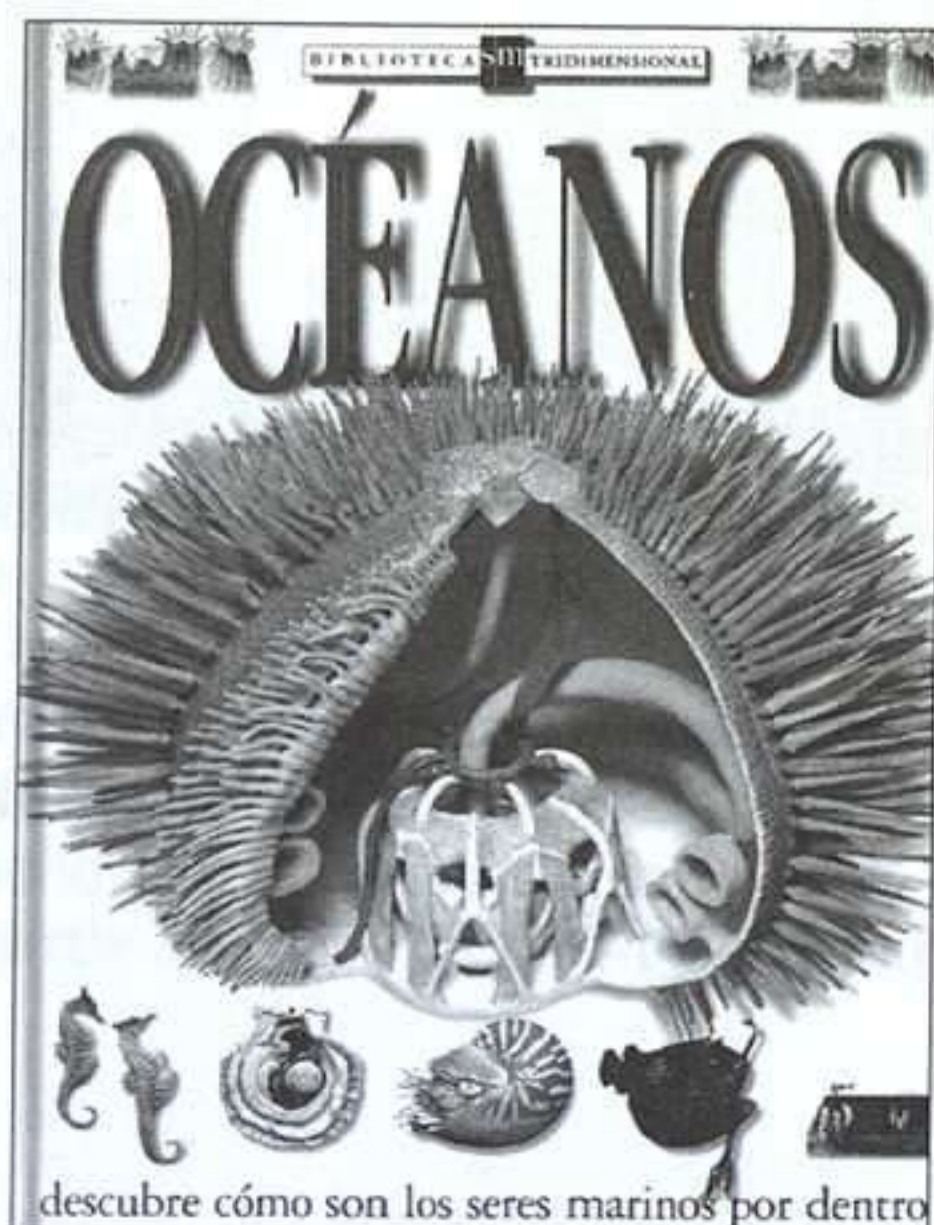
Madrid, 1997.

1.975 ptas.

Espectacular álbum que nos permite ver las interioridades marinas, acercarnos y examinar por dentro algunas de las criaturas más pequeñas y más grandes que pueblan las distintas zonas de los océanos: zona eufótica, crepuscular, hadal, abisal y fosa oceánica. La temperatura del agua y las diferencias entre la luz disponible determinan las especies que habitan en cada una de ellas.

Con ayuda de fotografías, dibujos a sección, ilustraciones y maquetas, el lector puede realmente, como promete el nombre de la colección, acercarse a este mundo de manera tridimensional. Las imágenes son bellas y espeluznantes a la vez, y van acompañadas de textos generales y apuntes a pie de imagen que nos conducen de manera amena, aunque rigurosamente científica, por la anatomía, características y costumbres de ballenas, caballitos de mar, vieiras, cangrejos, erizos, tiburones o bogavantes. Unas veinte mil leguas de viaje submarino que harían palidecer de envidia al propio Jules Verne.

■ A partir de 10 años.



¿Hay algo más pequeño que una musaraña?

Robert E. Wells.

Ilustraciones del autor.

Traducción de Alejandra Devoto.

Editorial Juventud.

Barcelona, 1997.

1.290 ptas.

Existe edición en catalán.

Todo es relativo, pero conceptos como «grande» o «pequeño» lo son mucho más. La respuesta a la pregunta que da título al libro es sí. Hay muchísimas cosas más diminutas que una musaraña, y en esta obra se nos muestran algunas cosas y animales del entorno de este mamífero insectívoro de 6 cm. que son más pequeñas que él, pero también se nos muestran las que son mucho mayores. Todo ello, a nivel casi exclusivamente visual, a través de unas ilustra-



ciones que juegan con las partes y el todo de manera muy acertada. En cuanto al texto, interpela frecuentemente al lector y proporciona una información muy amena, muy elemental sobre estas pequeñas ratas.

Esto en la primera parte, porque en la segunda, se habla de los animales unicelulares, de las células, moléculas, átomos, neutrones etc. aunque en el mismo estilo: básicamente a través de la imagen, pero con unos textos algo más complejos, que requerirán una explicación del adulto, aunque al final se incluye un glosario. Es un libro atípico de Ciencias, que lo que pretende es despertar la curiosidad de los más pequeños. Del mismo autor encontramos *¿Hay algo más grande que una ballena azul?*, que va de lo abarcable, aunque grande, como el cetáceo en cuestión, al infinito universo.

■ A partir de 8 años.

Así funciona la mente

Ad Dudink y Pamela Clifford.

Producido por Van der Meer Publishing.

Ilustraciones de Paul Crompton.

Traducción de Laura Paredes.

Ediciones B.

Barcelona, 1998.

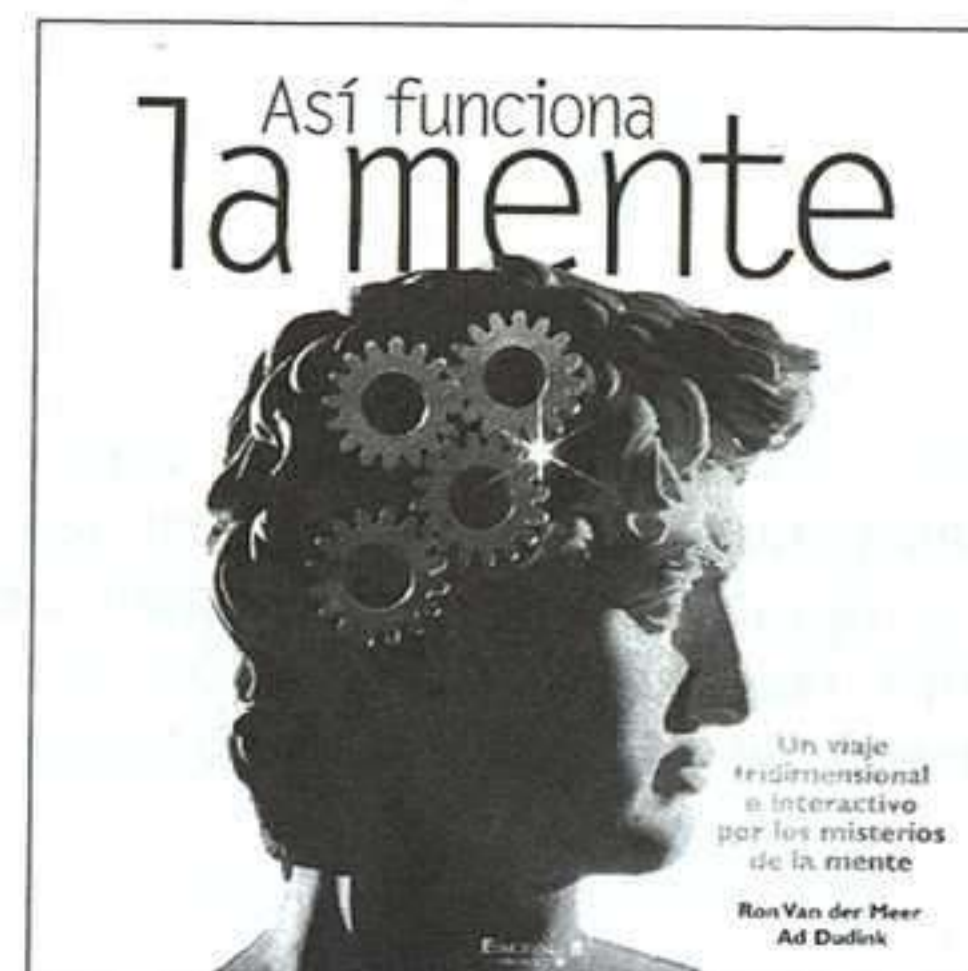
6.900 ptas.

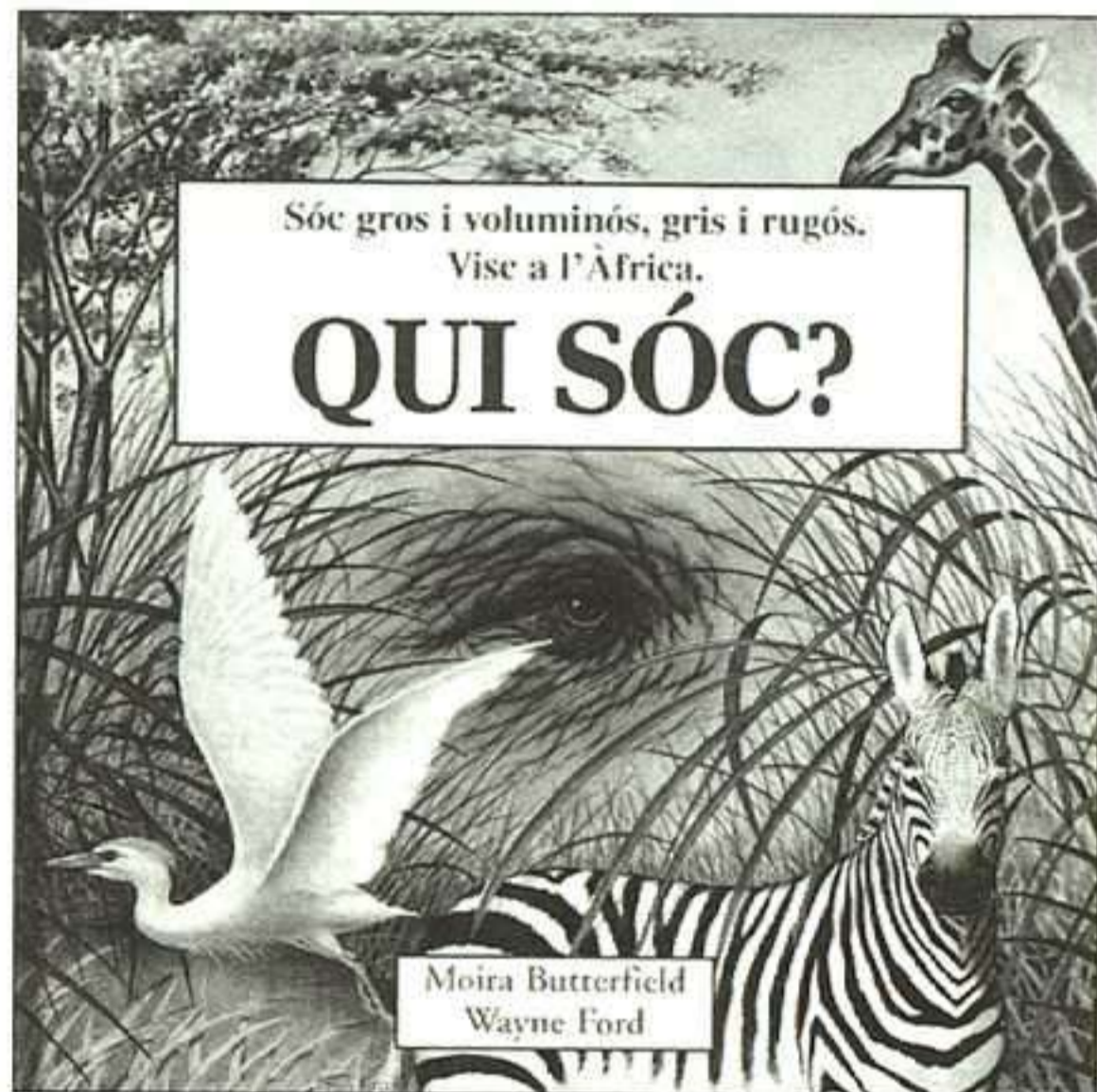
Un viaje tridimensional e interactivo por los misterios de la mente. Eso es lo que promete este libro en forma de carpeta, en cuyo interior vale la pena adentrarse con calma, en compañía de amigos que tengan las mismas ganas de explorar los vericuetos de nuestro cerebro, espiar los secretos de su funcionamiento -las emociones, los sentidos, la conciencia, la inteligencia, o la memoria- aunque todavía hay mucho por descubrir en este terreno. Pero, de momento, podemos ir desplegando páginas,

tirando de piezas móviles, abriendo libritos, manipulando resortes, en definitiva, jugando, experimentando a través de las imágenes tridimensionales, las ilustraciones o resolviendo cuestionarios y rompecabezas.

Toda una obra de ingeniería en papel, a la que, por supuesto, no le falta rigor científico y ameneidad a la hora de presentar una información que se apoya en estudios, teorías evolucionistas, datos históricos y mitos, entre otras fuentes. Al final de esta magnífica caja de Pandora, hay un casete que sirve de introducción y de guía por este viaje fascinante.

■ A partir de 14 años.





Qui sóc?

Moira Butterfield.
Ilustraciones de Wayne Ford.
Traducción de Bio Punt.
Colección Qui sóc?
Editorial Casals.
Barcelona, 1997.
1.000 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

«Soy grande y voluminoso, gris y rugoso. Vivo en África. ¿Quién soy?». Esto es, precisamente, lo que tienen que averiguar los pequeños lectores a los que va dirigido este libro, formato álbum, en el que las imágenes son suficientemente explícitas y el animal en cuestión de lo más familiar. Sin embargo, hay que respetar las reglas de juego, e ir descubriendo cada una de las partes de su cuerpo, sus características, su hábitat y costumbres, hasta tener el retrato completo. Al elefante, protagonista de este volumen en concreto, le acompañan, en otros títulos de la colección, el tigre, el oso, el loro, el águila, el canguro, la rana y el búho.

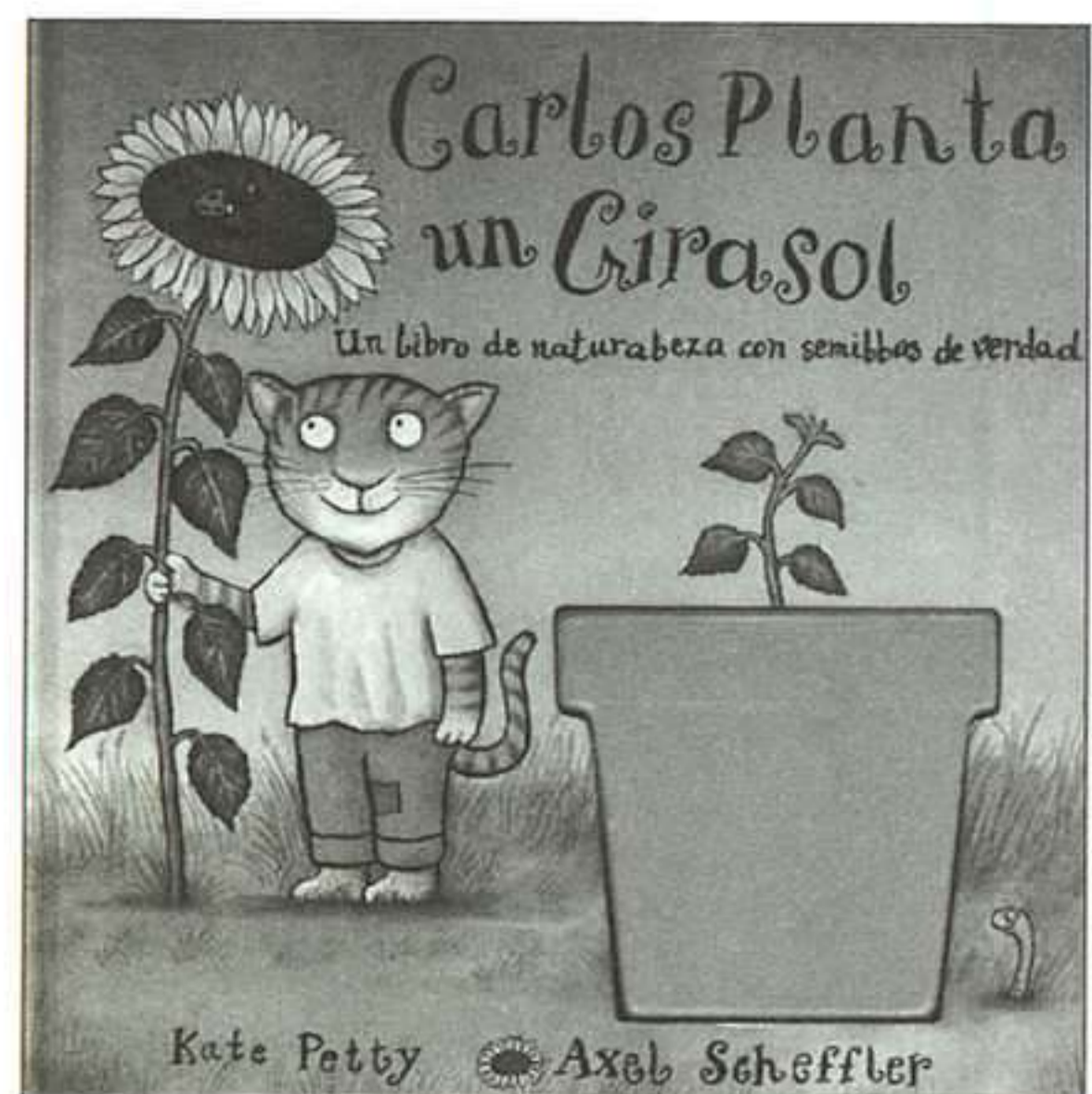
Con un claro objetivo educativo, el libro se apoya en las imágenes, las adivinanzas y en un texto ameno y simpático escrito en primera persona, para hacer llegar el mensaje con total claridad, y de manera lúdica. En las últimas páginas, un glosario y algunas preguntas, para ver si han quedado en la memoria los datos suministrados.

■ A partir de 4 años.

Carlos planta un girasol

Kate Petty.
Ilustraciones de Axel Scheffler.
Traducción de Beatriu Cajal.
Colección Un Libro con Semillas.
Editorial Destino.
Barcelona, 1997.
1.550 ptas.
Existe edición en catalán.

A medio camino entre un libro de ciencias y uno de jardinería, *Carlos planta un girasol* nos descubre los secretos del crecimiento de las plantas, en este caso del girasol, y nos ilustra sobre la mejor manera de cultivarlo. Y puesto que se trata de una obra pensada para los más pequeños, todo nos lo explican como si fuera un cuento. Carlos es el gato empeñado en cultivar girasoles y, ante su impaciencia por obtener resulta-



dos inmediatos, el gusano y la mariquita le van explicando el ciclo de crecimiento.

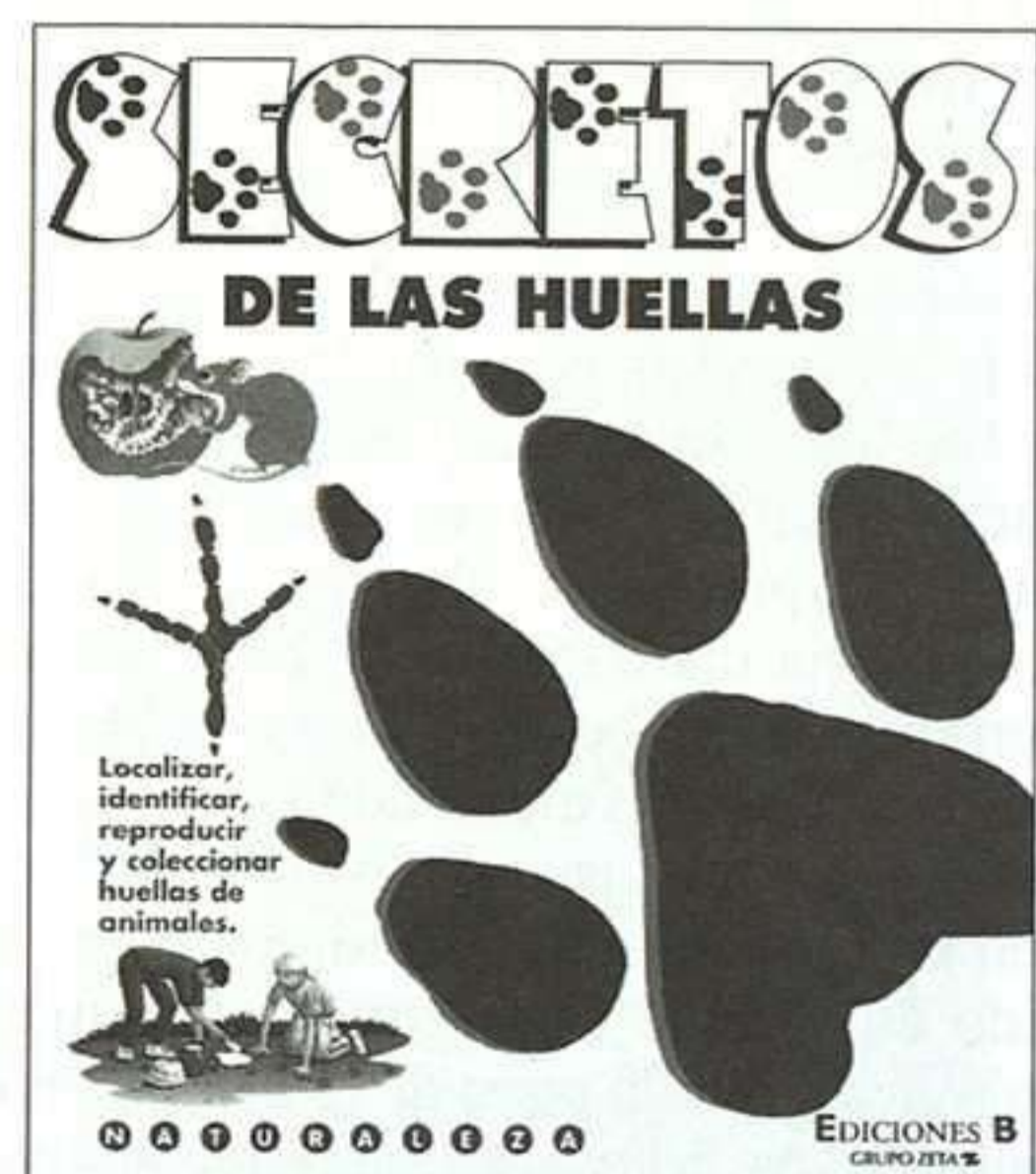
El formato casi álbum, con tapas duras, resulta el más adecuado para esta obra donde las ilustraciones juegan un papel determinante. Pero hay más sorpresas. El lector tiene que levantar el suelo (levantar las solapas que hacen las veces de parterre) para descubrir al gusano y para ver cómo crecen las semillas de girasol. También hay un esplendoroso girasol que se despliega ante nuestros ojos y, lo más original, dentro de la maceta en relieve de la portada, los interesados pueden encontrar semillas para plantar. Una obra encantadora. En la misma colección encontramos *Marta planta un rábano*.

■ A partir de 4 años.

Secretos de las huellas

Pierre Marchand (Concepción).
Ilustraciones de Autores Varios.
Traducción de Emilia Pagès.
Colección Secretos.
Ediciones B.
Barcelona, 1998.
1.450 ptas.

Las huellas nos dicen mucho de los animales a las que pertenecen. Las de las patas de los dinosaurios conservadas entre las capas de sedimentos nos han permitido saber si eran bípedos o cuadrúpedos, a qué velocidad avanzaban o si vivían en manada. Otros elementos, como los excrementos, las marcas en los árboles, los frutos roídos, también nos pueden ayudar a identificar a los animales de nuestros hábitats a los que a veces es tan difícil ver. Todo esto nos lo cuentan de manera muy elemental en este librito-caja, donde también encontramos sobre cómo conservar las huellas que encontramos y empezar a co-



leccionarlas. En el cajón que incluye el libro, hay además moldes de seis huellas distintas para empezar tú propio museo.

La información es escueta, concisa, amena y se apoya, sobre todo, en documentos gráficos de gran calidad e impacto: desde fotografías a ilustraciones, que sabiamente mezclados destacan sobre fondos de distintos colores. Una obra para compartir y aprender jugando.

■ A partir de 7 años.



Guía de autores

Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.

Colección Temas de Literatura Infantil, 21.

Madrid, 1998.

Edición no venal.

Casi 500 páginas en este extenso catálogo dan noticia de más de 400 autores que escriben o han escrito obras destinadas al público infantil y juvenil. Ordenados alfabéticamente, cada uno cuenta con una ficha, que incluye en la mayoría de los casos una fotografía —aunque no se exige reciente, y ello sería recomendable para reconocer a algunas autoras—, además de las informaciones de domicilio, lugar y fecha de nacimiento —aquí también la «coquetería femenina» se pone de manifiesto, con la consiguiente ausencia de datos—, y una breve reseña profesional —¿a cargo del mismo autor?—, seguida de la bibliografía. Por lo que se refiere a este último apartado, completo y útil en las referencias, y evidentemente la parte más importante de este ingente trabajo, se presentan algunas dudas que convendría clarificar en la presentación: por ejemplo, saber si se trata de una selección de títulos elaborada por el propio autor, o en los casos de los que no escriben en español, qué ediciones se han tenido en cuenta. Una introducción metodológica sobre la tarea de recopilación de datos —los criterios y los canales para solicitar la colaboración— ayudaría a comprender la presencia o ausencia de determinados nombres.

A pesar de estos reparos, que son simples cuestiones menores, esta guía resulta una obra de referencia extensa y útil, que actualiza la anterior *Guía* editada con el esfuerzo de esta misma Asociación en 1991. Su consulta facilitará la labor de bibliotecarios y docentes, y permitirá dar razón de un caudal de nuevos autores incorporados en los últimos tiempos a la creación de LIJ. *Teresa Mañá.*

El racisme explicat a la meva filla

Tahar Ben Jelloun.

Traducción de Ernest Folch.

Colección Biblioteca Universal Empúries, 109.

Editorial Empúries.

Barcelona, 1998.

1.200 pesetas.

Edición en catalán.

«Papá, ¿qué es el racismo?». El autor, escritor marroquí residente en París, acude a una manifestación en contra del racismo con su hija de 10 años, Mérièm, y debe contestar a esa pregunta. Este interrogante, y la posterior conversación con la niña, le impulsó a escribir un texto que «necesitaba que fuera claro, sencillo y objetivo», y que tuvo que reescribir más de quince veces, tras po-

Aprender a leer

Bruno Bettelheim y Karen Zelan.

Traducción de Jordi Beltran.

Colección Libro de mano, 143.

Editorial Grijalbo Mondadori.

Barcelona, 1997.

1.300 pesetas.

Quando Bettelheim deja la dirección de la Escuela Ortogénica de la Universidad de Chicago, en la que durante treinta años enseñó y trató a niños con trastornos graves, puede por fin dedicar tiempo a investigar el tema que siempre le había atraído: las posibles aportaciones del pensamiento psicoanalítico a la enseñanza de la lectura en las escuelas.

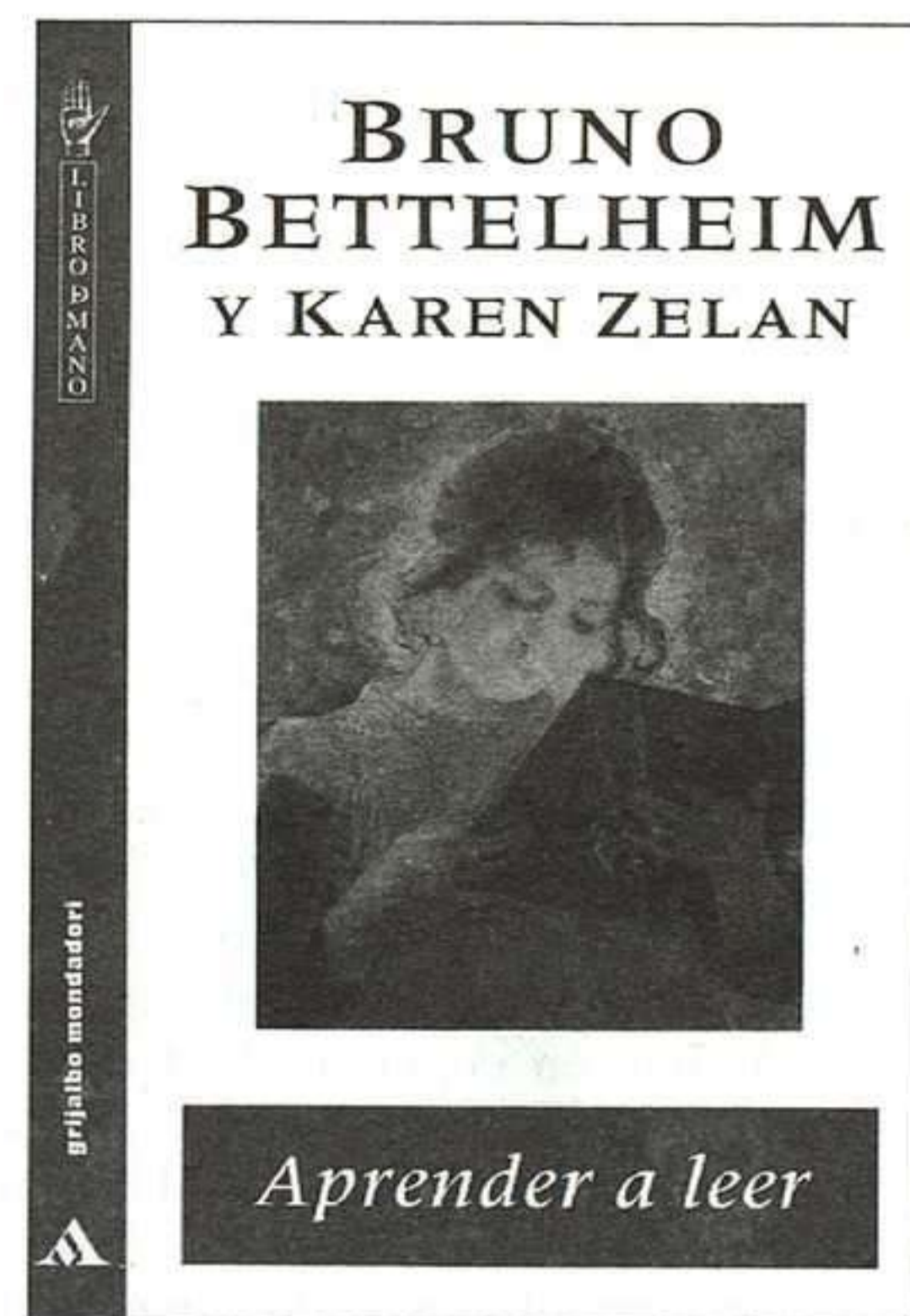
El libro está escrito en colaboración con Karen Zelan, una experta investigadora en psicología pedagógica. Tomando los «errores académicos» y las equivocaciones de la lectura como pistas para profundizar en el poder del inconsciente, el libro revela un admirable ejercicio de empatía y de rigor analítico, tanto en el diagnóstico como en el establecimiento de la terapia. A destacar la enorme sensibilidad de los autores ha-



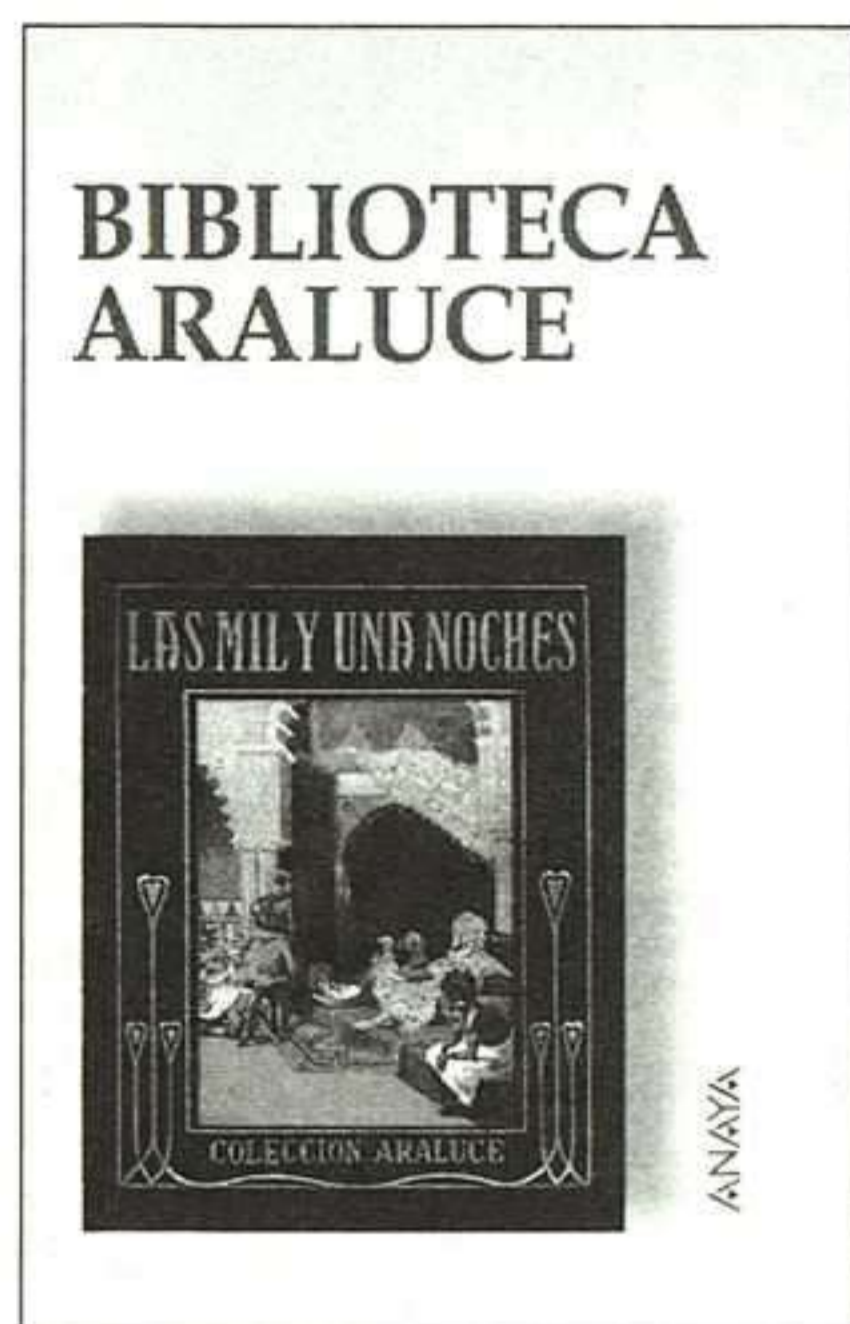
nerlo en común con Mérièm y sus amigas.

En él, y en forma de diálogo con su hija, el autor aborda con sinceridad algunos conceptos complejos: xenofobia, diferencia, pulsión, herencia, clonación, exterminio, antisemitismo, etnias, esclavitud, *apartheid*, colonialismo... Con una prosa limpia y sin concesiones al didactismo, el tópico o el moralismo, consigue tratar a fondo una cuestión compleja. Acaba así: «Cuando tratamos a los demás con dignidad, nos estamos respetando a nosotros mismos».

Muy interesante para educadores por su temática, es también un libro muy asequible para niños de 8-10 años en adelante, y para adolescentes, por su tratamiento didáctico y sencillo.



cia la infancia, actitud que hace posible llegar a las raíces de unos problemas que, generalmente, se etiquetan y tratan como «dificultades de aprendizaje». Un libro imprescindible para los docentes que deben enseñar una habilidad compleja y a menudo poco valorada: leer y escribir.



Las mil y una noches

Narradas a los niños por C.G.
Ilustraciones de Albert.
Colección Biblioteca Araluce.
Editorial Anaya.
Madrid, 1997.
1.700 pesetas.

Recuperación de una de las colecciones míticas de clásicos adaptados para niños, la colección Araluce, que alimentó a varias generaciones de españoles entre 1914 y 1950, y que hoy es preciado objeto de culto de bibliófilos y coleccionistas.

Anaya ha comenzado a reeditarla, en una cuidada edición, casi facsimilar, que incluye la reproducción de las cubiertas y las ilustraciones originales, un prólogo de Luis Alberto de Cuenca, director de la Biblioteca Nacional y devoto incondicional de la colección, y una introducción a las obras del catedrático y especialista en literatura infantil Jaime García Padrino.

Declarada de «utilidad pública y de uso para las Bibliotecas Circulantes» y «Premiada con altas recompensas en las Exposiciones de Leipzig, Sevilla y Barcelona», la colección Araluce puso a disposición de los niños un excepcional compendio de obras de la literatura universal, con una calidad desconocida hasta el momento en España. Dos nombres importantes lo hicieron posible: María de la Luz Morales, joven periodista y escritora, que fue la autora de la mayoría de adaptaciones, y José Segrelles, uno de los grandes artistas plásticos de la época, que realizó las espléndidas láminas en color que ilustraban los textos.

Excelente iniciativa de Anaya, que nos permitirá a los mayores «volver a la infancia», y a los niños de ahora conocer algunos textos memorables.

Cando o rei por aquí pasou

Palmira G. Boullosa.
Colección Gran Merlín.
Editorial Xerais.
Vigo, 1997.
2.700 pesetas.
Edición en gallego.

Esta nueva recopilación y selección de material folclórico para la infancia, subtitulada «Libro do folclore infantil galego», está incluída en una hermosa colección muy bien editada, que le añade atractivo para coleccionistas.

La autora del libro ha hecho la clasificación de los materiales folclóricos atendiendo al uso y finalidad de cada uno de estos grupos: canciones de cuna, fórmulas de juegos, recitados para echar a suertes, canciones de corro, adivinanzas, trabalenguas, canciones de



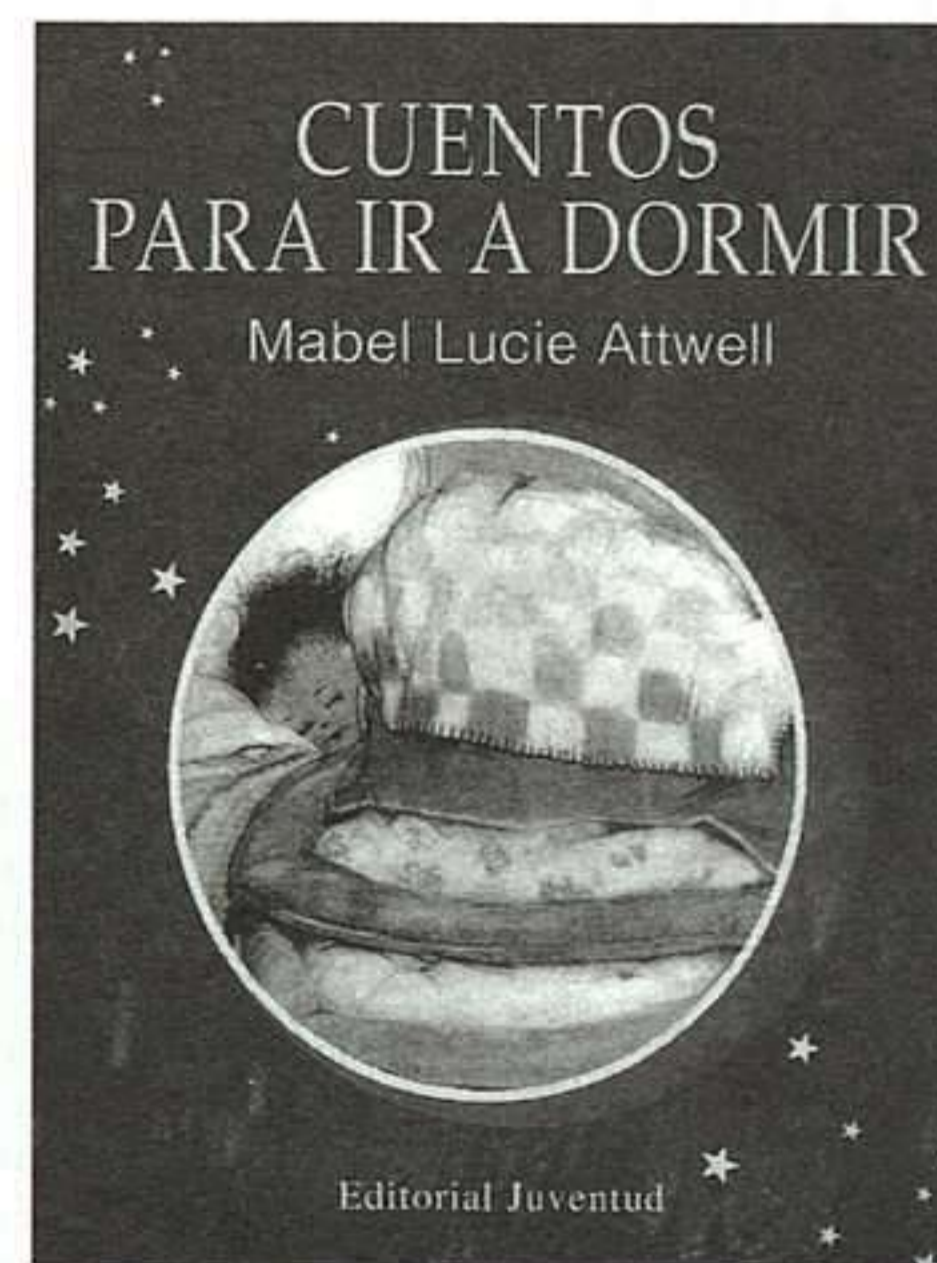
mayo, mentiras, fórmulas para hablar con los animales. En ocasiones se recoge más de una versión de la misma copla o cantiga. Sin duda un material muy interesante, con el que se va completando el conocimiento y preservación de esta rica literatura popular que, modificado sustancialmente en la actualidad el cauce oral y afectivo con el que se transmitía en generaciones anteriores, llega ahora a nuestras manos, y a los niños, a través de bonitos libros como éste que comentamos. Las imágenes a todo color que acompañan los textos son antiguas ilustraciones. *M^a Jesús Fernández.*

Cuentos para ir a dormir

Mabel Lucie Attwell.
Ilustraciones de la autora.
Traducción de Marcela Sánchez-Coquillat.
Colección Cuentos Universales.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1997.
2.600 pesetas.
Existe edición en catalán.

Uno de los referentes indiscutibles en la historia de la literatura infantil es Mabel Lucie Attwell (Londres, 1879-1964). Siempre citada y considerada por los expertos en la vieja escuela, su gran popularidad y la enorme influencia que ejerció entre sus contemporáneos la han destacado como una de las figuras claves del género.

Ahora podemos disfrutar de una edición de sus cuentos para ir a dormir. Estos pueden ser contados como se quiera —de uno en uno o de tres en tres— y acompañados con alguno de los versos



que completan el repertorio. Eso sí, no hay que perder detalle de las ilustraciones: los niños están para comérselos —sus *gorditos* tan característicos y familiares— y los duendecillos se nos antojan tan tremendos como sus caras demuestran. Todo ello, como corresponde, con ese *regustillo* a antiguo tan encantador. Es una pieza de museo perfectamente adecuada a nuestros tiempos. *Núria Obiols.*



MARKUS GROLIK, LA SIRENA EN LA LLANDA DE SARDINES, ANAYA, 1997.

ACENTO

Madrid, 1997
Introducción a la política
 Kenneth Minogue
Los mitos celtas
 Pedro Pablo G. May

ALBA

Barcelona, 1997
Okupada
 Care Santos

ALFAGUARA

Madrid, 1997
La flecha negra
 Robert Louis Stevenson
 Il. Francisco Solé
Mujercitas
 Louise May Alcott
 Il. Ángel Luis González
Oliver Twist
 Charles Dickens
 Il. Ángel Luis González
L'Asmir no vol fusells
 Christobel Mattingley
Los mejores relatos de Roald Dahl
 Roald Dahl
Cuentos en cinco minutos
 Adap. Sagrario Luna
 Il. Angeles Peinador
El viaje fantástico de Bárbara

Rosa Montero
 Il. Daniel Torres
Ana Banana y yo
 Leonore Blegvad
 Il. Erik Blegvad
Viaje a la isla de los milagros
 Klaus Kordon
 Il. Jutta Bauer
La aventura de los chips biológicos
 Javier Barquín
 Il. Toño Benavides
Operación Gran Dragón
 Moncho Alpuente
 Il. J.L. Cabañas
Amics de les estrelles
 Enric Larreula
 Il. Arnal Ballester
Fissures
 Josep Gòrriz
La mascota virtual y otros relatos
 Autores varios
Nocturn a quatre mans
 Pere Pons i Clar
El oro de los sueños
 José María Merino

ALTEA

Madrid, 1997
Vampiros y otros monstruos
 Carlo Frabetti
 Il. Angeles Peinador
Animales fieles y ligones
 Celia Ruiz
 Il. Cristina Belmonte

Sabios e inventores
 Carlo Frabetti
 Il. Angeles Peinador
Animales armados
 Celia Ruiz
 Il. Cristina Belmonte
Piratas
 Carlo Frabetti
 Il. Angeles Peinador
Animales nocturnos
 Celia Cruz
 Il. Cristina Belmonte

ANAYA

Madrid, 1997
Alba, Blanca y el alot
 Carlos Murciano
 Il. Karin Schubert
Peces. Reptiles. Mamíferos
 Steve Parker/Jane Parker
 Il. David Burroughs
Operació Iogurt
 Juan Carlos Eguillor
La sirena en la llanda de sardines
 Gudrum Pausewang
 Il. Markus Grolík

BARCANOVA

Barcelona, 1997
Un nas molt llarg
 Lukas Hartmann
 Il. Susann Opel-Götz
Quan els gats se senten molt sols

Mariasun Landa
 Il. Asun Balzola
El pazo buit
 Xavier P. Docampo
 Il. Xosé Cobas

BROMERA

Alzira, 1997
Pena de mort
 Victor Hugo
 Il. Conxita Rodriguez
El jardí secret
 Gilbert K. Chesterton
 Il. Sento Llobell

BRUÑO

Madrid, 1997
El gigante Ruperto
 Ricardo Alcántara
 Il. Maylee
La maga Colasa y el globo
 Alfredo Gómez Cerdá
 Il. José M^a Lavarello
Marcelino y Marcelina
 Juan Muñoz
 Nivio López
La princesa espacial
 Elvira Menéndez
 Il. Roser Rius
El marciano Mariano
 Emilio Sanjuán/
 Inmaculada Claudio
 Il. Fátima García
El mago Vago
 Emilio Sanjuán/
 Inmaculada Claudio
 Il. Andrés Guerrero
El hada Mimada
 Emilio Sanjuán/
 Inmaculada Claudio
 Il. maite Martínez
La bruja Maruja
 Emilio Sanjuán/
 Inmaculada Claudio
 Il. María Luisa Torcida
Lupe con su lupa
 Emilio Sanjuán/
 Inmaculada Claudio
 Il. María Luisa Torcida
El pirata Carapatata
 Emilio Sanjuán/
 Inmaculada Claudio
 Il. María Luisa Torcida

CADÍ

Barcelona, 1997
Hércules
 Disney

GRUPO CEAC-TIMUN MAS

Barcelona, 1997

El veneno de la serpiente
 Ken McMurtry
 Il. Bill Schmidt
Regreso a Transilvania
 Carlos Puerto
 Il. Gusti
Teo y las frutas
 Violeta Denou
Teo, vamos a la feria
 Violeta Denou
Teo descubre.
Profesiones 1
 Violeta Denou
Descubre los regalos
 Jo Lodge

COLUMNA

Barcelona, 1997
Anastàsia Krupnik
 Lois Lowry
¡Jo també soc una maniàtica!
 Ann McPherson/Aidan Macfarlane
 Il. John Astrop

CRUÏLLA

Barcelona, 1997
Fera!
 Ragnhild N. Grodal
Operació Escòcia
 Judy Allen
Un cadàver a Charing Cross
 Miquel Fañanàs
Operació París
 Judy Allen
Operació Amsterdam
 Judy Allen
Música de difunts
 Dennis Hamley
Tot per un vestit vermell
 Susanne Fülischer
Llangardaix
 Dennis Covington
Estimat Ningú
 Berlie Doherty

DEBATE

Madrid, 1998
La cocina divertida de Karlos Arguiñano 2.
 Gregorio Muro Harriet
 Il. Merlín Animación

DESTINO

Barcelona, 1997
Cumplir 40. Él
 Francesc Sales
 Il. Cesc
Cumplir 40. Ella
 Mercè Company
 Il. Roser Capdevila

EDICIONES B

Barcelona, 1997
Mortadelo y Filemón. Mundial 98
Francisco Ibañez
El libro de los recuerdos para niños
Sandro Mazzali/Mónica Malaguti
El misterio de Milton
Richard Balkwill/A.J. Wood
Il. Helen Ward
Peter Pan
Disney
Flubber y el Profesor Chiflado
Adap. Cathy East
Dubowski
Cibermamá
Alexandre Jardin
Luces del norte
Philip Pullman

EDICIONES SM

Madrid, 1997
La voz interior
Jordi Sierra i Fabra
Lagarto
Dennis Covington
Federica la pelirroja
Christine Nöstlinger
Il. Barbara Waldschütz
Un proyecto de centro para atender la diversidad
Luis Álvarez/Enrique Soler/Jesús Hernández
Colás el fantasma
Ana M^a Romero Yebra
Il. M^a Luisa Torcida
Jugar al escondite
Roser Rius
La ballena en la bañera
Miguel Calatayud
Quiero mi comida
Tony Ross
De vuelta a la cueva
Nacho Docavo Alberti
¡No te cases, papá!
Fina Casalderrey
Desayuno con Dolly
John Hedgecoe

EMPÚRIES

Barcelona, 1997
Hiperespai
Vicent Pardo
El món de Sofia. Guia didáctica
Peer Olsen
El món de Sofia. Quadern de treball
Peer Olsen
Emboscades al Gran Nord

Margarita Aritzeta

ESPASA CALPE

Madrid, 1997
El último mohicano
James Fenimore Cooper
Ciudades
Fran Alonso
Il. Pablo Otero Peixe
Anastasia tiene problemas
Lois Lowry
Il. Salustiano Maso
Me gustan y asustan tus ojos de gata
José M^a Plaza
La isla del tesoro
Robert Louis Stevenson
Colmillo Blanco
Jack London

EVEREST

León, 1997
Huesos frescos
Les Martin
Empatía
Easton Royce
Nuestro pueblo
Enric Elfman
Hércules
Disney
Todos somos especiales
Arlene Maguire

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

México D.F., 1996

El tesoro de los sueños
Guillermo Niño de Gúzman
Il. Nora Souza
Puente en la selva
B. Traven
Il. Manuel Ahumada
Hermano en la Tierra
Robert Swindells
Il. Luis Fernando Enríquez
Un mapa de ninguna parte
Gillian Cross
Il. Jorge Novelo
La granja Groosham
Anthony Horowitz
Il. Francisco Nava
Bouchain
Cruzando el Pacífico
Gary Soto
Il. Felipe Ugalde
Hermano en la tierra
Robert Swindells
Il. Fernando Enríquez
Un enorme animal nube
Emilio Carballido
Il. J.A. Hernández
Amezua

GALAXIA

Vigo, 1997
Aguía fantástica
Joles Sennell
Il. Xan López Domínguez
O archivo de Sherlock Holmes
Arthur Conan Doyle
De ratos e homes
John Steinbeck
Emboscadas no Gran Norte
Margarida Aritzeta
Gárgola

Carlos Vila Sexto
Noites do mar
Gerd Fuchs

GAVIOTA

Madrid, 1997
Hércules
Disney
Vacaciones en El Paraíso
Carlos Puertos
Il. Detrés
La bufanda azul
Asun Balzola
Regreso a Dachaid
Carlos Puertos
Il. Detrés
Hércules. Un cuento para colorear
Disney

JUVENTUD

Barcelona, 1997
Desaparece una estrella
Emily Rodda
Maullidos
Emily Rodda

LA GALERA

Barcelona, 1997
La llamada del mar
Jaume Cela
La crida del mar
Jaume Cela
Vertidos clandestinos
Josep Lorman
Sin tapujos
Andrew Matthews
Sense embuts
Andrew Matthews

El pou de les hores
Oriol Viñas
Il. Maribel Lobelle
El rei Gaspar
Gabriel Janer Manila
Il. Àngels Ruiz
El rey Gaspar
Gabriel Janer Manila
Il. Àngels Ruiz
Gent de mar
Alegria Julià
Il. Daniel Sesé
Míster Majeika i la professora de música
Humphrey Carpenter
Il. Oriol Moret
Waterloo
Josep Lorman
Olmedillo, de la Central
Eduard José
Contes tendres
Martí Olaya i Galceran
Il. Jaume Batiste/Roger Batiste
Aladí i la llàntia meravellosa
Adap. Josep Vallverdú
Il. Pep Montserrat
Aladino y la lámpara maravillosa
Adap. Josep Vallverdú
Il. Pep Montserrat
La Blancaneu
Adap. Miquel Desclot
Il. Tom Schamp
Blancanieves
Adap. Miquel Desclot
Il. Tom Schamp
L'aneguet lleig
Adap. Mercè Escardó
Il. Max



VIOLETA DENOU, TEO DESCUBRE PROFESIONES 1, GRUPO CEAC/TIMUN MAS, 1997.

Las tentaciones de Ramón

por Daniel Buján

Mira que es listo el demonio. Que bien sabe que cuando un corazón se enamora se ablanda, y se vuelve maleable, y vive como entre nubes, con los pies alejados de la tierra. Y que es muy fácil engañarlo y llevarlo por el mal camino.

Todas las mañanas recibe de sus corresponsales en la tierra listas de los últimos enamorados, que lee detenidamente después de repasar los periódicos.

— ¡Que hagan venir al diablo Benedito! —dijo un día.

Benedito era un pequeño diablo, de sólo doscientos años, aún estudiante de EGB

—Buenos días Benedito —le dijo cuando llegó— tengo un pequeño trabajo para tí. Tienes que ir a un colegio allá arriba, en un lugar que se llama Brión, a tentar a un chico que acaba de enamorarse. Iría yo mismo a hacerlo, pero últimamente eché mucha barriga, y meterme en un disfraz de niño me cuesta cada vez más. Ando todo el tiempo ahogado y estoy deseando volver pronto al infierno para podérmelo quitar. Si me haces bien el trabajo hablaré con tu profesor para que te apruebe las prácticas de primero, que creo que llevas diecisiete años suspendiéndolas.

— Agradezco la confianza —le respondió el diablo—. Intentaré tentar con mi mejor voluntad. Aunque confieso que soy novato y este es mi

primer trabajo en la tierra. No se yo si sabré complacerle.

—Tu no te preocupes —le contestó el demonio mayor, que tenía gran sabiduría—. Hoy no es problema tentar a nadie. Se los demonios tenemos en estos tiempos algún problema está más bien en la competencia, que hay tanta y tan bien hecha, que la mayor parte de los tentados tienen gran problema en elegir en cuál de las tentaciones caer. Con los niños, el cine y la televisión nos hacen ya la mayor parte del trabajo. Les llenan la cabeza de tantas tonterías que cuando llegamos nosotros ya tenemos casi todo el camino hecho. Tu házme caso, empápate de televisión, y verás como te han de sobrar ideas.

Y así fue como el diablo Benedito se embarcó para el mundo de los mortales, y como los viejos lugares donde reposan los restos de Santa Minia recibieron un día del alegre y hermoso mes de abril la inesperada y nunca deseada visita de las incansables fuerzas del mal

Allí, ajeno al interés que estaba despertando en el mundo subterráneo, Ramón vivía, o más bien soñaba que vivía, entre las dulces nubes de algodón de un sentimiento que lo había sacudido con la fuerza de un incontrolable ciclón: el amor. Benedito no tardó mucho en hacerse su amigo.

— Esa niña de allí, con la chaqueta verde, es María —le dijo un día Ramon a Benedito—. Es la chica más bonita y más simpática del colegio y la verdad es que me gusta muchísimo —le confesó—, estoy todo el día pensando en ella. Ven, te la voy a presentar, y así puedo acompañarla un rato.

— ¡Tú estás loco! —exclamó Benedito—. Como se nota que en esto de mujeres no tienes experiencia ninguna. Si te gusta esa niña y quieres gustarle a ella tienes que simular justo lo contrario. Tienes que mostrarte duro y distante, y hacer como si despreciases a las mujeres, que un hombre non debe nunca expresar sus sentimientos. ¿O es que tú no ves televisión, ni vas al cine? ¿Dónde ves tú que un héroe de verdad sonría y se ponga a hablar dulcemente con una chica? Tienes que hacer como el Clint Eastwood de las viejas películas, o como Conan, y mirarlas como si no fuesen más que el descanso del guerrero. Tu házme caso a mí que de esto se mucho Este fin de semana procuraremos ver todos los vídeos posibles de Van Damme, Schwarzenegger, Bruce Willis y dos o tres más de los más machos. Y luego vamos a ensayar algunas caras de estreñido, a ver que tal se te dan.

Y así fue como el pobre Ramón, que hasta entonces

siempre buscaba estar con María, y charlar con ella, pasó, por desgraciado consejo del diablo, a no hacerle ni caso, e incluso cuando pasaba por delante de ella, entornaba los ojos y ponía gesto de comando americano que acaba de matar con sólo sus manos y un cortauñas dos mil vietnamitas, trescientos chinos y veinte asesores rusos.

—Debe estar enfermo —decía María a Noa y a Eva, sus amigas— ya nunca viene a hablar conmigo e está todo el día poniendo unas caras rarísimas, como si le doliesen los dientes.

El tiempo mientras, iba pasando y Ramón comenzaba a darse cuenta de que eso de poner cara de granito no funcionaba muy bien y de que María, en lugar de caer rendida a sus pies estaba cada vez más distante. El diablo Benedito, rápido de reflejos, antes de que se desanimase, atacó de nuevo.

—De todas maneras —dijo como pensando en voz alta—, pienso yo que en tu caso lo de poner cara de hombre duro no va a ser suficiente. Yo no te lo quería decir, pero me parece que estás un poco gordo de más, y esa es la verdadera razón de que María no se enamore aún de tí. Porque dime, ¿has visto alguna vez en la televisión algún protagonista de película que fuese gordo? Y si alguna vez aparece es para que se rían de él, que todos los actores gordos

son actores cómicos. Y ya no te digo en los anuncios, que son el verdadero reflejo de los valores a seguir en el camino de la vida. Fíjate bien en los cuerpos que aparecen en la publicidad de yogures, o de comida *light*, o de bebidas, o de aparatos de gimnasia, o de casi todo. ¡Que líneas! ¡Que esbeltez!

Pobre Ramón. Esto comenzaba a ser un calvario para él.

—Hoy voy a comer sólo la sopa, mamá, que quiero adelgazar un poco —dijo aquel día en la mesa.

—¿Qué no quieres comer este bistec con patatas? ¡Con lo que me costó comprarlo! ¿Tú crees que la carne la regalan en una tómbola? ¿Y que demonios es eso de adelgazar? No me vuelvas loca, que bastantes problemas tengo como para escuchar tonterías. ¡Preocuparse por adelgazar a tu edad! ¡Lo que me quedaba por oír!

—¿Qué se puede hacer con una madre así? —protestaba compungido Ramón al día siguiente.

—Algo siempre se puede hacer, —le decía Benedito—, por ejemplo no comer el bocadillo de la merienda, ni el que tu madre te manda para tomar en el recreo a media mañana. Pero se me ocurre una solución para complementar el medio régimen que vas a seguir: hacer pesas. Así conseguirás además un cuerpo fornido y musculoso. Rambo va a ser a partir de ahora tu meta espiritual. Cara de vacuidad mental y musculatura inabundante. Las mujeres mueren por una buena musculatura.

—Pues la Masa, que yo sepa, no les gustaba demasiado.

—Eso es porque era verde, que la gente es muy racista.

Entre los bocadillos aban-

donados y el ejercicio que todas las noches el pobre hacía a escondidas, Ramón en quince días había perdido cinco kilos y la mitad de su espíritu y de sus fuerzas.

—Ahora si que estoy segura de que está enfermo —le decía María a las amigas—. ¿No veis como ha adelgazado? ¿Y cómo anda que parece que va arrastrando los pies? ¡Que pena de chico! ¡Tan encantador como era! Si incluso estaba empezando a gustarme. ¡Pero ahora se ha vuelto tan raro...!

Mientras, el diablo seguía engañando al pobre Ramón, haciéndole ver las cosas al revés de lo que eran.

—No puedes desanimarte ahora que estamos tan cerca del éxito —le decía—. ¿Tú te has fijado como siempre queda pendiente de tí cuando pasas por delante? No hay duda de que la tienes hechizada, pero posiblemente sea un poco tímida. Hay que darle un poco más de impulso para que se anime.

—¿Y que puedo hacer, si ni fuerzas me quedan?

El demonio no sabía que inventar. Aprovechando que Ramón estaba en los huesos le convenció de que tenía que parecerse a una estrella de rock duro, de esas que salían en la tele rodeadas de niñas gritando como locas. Y hay que ver que paciencia tenía el pobre enamorado. ¡Que bien llevó lo del pelo largo, e incluso lo de las arandelas en la nariz! Pero eso de no lavarse y lo de decir cosas en inglés y frases «profundas» le resultaba muy difícil.

—¡Epatación del miasma acomodaticio! ¡Mi beibi! —le gritaba a María por indicación del diablo cuando pasaba junto a ella—. ¡Ou yea!

—¡Ay Dios mío!, —decía compungida la niña a sus

amigas— ahora incluso desvaría.

—Hay que reconocer que tu aspecto no es muy feliz —le confesó Benedito después de que en una semana Ramón perdiese los pocos amigos que le quedaban—. Quizá María no es muy aficionada a la música. Pero ví hace poco varios anuncios de perfumes, que no se como no pensé antes en ellos. Te echas unas gotas y por donde pasas las mujeres hacen locuras y van cayendo derretidas por tí. Tú déjame que voy a hacerte una selección de los que parecen más efectivos.

Habitado a los olores del infierno, Benedito no tenía demasiado gusto en la elección y mezcla de colonias.

—Ahora si estoy segura de que Ramón tiene algo grave —comentaba María cada vez más preocupada—. ¿No os habeis fijado en como apesata? Sabe Dios que medicamentos le deben estar echando en el cuerpo.

Hay que ver que malo es el diablo. Dos niños felices cuando estaban juntos y ahora sufriendo los dos por los malos consejos de un falso amigo. Menos mal que Santa Minia, que también era niña, y no le gustaba que se hicieran tales desatinos en su pueblo, decidió intervenir para que María y Ramón volviesen a ser amigos.

Se vistió de niña con trenzas y fue primero a hablar con María.

—Pobre chico ese amigo tuyo —le dijo—. Debe estar pasándolo muy mal con su enfermedad. Si tan amigo tuyo era, me parece que deberías hacer un esfuerzo para ayudarlo. ¿Por qué no intentas hablar con él?

Luego, aprovechando un momento en que el diablo dejó solo a Benedito para ir a

buscar unos vídeos de Bruce Lee, le habló clara y directamente.

—Eres el niño más gilime-mo que conozco. ¿Dónde piensas tú que vas intentando ser lo que no eres? ¿A tí María te gusta por el perfume que lleva y por los pendientes que se cuelga, o te gusta por que es buena chica y buena amiga? ¿Qué te hace pensar que las chicas son diferentes y les gusta el que tiene el pelo más largo y los músculos más gordos o el que se echa más perfume? Hay que ver que tonto eres.

Así que Ramón se puso a pensar y razonar un poco, se cortó el pelo, se lavó bien para sacar los restos de perfume, se volvió a colocar la sonrisa que antes siempre llevaba en la cara y decidió, sin que el diablo lo supiese, ir a hablar con María, que por su parte había tomado paralela determinación.

—Me tenías muy preocupada —le dijo ella.

—Fue la gripe asiática —le contestó Ramón, que no se atrevía a confesar lo tonto que había sido—. Este año a algunos les da así de fuerte.

—Pues fue una gripe bien rara —le contestó María—. Me alegro de que estés ya curado. Así podrás venir a mi cumpleaños, que es la semana que viene.

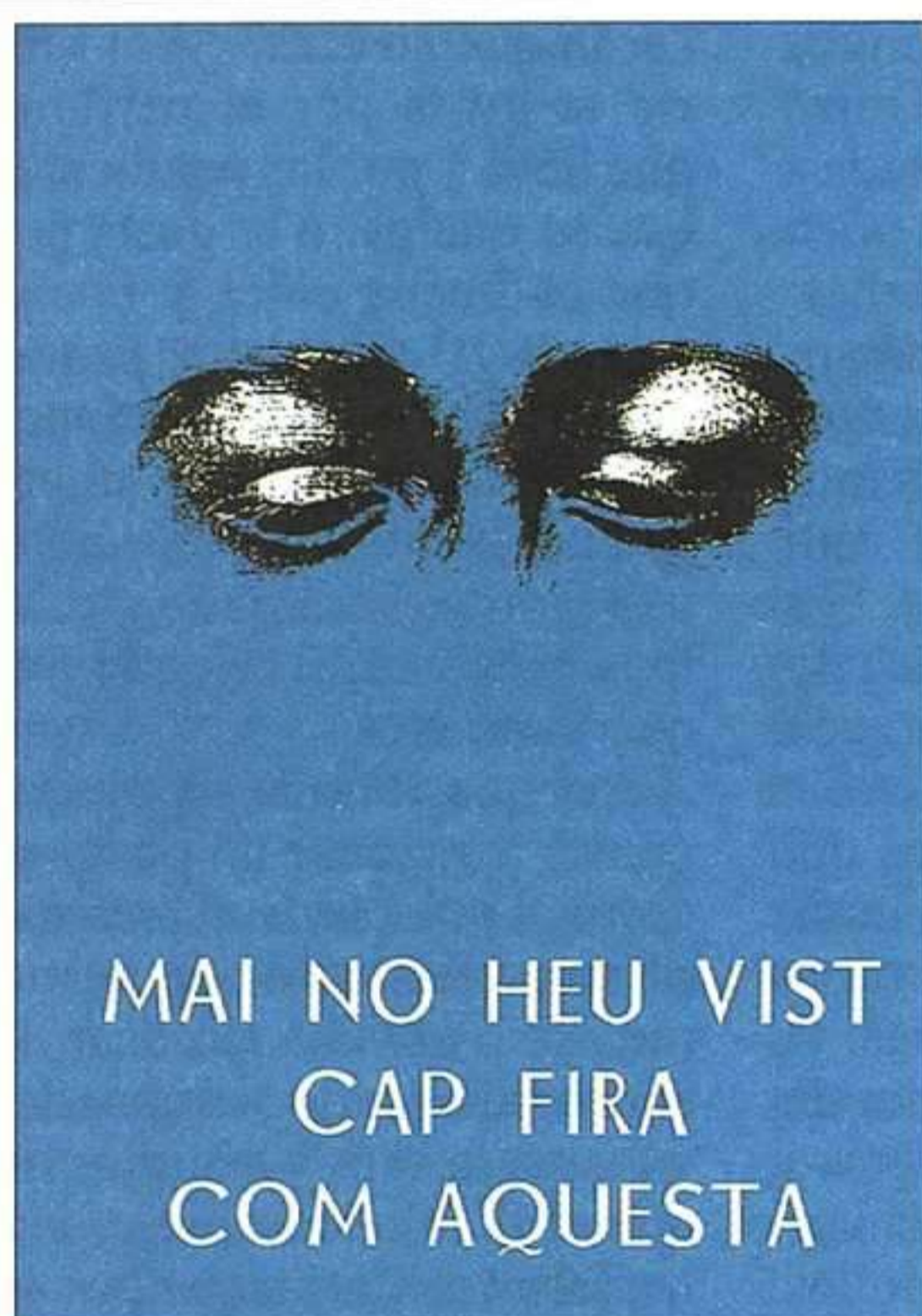
—Iré encantado —contestó radiante Ramón.

—Pues ven abrigado, no te vaya a coger de nuevo esa gripe del diablo.

No sabía María hasta qué punto estaba en lo cierto. Los dos felices se alejaron hablando por el camino que va hasta la carretera, mientras Benedito, que los había visto desde lejos y había adivinado su fracaso, rabiaba, que es lo que hacen los diablos cuando non les salen bien las cosas.

AGENDA

La Feria del Libro de Barcelona cambia de fechas



La Feria del Libro de Barcelona, que se celebraba cada año en el mes de junio en el paseo de Gràcia, inicia una nueva etapa con cambio de concepto y objetivos, de fecha y de ubicación. A partir de ahora, y en los próximos tres años, la Fira se integrará en el Grec, el festival de verano de Barcelona, y se trasladará al Moll de la Fusta, donde dos enormes carpas acogerán a los expositores y toda una serie de actos y actividades que se desarrollarán alrededor del libro. La cita será del 2 al 12 de julio y, como muestra de que el certamen amplía sus horizontes, llevará como subtítulo «Fira del Llibre i de la Lectura». Porque la idea no es sólo vender libros, sino fomentar la lectura y ensayar fórmulas para formar nuevos lectores.

Pero hay más sorpresas. En esta nueva edición, el protagonista de la Fira será el libro infantil y todos aquellos profesionales vinculados a él, empezando por libreros y editores, autores e ilustradores, pero también bibliotecarios, cuentacuentos, animadores a la lectura... Pep Duran, de la librería Robafaves de Martoró, y su equipo han preparado muchas actividades para esos diez días de feria,

como la realización de un libro gigante, con narraciones de los niños que ilustrarán profesionales del sector, sesiones de cuentacuentos (tres horas al día habrá gente explicando historias), además de una minimaratón de 12 horas y de una sesión especial, la noche del 9 de julio, en que el grupo Mil i Una contará cuentos a la luz de la luna llena a los privilegiados que se suban a la golondrina del puerto. Además, habrá homenajes tertulias, presentaciones de libros, meriendas literarias, espectáculos musicales dentro del programa del Grec, sesiones a cargo de contadores de libros, que serán actores que explicarán libros de la misma manera que se hace con películas u obras de teatro, encuentros con autores e ilustradores, talleres donde se enseñará cómo se hace o cómo se arregla un libro y un montón de cosas más.

La Cambra del Llibre, organizadora del evento, ha destinado un presupuesto extraordinario de unos 60 millones aproximadamente para esta convocatoria, lo que supone triplicar el de ediciones pasadas.

Premios del Salón del Cómic de Barcelona

Víctor Mora (Barcelona, 1931), escritor y mítico guionista del cómic español —creador del Capitán Trueno, El Jabato, El Corsario de Hierro y Dani Futuro—, recibió el gran premio del Salón de Cómic de Barcelona, por el que se reconoce toda su trayectoria profesional.

Por otra parte, Max, dibujante, ilustrador, escritor y guionista, obtuvo el premio al mejor guión por la obra *El prolongado sueño del señor T*, publicada por entregas en la revista *El Víbora*. Otro ilustrador de LIJ y comiquero de toda la vida, Miguel Calatayud, se llevó el galardón a la mejor obra por su álbum *El peu fregit (El pie frito)*, publicado en catalán y castellano.

El premio a la mejor obra extranjera fue para Charles Burns y *El club de sangre* (Ediciones La Cúpula), mientras que el Premio Josep Toutain al autor revela-



ción recayó en María Colino. Por último, el mejor *fanzine* fue *Idiota y diminuto*.

El Príncipe de Asturias para el fundador de Bertelsmann

El fundador del grupo editorial Bertelsmann, el alemán Reinhard Mohn, obtuvo el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, desbancando a candidatos como Bill Gates y a la periodista argelina, Salima Ghezali. El jurado destacó «su capacidad para organizar un modelo participativo de empresa en el ámbito de la comunicación y las humanidades», y subrayó también la contribución de Mohn a la difusión de la cultura mediante la edición de libros, la creación de bibliotecas y el fomento de la lectura.

Bertelsmann, que desembarcó en España en los 60, es dueña en nuestro país de Círculo de Lectores y tiene participaciones en la editoriales Larousse, Plaza & Janés, Lumen y Debate y, a través del grupo G+J, edita revistas como *Cosmopolitan*, *Dunia*, *Geo*, *Marie Claire*, *Muy Interesante* o *Ser Padres*.

Animar a escribir para animar a leer

Bajo el lema «Animar a escribir para animar a leer» se celebrarán, del 25 al 27 de junio, las VI Jornadas de Bibliotecas

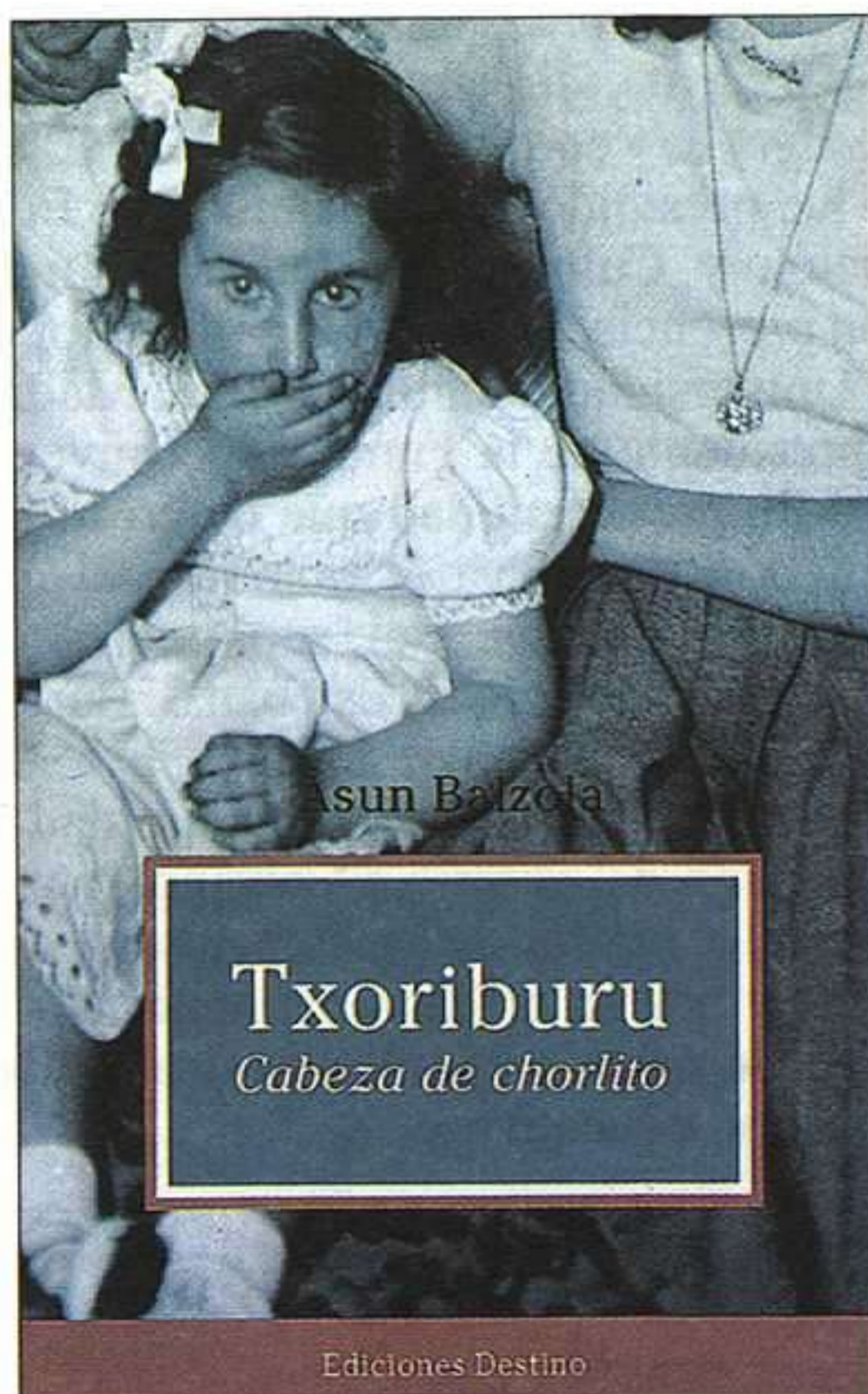
Infantiles, Juveniles y Escolares que organiza la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Salamanca. El objetivo es que docentes y bibliotecarios reflexionen sobre la necesidad de apoyar el ejercicio de la escritura creativa entre los niños, como una actividad cultural y llena de sentido: escribir para ser leídos y leer como escritores futuros. Así pues, por primera vez en estas jornadas, se dará cabida a talleres en los que los asistentes podrán practicar la escritura.

Información: FGSR. Secretaría de Cursos de Formación. Peña Primera 14-16. 37002 Salamanca. Tel. (923) 26 96 62. Fax. (923) 21 63 17.

Cabeza de chorlito

El pasado 21 de mayo, la editorial Destino presentó en Madrid *Txoriburu* o, lo que es lo mismo, *Cabeza de chorlito*, unas memorias de infancia de la ilustradora y escritora vasca Asun Balzola (Bilbao, 1942). El libro, de impecable edición y el primero que Balzola escribe para adultos, es el recuento de la memoria de sus primeros años en el ambiente de la burguesía bilbaína a finales de los años 40.

Su oficio y sensibilidad como escritora para niños, le permite trazar un esbozo impresionista de unos días muy grises, en los que la niña de entonces desea, sobre todo, imaginar cosas. Entre ella,



que sabe que dibujar es magia, y sus hermanos, que escapan de la realidad con sus fantasías, crean un mundo propio que poco tiene que ver con el de los mayores, que representa el absurdo. Sin embargo, detrás de la mirada infantil, en un relato aparentemente inocente, se entrevé la herida de la guerra civil y la dureza de aquellos tiempos.

XII Jornadas de Animación a la Lectura

El CPR de Arenas de San Pedro (Ávila) organiza, junto al Ministerio de Educación y Cultura y otras entidades, y del 4 al 7 de junio, las XII Jornadas de Animación a la Lectura, con ponencias a cargo de Luis Alberto Cuenca, Eduardo Chamorro, Jordi Sierra i Fabra, Teresa Duran y Ana María Matute, además de talleres, mesas redondas (una de ellas sobre revistas de LIJ), espectáculos, fiestas de animación a la lectura, debates (triangulares) y muchas otras actividades. Para ampliar la información, se puede recurrir a Internet: <http://roble.pntic.mes.es/~mescaler/index.htm>

Premio Protagonista Jove

El Consell Català del Llibre per a Infants i Joves, en colaboración con la Associació Catalana d'Amics del Llibre Infantil i Juvenil, convocó el segundo premio de literatura, Protagonista Jove, con el propósito de estimular la lectura de imaginación entre los chicos y chicas. A tal efecto, se proporcionó a todos los centros de ESO y de Bachillerato de Cataluña que se inscribieron, una lista de de 15 libros en catalán, cinco por cada grupo de edad lectora, seleccionado por una comisión de expertos en LIJ.

Los chicos se constituyeron, pues, en jurado dentro de cada centro, para conceder el premio a los mejores textos.

En la categoría de 12-13 años, obtuvo

más votos *Quin un en Kamo* (Cruïlla) de Daniel Pennac; en la de 14-15 años, se llevó el gato al agua César Mallorquí y su *L'ultima feina del senyor Luna* (Edebé), premio Edebé de 1996; y, por último, los chicos y chicas de 16-17 años, votaron a Vicent Pascual, autor de *L'enigma del medalló* (Bromera), un libro también galardonado.

Cuentos para explicar qué es el Alzheimer



MERCÈ ARÀNEGA, LA MEVA ÀVIA ÉS DIFERENT, FUNDACIÓ «LA CAIXA», 1998.

La Fundació «la Caixa» de Barcelona ha editado una colección de cuentos ilustrados para explicar la enfermedad de Alzheimer a los más pequeños. De momento, han salido cuatro títulos, escritos por Joaquim Carbó y Mercè Arànega —con ilustraciones de Fina Rifà, Roser Capdevila y Maria Rius—, que parten de situaciones cotidianas para explicar el comportamiento a veces sorprendente de las personas enfermas de Alzheimer que tienen problemas de memoria y de movilidad, y sufren cambios de personalidad.

Los libros, pensados para niños de 6 a 12 años, se distribuirán gratuitamente

entre asociaciones de familiares de enfermos de Alzheimer, centros de recursos pedagógicos, bibliotecas y asociaciones de padres y de profesores. Más adelante, la colección se completará con libros dirigidos a los jóvenes, de manera que comprendan la situación de total dependencia de la familia que estos enfermos padecen.

Dinamización de la lectura

La dinamización de la lectura es el tema de un programa universitario de postgrado de la Universitat Ramon Llull que imparte la Escola Universitària d'Educació Social (Fundació Pere Tarres) y la Escola Universitària de Treball Social (ICESB), y que del 29 al 10 de julio y del 28 de junio al 2 de julio de 1999 inaugurará su tercera edición. El curso se impartirá en castellano, y entre los profesionales y especialistas que participaran están Teresa Duran, escritora, ilustradora, crítica y actual directora de la revista *Faristol*, el autor mallorquín Gabriel Janer Manila o Eulàlia Espinàs, directora de la Fundación Bertelsmann-España.

Información: Institut de Formació de la Fundació Pere Tarrés. Entença 157. 08029 Barcelona. Tel. (93) 4101602. Fax. (93) 4394515. E-mail: postgraus.eues@peretarres.org

Nuevas colecciones de Planeta

Editorial Planeta ha sacado a la calle su nueva colección Narrativa, con la que pretende fomentar la lectura entre los jóvenes preadolescentes que empiezan a dar sus primeros pasos en la elección de su lectura. Los temas, los personajes, la estructura ágil de las narraciones son algunos de los alicientes de estos libros que quieren ser una alternativa a la lectura de prescripción escolar. Terror, misterio, ciencia-ficción son los temas escogidos, separados en distintas series: la de misterio es «Para no dormir», con dos



H.NOS. THOMPSON, ANASTASIA, PLANETA, 1998.

títulos firmados por el escritor australiano S.R. Martin; «Colegio Calavera» es la serie de terror, con protagonistas que van a un colegio que está al lado de un cementerio y en el que, por lo tanto, todo puede ocurrir; y, por último, «Dimensión A», la serie que engloba títulos de temática de *megarraros*, es decir, algo así como la ciencia-ficción, en un escenario que es un pueblo aparentemente tranquilo.

Por otra parte, Planeta ha editado todo tipo de libros —desde la novelización del guión de la película, hasta libros para pintar, con pegatinas o con figuras recortables— sobre *Anastasia*, la película de dibujos animados de Don Bluth y Gary Goldman para la 20th Century Fox, que así ha decidido acabar con el monopolio Disney en este ámbito.

Literatura infantil y su didáctica

La Universidad de Castilla-La Mancha, a través del Vicerrectorado de Extensión Universitaria, organiza el XIX

Curso de Literatura Infantil, que versará sobre «Literatura infantil y su didáctica», y está dirigido por Pedro C. Cerrillo Torremocha y Jaime García Padrino.

Dirigido a estudiantes de Magisterio, Filología Hispánica y Filología Moderna, maestros y profesores de secundaria y animadores socioculturales, el curso tiene como objetivos exponer y debatir distintos aspectos básicos de la enseñanza de la literatura, tanto en primaria como en secundaria; reflexionar sobre aspectos complementarios como pueden ser las adaptaciones de clásicos o la presencia de las nuevas tecnologías; y proporcionar, a través de los talleres, diversas técnicas para trabajar en las clases de literatura.

Información: Universidad de Castilla-La Mancha. Cursos de Verano. Edificio de Servicios Generales. Camino del Pozuelo s/n. 16071 Cuenca. Tel. (969) 179100. Fax. (969) 179111.

Premio Esteban Barcia para Fabricio Caivano

El pasado 25 de mayo tuvo lugar, en la Cámara de Comercio e Industria de Madrid, la entrega del premio Esteban S. Barcia de periodismo educativo, que fue, en esta primera edición, para Fabricio Caivano, colaborador de *El Periódico de Catalunya*, fundador y, hasta fecha reciente, director de *Cuadernos de Pedagogía* y coordinador de *CLIJ*. El acto fue presidido por la Ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre, con presencia de Rafael Puyol, rector de la Universidad Complutense de Madrid y presidente de la Fundación Universidad-Empresa, entidad que ha creado el galardón que lleva el nombre del que fuera responsable del suplemento de Educación de *El País*, Esteban S. Barcia, fallecido en agosto de 1996.

El jurado decidió por unanimidad la concesión del premio a Caivano «por el valor y el interés de los trabajos presentados y por su brillante trayectoria a lo largo de más de 22 años dentro del periodismo educativo».

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó, 38, 1.º 1.ª
08021 Barcelona (España)
Tel. 93 414 11 66 - Fax 93 414 46 65

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 8.415 ptas., incluido IVA (9.350 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 8.415 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del mes de(incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF

Nombre

Apellidos

Profesión

Domicilio

Población Código Postal

Provincia Teléfono

País Fecha

Envíos especiales:

Península y Baleares certificado 10.100 ptas.
Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo y exento de IVA 10.350 ptas.
Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo certificado y exento de IVA 12.000 ptas.

Para el extranjero, enviar cheque adjunto en dólares

	Aéreo	Aéreo certificado
Europa	115 \$	125 \$
América	155 \$	165 \$
Asia	190 \$	200 \$

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad				Oficina				DC	Nº cuenta											

Fecha

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria, donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal

Domicilio

Población C.P. Provincia

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Torre de Papel, S.L., Amigó 38, 1º 1ª, 08021 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Titular

Firma

Domicilio

Población C. P.

Provincia

EL ENANO SALTARÍN

Libros interiores

«No puede enseñarse nada si ni siquiera el maestro cree en la verdad de lo que enseña y en que verdaderamente importa saberlo».

Fernando Savater
(El valor de educar, Ariel, 1997).

No se dónde leí que no somos nosotros los que escogemos los libros, sino que ellos se las arreglan para llegar a nuestras manos en el momento justo. Suena bonito, pero suele pasar también que algunos libros llegan a la cita demasiado pronto o demasiado tarde. Los que se adelantan es posible que se apiaden y nos den una segunda oportunidad. Los que llegan tarde son los que yo llamo «libros interiores», para entenderme. Son esos pocos libros excepcionales que nos dicen verdades presentidas, que inauguran un espacio de luz que ya intuíamos. Libros que «nos escriben», si vale la expresión. Les pondré un ejemplo para ser didáctico, pero que no siente precedentes.

Verán, tengo una amiga simpática, profesora ya jubilada, coleccionista de minerales y más loca que cuerda. Hace un año me envió el libro de Fernando Savater, *El valor de educar*. La buena de Espe se ha hecho ecologista, recicla papel y hace unos tarjetones ilustrados que son, digamos, para no ofender, originales... En verdad ella se llama Esperanza pero todos la llamamos Espe. Me escribió que al leer ese libro tuvo la certeza de que «ya lo tenía escrito dentro», que su lectura había sido como sacar agua fresca de un pozo y apagar una antigua sed.

Hasta ahí normal. Pero la semana pasada estuvo aquí y me dijo que iba a lla-



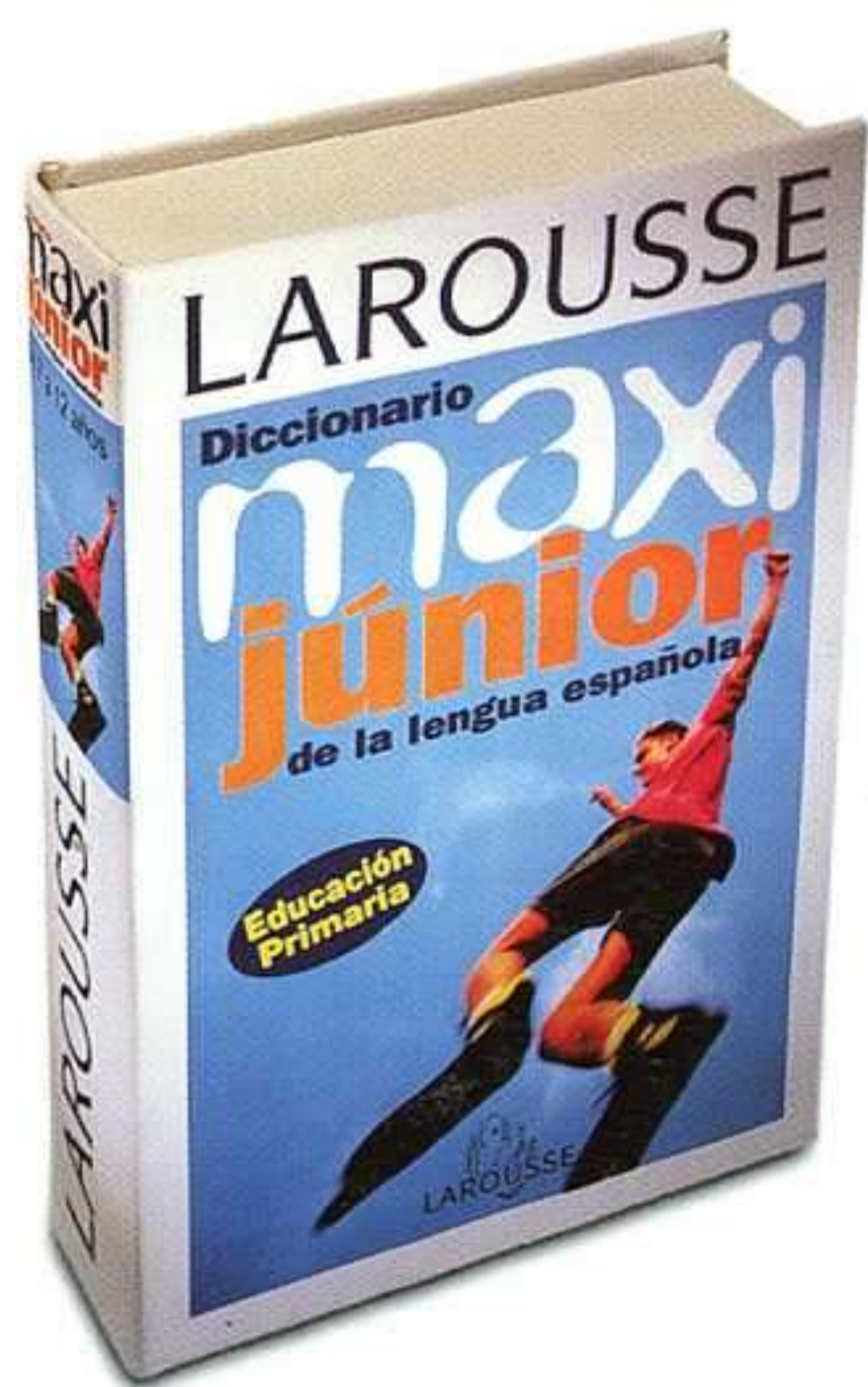
ANNE DECIS.

mar a Savater para decirle que su libro era un plagio de lo que ella pensaba. Expresaba tan exactamente lo que ella siempre había pensado que se sentía «realmente muy o-fen-di-da». Traté de razonar con ella y de explicarle que era un caso claro de «libro interior». Imposible. No se tomó el té. Según ella Fernando Savater, con mi artera colabora-

ción, la habría hipnotizado para sacarle de dentro ese libro totalmente suyo. Su sentencia fue rotunda: plagio con alevosía, acoso intelectual, nocturnidad y desprecio de sexo. Pobre Espe, debe ser el calor. Se le pasará pronto.

El Enano Saltarín.

**CADA DÍA SUS
ALUMNOS DE
PRIMARIA
DESCUBREN
COSAS NUEVAS.
HOY LE TOCA
A USTED.**

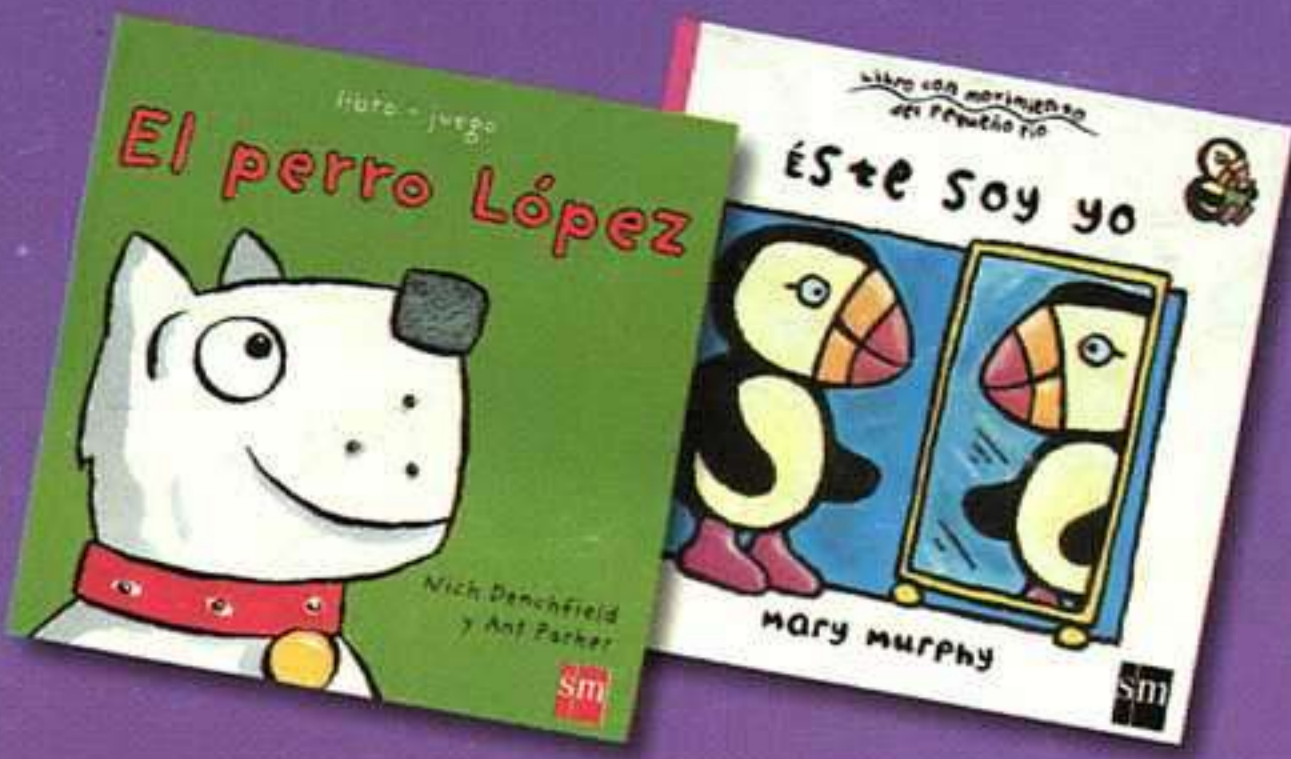


**Larousse presenta el nuevo Diccionario
Maxi Júnior de la Lengua Española.**

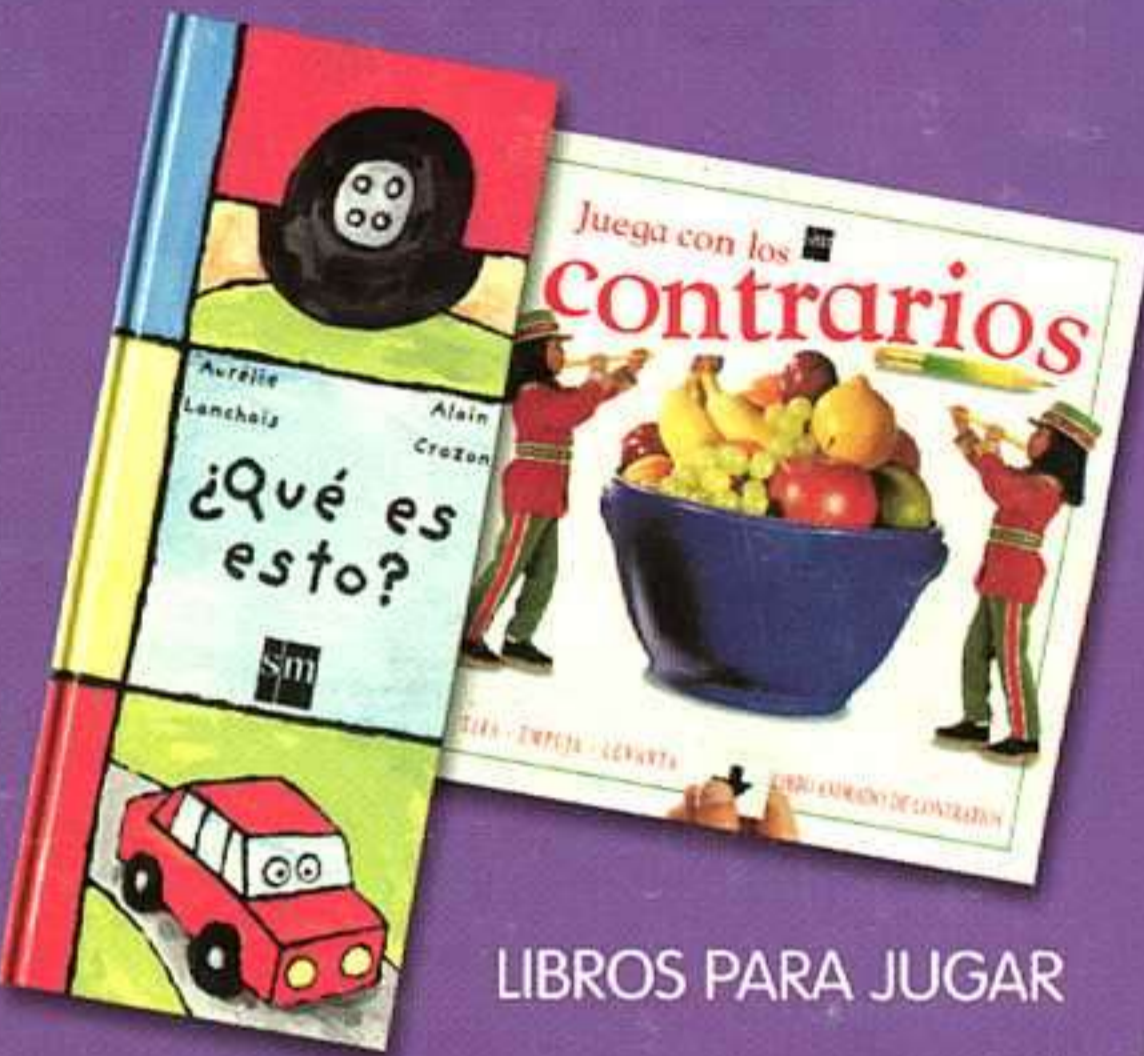
Nuevo por su única y eficaz forma de explicar las cosas. Por utilizar el ejemplo para llegar al significado de cada palabra. Nuevo por sus cuidadas ilustraciones temáticas. Por su amplio colorido y por su atlas. Por ameno, práctico y actual. Y ante todo, por ser la obra que se ajusta a las necesidades de los alumnos de Primaria. Llámenos hoy mismo al 93 292 26 66 y descubra esta nueva obra de Larousse.

Características técnicas: 18000 entradas. 50000 acepciones. Parecidos y contrarios. Familias de palabras. Cuadros gramaticales y ortográficos. Más de 70 páginas de ilustraciones temáticas. Atlas del mundo.

LAROUSSE



SUS PRIMEROS LIBROS



LIBROS PARA JUGAR



CUENTOS DE SIEMPRE



CUENTOS DE HOY



LIBROS PARA ENTRETENERSE



LIBROS PARA AYUDAR A LOS PADRES Y MAESTROS



Con libros crecen felices

A los 2 años los niños inician el contacto con los libros. Les atraen los dibujos y empiezan a preguntar "¿quién es?" A partir de esta edad hasta los 6 años evolucionan rápidamente, aprenden palabras nuevas, emplean correctamente las frases, imaginan historias y

disfrutan contándolas. En cada edad necesitan un tipo de libro distinto, que les introduzca en la lectura y les divierta al mismo tiempo.

Ediciones SM desarrolla los libros más adecuados para el momento evolutivo en el que se encuentran.

